

VIII
JORNADAS ANDALUZAS
DE
DIFUSIÓN DEL
PATRIMONIO HISTÓRICO

VIII
JORNADAS ANDALUZAS
DE
DIFUSIÓN DEL
PATRIMONIO HISTÓRICO

VIII JORNADAS ANDALUZAS DE DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

ALMERÍA, 22-24 DE FEBRERO DE 2005

ROSARIO TORRES RUIZ
CONSEJERA DE CULTURA

GUADALUPE RUIZ HERRADOR
DIRECTORA GENERAL DE BIENES CULTURALES

COORDINACIÓN

ARTURO PÉREZ PLAZA
JEFE DEL SERVICIO DE INVESTIGACIÓN Y
DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

ORGANIZACIÓN Y DIFUSIÓN

PEDRO JAIME MORENO DE SOTO
NATIVIDAD RODRÍGUEZ GARCÍA
ANA PATRICIA ROMERO RODRÍGUEZ
JOSÉ LUIS ROMERO TORRES

DELEGACIÓN PROVINCIAL DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA EN ALMERÍA

PRODUCCIÓN

EMPRESA PÚBLICA DE GESTIÓN DE PROGRAMAS CULTURALES

DISTRIBUCIÓN INSTITUCIONAL E INTERCAMBIO

SERVICIO DE INFORMACIÓN Y DIFUSIÓN
PALACIO DE MARCHELINA
C/ CONDE DE YBARRA, 18
41004 SEVILLA

DISTRIBUCIÓN COMERCIAL

EMPRESA PÚBLICA DE GESTIÓN DE PROGRAMAS CULTURALES
C/ JOSÉ LUIS LUQUE, 2. EDIF. ARANJUEZ
41003 SEVILLA

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

Diseño colección
TRAMA GESTIÓN

Maquetación
CARMEN JIMÉNEZ

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura
© de los textos y de las fotos: los autores

ISBN: 978-84-8266-810-9

Depósito Legal:

Las VIII Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio Histórico se celebraron siendo Jesús Romero Benítez, Director General de Bienes Culturales; Carlos Sánchez de las Heras, jefe del Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico; Luz Pérez Iriarte, Jefa del Departamento de Difusión; y Salomé Rodrigo Vila, Asesora técnica del Departamento de Difusión.

LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO: REDES, RUTAS Y CENTROS DE VISITANTES

Proyectos de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía Carlos Sánchez de las Heras	11
Valorização e Interpretação do Património. A experiência do Programa Itinerários Arqueológicos do Alentejo e Algarve, Portugal Manuel Lacerda	21
Red de parques arqueológicos de Castilla-La Mancha Alfonso Caballero Klink	45
Desarrollo y consolidación de La Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos de la Sierra de Cádiz: la musealización de un territorio Luis Javier Guerrero Misa	55
Cruce de miradas. Vinculando el museo a su entorno Francisco Javier Morales Salcedo	71
Paseando por Andalucía Luis Flores Sánchez	85
La planificación interpretativa. Paseo guiado “Del Islam al Cristianismo” M ^a Angustias García-Valdecasas	91
Un proyecto de intervención integral en el territorio basado en el patrimonio cultural: el Proyecto Vía de la Plata-Extremadura Ana Montalvo Frías	105

Un patrimonio en red: los "radiales" de L'ecomuseu de les Valls D'àneu y la articulación del territorio en el Pirineo Jordi Abellá Pons y Josep Tugues Baró	121
Proyecto Peregrinus Manuel Delgado Torres	137
El Museo con los Mayores Rocío Anglada Curado	141
Arqueología urbana y difusión. Las excavaciones de la plaza de España de Écija Ana Salud Romo Salas	149
La sala de exposición permanente de Espera (Cádiz) "El mundo funerario ibero-romano", como parte de la "Ruta arqueológica de los pueblos blancos" Rosario Fernández Rodríguez	165
Descubre, comparte, disfruta y sueña Artà: un patrimonio vivo. Interpretación del patrimonio y participación ciudadana Margalida Castells	181
La divulgación del patrimonio arqueológico en Castilla y León a través de las aulas arqueológicas: una visión de conjunto Ana M ^a Mansilla Castaño	193

La interpretación del Patrimonio: redes, rutas y centros de visitantes

PROYECTOS DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

Carlos Sánchez de las Heras
Consejería de Cultura, Junta de Andalucía

Desde la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía se han planteado estas Jornadas de Difusión con una temática que permitiera conocer el estado actual de desarrollo de la interpretación del Patrimonio como herramienta para la puesta en marcha de actuaciones e infraestructuras que promuevan una visita de calidad a los lugares patrimoniales en su contexto territorial.

La sociedad tiene la ineludible necesidad de plantearse el valor social y utilitario de los bienes culturales, puesto que el patrimonio no tiene ningún sentido si no se utiliza, adquiriendo realmente su valor en función del uso que de él haga la comunidad. De esta manera, mediante el uso social, el patrimonio puede ser entendido como un instrumento de educación, identificación colectiva, desarrollo social, económico y cultural.

En las últimas décadas estamos asistiendo a un incremento paulatino de la utilización social del patrimonio, gracias a los nuevos hábitos de disfrute del tiempo libre y a la promoción del turismo cultural. Esta tendencia ha favorecido el desarrollo de nuevos modelos de difusión pública de los recursos culturales y naturales, entre los que cabe destacar la utilización de la interpretación del patrimonio en la puesta en marcha de Centros de Visitantes, de Itinerarios y Rutas Temáticas, y de la encardinación de todo ello en Redes y Sistemas Culturales Territoriales.

La crisis de las teorías museológicas tradicionales ha facilitado la aparición de experiencias de renovación y nuevas formas de gestión y dinamización del patrimonio. En este contexto se sitúa el desarrollo de la interpretación, entendida como método para ofrecer lecturas y opciones para un uso activo del patrimonio, haciendo servir para ello toda clase de recursos de presentación y animación.

Hoy en día una persona puede recibir o disponer de mucha información sobre un patrimonio o sobre un territorio determinado, pero normalmente le faltan recursos

para poder aprovecharla. De ahí surge la necesidad de crear dispositivos que “den sentido” a los testimonios culturales de un territorio y nos ayuden a asimilar lo que vemos.

Se trata, en definitiva, de revelar el sentido profundo de una realidad histórica o de un paisaje. Por ello, hay que destacar como un aspecto imprescindible la necesidad de partir siempre de la investigación científica del patrimonio y ser fiel a los resultados de esta investigación, evitando cualquier deformación de la realidad. Hay que ofrecer interpretaciones del patrimonio; no invenciones o deformaciones.

Otra idea fundamental es la necesidad de presentar ofertas basadas en el interés humano y en la conexión con la realidad local. La interpretación siempre busca la motivación del visitante para conocer mejor y participar más en la vida local. No se puede plantear la interpretación del patrimonio de espaldas a los intereses y voluntades de la población.

Aunque son muchas las iniciativas que se están llevando a cabo en este sentido, y tanto desde el sector público como el privado, me referiré aquí tan sólo a aquellas en las que la Consejería de Cultura actúa como promotor, bien en solitario o en colaboración con corporaciones locales u otras instituciones.

REDES

Red de Centros de Interpretación del Patrimonio de Andalucía

En el Plan General de Bienes Culturales se establece como uno de los objetivos prioritarios garantizar el acceso de todos los ciudadanos a los Bienes Culturales y su utilización como recursos para el desarrollo social y referentes de identidad colectivos. Una de las estrategias más eficaces para lograr estos objetivos del Programa de Difusión del Patrimonio Histórico y Participación Ciudadana, es la puesta en marcha de la Red de Centros de Interpretación del Patrimonio.

Su aplicación en una dimensión local es perfectamente viable, proporcionando el sostén técnico para desarrollar museos de sitio, revelar el significado de lugares de importancia histórica, realizar itinerarios o recorridos para el conocimiento de una zona, o programar actividades con fines culturales que complementen el desarrollo de una comarca.

La Red de Centros se desarrollará en dos niveles de complejidad: nivel territorial y nivel de sitio. Estos dos niveles se traducirán en tipos distintos de centros de interpretación. El *CIP territorial* es el lugar donde confluyen todas las líneas argumentales de un discurso interpretativo que se ha planteado en un territorio determinado, ya sea de una comarca o un amplio territorio temático homogéneo, mientras que el *CIP de sitio* es aquél en el que se darán a conocer específicamente los valores de un lugar concreto que se está visitando.

Quizás el aspecto más relevante a destacar de la organización en red es que, a través de una adecuada planificación territorial, se han planteado temáticas alternativas y singulares para cada CIP, huyendo de la repetición de sus contenidos y buscando que unos refieran a otros, para la mejor comprensión de las características patrimoniales de su territorio.

Más adelante se analizarán detenidamente los diferentes casos de centros de visitantes que se están llevando a cabo y sus estrategias de ubicación y contenidos.

Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos



Yacimiento del Castellón Alto, Galera (Granada)

En la actualidad, la Consejería de Cultura ha emprendido un nuevo programa que tiene como objetivo la puesta en valor de los yacimientos arqueológicos, que en su mayor parte competen al dominio público, y su introducción en circuitos turístico-culturales, lo que implica una primera labor de acondicionamiento para su posterior apertura para la visita pública. Para ello es necesario dotarlos de una infraestructura que permita su correcta gestión y difusión al conjunto de la sociedad.

Con la activación de este programa se pretende además recuperar para la sociedad algunas de nuestras señas de identidad más significativas, así como la obtención de una rentabilidad social, económica y cultural que potencie un mejor desarrollo sostenible para nuestra comunidad. Así, el patrimonio arqueológico es considerado como un recurso fundamental que redunde en el progreso de la sociedad y sirva como instrumento fundamental para la redistribución social y para el equilibrio territorial, cuidando su correcta conservación y utilización.

El objetivo básico de este programa es garantizar un servicio al público con la adopción de medidas que permitan cumplir unas exigencias mínimas en los yacimientos y la dotación de los medios necesarios para la visita pública.

Los yacimientos que hasta el momento se pueden visitar son los que se citan a continuación: en Almería, los Millares (Santa Fe de Mondújar) y las Balsas de Salazón y Muralla Califal de Almería; en Cádiz, Carteia (San Roque), Doña Blanca (Puerto de Santa María), y Gades Romano, integrado por el Teatro, la Factoría de Salazones y los Columbarios en Cádiz capital; en Córdoba capital, Cercadilla y Ategua; en Granada, Castellón Alto (Galera); en Huelva, Turóbriga (Aroche) y los yacimientos megalíticos de la Ruta Dolménica; en Jaén, Cástulo (Linares) y Marroquíes Bajos en la capital; en Málaga, Los Baños Árabes de Ronda, los Dólmenes de Antequera, y el Teatro Romano de la capital.

Y en breve plazo se incorporarán a la RAYA nuevos yacimientos como: los Hipogeos de Villaricos (Cuevas de Almanzora), Torreparedones (Baena), Acueducto de la Carrera (Almuñécar), Tútugi (Galera), Villa Romana de Bruñel (Quesada), Dólmenes de la Pastora y Matarrubilla (Valencina de la Concepción) y Munigua (Villanueva del Río y Minas).

Red de Centros Históricos de Influencia Islámica

La Red de Centros Históricos de Influencia Islámica se ha concebido como un proyecto de cooperación basado en un motivo compartido por todos los socios implicados: la existencia de un patrimonio común de influencia islámica, un patrimonio que es el resultado de una relación secular entre ambos territorios.

Los ámbitos geográficos del Sur de la Península Ibérica y el Norte de Marruecos forman parte de los espacios seleccionados para llevar a cabo acciones de interpretación del Patrimonio mediante un proyecto en el que participan las regiones españolas de Andalucía y Extremadura, las portuguesas de Algarve y Alentejo, y el Reino de Marruecos.

Se inscribe en un conjunto de programas e intervenciones dirigidas a la revitalización del Patrimonio Cultural en su sentido más amplio, como manifestación

de la identidad de los pueblos y cuya puesta en valor constituye en la actualidad un nuevo y esencial factor de desarrollo.

El proyecto se ha fundamentado en cuatro aspectos principales con los que se quiere dar respuesta a su enunciado principal:

- En primer lugar, la aplicación de un enfoque que pretende un entendimiento integral del concepto de patrimonio cultural.
- En segundo lugar, la vinculación de ese patrimonio a las perspectivas de la ordenación territorial.
- En tercer lugar, la elección de una temática, la influencia islámica, que conlleva múltiples oportunidades de relación común.
- Y finalmente, la definición de un ámbito territorial que tiene importantes elementos físicos y humanos que pueden ejercer de nodos de la Red.



Exposición "Las rutas de la memoria". Real Colegiata de Santa María la Mayor, Antequera (Málaga)



Exposición "Las rutas de la memoria". Real Colegiata de Santa María la Mayor, Antequera (Málaga)

A partir de esos planteamientos, la Red se ha dirigido a multiplicar las oportunidades de cooperación entre los socios. El proyecto desarrollado debe ser entendido, fundamentalmente, como una iniciativa hacia el objetivo de crear un espacio cada vez más interrelacionado e integrado entre ambas orillas del Mediterráneo.

Las acciones desarrolladas conjuntamente por los socios han sido la elaboración de una base de datos común sobre los centros históricos de origen o influencia islámica, y

la producción de un amplio material de difusión sobre la documentación desarrollada durante los trabajos iniciales, que servirán de base a las realizaciones futuras, así como la celebración de diversos foros de intercambio de experiencias entre los socios sobre la temática de los centros históricos.

Al tiempo, el proyecto ha permitido realizar en cada región diversas acciones individuales tales como proyectos de contenidos para centros de interpretación, con ejecución de algunos de ellos, desarrollo de planeamiento especial de protección de los centros históricos, exposiciones sobre el proyecto y publicaciones diversas.

Otras redes significativas puestas en marcha con la participación de la Consejería de Cultura han sido: La Red Europea de Primeros Pobladores y Arte Rupestre Paleolítico (REPPARP) que se constituyó entre nueve regiones españolas y francesas de cara a la consecución del Itinerario Cultural del Arte Rupestre del Sudoeste Europeo, y que ha estado financiada en su primera fase mediante fondos Interreg III B Sudoeste; y también la Red Euromedinculture, que auspiciada por un proyecto Interreg III B Medoc, plantea la colaboración de diversas regiones europeas para la creación de una red de instituciones culturales (museos, yacimientos, etc...) con problemáticas afines y que puedan desarrollar proyectos comunes.

RUTAS E ITINERARIOS CULTURALES

Actualmente, el patrimonio está convirtiéndose en uno de los principales ejes sobre el que se sustentan las políticas de promoción y desarrollo local que se fundamentan en los recursos endógenos de un territorio. Esta capacidad del patrimonio de actuar como motor de desarrollo en el ámbito local le otorga un papel estratégico fundamental, más allá aun de su indudable valor como instrumento de identidad.

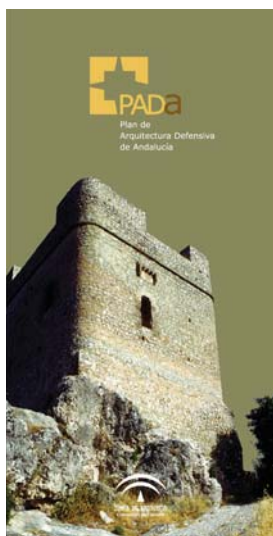
Esta utilización cada vez más generalizada del patrimonio cultural como motor de desarrollo y de creación de puestos de trabajo se pone de manifiesto, por ejemplo, en el hecho de que éste sea uno de los ámbitos prioritarios establecidos por la Unión Europea, mediante los fondos estructurales del FEDER, a la hora de promover acciones innovadoras en el campo de los nuevos yacimientos de ocupación e iniciativas locales de desarrollo y empleo.

Uno de los aspectos más relevantes en la consolidación de esta política ha sido la creación de rutas e itinerarios culturales como ejes fundamentales de promoción y desarrollo del creciente turismo cultural como alternativa al de sol y playas. Aún sin la obligada coordinación de esfuerzos entre las diversas administraciones públicas con competencias en materia turística y cultural, este es un hecho innegable que conviene fortalecer cuanto antes debido a su enorme potencial económico e identitario para los territorios de interior, normalmente desfavorecidos industrialmente.

Para ello es necesario apoyarse en la planificación interpretativa patrimonial de los territorios a implicar, al objeto de desarrollar estrategias coherentes y diversificadas que den un mejor sentido a los testimonios culturales a valorizar.

De esta manera, se han ido planteando algunas acciones coordinadas con la política de redes de cooperación cultural, con la de actuaciones de conservación y puesta en valor, y con el establecimiento de centros de interpretación, tanto territoriales como de sitio. Algunas de estas rutas son:

- **Rutas de la Frontera Abierta de Huelva**, vinculada a los Conjuntos Históricos de la Sierra de Huelva, como elementos vertebradores de un territorio relacionado con Extremadura y el sur de Portugal, y entre los que se pueden destacar como elementos diferenciadores sus arquitecturas del agua, elementos defensivos, monumentos megalíticos, edificios y lugares de culto, plazas de toros, paisajes, tradiciones y costumbres.
- **Rutas de los Caminos de Niebla**. De similares características a las anteriores pero vinculadas a la Tierra Llana de Huelva y su relación con el Algarve portugués, tomando a Niebla como capital del territorio y a Almotamid como protagonista para conocerlo.
- **Rutas de la Frontera Nazarí**. Vinculadas fundamentalmente a los centros históricos y elementos defensivos de época islámica que durante doscientos cincuenta años, y desde Tarifa en Cádiz hasta los Vélez en Almería, configuraron un peculiar territorio de frontera que a veces unía más que separaba, y que favoreció el encuentro cultural de los contendientes.
- **Ruta de los Castillos de la Raya de Huelva**. Conformada a través del establecimiento fronterizo que suponía el río Guadiana en la zona que separa a la provincia de Huelva con Portugal, y que se desarrolló en el siglo XVII mediante una red de elementos defensivos abaluartados en su gran mayoría, que controlaban el territorio a lo largo del río, y que hoy son el hilo conductor ideal y el mejor recurso para explicar y registrar los diferentes valores culturales de ambas zonas, constituyéndose en atalayas para el mejor conocimiento de la realidad cultural de ese territorio.



Díptico del Pada

- Otras rutas e itinerarios culturales que se están desarrollando y en los que participa la Consejería de Cultura, aunque auspiciadas por otras administraciones e instituciones, son: Las Rutas del Legado Andalús; La Ruta de la Bética

Romana; La Ruta de los Castillos y las Batallas; y el Viaje al Tiempo de los Iberos, entre otras.

CENTROS DE VISITANTES

Los Centros de Interpretación del Patrimonio, o como creemos que es mejor denominarlos, Centros de Visitantes, son infraestructuras culturales que acogen un conjunto de servicios destinados a la presentación y explotación del patrimonio. En ellos confluyen distintos medios y soportes destinados a la comunicación, tales como materiales y paneles expositivos, elementos interactivos, montajes audiovisuales, visitas guiadas o publicaciones, y desarrollan, a nivel divulgativo, temáticas o procesos históricos a partir de la dinamización “in situ” de recursos patrimoniales, tales como yacimientos arqueológicos, monumentos, conjuntos históricos, etc.

Se han elegido, en esta primera fase, diversos lugares tanto por su posición geográfica y su importancia patrimonial, como por ser puntos estratégicos con gran potencial turístico-cultural, muy consolidados en nuestra comunidad, y que pueden actuar de reclamo para desviar este turismo hacia rutas más específicas.

Estos centros están concebidos como espacios donde se da una idea de conjunto del patrimonio cultural del territorio y funcionarán, por tanto, como punto de partida y origen de diferentes rutas y recorridos temáticos. Se trata, pues, de una puerta de acceso, un centro de servicios y un elemento canalizador de los visitantes hacia distintos lugares del territorio.

Como anteriormente se ha referido, se han planteado dos niveles de centros, el de carácter territorial, y el de sitio. De los primeros, que guardan una importante relación con las estrategias de redes y rutas descritas con antelación, hay diversos ejemplos ya abiertos al público, como son el CIP de Almonaster la Real sobre el patrimonio de influencia islámica de la Sierra de Huelva o el CIP de Zalamea la Real sobre la cultura dolménica de Huelva.

Por su parte, el *CIP de sitio* desarrollará más exhaustivamente la interpretación del lugar (yacimiento arqueológico, monumento, conjunto urbano, sitio histórico, etc...), y como ejemplos ya desarrollados de este tipo son el CIP sobre Arias Montano y la Peña de Alájar, o el de Miguel Hernández y la Sierra en Rosal de la Frontera, ambos en Huelva.

Y en fase de proyecto se están desarrollando los CIP de Arte Rupestre de las comarcas de la Laguna de la Janda en Benalup de Sidonia (Cádiz); de las Cuevas de los Letreros y Ambrosio en los Vélez (Almería); el del Acueducto de la Carrera en Almuñecar (Granada); el denominado Puerta de Almería, vinculado a las Balsas Romanas de Salazón y a la Muralla Califal; los de los yacimientos paleontológicos de Orce (Granada); el del Teatro Romano de Málaga; el de los Dólmenes de Gorafe (Granada); el de los Castillos de la Banda gallega en Cumbres Mayores (Huelva); el del patrimonio arqueológico del municipio de Quesada (Jaén); y el del yacimiento fenicio del Cerro del Villar (Málaga).

Al tiempo hay que significar como infraestructura clave de carácter supraterritorial, ya que abarca la totalidad de la Comunidad Autónoma de Andalucía, el Centro de Interpretación de la Prehistoria de Andalucía, que está vinculado al conjunto megalítico más importante de Andalucía, los Dólmenes de Antequera, y que desarrolla su discurso en clave divulgativa apoyándose en la evolución del paisaje en la Prehistoria. Este centro por su amplia temática y su carácter globalizador respecto al territorio andaluz, se configura como el de mayor apuesta tecnológica y de innovación en cuanto al desarrollo de soportes de comunicación interactivos y multimedia, que permitan la transferencia de los conocimientos científicos a los ciudadanos de la manera más amena y comprensible.

También hay otros CIP en funcionamiento en los que ha participado la Junta de Andalucía como son el del territorio de la Frontera Nazarí en la Cilla de Olvera (Cádiz) y el de la frontera del Poniente Granadino, llamado “El Centinela” en Montefrío (Granada), así como el CIP de las Torres de Almenara de la costa onubense en Punta Umbría.

VALORIZAÇÃO E INTERPRETAÇÃO DO PATRIMÓNIO. A EXPERIÊNCIA DO PROGRAMA ITINERÁRIOS ARQUEOLÓGICOS DO ALENTEJO E ALGARVE, PORTUGAL

Manuel Lacerda
Instituto Português do Património Arquitectónico

RE-SITUAR O PATRIMÓNIO

A valorização e a interpretação do património levantam-nos hoje questões particulares, que não se colocavam há bem pouco tempo atrás; questões e exigências que acompanham, de perto, as rápidas transformações da sociedade em que vivemos e que nós, especialistas, deveremos ter a capacidade de acompanhar passo a passo, procurando integrar as diferentes componentes deste processo complexo que é a mediação entre a sociedade e o património, procurando uma actualização permanente e uma postura actuante.



*Ruínas de S. Cucufate, após a intervenção do programa
Foto: M. Lacerda/IPPAR*

Presentemente o património encontra-se, de certo modo, submetido a uma dinâmica própria da sociedade de consumo globalizada; sociedade que tende a apropriar-se do património na medida em que este lhe possa de algum modo ser útil.

Assistimos à tendência da transformação do património em cenário, em cenário invulgar, em cenário exótico, através da sua integração em novos hábitos de consumo e de lazer, muitas vezes pela mão da indústria do turismo, aproveitando uma miríade de novas modalidades designadas abrangentemente de turismo cultural, de turismo de ar livre e de ambiente, de turismo ecológico e de turismo de aventura; um turismo de descoberta de um mundo rural ou de um mundo escondido, como se fosse um mundo apenas para se atravessar, através de uma paisagem artificial, como o também poderão ser os mundos urbanos pitorescos das cidades históricas, para serem atravessados nas suas paisagens virtuais, longe da realidade e da verdade da vivência dos sítios; mundos estes que são também, todos eles, mundos de património.

De facto, grande parte das vezes, mundos para apenas se “passar por”, ou mundos de imagens prometidas, ou mundos “virtuais” dentro de outros mundos bem mais reais. Uma espécie de parques temáticos em contínuo, um “mundo temático”, portanto...

Mas, ao mesmo tempo, num mundo paralelo, alarga-se gradualmente o campo de trabalho do património, enquanto objecto de investigação, de estudo e especialização técnica e científica.

Alarga-se o domínio de trabalho pelo menos em duas direcções: na direcção da especialização técnica e científica, dentro das cada vez mais numerosas disciplinas que operam aos mais diferentes níveis sobre o património, desenvolvendo matérias com um aprofundamento e um rigor cada vez maiores, cada vez mais finos – permitindo a construção de diversos “*corpus*” de conhecimento gradualmente mais sólidos, que tudo podem fundamentar, justificar e legitimar.

E alarga-se esse campo de trabalho, também, na direcção de uma visão cada vez mais ampla, mais integradora, mais territorial e mais social, que reflecte, no fundo, uma nova consciencialização da interdependência das coisas e de que “tudo tem que ver com tudo”, num sentido de uma integração do património na tal “ordem” contemporânea.

Chegado a este ponto, questiono-me como a sociedade olha de facto, hoje, o património. Se com os olhos distanciados e a visão vaga, imprecisa, ligeira, que os *mass media* e a publicidade veiculam, se com os olhos interrogativos que a magia dos lugares de memória pode despertar, quando nos podemos aproximar deles aproximando-nos de um tempo diferente, de uma coisa única e rara, que de algum modo nos marca e nos faculta uma outra visão sobre a vida.

Por isto, creio que há que re-situar o património face à sociedade, face às pessoas, face ao “público”.

Re-situar o património significa cruzar os tais mundos paralelos de que falava atrás, e fazer valer o conhecimento para além do efémero espectáculo, sabendo nós que se trata de uma tarefa a velocidade de cruzeiro, um trabalho paciente e um trabalho de fundo. Um trabalho de difusão.

Re-situar o património significa contrapor uma visão holística do património, com um aprofundamento técnico e científico ao nível dos conteúdos, e com um carácter didáctico, em especial dirigido às gerações mais novas e ao público escolar, contrapor a uma falta de visão integral e distanciada que ainda prevalece.

Re-situar o património significa também procurar voltar a incorporar efectivamente o património na teia de relações sociais e económicas enquanto bem de uso social e de interesse público, vincando este aspecto de interesse público, relacionando-o fortemente com os sítios em que se localiza, integrando as suas potencialidades nas actividades concretas dos cidadãos das comunidades de que faz parte; para isto ser possível o património deverá ser integrado no planeamento territorial, articulado com os valores naturais e ambientais e com as suas particularidades próprias.

É neste sentido que o património deve ser entendido como um recurso, que tanto pode ser estimado como banalizado e destruído, tal como os recursos naturais; tal como a água que escasseia, tal como a floresta que arde; um recurso raro, único, elemento-chave para a consolidação e reconstrução de identidades, como “coisa” que pode gerar bem estar para as pessoas, que pode proporcionar uma melhor qualidade de vida, mais actividades e mais empregos.

Poderá a geração do presente, de costas voltadas para o património, que não o vive como seu, que não o utiliza, que não o sente, que não o conhece e que não o compreende e não o estima, transmitir memórias para o futuro?... Custa-me a crer.

Creio que é indispensável o vínculo entre o património e a sociedade; creio que é necessário inventar algumas estratégias para o vincular às pessoas em concreto, às comunidades e conferir a essa actuação uma grande adaptabilidade às rápidas mudanças tão evidentes na sociedade de hoje. Senão, os mundos paralelos de que atrás falava, não se cruzam.

O conhecimento técnico-científico do património, essa visão global e transdisciplinar, deve preencher o vazio do efémero património-espectáculo, dando assim uma finalidade pública conseqüente a todo esse trabalho que nós, especialistas, sabemos que está “por detrás” da mais pequena intervenção no património.

A EXPERIÊNCIA DESTE PROGRAMA

Esta introdução gira em torno de duas questões fundamentais. Uma, que diz respeito à manifesta alteração do tipo e da qualidade da percepção do património por parte da sociedade, em rápida e gradual mudança, em simultâneo com um, também, desenvolvimento acelerado do conhecimento técnico e científico sobre esse mesmo património. Outra questão, a necessidade, para que sobreviva naquilo que tem de mais profundo, de o património ser re-situado perante as pessoas, as comunidades, a sociedade, para além das suas facetas mais efémeras e espectaculares.

Uma visão crítica, de certo modo distanciada, de uma experiência coerente e com uma escala territorial, pode trazer para a actualidade, e para a realidade prática também,

essas mesmas questões, de modo a poder contribuir para o debate sobre a valorização e a interpretação dos monumentos.

O Programa Itinerários Arqueológicos do Alentejo e Algarve, desenvolvido em Portugal, resume uma diversidade de questões conceptuais, de aspectos metodológicos e aprendizagens - à custa de sucessos e de fracassos - com a vantagem de poder já começar a ser avaliada e analisada nos seus resultados.



Sítios abrangidos pelo programa

Desenvolvido entre 1994 e 2002, através de uma parceria estabelecida entre o Ministério da Cultura (Instituto Português do Património Arquitectónico) e o Ministério da Economia (Instituto de Financiamento e Apoio ao Turismo, entidade co-financiadora do Programa), tratou-se de um Programa de valorização cultural e divulgação turística, enquadrado num quadro mais global de acções estruturantes, que visava a dinamização turística regional e a diversificação de produtos turísticos no Alentejo e no Algarve.¹

Foram previstos inicialmente no Programa 13 sítios arqueológicos classificados², dez situados no Alentejo e três situados no Algarve, cobrindo uma cronologia alargada, desde a Pré-História à Idade Média; foi conceptualmente estruturado em três itinerários que se entrecruzam, tendo por base 3 períodos - a Pré-História, o Romano e o Islâmico - formando uma rede a sul do rio Tejo. Alguns dos sítios, senão a totalidade, apresentam, naturalmente, uma sobreposição de ocupações.

Acabaram por ser intervencionados mais profundamente 11 daqueles sítios.

O Programa envolveu a realização de centenas de acções, com a participação directa de numerosos técnicos dos serviços centrais e regionais do IPPAR e a colaboração de dezenas de equipas externas de variadas disciplinas e também algumas Universidades, cobrindo-se um vasto leque de áreas técnico-científicas exigíveis para a diversidade de acções necessárias.

Havia diferentes linhas de objectivos a atingir mas, fundamentalmente, pretendeu-se propiciar o desenvolvimento de acções de estudo e pesquisa científica, dinamizar acções de salvaguarda e dar um impulso à qualificação da apresentação pública dos sítios arqueológicos seleccionados. Estes monumentos foram encarados, também, como recursos culturais importantes a nível local e regional, que poderiam, através da sua valorização, potenciar o desenvolvimento de outras actividades económicas associadas à viagem e estada de turistas.

OS OBJECTIVOS GERAIS

Foram estabelecidos como objectivos gerais do Programa:

- o estudo, recuperação, valorização e divulgação dos sítios arqueológicos;

¹ Contou com um investimento inicial de 3.250.000, tendo o valor global investido sido, no final, de cerca de 8.900.000, dos quais 2.500.000 suportados pela Economia e os restantes 6.400.000 pela Cultura. Alguns projectos inseridos no Programa foram, também, candidados ao Programa Comunitário Interreg II. Para além da Administração Central, através das duas entidades atrás referidas, envolveu a colaboração das Câmaras Municipais onde se situam os sítios arqueológicos seleccionados, colaboração que foi formalizada através de Protocolos celebrados com o IPPAR; também se verificou a parceria com várias outras entidades, públicas e privadas, tais como o Campo Arqueológico de Mértola e a Lusotur.

² Sítios arqueológicos englobados no Programa: Ruínas Romanas de Miróbriga, Santiago do Cacém; Circuito Arqueológico da Cola, Ourique; Conjunto Arqueológico do Escoural, Montemor-o-Novo; Ruínas de S. Cucufate, Vidigueira; Conjunto Monumental de Mértola, Mértola; Povoado pré-histórico de Santa Vitória, Campo Maior; Villa Romana de Pisões, Beja; Villa Romana de Torre de Palma, Monforte; Ruínas de Milreu, Faro; Villa Romana de Cerro da Vila, Loulé; Monumentos megalíticos de Alcalar, Portimão; Villa Romana de Abicada, Portimão; Villa Romana de Santa Vitória do Ameixial, Extremoz (nos dois últimos casos não se verificaram condições para a implementação das acções previstas inicialmente).

-
- a integração dos monumentos e sítios arqueológicos em circuitos turísticos locais e interregionais;
 - o fomento do aproveitamento de recursos turísticos-culturais;
 - o enriquecimento do conhecimento dos visitantes relativamente ao património;
 - o estímulo da necessidade de salvaguardar e proteger o património;
 - a criação de pólos de desenvolvimento, pela dinamização de actividades económicas locais associadas à viagem e estada de turistas.

Aqui se percebem os diferentes âmbitos implícitos no Programa: por um lado **a difusão do património**, focalizada em sítios seleccionados por critérios de importância patrimonial, cruzados com critérios de âmbito turístico, exigindo investigação, salvaguarda e valorização e, por outro, a integração destes recursos numa **estratégia de desenvolvimento regional**. A esta distância da finalização do Programa começa a parecer claro que os resultados de difusão e salvaguarda foram melhor sucedidos do que os resultados de integração em circuitos turísticos, exceptuando os localizados no Algarve (que beneficiam dos fluxos já existentes), área a corrigir e a desenvolver no futuro.

Como se referiu atrás, dos 13 sítios arqueológicos inicialmente seleccionados no Programa, 11 deles foram intervencionados conforme previsto; em dois casos não foi possível implementar acções significativas, por impossibilidade, sobretudo, de resgate de terrenos ou da obtenção de edifícios necessários para construir ou instalar os centros de interpretação. A intervenção do Programa em Mértola apresentou um carácter distinto dos outros sítios, tendo consistido, sobretudo, no apoio ao importante projecto desenvolvido pelo Campo Arqueológico, na área da preparação de infra-estruturas para exposições e material de promoção.

Dos 11 centros de interpretação previstos, 7 foram construídos, 1 foi instalado com carácter provisório, 1 encontra-se nesta data em fase de construção e 1 suplementar encontra-se com projecto de execução já realizado, aguardando o enquadramento financeiro necessário para a respectiva construção.

Todos os sítios estão classificados patrimonialmente, 6 como Imóvel de Interesse Público (IIP) e 5 como Monumento Nacional (MN). Um destes sítios constitui um circuito -o circuito arqueológico da Cola- abrangente, por sua vez, de 15 monumentos, também eles classificados autonomamente.

O desenvolvimento, em paralelo, das intervenções nos 11 sítios permitiu ir confrontando as diferentes situações, as necessidades, constrangimentos e soluções, ao mesmo tempo que exigiu um trabalho de avaliação e revisão de alguns conceitos iniciais e do próprio modo de coordenação das acções. Houve oportunidade de efectuar uma reavaliação crítica e reequacionar orientações a imprimir ao Programa, designadamente quanto ao não prosseguimento de alguns projectos de arquitectura cujos princípios não correspondiam à visão que entretanto se pretendia incutir.

A IMPLEMENTAÇÃO

Em 1997/1998 foi estruturada uma metodologia de coordenação e acompanhamento das acções enquadradas no Programa, procurando um planeamento em paralelo nos vários sítios, a aceleração de processos mais atrasados e a manutenção de uma coerência conceptual entre todos eles.³

As duas Direcções Regionais do IPPAR envolvidas (Alentejo e Algarve) coordenavam os trabalhos dos diferentes gestores de sítio, que se revelaram peças-chave para o bom desenvolvimento do Programa, ao estimular uma maior autonomia e responsabilidade aos responsáveis tecnico-científicos de cada sítio arqueológico.⁴

Neste contexto foram definidas planificações de acções por sítio, de carácter anual e plurianual, tendo em vista obter uma visão actualizada do avanço dos trabalhos e dos constrangimentos, de modo a tentar garantir uma realização equilibrada, e em simultâneo, de acções nos diferentes sítios e um controle financeiro adequado; evidentemente que se tornava complexa a tarefa, dado o grande numero de acções em paralelo, a necessidade de coordenar as equipas contratadas externamente, e o reduzido número de técnicos do IPPAR destacados parcialmente para o Programa, que teriam de continuar a assegurar, em paralelo, a responsabilidade noutras tarefas e noutros monumentos.

CRITÉRIOS EM CONSTRUÇÃO

Ao longo do desenvolvimento do Programa, e através de muitas discussões em que eram intervenientes varias disciplinas, mas principalmente os arquitectos, os arqueólogos e os paisagistas, foram-se consolidando alguns critérios gerais de intervenção que, *à posteriori*, se podem sintetizar assim:

- adopção de uma **filosofia de intervenção** que não afectasse a autenticidade e o “espírito do lugar” próprio de cada sítio arqueológico, assegurando que a sua percepção não fosse afectada negativamente pela inclusão de novas construções;
- introdução de valores de **modernidade nos sítios**, através de formas apelativas e inovadoras na sua apresentação, assumindo a presença dos valores da arquitectura

³ A coordenação técnica do Programa foi assegurada pela Dr^a Filomena Barata (Direcção Regional de Évora do IPPAR) e Arq^o Manuel Lacerda (Departamento de Estudos do IPPAR) e a coordenação na área da Gestão pela Dr^a Fernanda Steiger Garção (Departamento de Planeamento e Gestão do IPPAR), em articulação com as Direcções Regionais de Évora (Arq^o Miguel Lima) e Faro (Arq^o Teresa Pimpão).

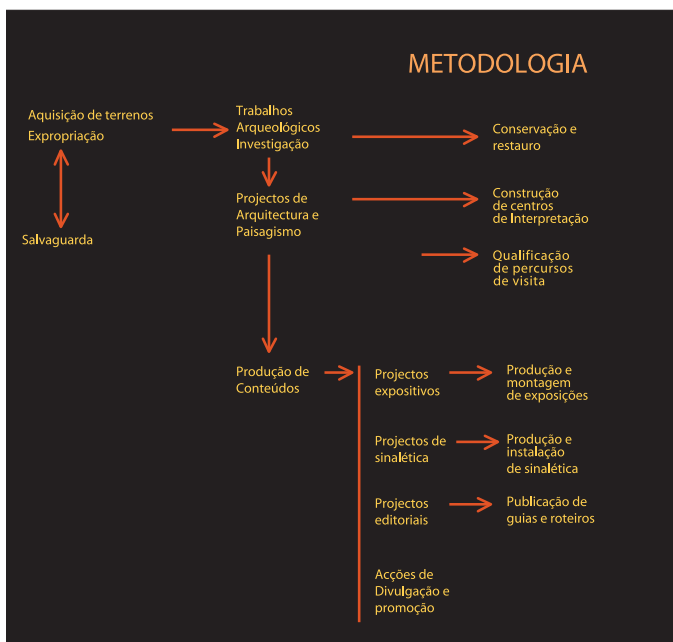
⁴ Foram responsáveis e gestores dos diferentes sítios arqueológicos abrangidos o Dr. Rui Parreira (Monumentos megalíticos de Alcalar e Ruínas de Milreu, tendo sido responsável pela definição de conteúdos da exposição permanente na Villa Romana do Cerro da Vila), Dr. Rafael Alfenim (Circuito Arqueológico da Cola, Ruínas de S. Cucufate – inicialmente assegurados pela Dr^a Susana Correia), Dr^a Filomena Barata (Ruínas Romanas de Miróbriga, inicialmente com a Dr^a Susana Correia), Dr^a Ana Carvalho Dias (Povoado Pré-Histórico de Santa Vitória de Campo Maior e Villa Romana de Torre de Palma), Dr. João Marques (Conjunto arqueológico do Escoural, com a colaboração da Dr^a Ana Cristina Araújo, e Villa Romana de Pisões).

qualificada e contemporânea como meio de aproximação do público aos monumentos (em especial o público mais jovem);

- apresentação dos sítios ao público **fundamentada** no seu mais completo e actualizado conhecimento **técnico-científico**, transmitindo o essencial sobre o sítio e o seu contexto, relacionando-o com o território;
- focalização da interpretação em **temas-chave** que pudessem particularizar cada sítio no contexto do universo patrimonial (e em particular no contexto deste Programa);
- **relacionamento** dos sítios integrados no Programa com outros recursos patrimoniais situados na sua proximidade;
- integração do **sítio, enquanto recurso cultural** precioso para o desenvolvimento local, com o território, com as comunidades e com a sua dinâmica sócio cultural;

É de sublinhar que foi ao longo do desenvolvimento do Programa que muitos destes critérios se foram aclarando e interiorizando, através de muitas discussões inter-disciplinares; apenas o confronto com a realidade concreta de cada sítio poderia finalmente validar alguns conceitos tomados à partida; e entretanto também muitas dúvidas ficaram...

UMA METODOLOGIA DE TRABALHO



Tipo de acções integradas no programa

Como se pôs em prática o Programa? Apontadas inicialmente em termos genéricos, as acções foram sendo especificadas e agregadas, por sítio, até se obter um quadro estabilizado de tipos, quantidade e sequência; as diferentes acções que se viram envolvidas podem ser caracterizadas assim:

- **aquisições e expropriações de terrenos**, tendo em vista resgatar para o Estado as áreas necessárias de enquadramento e protecção, ou mesmo para resgatar os próprios monumentos; foi uma acção que se mostrou tão fundamental quanto lenta e complexa e que

- se mostrou, por vezes, muito problemática, tendo colocado algumas vezes em risco a continuação de outras acções que entretanto se tinham já iniciado;
- **investigação e estudo dos sítios**, pelos respectivos responsáveis, apoiados, em certos casos, em trabalhos arqueológicos, realizados directamente por equipas do IPPAR, por empresas privadas de arqueologia ou por Universidades, com acompanhamento e supervisão do IPPAR;
 - **consolidação, restauro e recuperação de estruturas arqueológicas**, diferindo em escala e complexidade, em função das necessidades e dos objectivos definidos para cada situação e efectuados por equipas externas com supervisão do IPPAR;
 - execução de **projectos de arquitectura e paisagismo** para os centros de interpretação e respectivas envolventes, e projectos para a requalificação de percursos de visita, tendo por base programas funcionais e termos de referencia previamente definidos pelo IPPAR;
 - **produção de conteúdos** de interpretação para os centros de acolhimento e interpretação e para sinalética;
 - **execução de projectos de exposições** para os centros de acolhimento e interpretação, tendo por base programas e guiões elaborados pelas equipas de cada sítio e coordenadas pelo respectivo gestor;
 - execução de **projectos de infraestruturas** associadas à construção dos centros de acolhimento e interpretação, como acessibilidades, abastecimento de energia, água, saneamento e telecomunicações, muitas vezes realizados pelas câmaras municipais do município em que se localizava o sítio, em articulação com o IPPAR;
 - execução de **projectos de sinalética** de encaminhamento e de interpretação para implementação em percursos de visita, segundo matrizes definidas pelo IPPAR;
 - execução de **projectos editoriais** para a produção de materiais de apoio à visita em cada sítio (guias desdobráveis e roteiros), produção de um guia geral de divulgação do Programa e produção de um CDROM;
 - **divulgação e promoção do programa, na sua fase final**, que passou pela realização de encontros dirigidos a agentes de promoção turística, pela articulação com o Instituto do Comercio Externo Português para a promoção no estrangeiro, e a realização de visitas a jornalistas especializados.

Tornou-se clara a grande interdependência entre os diferentes tipos de acções e, por isso, a necessidade de um planeamento que permitisse uma visão sequencial e o acompanhamento da respectiva evolução.

Por exemplo, a decisão sobre a melhor localização de um centro de interpretação implicava a realização prévia de sondagens arqueológicas, o estudo e a avaliação da importância patrimonial das estruturas encontradas, sem o que não se poderia iniciar o processo para o lançamento de um concurso publico para o projecto de arquitectura (o que, só por si, pode prolongar-se por cerca de 6 meses).

Ou, por exemplo, os projectos expositivos, os projectos de sinalética e a produção de suportes editoriais encontravam-se dependentes da produção de conteúdos que, por seu lado, se encontrava dependente dos resultados de trabalhos de investigação, ou da disponibilidade dos necessários especialistas, muitas vezes externos.

Saber antecipar alguns problemas ou prever pontos de conflito nos processos de acções encadeadas e prever alternativas de solução, foi uma das aprendizagens importantes neste processo.

CENTROS DE INTERPRETAÇÃO: ALGUNS PRINCÍPIOS

A implementação das acções veio a exigir uma crescente clarificação de muitos aspectos que, de início, e como era natural, se encontravam vagos e apenas como intenções genéricas.

Seria necessário confrontar, na prática, cada sítio com o programa respectivo inicialmente apontado, e trabalhar, em detalhe, as limitações, os constrangimentos e as potencialidades de cada um.

Os centros de interpretação, a sua relação com os sítios, a preparação dos sistemas de interpretação, foram aspectos que, pela sua importância e pelo tipo particular de questões que levantam, merecem ser um pouco detalhadas.

Estávamos perante um conjunto de sítios classificados cuja elevada importância patrimonial exigiu, de um modo ainda mais vincado, que se reflectisse e discutisse o impacto da introdução dos centros de interpretação e das acções de qualificação paisagística e de percursos - e as fronteiras e os limites aceitáveis nessas situações.

A questão que se encontrava subjacente era procurar antecipar e solucionar os efeitos perversos que estas intervenções poderiam trazer sobre os sítios.

Experiências anteriores ou projectos anteriores avançados para alguns destes sítios, e também para outros, antes da concepção deste Programa, não nos permitiam ficar tranquilos, pelo modo intrusivo e impositivo com que se posicionavam face aos sítios; daí que alguns dos projectos anteriores tenham sido postos de lado, decidindo-se então por repensar as metodologias numa base de intervenção mínima e agarrada às condições concretas de cada sítio.

Tornava-se obrigatório um esforço de distanciamento e um esforço crítico consideráveis.

Assim, foram sendo definidos alguns critérios gerais de orientação quanto à introdução dos centros de interpretação nos sítios, tendo por base alguns dos projectos já iniciados ou em desenvolvimento e a análise crítica de outras situações; que passaram:

- pela avaliação prévia da **capacidade de receptiva do sítio quanto à introdução de um novo edifício**;
- pela **avaliação da dimensão e do tipo de estrutura mais adequados**, em função das características do sítio, designadamente a volumetria, a configuração e a

- localização relativa às estruturas arqueológicas, a topografia do terreno, os percursos de visita, os pontos de vista durante a aproximação aos sítios e durante os percursos de visita;
- pela **ponderação de factores de proximidade em relação às estruturas arqueológicas, factores de salvaguarda das características do ambiente visual do sítio e factores de integração paisagística numa zona envolvente mais ampla;**
 - pela adopção de **conceitos arquitectónicos distintos** em função das particularidades dos sítios, em oposição à adopção de projectos tipificados;
 - e, por ultimo, pela **afirmação clara de um desenho contemporâneo** nas novas intervenções.

Um aspecto que se revelou importante para controlar aquela tendência habitual de alargar e fazer crescer os programas, foi a definição de termos de referência para o que deveriam ser os centros de interpretação.⁵

Só por este caminho se poderiam limitar os riscos (de que já tínhamos consciência) que poderiam surgir.

Definiram-se, fundamentalmente, duas valências para os centros: uma de recepção do público visitante – que pode funcionar também como espaço de descompressão e de regulação de visitas, para adequar a carga de visitantes ao sítio, quando for o caso, em casos de visitas escolares, por exemplo – e que está associada a estruturas mínimas de apoio, como um balcão para venda de ingressos e informações, venda de publicações e *merchandising*, um bloco de sanitários mínimo (neste caso definido pelas regras da Direcção Geral de Turismo), e outra valência de interpretação, associada a uma instalação expositiva, mais ou menos complexa, e relacionada com os outros suportes de informação, localizados nos percursos de visita ou em suportes editoriais.

Outra valência que foi considerada em praticamente todos os casos foi a de um gabinete para a gestão do sítio e, em casos especiais, espaços destinados a apoio à realização de trabalhos arqueológicos ou ao estudo de materiais.

Para dar resposta a estas valências foi definida uma matriz funcional muito simples, que contemplou para os centros uma zona de recepção/bilheteira e pequena loja, uma zona de /interpretação/exposição, uma zona de serviços, uma zona de gestão e, em certos casos, uma zona de tratamento de materiais arqueológicos.

Apesar de extraordinariamente simples, uma matriz deste tipo acarreta sempre uma tradução dimensional apreciável, considerando as características morfológicas e paisagísticas habitualmente sensíveis dos sítios arqueológicos; e por isso, e apesar de ser

⁵ É de referir o projecto para o centro de interpretação para os Monumentos Megalíticos de Alcalar, um dos primeiros a ser desenvolvido e cuja matriz distributiva serviu sem dúvida de referencial para o estabelecimento de uma matriz; por outro lado, o projecto para o Cerro da Vila, tratando-se de uma acção em parceria com a Empresa Lusotur, foi desenvolvido tendo por base um programa distinto e com uma valência de carácter mais museológico.

um programa mínimo, o impacto na paisagem foi cuidadosamente equacionado, dado que na maioria dos casos a única opção viável era construir um edifício de raiz.

O controle de visitantes e os aspectos de vigilância foram também observados nessa matriz; actualmente, e na prática, a gestão corrente de um sítio arqueológico requer a máxima contenção de custos, e o mínimo de pessoal de vigilância; estes aspectos obrigaram por exemplo a prestar especial atenção à concepção dos circuitos de visita, por exemplo a obrigatoriedade da passagem de qualquer visitante pelo centro de interpretação à entrada e à saída da visita; ou a polivalência funcional necessária dentro dos centros.

Como exemplo, teria de ser considerado nos programas de arquitectura, que apenas um funcionário asseguraria, por vezes, todas as tarefas de acolhimento, venda de ingressos e material de divulgação, e que ao mesmo tempo controlaria as entradas e saídas do sítio arqueológico.

CENTROS DE INTERPRETAÇÃO: ALGUMAS INTERVENÇÕES DE ARQUITECTURA

A tradução da matriz funcional nos diferentes projectos de arquitectura resultou obviamente em soluções distintas. Mas em todos eles se viu expressa a preocupação em simplificar os esquemas distributivos espaciais e em resumir ao mínimo as áreas totais, de modo a limitar os riscos de impactes indesejáveis sobre os sítios e responder também à necessidade de um controle de custos.

I. A estação arqueológica de miróbriga⁶, situada no Alentejo litoral



*Centro de Interpretação de Miróbriga
Foto: H. Ruas/IPPAR*

O principal desafio nesta intervenção foi conseguir obter uma solução arquitectónica para o centro de interpretação que respondesse seguramente às preocupações de minimizar um previsível impacte visual que o novo edifício poderia causar, quer a partir do ponto de vista do percurso de aproximação e chegada ao sítio, quer a partir de pontos de vista privilegiados a partir do percurso pelas próprias ruínas. Sem anular a

⁶ Miróbriga, assentamento urbano com uma escala considerável, com uma estrutura adaptada à morfologia do terreno, teve um desenvolvimento notável durante o período romano; tendo sido ocupado, pelo menos, desde a Idade do Ferro até ao século IV. O fórum, as termas, o sistema de vias, os sistemas de drenagem e de esgotos, e a escala dos vestígios de um hipódromo adjacente, são demonstrativos da importância que teve. Projecto de arquitectura do Centro de Interpretação de Paula Santos, arquitectos Lda, projecto expositivo Paula Santos/ Francisco Providência.

possibilidade de uma afirmação clara e contemporânea de arquitectura. Cremos que esse objectivo foi perfeitamente atingido, através de uma proposta arquitectónica encaixada no declive de uma pequena encosta sobranceira ao início de percurso, longilínea, com um carácter de pavilhão e com uma escala que reduz substancialmente uma presença visual que poderia ser excessiva. O conjunto de estruturas arqueológicas até hoje postas a descoberto, e em especial as de maior escala estimulam, só por si, o interesse dos visitantes, contendo um significativo valor cenográfico; é um sítio onde se sente uma relação muito intensa entre a componente paisagística e o desenvolvimento das estruturas arqueológicas, determinada, em grande parte, pela topografia sobre a qual se desenvolve o percurso de visita. O tema da exposição permanente centra-se sobre os modos de habitar a urbe e o território.

Miróbriga é um serviço dependente do IPPAR e apresenta, por isso, também uma valência de laboratório de tratamento de materiais arqueológicos e gabinetes de trabalho, na perspectiva do apoio a trabalhos que se desenvolvam numa determinada área de influência geográfica.

2. Ruínas e convento de S. Cucufate⁷, no centro do Alentejo

Trata-se de um sítio muito apelativo, pela escala das estruturas arquitectónicas que ainda se mantêm elevadas, devido ao seu uso até uma época tardia, e também pelo seu interessante enquadramento paisagístico.

Foi objecto de uma intervenção global e unitária de arquitectura e paisagismo, abrangente de toda a área do sítio arqueológico, que se encontrava num estado de degradação e abandono muito elevado.

O percurso de visita foi redefinido de modo a orientar claramente os visitantes num espaço que não continha qualquer tipo de organização espacial reconhecível. Foi alterada totalmente a forma de aproximação visual ao conjunto, no sentido de proporcionar uma descoberta gradual do sítio e dos seus componentes; o centro de



Centro de Interpretação de S. Cucufate
Foto: M. Lacerda/IPPAR

⁷ Villa romana do século I D.C., centro de exploração agrícola com alguma complexidade, com diferentes fases de ocupação, desde o neolítico final até uma utilização durante o século XVIII, como mosteiro. Projecto de arquitectura de Nuno Bruno Soares e Patrícia Marques, paisagismo de Francisco Caldeira Cabral.

interpretação e o acesso automóvel envolvente foram estrategicamente localizados numa zona situada a uma cota baixa, tirando partido da topografia do terreno, tendo em vista a dissimulação da sua leitura a partir das ruínas.

Os materiais utilizados na construção do centro de interpretação e na qualificação dos percursos encontram uma referência nos materiais de construção romanos patentes ainda no monumento, a pedra e o tijolo, reapropriados num desenho contemporâneo. O visitante atravessa uma “caixa de vidro”, onde se encontra a recepção, para passar à sala de interpretação, onde também se pode assistir a uma projecção ou uma aula para uma turma escolar, e passar ao início do percurso de visita.

Neste caso, e dentro da ideia de diversificar os temas-chave nos diferentes sítios, a interpretação aqui centra-se, sobretudo, nos modos de produção agrícola, na articulação com o território e na evolução desta paisagem humanizada.

A visita às Ruínas de S. Cucufate irá ser complementada com um núcleo museológico de retaguarda, situado a poucos quilómetros, em Vila de Frades, actualmente em fase de construção, onde será apresentado este tema com mais profundidade, através do espólio proveniente das escavações arqueológicas efectuadas.

Este tipo de solução, sempre que possível, parece-nos muito interessante, um vez que permite retirar dos sítios arqueológicos as construções de maior impacte, permite também a reutilização de edifícios interessantes, sem uso actual, através de intervenções exemplares de recuperação e musealização, e situa estas novas actividades em contextos habitados, potenciando assim desenvolvimento de outras actividades complementares.

3. Ruínas de milreu⁸, no Algarve

Milreu teve a particularidade interessante de o programa de concurso para o centro de interpretação não apontar em concreto, à partida, uma área de implantação para o edifício; a proposta que foi seleccionada definiu, certamente, a sua localização no ponto de cota mais baixa do terreno disponível, tornando-o semi-enterrado, propondo uma articulação dinâmica entre o nível de entrada, onde se encontra o



*Centro de Interpretação de Milreu
Foto: H. Ruas/IPPAR*

⁸ Projecto de arquitectura de Ditzia Reis e Pedro Serra Alves, projecto expositivo de Carlos Severo.

estacionamento, a recepção e a sala de interpretação, com o nível superior, através de um sistema de rampas que desembocam, precisamente, na direcção da antiga calçada romana, dando assim início ao percurso de visita.

O centro de interpretação focaliza os seus conteúdos sobre os materiais e sistemas construtivos romanos, a partir da realidade de Milreu.

Outra acção integrada no Programa em Milreu foi a recuperação de um edifício de arquitectura civil do século XVI que havia sido construído sobre anteriores estruturas romanas, que foi preparado para permitir a passagem do circuito de visita pelo seu interior, através de um sistema de passadiços, tendo o visitante a possibilidade de observar directamente as diferentes fases de ocupação e a sobreposição de estruturas no seu interior.

4. Monumentos megalíticos de Alcalar⁹, Algarve, próximo de Portimão

No âmbito do Programa foram realizadas duas acções nucleares - a reabilitação do monumento N^o7 e a construção de um centro de acolhimento e interpretação.

Foi intervencionado de forma inédita o monumento n^o7, um *tholos* com corredor e cripta coberta com falsa cúpula, que foi totalmente desmontado e consolidado, numa intervenção inédita, com a introdução de estruturas metálicas de sustentação interior que permitiram repor o que terá sido a configuração inicial do monumento e possibilitar a visualização do interior da cripta a partir de uma passagem superior facultada pela aposição de um sistema de passadeira de madeira directamente sobre o *cairn*.

Esta estrutura e todo o contexto deste sítio são explicados, previamente, no centro de interpretação. Também neste caso o princípio adoptado no projecto permite que, a partir do monumento, se não tenha a percepção de qualquer volume construído; do ponto de vista do observador situado no monumento ele desaparece sob o desenvolvimento do terreno, que se prolonga sobre a cobertura plana. Os conteúdos do centro, para além da interpretação do monumento e da explicação da intervenção, permitem também a sua contextualização no território.



Centro de Interpretação de Alcalar

Foto: H. Ruas/IPPAP

⁹ Trata-se de um habitat do período Calcolítico, a que está associada uma necrópole Megalítica polinucleada, constituída por uma série de cerca de duas dezenas de sepulturas com mamoa, com diferentes soluções construtivas. Projecto de arquitectura de José Santa-Rita e João Santa-Rita, paisagismo de Luís Cabral, projecto expositivo De Visu.

5. Circuito arqueológico da Cola, no centro Alentejo¹⁰

O Circuito arqueológico da Cola centra-se no Castro da Cola e desdobra-se num conjunto de 15 outros sítios arqueológicos classificados, numa área de cerca de 15 Km quadrados, cobrindo uma cronologia desde o Neolítico até à Idade Média.

Os 15 sítios, todos de propriedade privada, foram seleccionados atendendo ao seu estado de conservação e ao tipo de implantação na paisagem, e foram objecto de intervenções de limpeza, conservação e restauro.

O circuito encontra-se num contexto natural de elevado interesse paisagístico e está apoiado no centro de interpretação, instalado numa antiga construção vernacular situada junto do monumento de maior expressão física, o Castro da Cola.

Os visitantes são conduzidos aos outros 15 sítios arqueológicos com o apoio de um sistema de sinalética; é importante o facto de todos estes 15 monumentos serem propriedade particular, existindo a colaboração dos proprietários para possibilitar a sua visita; para isso os sítios foram, depois de recuperados e estudados, delimitados e colocada informação de interpretação; se inicialmente se levantaram algumas dúvidas relativamente à eficácia desta situação, a realidade veio a demonstrar a viabilidade deste tipo de articulação com privados.

O centro de interpretação é uma estrutura simples, resultante da recuperação de uma pequena construção vernacular, à qual foi adicionado um módulo destinado a sanitários, satisfazendo assim também a necessidade criada pelas romarias religiosas que ali têm lugar todos os anos.

Utilizando recursos mínimos (mas eficazes) na transmissão do essencial sobre aquele território e sobre os diferentes monumentos visitáveis, através de painéis expositivos e modelos tridimensionais, o Centro constitui um ponto de apoio importante num circuito que apresenta uma extensão considerável.



*Centro de Interpretação do Circuito da Cola
Foto: M. Lacerda/IPPAR*

¹⁰ Projecto de arquitectura de Sofia Salema, paisagismo Cláudia Giões, projecto expositivo Aresta.

6. Povoado calcólico de Santa Vitória, Campo Maior, norte Alentejo¹¹

Uma situação diferente apresenta-se no povoado pré-histórico de Santa Vitória de Campo Maior.

Situado no Alentejo, próximo da fronteira com Espanha, este povoado apresenta um recinto central com uma acrópole rodeada por um sistema defensivo; neste caso, as características do sítio arqueológico e a dificuldade da sua compreensão no local, conduziram à ideia da construção de uma estrutura de observação elevada, que possibilitasse a leitura e interpretação dos vestígios a partir de um ponto de vista superior.

Outro argumento a favor de uma solução deste tipo foi a possibilidade que oferecia de explicar o território envolvente e relacionar esta estrutura arqueológica, em particular, com outros elementos de referência na paisagem.

Na solução avançada a estrutura contém, na sua plataforma superior, a informação necessária para a interpretação.

Um dos riscos desta solução, que nos pareceu perfeitamente adaptada a este sítio em particular, foi a eventual possibilidade de proliferação de estruturas deste tipo por outras estações arqueológicas, possivelmente pelo apelo estético que introduz um elemento arquitectónico deste tipo, o que, na prática, não se chegou a verificar.



Miradouro de interpretação de Sta. Vitória de Campo Maior

Foto: M. Ribeiro/IPPAP

¹¹ Projecto de arquitectura de Jorge Croft, design gráfico Ideia i Lda.

7. Conjunto arqueológico do Escoural¹², Alentejo

Para este sítio foi seleccionada uma proposta de projecto para o centro de interpretação, que responde à necessidade de constituir uma zona tampão entre a recepção de visitantes e a gruta, dadas as limitações de entradas e de dimensão dos grupos de visita. Os resultados dos estudos relativos às condições de comportamento de temperatura e humidade dentro da gruta, irão determinar em concreto algumas soluções que se prendem também com a própria resolução do acesso à cavidade, que se apresenta ainda hoje com um carácter provisório. De qualquer modo a solução apresentada para o centro de interpretação no local, é uma solução minimalista, que irá ter um menor impacto sobre o sítio.



Centro de Interpretação em Santiago do Escoural

Foto: H. Ruas/IPPAR

O conjunto arqueológico do Escoural, tal como vimos atrás em S. Cucufate, tem já em funcionamento um centro de interpretação na vila próxima de Santiago do Escoural, a cerca de 4 km, onde se contextualiza o sítio arqueológico no território e se apresenta algum do espólio entretanto proveniente dos trabalhos realizados.

¹² O Escoural é um conjunto arqueológico situado no Alentejo, próximo de Évora, focalizado na gruta, conhecida principalmente pela presença de pinturas e gravuras únicas em território português, composta por várias galerias e teve uma ocupação desde o Paleolítico médio; foi depois utilizado como santuário rupestre durante o Paleolítico superior; no território circundante existem vestígios de ocupações mais recentes, do neolítico e do Calcolítico. Projecto de arquitectura e expositivo no Centro de Interpretação na Vila do Escoural de Carlos Severo; projecto de arquitectura do Centro de Acolhimento na gruta, de Nuno Simões e Joana Barbosa, paisagismo João Gomes da Silva.

Foi instalado numa antiga cantina escolar, situada no centro da vila, com dois objectivos: assegurar a possibilidade de desmultiplicar grupos de visita de maiores dimensões, como o caso de visitas escolares, e contribuir para a animação da própria vila.

SINALÉTICA DE INTERPRETAÇÃO

No decurso do Programa foi desenvolvido um projecto de normas de sinalética de interpretação, para adopção em todos os sítios –que foi depois estendido a outros sítios arqueológicos e outras tipologias patrimoniais, como os castelos– normalizando, tanto quanto possível, as matrizes gráficas e a imagem institucional do IPPAR. Ao contrário do que se passa com a sinalética de grandes monumentos, como Palácios, conjuntos monásticos ou Sés, cujos projectos são adequados a cada tipo de espaço de acordo com as condições específicas, considerou-se que era possível e haveria vantagens em uniformizar gráficamente, tanto quanto possível, os sistemas de informação nos sítios arqueológicos.

A sinalética de interpretação revelou-se, como era esperado, um elemento de primeira importância no contacto com os visitantes, retirando-se da experiência deste Programa a necessidade de uma especial atenção a dois aspectos:

- adequar o tipo de informação a comunicar aos objectivos pretendidos, ou seja, uma certa tipificação de conteúdos, como apresentar uma planta e duas ou três linhas de texto, nem sempre é suficiente, muitas vezes não é claro, e quase nunca fornece as chaves necessárias para se entrar dentro do mundo oculto das ruínas;
- é fundamental a integração e a inter-relação entre os diferentes meios de comunicação presentes num mesmo sítio como modo de potenciar a transmissão dos conteúdos; ou seja, não será já possível ter uma exposição com determinados conteúdos dissociada da sinalética de percurso ou dos conteúdos dos guias de visita;



Sinalética de interpretação em Miróbriga
Foto: M. Ribeiro/IPPAR

Por outro lado a experiência do Programa aponta para a necessidade fundamental de um trabalho de aproximação de linguagens quer ao público não especialista, em geral e, em particular, em relação ao público mais jovem e mesmo às crianças. Ora esta multiplicação de níveis de comunicação, tarefa que não é fácil, requer o contributo de especialistas em comunicação, e uma articulação muito boa com os investigadores, que deverão estar capacitados de fornecer a informação já direccionada para a finalidade da interpretação para um público mais vasto.

Foram desenvolvidos projectos de conteúdos para a interpretação de cada um dos sítios, a integrar nos centros, em sinalética e nos diferentes suportes editoriais.

O que envolveu a definição prévia de guiões e o respectivo desenvolvimento pelos responsáveis científicos, e a sua tradução em projectos expositivos, incorporando diferentes formas de comunicação, com recurso a projectistas e produtores externos e a tradução, também, em projectos editoriais.

Prevaleceu a perspectiva de deixar em aberto a possibilidade de renovações na informação, acompanhando novas exigências de comunicação com o público, ou novas interpretações, conferindo sempre um carácter claramente efémero a estas instalações.

REQUALIFICAÇÃO DE PERCURSOS DE VISITA

Articulados com os projectos dos Centros de Interpretação foram desenvolvidos projectos de requalificação de percursos de visita e projectos de paisagismo, integrados com os princípios adoptados para a construção das estruturas de acolhimento e com a sinalética de percurso, procurando organizar a visita, ou mesmo por vezes regrar a visita, e resolver alguns problemas de acessibilidades, como a transposição de estruturas arqueológicas através de passadiços, ou questões de tratamento superficial de solos, escoamentos de águas pluviais e revestimentos vegetais, tendo como preocupação salvaguardar a integridade de estruturas ou minorar custos de manutenção.



*Percurso de visita no interior das ruínas de S. Cucufate
Foto: M. Lacerda/IPPAR*

É um campo que merece uma especial atenção, pelas questões que levanta a introdução de estruturas de acessibilidade e segurança, ou mesmo conforto, em confronto com as características ambientais e com a atmosfera própria dos sítios.

É uma questão recorrente também nas outras tipologias patrimoniais, como os castelos, e que requer uma avaliação muito cuidada, muito sensível quanto ao impacto que pode causar a introdução destes elementos, e quais os limites que serão aceitáveis, antes que se passe à fase seguinte, de transfiguração dos lugares mágicos...

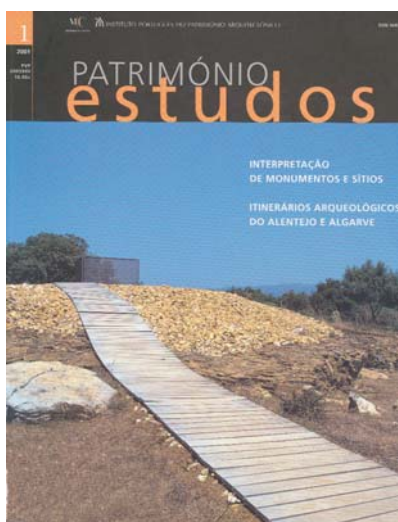
ACÇÕES DE DIVULGAÇÃO

Em paralelo foi desenvolvido um projecto editorial para materiais de divulgação – guias de visita por cada sítio, em diferentes idiomas, com uma explicação sucinta e com elementos gráficos de interpretação; e Roteiros de apoio mais desenvolvidos e com maior aprofundamento científico, para alguns dos sítios integrantes do Programa,

Foi igualmente produzido um guia geral do Programa, um CDRom de divulgação e materiais de promoção para venda nos centros de acolhimento, com características individualizadas por cada sítio arqueológico.

Os sítios integrados neste programa têm sido objecto de acções de divulgação, através de artigos em jornais e periódicos, sugerindo estes temas de visita cultural como alternativas à oferta normalizada.

Foi também inserida informação relativa a este conjunto de sítios no site da internet do IPPAR, no tema de Itinerários e Inventários temáticos.



CENTROS DE INTERPRETAÇÃO: ALGUMAS QUESTÕES

A METODOLOGIA

É um erro lançar concursos de idéias para projectos, com objectivos vagos e programas genéricos, imprecisos, sob risco de as soluções não encontrarem a fundamentação necessária num conhecimento amadurecido sobre o sítio, ou sobre o monumento, o que só é possibilitado pela investigação, ou sob risco de a entidade pública promotora perder a capacidade de controlar o bom resultado desejável, ou os limites orçamentais disponíveis.

Cabe à entidade responsável pela valorização do monumento, dentro de uma metodologia de intervenção global, e no quadro de um plano de salvaguarda e valorização, ou num plano director, definir claramente os objectivos, os princípios e os critérios que deverão ser adoptados, e conseqüentemente, os programas relativos a todas e quaisquer estruturas que se revelem necessárias.

Então, de acordo com esses programas, definidos inter-disciplinarmente, haverá lugar à sua formalização através de projectos, que deverão ser postos a concurso público, suportados em termos de referência precisos.

A ARQUITECTURA

Avaliar o impacte previsível de uma nova estrutura num sítio, e poderemos alargar a qualquer monumento, não é sinónimo de, à partida, haver necessidade de camuflar uma nova construção.

Tal como em intervenções noutros monumentos que não sítios arqueológicos, em que se torna indispensável introduzir construção nova, designadamente com estruturas complementares de apoio a visitantes, as características concretas de cada sítio e o estudo da melhor relação com as preexistências determinarão os princípios a adoptar nas premissas dos projectos.

Tal como num processo de valorização de qualquer monumento, num sítio arqueológico, e dentro da perspectiva concreta da sua interpretação, a preexistência nunca poderá deixar de ser o foco da experiência que se pretende proporcionar aos visitantes, sob risco de uma subversão da finalidade inicial do processo de valorização; embora isso não signifique secundarizar a importância da forma arquitectónica; antes pelo contrario, significa atentar na resposta certa e equilibrada que a arquitectura terá que dar àquele sítio e com aquela finalidade.

Uma solução eficaz em arquitectura corresponde a uma solução que responde bem, em simultâneo, às necessidades funcionais (e portanto ao programa) e ao significado estético que é solicitado pelo sítio; a exigência disciplinar e a actual exigência do publico, devem encontrar uma resposta adequada nas soluções de funcionamento dos centros, em todas as suas componentes – a arquitectura deve ser uma mensagem de modernidade, que possa estabelecer uma ponte com os valores estéticos actuais, especialmente importante para o publico visitante mais jovem.

A sensibilização para o património inicia-se também na sensibilização para os valores estéticos contemporâneos, através do modo como se podem veicular os conteúdos diferentes instrumentos da interpretação, na qualidade da arquitectura dos centros, na qualidade do *design* gráfico da sinalética e de equipamento, na qualidade dos projectos de paisagismo, no poder apelativo de projectos expositivos e dos materiais de divulgação e promoção.

QUE FUTURO?

O conceito base de interpretação aplicado num contexto territorial, que apresenta um património difuso e com grande variedade de tipologias, pode assentar numa definição de funcionamento em rede, que interligue de algum modo os diferentes sítios, seja tematicamente, seja cronologicamente, seja tipologicamente, através de rotas, itinerários, ou outros modos de articulação, ou em ligação a outros recursos e actividades culturais e turísticas locais, ou mesmo cruzando temas de diferente âmbito que façam um sentido em determinada região ou determinado sítio.

Para além de constituir uma apresentação muito mais rica para o público, porque é diversificada e complementar, pode permitir rentabilizar esforços, quer ao nível da gestão dos sítios, quer ao nível da preparação de serviços educativos para funcionar em rede, quer sobretudo ao nível da divulgação também em rede.

Os conceitos traduzem-se em projectos, e os projectos traduzem-se por sua vez em sistemas de apresentação, a um nível cada vez mais fino, sistemas gradualmente mais detalhados. Um projecto de interpretação poderá ter variadíssimas escalas, mas grande parte das vezes a boa qualidade gráfica e uma excelente comunicação não requer meios extraordinários para ser eficaz; quase sempre, também em interpretação, o menos é mais.

A existência de acções de recuperação ou restauro de estruturas arquitectónicas ou de património integrado, com obra em curso, pode ter um elevadíssimo valor didáctico e constituir um motivo suplementar de interesse na visita, no sentido em que dá às pessoas uma ideia do que é, na realidade, uma actividade de manutenção ou de reparação do património, ou mesmo o que é a grande complexidade de um estaleiro de obra de recuperação de maior vulto, e permite dar a conhecer de uma forma directa onde está a ser investido o dinheiro dos impostos.

Assim, essas zonas de obras e trabalhos devem ser preparadas através da localização planeada de circuitos que, sem interferir nos trabalhos, permitam aos visitantes observar os aspectos mais interessantes da sua execução. É o que chamaria um Programa em processo que, de um ponto de vista didáctico, me parece muito mais interessante.

A interpretação não deve ser entendida de um modo estático, mas sim como um sistema em aberto, novamente um processo que, necessariamente, através do tempo terá que se adaptar sempre a novas exigências e a novos modos de ver. A interpretação terá sempre que ser contemporânea e mostrar-se como tal, sob risco de quebrar a necessária identificação com as novas gerações. Assim, será sempre de ponderar um equilíbrio entre os meios despendidos, designadamente em sistemas de comunicação de conteúdos, e o prazo razoável para a sua necessária e previsível renovação periódica.

A interpretação terá de ser sempre pela sua natureza, um processo de actualização.

RED DE PARQUES ARQUEOLÓGICOS DE CASTILLA-LA MANCHA

Alfonso Caballero Klink
Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha

El Estatuto de Autonomía de Castilla-La Mancha, aprobado en 1982, marca el inicio de la gestión del patrimonio histórico en la Comunidad Autónoma. Desde ese momento, y de manera exclusiva, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha asume las competencias de “Los museos, bibliotecas... de interés para la región que no sean de titularidad estatal” y el “patrimonio monumental, histórico, artístico, y arqueológico y los centros culturales de interés para la región” (art.31, 15-16).

Las Cortes Regionales de Castilla-La Mancha aprueban la Ley 4/1990 de 30 de mayo, de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha, que sigue la misma filosofía de la Ley 16/1985 de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español. Con todo y a pesar de los escasos 5 años transcurridos de una normativa a otra, el legislador autonómico presenta la novedad de exigir el control arqueológico en aquellos lugares



“en las zonas, solares o edificaciones en las que existan o razonablemente se presuma la existencia de restos arqueológicos, el propietario o promotor de las obras que se pretendan realizar deberá aportar un estudio referente al valor arqueológico del solar o edificación y la incidencia que pueda tener en el proyecto de obras. Estos estudios serán autorizados y programados por la Consejería de Cultura” (art.21). Igualmente hace un reconocimiento expreso del Patrimonio Industrial como elemento del Patrimonio Histórico a preservar (art.22) así como del Patrimonio Etnológico (art.23).

Pero donde en verdad se muestra novedosa nuestra norma legal es al introducir el artículo 18 del Título II dedicado al Patrimonio Arqueológico y Etnográfico: “Cuando las características de los yacimientos arqueológicos así lo aconsejen, se tenderá a la creación de Parques Arqueológicos que aseguren la consolidación, recuperación y conocimiento de los yacimientos arqueológicos de Castilla-La Mancha”.

Pero ¿de dónde viene el concepto de Parque Arqueológico? La primera vez que se detectó el término de Parque Arqueológico por un organismo oficial se debió al ICOM al definir el concepto de museo. En la definición del año 1974 define un museo como una “institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad, que adquiere, conserva, comunica y presenta con fines de estudio, educación y deleite testimonios materiales del hombre y su medio”.

En un párrafo posterior incluye igualmente: “Los lugares y monumentos arqueológicos, etnográficos y naturales y los sitios y monumentos históricos, teniendo la naturaleza de un museo por sus actividades de adquisición, conservación y comunicación”.

En la XIV Asamblea General, celebrada en 1983, el ICOM amplía la definición de museos e incluye: “Los parques naturales, los arqueológicos e históricos”.

Unos años después, en diciembre de 1989, se celebró en Madrid el Seminario de Parques Arqueológicos, auspiciado por el Ministerio de Cultura, publicándose sus resultados en 1993. Una de las ponencias, titulada *Filosofía y Concepto de Parque Arqueológico*, fue firmada por la profesora M. Ángeles Querol, artífice del Plan Nacional de Parques Arqueológicos, que intentó poner en marcha desde su cargo de Directora del Departamento de Arqueología del Ministerio de Cultura a partir de finales de 1985. Dicho Plan se concibió como una iniciativa de apoyo a las Comunidades Autónomas para el desarrollo de actuaciones integrales en yacimientos o zonas arqueológicas de gran interés y buen estado de conservación, a fin de convertirlas en áreas visitables preparadas para conseguir una alta rentabilidad social.

Las características principales que definían para esta investigadora un Parque Arqueológico eran las siguientes:

- Un yacimiento o zona arqueológica declarada Bien de Interés Cultural juntamente con su entorno.
- Presentar un alto grado de interés científico, educativo e histórico.

- Tener un estado de conservación lo suficientemente bueno como para que sea posible la exposición al público de sus componentes principales.
- Estar dotado de una infraestructura apropiada para su consideración como área visitable o abierta al público.

Once años después de la Ley de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha, la comunidad autónoma promulga la Ley 4/2001, de 10 de mayo, de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha, primera Comunidad Autónoma que se dota de un instrumento jurídico para hacer de dichos Parques Arqueológicos proyectos culturales donde el visitante pueda conocer, no sólo la evolución cultural de la Región sino también el disfrute del entorno natural. Esta Ley es fruto del esfuerzo realizado por un equipo de trabajo creado por la Consejería de Cultura y compuesto por arqueólogos y juristas.

¿Por qué esta Ley? ¿Para qué? Desde hace más de 20 años y junto a la labor de investigación y conservación del patrimonio histórico en general, y del arqueológico en particular, se han venido desarrollando ensayos, experiencias e intentos de presentar los conjuntos arqueológicos de manera más integradora en su espacio natural y cultural, lejos de los modelos clásicos y tradicionales que se reducían básicamente a la figura de museos. Pero incluso, la difícil comprensión que entraña el patrimonio arqueológico ha obligado a un gran esfuerzo por parte de los especialistas en aras de una mayor difusión y divulgación de sus contenidos. Y para eso nos hemos tenido que servir de figuras como la de Parque Arqueológico que, aun siendo conscientes de que no responde en su totalidad a tal concepto, se puede asimilar a lo que en otras comunidades autónomas o países llaman parques culturales, aulas arqueológicas, ecomuseos, etc.

Creemos que se ha producido una mayoría de edad, un cambio de mentalidad en la sociedad, que demanda un mayor interés por la puesta en valor del patrimonio arqueológico. Han surgido una serie de nuevos principios a nivel general y que a su vez han sido los inspiradores de esta Ley de Parques Arqueológicos:

- La protección, investigación, difusión y disfrute del patrimonio en su entorno natural.
- El fomento del desarrollo sostenible del ámbito geográfico y socioeconómico del Parque.
- El impulso de una adecuada distribución de los recursos y usos del territorio, que haga a éstos compatibles con la conservación del patrimonio arqueológico y medioambiental.
- La consideración del patrimonio arqueológico como un elemento esencial para el conocimiento del pasado de las civilizaciones.

Entonces ¿qué entendemos por Parque Arqueológico en Castilla-La Mancha?: el espacio físico dentro del cual confluyen necesariamente los siguientes factores:

- La presencia de uno o varios Bienes de Interés Cultural declarados con categoría de Zona Arqueológica.

-
- Unas condiciones medioambientales adecuadas para la contemplación, disfrute y comprensión públicos de las mencionadas zonas arqueológicas.

O dicho de otra manera, un Parque Arqueológico es el espacio físico dentro del cual confluyen al menos dos elementos: una zona arqueológica de gran importancia histórica y fuerte potencia visual y un paisaje, digno por sí mismo de ser contemplado, que a su vez facilita la comprensión de la zona arqueológica. Ambos elementos están, además, adecuados para el disfrute cultural y turístico y son el centro de zonas geográficas de alto interés monumental y medioambiental.

La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha seleccionado, del rico patrimonio histórico de la región, cinco yacimientos, uno por provincia, que actualmente conforman la Red de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha. De estos cinco, tres ya han sido declarados: la ciudad romana de Segóbriga en Saelices (Cuenca), la villa romana de Carranque en la provincia de Toledo y el óppidum ibero-medieval de Alarcos en Ciudad Real. La ciudad visigoda de Recópolis en Zorita de los Canes, provincia de Guadalajara, será programada probablemente Parque Arqueológico en el presente año y el Tolmo de Minateda en Hellín, Albacete, está previsto para el año 2006.

Esta Red de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha presenta una visión de los distintos períodos de ocupación humana más representativos en nuestra comunidad, que abarca desde la Edad de Bronce hasta la época medieval.

La puesta en marcha de la Red de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha es uno de los proyectos culturales y turísticos más ambiciosos que viene desarrollando la Junta de Comunidades. Los objetivos que pretende alcanzar esta Red, y en ellos estamos empeñados, son:

- La protección y transmisión a las generaciones futuras de aquellos elementos señeros del patrimonio arqueológico de la región que cuentan con unas condiciones medioambientales adecuadas para su disfrute.
- La intensificación en la divulgación de dicho patrimonio histórico, a fin de lograr que aumente la comprensión y, por consiguiente, el aprecio de los ciudadanos de la región por su riqueza arqueológica.
- El fomento del desarrollo sostenible en el ámbito de los parques arqueológicos, de tal modo que los usos del territorio se hagan compatibles con la conservación y difusión de los bienes culturales y naturales de dichos parques.
- Propiciar la corresponsabilidad y la colaboración de los entes públicos con competencia sobre dichos ámbitos, al objeto de evitar posibles disfunciones en el ejercicio de estas.

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE UN PARQUE

Para alcanzar estos objetivos la Junta de Comunidades ha creado en cada Parque declarado una serie de infraestructuras que creemos están a la altura de una sociedad cada día más culta, y que vienen a constituir el signo de calidad e identidad que nos hemos propuesto y que configuran la Red de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha:

- Acceso vallado y delimitado del parque, con indicadores en las carreteras de acceso y panelería en la entrada al mismo con explicación general del Parque.
- Panel medioambiental, con explicación de la flora y fauna de la zona del Parque.
- Centro de Interpretación: es la infraestructura más significativa del Parque, denominada en otros ambientes (Parques Nacionales) como Áreas o Centros de Acogida o de Visitantes, supera a los conceptos de “museo de sitio” o “yacimiento visitable”. El centro de interpretación es una edificación de nueva planta construida para tal fin, que está formada por un vestíbulo con un mostrador, donde una persona del parque debidamente uniformada entrega los tickets, ofrece un folleto explicativo y orienta al visitante. En dicho espacio hay un panel donde se muestra el resto de Parques que constituyen la Red, así como la posibilidad de obtener folletos de los Parques. En segundo lugar está la sala de audiovisuales, con capacidad para unas 40 personas, que por su configuración puede igualmente ser utilizada para reuniones y conferencias. El audiovisual está realizado para explicar e interpretar el Parque con imágenes reales aéreas y en 3D, cuyo discurso científico ha sido previamente redactado por el equipo director de la investigación arqueológica.

Parques arqueológicos
RECÓPOLIS

Musealización

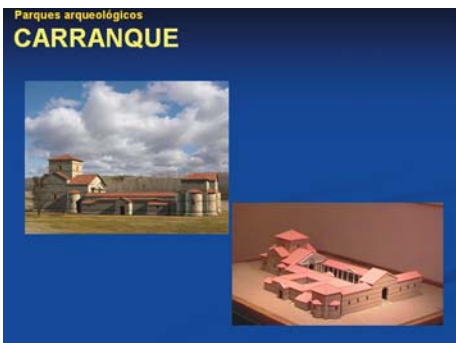


Parques arqueológicos
CARRANQUE



Parques arqueológicos
CARRANQUE





A continuación se pasa a la sala de exposición propiamente dicha donde a través de una serie de paneles, ordenadores, dioramas, transparencias, maquetas y algunas piezas arqueológicas, se interpretan las distintas etapas evolutivas del yacimiento; se pretende que el visitante pueda comprender el significado histórico del Parque Arqueológico. Finalmente se localiza el área de descanso con la tienda, servicios y cafetería.

El objetivo último del centro de interpretación es poder contener la información suficiente, el apoyo didáctico adecuado y la interpretación más clara posible, para que pueda suplirse la visita si, por motivos climatológicos, cansancio, minusvalía, etc. no pueda realizarse a los restos arqueológicos.

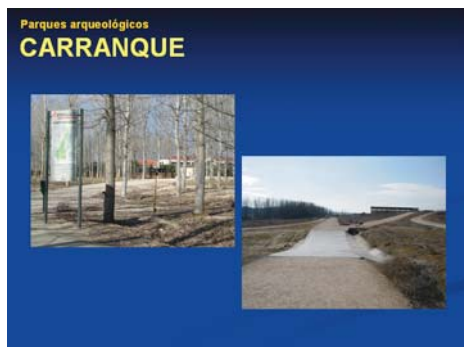
Próximo al centro de interpretación se sitúan las dependencias que se destinan a dirección y administración del Parque, y la zona de trabajo y estudio del equipo de investigación durante las campañas de excavación.

Tras la visita al centro de interpretación, se inicia el recorrido por el yacimiento arqueológico. Este se hace siempre por caminos preparados y debidamente señalizados. Se ha tenido en cuenta en todo momento y siempre que el terreno lo ha permitido, el tema de las barreras arquitectónicas, intentando cumplir la normativa que sobre accesibilidad marca la comunidad autónoma.

El camino conduce a las estructuras arqueológicas descubiertas, que igualmente están señalizadas con paneles explicativos e imágenes en 3D para su mejor comprensión. Cuando los restos lo permiten se ha procedido a su vallado de manera individualizada y a la colocación de pasarelas sobre los mismos para su mejor contemplación. En el caso concreto del Parque Arqueológico de Carranque (Toledo) los mosaicos de la villa romana están protegidos con una nave, que se ha “musealizado” mediante la construcción de una pasarela que recorre todo el perímetro. También se ha podido iluminar dicha nave por lo que se ha mejorado la contemplación de los bellos mosaicos.

La visita a los parques se puede realizar, bien con la sola ayuda del folleto que se entrega a la entrada, o bien solicitando la información de los guías que ofrece el Parque para grupos, previa visita concertada y a las horas determinadas.

El personal del Parque está compuesto por un director/a, que en la mayoría de los casos forma parte del equipo de investigación arqueológica, por personal administrativo, guías, servicio de limpieza, y vigilancia las 24 horas, habida cuenta que en el centro de interpretación se muestran piezas arqueológicas originales.

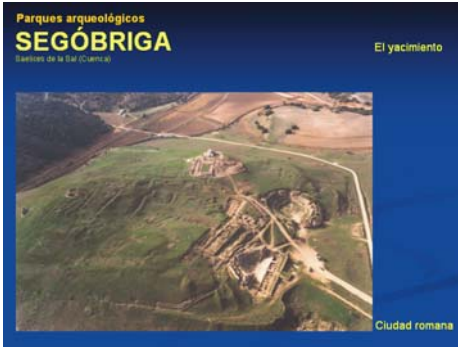


CONSTITUCIÓN Y GESTIÓN DEL PARQUE

Un Parque Arqueológico se declara, previa tramitación de un expediente administrativo, mediante un Decreto del Consejo de Gobierno a propuesta de la Consejería de Cultura, que es publicado en el diario oficial de Castilla-La Mancha. En dicho Decreto se aprueba igualmente el Plan de Ordenación del Parque Arqueológico y las especificaciones relativas a su delimitación, área de influencia y regímenes de protección.

Los contenidos del Plan de Ordenación son:

- Delimitación del ámbito territorial objeto de ordenación.
- Identificación y descripción de los elementos que integran el Parque Arqueológico.
- Descripción y valoración del entorno físico y medioambiental.



- Descripción del estado de conservación de los elementos integrantes del Patrimonio Arqueológico y de su contexto cultural y natural.
- Determinación de las limitaciones generales y específicas que, respecto de sus usos y actividades, hayan de establecerse en función de la conservación del Patrimonio Arqueológico y del paisaje de su entorno.
- Mención de las actuaciones encaminadas a lograr un desarrollo integral, cultural y socioeconómico

de los municipios afectados, por medio de la revalorización territorial, el fomento del turismo y el desarrollo de infraestructuras y equipamientos.

Las normas de los Parques Arqueológicos han de ser incluidas en los Planes Generales de Urbanismo y Planes Generales de Ordenación del Territorio.

A todos los efectos se declara la utilidad pública o interés social de las acciones a desarrollar en el interior del Parque a efectos de expropiación forzosa. Asimismo la Administración podrá ejercer los derechos de tanteo y de retracto sobre cualesquiera de los inmuebles en el ámbito territorial del Parque Arqueológico.

Los Parques Arqueológicos, según el artículo 12 de la Ley de Parques, contarán con órganos de gestión propios, cuya composición y funcionamiento se determinarán en los respectivos decretos de declaración.

Hasta ahora los Parques Arqueológicos se gestionan por un consorcio constituido por entidades que persiguen fines de interés común. Así, como ejemplo, el Consorcio del Parque Arqueológico de Segóbriga está creado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, los Ayuntamientos de Saelices y de Almonacid del Marquesado (en cuyos términos se sitúa el Parque), y la Fundación de Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha.

Como órgano de participación y consulta se ha creado igualmente una Junta Asesora, órgano colegiado adscrito a efectos administrativos a la Consejería de Cultura, cuya presidencia ostenta la titular de dicha Consejería.

El Consorcio tiene la condición de ente de gestión del Parque con carácter público. Tiene además personalidad jurídica propia y plena capacidad de obrar para el cumplimiento de sus fines específicos. Cuenta con patrimonio propio y desarrolla su actividad conforme a un presupuesto independiente.

Los fines esenciales del Consorcio son los siguientes:

- La protección, conservación, divulgación y mejora de los elementos del patrimonio arqueológico y de las condiciones medioambientales que confluyen en el Parque.
- El fomento del desarrollo sostenible del ámbito geográfico y socioeconómico del Parque.
- La coordinación de las actuaciones que se realicen en el Parque.

Son funciones del Consorcio:

- Servir de apoyo administrativo y de gestión a las entidades consorciadas, para el mejor cumplimiento de sus fines.
- Asegurar el mantenimiento y adecuada gestión de las instalaciones, equipamientos y servicios dotados como consecuencia de las actuaciones acordadas.
- Asumir la ejecución de los proyectos y la gestión de los servicios que las entidades consorciadas acuerden encomendarle.
- Asumir la gestión de establecimientos y servicios públicos que, siguiendo a los fines del Consorcio, le sea encomendada.

Los órganos de gobierno y administración del Consorcio son:

- El Consejo de Administración.
- La Dirección del Parque Arqueológico.

El Consorcio, para el desarrollo de sus actividades, la ejecución de las obras y la prestación de los servicios que le estén encomendados, además de proceder a su gestión directa, podrá contratar con personas físicas y jurídicas, públicas o privadas, y concertar acuerdos de cooperación con entidades públicas o privadas. Igualmente podrá encomendar la ejecución de obras y la gestión de establecimientos y servicios a sociedades u organismos de titularidad de cualesquiera de las administraciones consorciadas.

La puesta en marcha de la Red de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha ha supuesto un gran esfuerzo para la Comunidad Autónoma, no sólo económico sino también jurídico y de gestión, pero todo este esfuerzo ha merecido la pena, y ya ha empezado a dar sus frutos. Y qué mejor fruto que saber que los Parques Arqueológicos de Segóbriga, Carranque y Alarcos han sido totalmente aceptados por la sociedad castellano-manchega y por el resto de los muchos visitantes de las demás comunidades autónomas. Aun teniendo presente que son todavía instituciones jóvenes, poco consolidadas y sobre todo poco divulgadas, podemos afirmar que el número de visitantes supera con creces las expectativas más optimistas. El Parque Arqueológico de Segóbriga ha sido visitado desde julio de 2002 a septiembre de 2004 por 142.641 personas. Carranque ha alcanzado 42.952 visitantes, desde mayo de 2003 a septiembre de 2004. Por su parte, el Parque Arqueológico de Alarcos ha sido visitado por 21.558 personas, desde julio de 2003 a septiembre de 2004.

Sólo me queda para terminar, animarles a visitar nuestra Red de Parques Arqueológicos, y que puedan comprobar personalmente los resultados obtenidos. Hasta entonces tienen que conformarse con el folleto que les ofrezco.



DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DE LA RUTA ARQUEOLÓGICA DE LOS PUEBLOS BLANCOS DE LA SIERRA DE CÁDIZ: LA MUSEALIZACIÓN DE UN TERRITORIO

Luis Javier Guerrero Misa
Mancomunidad de Municipios Sierra de Cádiz

La “Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos” es una iniciativa de Turismo Cultural y gestión del patrimonio histórico que lleva ejecutándose desde 1996, en la comarca de la Sierra de Cádiz, a través de distintos programas y proyectos (subvencionados por distintos organismos estatales y autonómicos), por lo que en 2005 podemos decir que ha alcanzado un importante grado de ejecución y madurez.

La Sierra de Cádiz, situada en el límite sudoccidental de la Península Ibérica, entre las provincias de Sevilla y Málaga, comprende un extenso territorio rico en contrastes, dividido entre zonas bajas de campiña y zonas abruptas y montañosas pertenecientes a las estribaciones subbéticas que le hace tener incluso zonas climáticas diferenciadas. La máxima altitud se encuentra en Grazalema, en la serranía del Pinar, en el pico denominado como El Torreón con 1.654 metros de altitud, mientras que la altitud menor se encuentra en la campiña de presierra con una media de unos 400 m.s.m. Administrativamente está conformada por 19 municipios gaditanos que se unen en torno a la cuenca de un río que los aglutina y les da cierta unidad: El Guadalete. El otro gran nexo de unión entre ellos es una historia y un pasado común, aunque en ocasiones no estuvieran en el mismo bando (la frontera castellano-nazarí la dividió prácticamente por la mitad durante más de dos siglos).

Ocupa, asimismo, una superficie de 1.990 Km² con una densidad de población media de 59 habitantes/Km², pero con diferencias muy grandes entre los diferentes términos municipales, pues la población se encuentra mayoritariamente en las zonas de campiña, siendo en la serranía más alta muy baja la ocupación humana. El total censado a fecha de 2003 era de 116.050 habitantes.

Debemos comenzar diciendo que esta comarca sigue siendo aún hoy día uno de los territorios con menor desarrollo socio-económico de la Comunidad Autónoma

Andalucía, alcanzando índices de hasta el 22 % de su población activa en desempleo y tasas de analfabetismo que en algunos pueblos llega hasta el 33 % (2003). Gran parte de su territorio se encuentra enclavado entre los límites de dos parques naturales, el de la “Sierra de Grazalema” y el de “Los Alcornocales”, lo cual por un lado ha conseguido proteger la naturaleza y el entorno medioambiental pero también ha limitado ciertas prácticas económicas y productivas por otro. En este sentido, la sierra gaditana sigue siendo una zona eminentemente agropecuaria, con explotaciones que en muchos casos están obsoletas y con muy pocas industrias de transformación alimentaria. Sólo últimamente la implantación de cultivos ecológicos y la introducción de nuevos productos (como el espárrago, el cerezo o las fresas) está consiguiendo impulsar, tímidamente, el sector.

Por si fuera poco, la cercanía de dos polos costeros de gran expansión económica (y sobre todo constructiva) como son la Bahía de Cádiz por un lado y la Costa del Sol por otro, ha ocasionado que en los últimos años haya surgido un nuevo fenómeno emigratorio en busca del trabajo que, sobre todo los más jóvenes, no encuentran en sus municipios. Fenómeno anómalo en tanto que las distintas administraciones habían estado realizando en los últimos años políticas para reducir el porcentaje de jornaleros temporeros del ámbito agrario y que había conseguido hacer retornar a algunos y fijar gran parte de éstos en sus pueblos de origen. Ahora, son sus hijos los que marchan a la costa en busca de trabajo en la construcción.

Si además a todo lo anterior sumamos el gran arraigo que, como en muchas zonas rurales andaluzas, tiene en la sierra la denominada “cultura del subsidio”, nos encontramos con un panorama bastante desalentador a nivel socio-económico.

Ante este estado de cuasi-estancamiento económico, la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz lleva realizando desde mediados de los años noventa diversas actuaciones encaminadas a potenciar y favorecer los recursos endógenos de la propia comarca, así como de los llamados “nuevos yacimientos de empleo” y la ejecución de amplios programas de formación y especialización de desempleados, con el objetivo de diversificar y desarrollar en lo posible la economía de la sierra. Entre estos recursos endógenos se encuentran, lógicamente, el Patrimonio Natural y el Patrimonio Histórico, ambos ligados al fenómeno turístico.

En este sentido, el Patrimonio Natural ha dado lugar al surgimiento, aún poco estable en nuestra comarca, de un producto turístico llamado *turismo natural, ecológico o verde*. La declaración a finales de los años setenta como Reserva de la Biosfera por la UNESCO de parte de la sierra, que se convertiría en Parque Natural Sierra de Grazalema en 1984, favoreció la imagen “natural” de la sierra, donde el pino Pinsapo adquirió el gran papel protagonista, incluso como “marca turística”. Sin embargo, a pesar de esa imagen de turismo natural, las infraestructuras no han crecido en los últimos veinte años de la forma que se había previsto y el turismo “natural” ha ido derivando a un mero “turismo rural” muy atenuado y estacionalizado, sin que, por consiguiente, las economías locales hayan progresado significativamente en este sector.

Durante estos años, entre 1984 y 1996, no se pensó en otro tipo de turismo como dinamizador del sector, pero sí se vio que el modelo planteado no era muy efectivo a nivel de desarrollo económico y que sus logros entre la población local eran muy limitados. Es más, a pesar de que se hablaba en todos los foros de “desarrollo sostenible”, lo cierto es que este concepto no había llegado a la población local ni había generado un nivel de beneficios económicos suficientes, por lo que, en mi opinión, era más un concepto teórico que efectivo.

A finales de los noventa, a todas estas políticas activas de desarrollo se sumó una nueva iniciativa que incidía, de nuevo, en los recursos endógenos, los nuevos yacimientos de empleo y la diversificación económica, esta vez basándose en el Patrimonio Histórico y más concretamente en el Patrimonio Arqueológico, nos referimos a la denominada “Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos”.



Calzada medieval de la Manga de Villaluenga

La Ruta surgió primero como una iniciativa de puesta en valor de cinco yacimientos (Villa medieval de Zahara de la Sierra, Ciudad íbero-romana de “Ocuri” en Ubrique, de “Carissa Aurelia” en Espera, de Sierra de Aznar en Arcos de la Frontera y del Dolmen de Alberite en Villamartín), en los que se realizaron diversas tareas esenciales de limpieza, vallado, acondicionamiento de senderos y pequeñas intervenciones arqueológicas puntuales, más de consolidación que de excavación, con el objetivo final de convertirlos en un producto turístico-cultural y, de ésta forma, crear empleo y conservar el patrimonio arqueológico a la vez. Estas primeras obras las financió el INEM a través de fondos AEPSA generadores de empleo estable y estuvieron centradas en las intervenciones arqueológicas de estos cinco yacimientos que, en distinto grado, habían sido excavados con anterioridad y permanecían yermos.

Posteriormente, siguió un programa piloto de la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía en el que, durante más de un año, se formó a una serie de personas desempleadas en temas tan diversos como la historia, la arqueología, el turismo o la atención al cliente, mientras que por otro lado se iniciaron las construcciones de los centros de recepción de visitantes en los cinco yacimientos referidos. Luego, un año más tarde, seguiría la Escuela-Taller Foro Arqueológico, financiada de nuevo por el INEM, de dos años de duración que incidió sobre esos mismos cinco yacimientos y que también formó a 40 alumnos-trabajadores como guías-intérpretes de estos mismos yacimientos. Con la Escuela Taller se realizaron tareas de señalización, instalación de cartelería informativa, limpieza de estructuras emergidas, senderos, vallados, etc...

En el año 1999 la visita del entonces ministro de Trabajo, Manuel Pimentel, a esta escuela-taller fue decisiva para que se planteara la consolidación de la Ruta Arqueológica como un importante recurso económico para la sierra. Durante tres años más, los programas “Arqueosierra” no sólo concluyeron las obras de infraestructura turística, cultural y de puesta en valor de estos cinco yacimientos, sino que se aumentó a 14 el número de yacimientos intervenidos y se iniciaron las primeras acciones de promoción y comercialización turística, con la apertura al público de los primeros centros de recepción de visitantes. La inversión en estos tres años fue muy cuantiosa y se sufragó en un marco AEPSA, en que el Ministerio de Trabajo pagó al personal (60 % de la inversión) y la Consejería de Gobernación a través de la Diputación de Cádiz, pagó los materiales (40 % restante). Se realizaron numerosas intervenciones que sería muy prolijo enumerar y se mantuvo un equipo multidisciplinar que llegó a estar compuesto, en algunos momentos, hasta por 40 personas entre arqueólogos, arquitectos, aparejadores, restauradores, topógrafos, delineantes, informáticos, documentalistas, geólogos, biólogos, antropólogos, etc... (Guerrero y Cobos, 2002).

Nunca hemos ocultado que este largo proceso no haya estado salpicado de luces y sombras, de aciertos y de errores, de encuentros y desencuentros con la propia Consejería de Cultura, porque siempre hemos sido conscientes de que estábamos realizando un proyecto que no contaba con la aprobación de todo el mundo, un proyecto que para muchos era “sospechoso”, que invadía competencias no descentralizadas aún y que se basaba en un concepto de rentabilidad del patrimonio histórico aún no sufi-

cientemente “digerido” por otros. Tampoco hemos ocultado que hubo decisiones que fueron más “políticas” que “técnicas” y que pudieron ser o no acertadas, pero esto es el pan diario de aquellos que trabajamos en el entorno de las administraciones locales y debemos asumirlo así. Quizás la más dañina para el propio proyecto fue la llamada política del “café para todos” (expresión coloquial utilizada en los plenos, o “todos tomamos café o no lo toma nadie”) lo cual significó que, en contra muchas veces de los criterios técnicos, se interviniera en lugares que no eran los más adecuados, con la consiguiente merma económica en otros mucho más viables. Todos los pueblos de la sierra “tenían” que tener inversiones “Arqueosierra” (ya fueran en infraestructura turística, interpretativa o de puesta en valor de yacimientos), por lo que el presupuesto tuvo que dividirse más por criterios poblacionales que por las dimensiones y exigencias de los distintos yacimientos.

Ya dijimos en 2001, en las VI Jornadas de Difusión del Patrimonio celebradas en Málaga, que habíamos pagado “la novatada” por haber estado entre los primeros en desarrollar proyectos en los que la Arqueología podía ser un recurso económico y social en el entorno del desarrollo local y no meramente patrimonio exclusivo de los arqueólogos; proyectos en los que el patrimonio se gestiona y se “usa” para poder, precisamente, mantenerlo, en los que el patrimonio es más un medio para el desarrollo social, económico y cultural de una comarca aún deprimida como es la Sierra de Cádiz, que como un fin en sí mismo, no como un “objeto museable” sino como un auténtico “recurso”. Y lo peor de todo es que lo nuestro no era un proyecto más, sino que a lo largo de estos años se había convertido en una realidad tangible. No hablábamos de que se “puede” o “debe” construir un Centro de Interpretación o un Museo o un Centro de Visitantes en tal o cual sitio, sino que “ya” estaba construido o construyéndose. Sinceramente, a años vista, la pura verdad es que hemos tenido momentos francamente duros en los que el equipo técnico estuvo entre el desarrollo de una idea innovadora en la que a veces no estábamos del todo seguros de qué terreno pisábamos y las “tensiones” con los políticos locales por un lado y por los arqueólogos “conservacionistas” por otro.

No obstante, y precisamente como consecuencia de esos años de experiencia en la valorización de los yacimientos arqueológicos de la sierra gaditana, también evolucionó el propio marco teórico en el que hasta entonces nos habíamos movido en la Ruta. Esta evolución fue la concepción y posterior enunciación del paso siguiente lógico del proyecto; esto es, lo que definimos como la “musealización” no ya de los yacimientos arqueológicos de la sierra, sino la de convertir a toda la sierra en un auténtico MUSEO.

En principio y en síntesis, era una idea conceptual, teórica más que otra cosa, en la que el territorio de la comarca imponía los límites geográficos, pero que lo trataba como si fuera un gran ecomuseo, un auténtico museo al aire libre, vivo, dinámico, en continua transformación si se quiere. Sobre este territorio musealizable se trazaron varios hilos argumentales basados en nuestra historia común y que desarrollaban aspectos no sólo arqueológicos, sino también históricos, antropológicos, etnográficos, artísticos o documentales.



Centro de Recepción de Cerro de la Botinera, Algodonales

Todo ello implicaba, lógicamente, un verdadero planteamiento museístico con la peculiaridad de estar estrechamente interrelacionado con el entorno medioambiental y con la propia sociedad que lo iba a utilizar y por la que lo habita. Estaríamos, por tanto, amparándonos en los parámetros de la Nueva Museología, que permite que podamos hablar de musealización del territorio en un contexto amplio, ya que lo museable es también el patrimonio inmueble, el patrimonio histórico basado en los yacimientos arqueológicos puestos en valor y al que, por supuesto, inscribimos en un marco genérico en el que todo ello tiene cabida, es decir, el Patrimonio Natural, antropizado desde luego, pero que actuaría como auténtico “continente”, como “edificio” del museo. A ello habría que sumar el llamado patrimonio intangible, que en la sierra gaditana aún es rastreable en leyendas, romances antiguos, tradiciones, gastronomía, etc.

Asimismo, igual que en la Nueva Museología donde el museo deja de volverse hacia sí mismo y se vuelve hacia el público, en esta concepción de museo-territorio estaríamos orientándonos también más hacia el público, más hacia los usuarios, hacia los “compradores” del producto en términos turísticos, de forma que esos hilos argumentales permitieran realizar rutas o recorridos culturales, históricos o etnográficos entre distintos pueblos de la sierra. Todo ello, sin dejar a un lado elementos de cohesión social,

importantes para los serranos, como sería el propio refuerzo de su identidad local y la valorización de los elementos culturales comunes y afines de pueblos que, a veces, mantienen aún profundas discrepancias desde antiguo.

Por tanto, se generarían diversas opciones y oportunidades de conocer aspectos concretos de la historia comarcal a través de visitas guiadas a yacimientos arqueológicos, complementadas por visitas a museos locales, centros de interpretación o centros de visitantes, etc... tejiéndose, de esta forma, una tupida red cultural en la que lógicamente también estarían incluidas las oficinas de información turística y las agencias de viajes, las primeras informando y orientando, y las segundas comercializando y ejecutando las rutas. Sería por tanto una auténtica red integral turístico-cultural basada en la interacción de los distintos componentes, lo que en definitiva haría funcionar al propio espacio comarcal que hemos definido como Museo-Territorio Sierra de Cádiz.

Este Museo-Territorio estaría basado en los siguientes tres ámbitos: un territorio delimitado geográficamente (estructura descentralizada), un patrimonio puesto en valor apoyado por las infraestructuras museísticas e interpretativas creadas (patrimonio material, inmaterial, natural y cultural) y una comunidad poblacional actora del mismo (con desarrollo social, económico y cultural).

Además de las ventajas que como motor de desarrollo sostenible tendría el funcionamiento en sí de esta superestructura, el museo-territorio se convertiría, además, en una seña de identidad de los habitantes de la sierra, algo no cuantificable, el reforzamiento de una identidad local que se está perdiendo a marchas forzadas, etc... En definitiva, actuaría también como dinamizador cultural, como elemento identificativo de grupo social y como elemento de concienciación hacia la propia conservación y difusión del patrimonio, del que los habitantes de la sierra se sentirían orgullosos. La identidad local se está consiguiendo paulatinamente con una nueva marca corporativa recién creada, basada en la antigua de "Pueblos Blancos", si bien modernizada y recalcando las diferencias dentro de una imagen común.

Volviendo al desarrollo en sí del proyecto, las obras de infraestructura turística y de puesta en valor se siguieron terminando con los programas Arqueosierra, de forma que a mediados de 2003 se contaba ya con 15 yacimientos puestos en valor (de los cuales seis están operativos de distinta forma), cuatro Centros de Interpretación (de los que dos están abiertos al público, "La frontera y sus castillos" en La Cilla de Olvera y "El hombre y la Sierra" en Benaocaz), otros cuatro Centros de Recepción de Visitantes (en Ubrique el de "Ocuri", en Arcos el de "Sierra Aznar", en Espera el de "Carissa Aurelia" y en Algodonales el del "Cerro de la Botinera"), dos Aulas de Audiovisuales (una de ellas en funcionamiento en el casco histórico de Arcos sobre el *Castellum Aquae* de Sierra de Aznar titulado "La ciudad y el agua") y cinco Museos Locales (tres de ellos abiertos al público en Olvera, Espera y Villamartín, así como un Aula Arqueológica para Escolares en Algodonales, también en funcionamiento desde noviembre de 2004 (gestionada por una sociedad cooperativa salida de los propios compañeros de Arqueosierra, "Arqueolijar").

En términos cuantitativos, en estos cuatro años de Arqueosierra y como mero ejemplo del grado de intervenciones ejecutado, se había actuado sobre más de 104.000 m² de superficie de yacimientos arqueológicos, se habían asfaltados más de 9 kilómetros de carreteras de accesos, compactados otros 10 kilómetros de caminos rurales, empedrados más de 2.400 metros de caminos interiores (muchos de ellos con pendientes de hasta un 10 por ciento), se habían construido unos 1.200 m² de superficie en planta de Centros de Recepción de visitantes, más de 1.400 m² de superficie en planta de Centros de Interpretación y otros 1.500 m² de Museos locales. Los jornales empleados, tanto técnicos como oficiales y peones, fue de varios miles, ya que en el caso de los peones algunos programas nos obligaban a cambiar las cuadrillas, que solían tener una media de ocho a diez trabajadores, cada mes, por lo que en algunos pueblos prácticamente todos los desempleados pasaron por el correspondiente yacimiento arqueológico. A nivel de repercusión social esta ingente cantidad de jornales ofertados y mano de obra empleada fue espectacular, sobre todo en los pueblos más pequeños (Villaluenga y Benaocaz no sobrepasan los 600 habitantes por ejemplo).

Paralelamente a estas obras se realizaron acciones de promoción turística, edición de videos en VHS, folletos de la Ruta Arqueológica, edición en DVD de un documental sobre la misma, conferencias, jornadas, asistencia a ferias de turismo (sobre todo a FITUR, el gran escaparate turístico nacional por excelencia)... como medidas de apoyo a la incipiente comercialización de la Ruta. Al menos tres de los yacimientos, gestionados ya por sus respectivos Ayuntamientos, Olvera, Ubrique y Arcos, iniciaron la gestión turística de los mismos. La afluencia de turistas fue durante el 2002 y 2003 considerable (en Ubrique llegaron a registrarse más de 3.000 visitas en el primer año), si bien la

comercialización de los mismos ha sido desigual y las agencias de viaje convencionales han sido remisas a entrar en su venta, no así aquellas agencias del tipo de "turismo de naturaleza o de aventura" que, desde el primer momento, apoyaron el proyecto.

Durante 2004 y como consecuencia del traspaso de las políticas activas de empleo del INEM a la Consejería de Empleo (con la organización del Servicio Andaluz de Empleo) ha habido un pequeño "hiatus" en la generación de subvenciones (sólo se ha conseguido una Casa de Oficios para restaurar el Castillo de Fatétar en Espera,

Sala del Museo Arqueológico de Espera



continuación de otra realizada en 2002), pero esto ha propiciado, paradójicamente, que se consiguiera una nueva subvención con fondos FEDER de la Unión Europea que va a poder completar el proyecto de musealización integral de la comarca.

Efectivamente, a través del programa CULTUR-CAD, que a pesar de afectar a toda la provincia de Cádiz surgió como una idea de la Mancomunidad de Municipios de la Sierra al presentarse ante el Instituto de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Diputación el proyecto de musealización de la sierra, vamos a conseguir finalmente plasmar en múltiples obras civiles la consolidación definitiva de la Ruta Arqueológica y del Museo-Territorio Sierra de Cádiz.

Este importante proyecto, que a partir de octubre de 2005 va a invertir en la sierra gaditana más de 7 millones de euros (1.164 millones de las antiguas pesetas), tendrá dos fases diferenciadas, en la primera se realizarán las obras de construcción y/o remodelación de los edificios contenedores de los diversos museos y centros de interpretación, y en la segunda se realizará la ejecución de los proyectos museológicos y su aplicación museográfica en cada uno de ellos, de forma que estos contenidos sean coherentes con el hilo argumental propuesto para cada ruta o recorrido, no se repitan temas y haya una imagen corporativa global e integradora, básica para la adecuada comercialización del mismo.

Paralelamente, hay algunas obras directamente de intervención sobre edificios e inmuebles patrimoniales, algunos declarados bienes de interés cultural (BIC) como son las siguientes:

Obras de Restauración

- Rehabilitación del Convento de Caños Santos de Alcalá del Valle
- Rehabilitación del Castillo-Palacio de Los Ribera de Bornos
- Rehabilitación y mejora del entorno urbano del Castillo de Olvera
- Tercera Fase de Restauración de las Murallas Medievales de Torre Alháquime

En lo referente a Centros de Interpretación, que serán temáticos la mayoría de ellos, se ejecutarán hasta el 2006 los siguientes:

Centros de Interpretación

- Centro de Interpretación Ambiental e Histórico "Tajo del Águila" de Algar
- Centro de Interpretación del Patrimonio Cultural y Medioambiental "Sierra de Lijar" de Algodonales
- Centro de Interpretación "La Molinera y El Corregidor" de Arcos de la Frontera
- Centro de Interpretación del Barrio Nazari de Benaocaz, "La vida en la frontera Castellano-Nazari"
- Centro de Interpretación "Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos" en el municipio de El Bosque

- Centro de Interpretación del Patrimonio Cultural y Medioambiental de El Gastor
- Centro de Recepción de Visitantes de Grazalema
- Centro de Interpretación “Fuente de Ramos” en Puerto Serrano
- Conclusión del Centro de Interpretación Histórico de la Antigua Iglesia de Santa M^a de la Mesa de Zahara de la Sierra

A los museos locales ya existentes en la comarca se unirán en estos dos próximos años los siguientes:

Museos Locales

- 2^a Fase y conclusión del Museo Arqueológico de Espera
- 3^a Fase y conclusión del Museo Histórico de Prado del Rey
- Centro de Interpretación “la vida en las cuevas” de Setenil de las Bodegas
- Museo Histórico Ermita de San Juan de Letrán de Ubrique

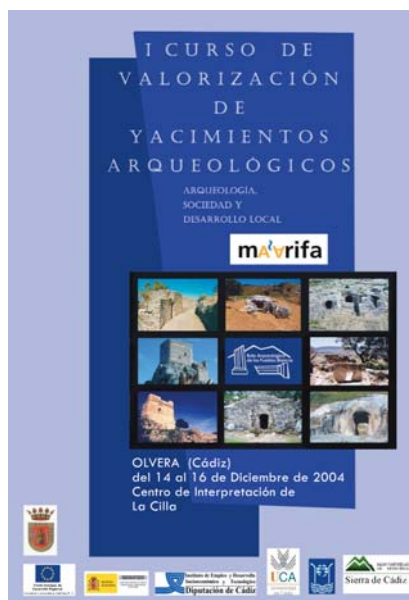
A estos 18 proyectos de ejecución de obras de infraestructuras culturales se unirá la construcción de un Centro de Turismo Activo en la localidad de Villaluenga del Rosario como complemento a otros centros de turismo deportivo que ya existen en la localidad, como el Centro de Tecnificación que la Federación Andaluza de Espeleología, y que la Consejería de Turismo y Deporte gestionan de forma muy activa.

Sin querer ser atosigante, a estos fondos FEDER hemos unido otros fondos europeos, esta vez integrados en el marco de un programa de colaboración con el Reino de Marruecos al ser Cádiz frontera con el Norte de África, denominado “Ma’arifa”, perteneciente al programa INTERREG IIIA. Entre las acciones de esta iniciativa, que igualmente afecta a toda la provincia gaditana, se encuentra la acción 2.2.4 sobre *Recuperación y rehabilitación del patrimonio histórico y arqueológico a ambos lados del Estrecho*, nacida también al amparo de la Ruta Arqueológica y en el que se ha obtenido financiación para otros dos centros de Interpretación (uno de ellos con posibilidades de convertirse en un futuro no muy lejano en museo histórico) en Arcos (Centro de Interpretación Histórica de la ciudad de Arcos) y en Algodonales (Centro de Interpretación Histórica de la villa de Algodonales). A estas acciones de construcción y dotación museográfica se unen otras acciones formativas, en las que intervienen las Universidades de Cádiz y Tánger-Tetuán (Universidad Abdelmalek Essaâdi) y dirigidas a formar especialistas en puesta en valor, restauración y difusión de patrimonio histórico. En concreto, los días 14 al 16 de diciembre celebramos en la localidad de Olvera el I Curso de Valorización de Yacimientos Arqueológicos con asistencia de profesores marroquíes y los catedráticos de Arqueología de la Universidad de Cádiz y de Jaén, los Drs. Diego Ruiz Mata y Arturo Ruiz respectivamente. En septiembre de 2005 celebraremos un curso de “Gestión de yacimientos arqueológicos” en Benaocaz, con la presencia de la catedrática de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid, Dra. M^a Ángeles Querol.

Como soporte a la comercialización, promoción y difusión turística del proyecto, sumaremos a todas estas subvenciones el nuevo Plan Turístico de la Sierra de Cádiz, aprobado en 2004 mediante un convenio entre la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz y la Consejería de Turismo y que prevé unas inversiones de 1,8 millones de euros en diferentes acciones, fundamentalmente de promoción de rutas turísticas en la sierra, creación de una nueva marca de los Pueblos Blancos (presentada el 9 de diciembre de 2004 en Arcos de la Frontera), asistencia a las respectivas ediciones de Fitur con stand propio, nuevos folletos y material informativo y múltiples acciones de promoción. Se convierte así en el tercer soporte del proyecto de musealización de la comarca, pues aporta la posibilidad de financiar los elementos divulgativos, de difusión y promocionales que no permitían ni los fondos del INEM (ahora SAE) ni los fondos FEDER.

Entre estas acciones que hasta ahora tenían muy difícil financiación (si bien ya había conversaciones con entidades bancarias) se encuentran los programas de animación y dinamización de apoyo a la Ruta Arqueológica (jornadas culturales, foros de debate, congresos, aulas arqueológicas, exposiciones temporales itinerantes, puntos de información, etc...) y las acciones de turismo pedagógico. Y hablando de educación, en un ámbito local como el nuestro, es muy importante destacar la función pedagógica y educativa de un yacimiento arqueológico, un centro de interpretación o un museo. Además, ya hemos hecho hincapié en los deficientes niveles actuales de alfabetización en la comarca por lo que las Escuelas de Adultos son instrumentos básicos para hacer desaparecer esta lacra social, presente aún en altos niveles en las sociedades rurales de Andalucía.

Por tanto, con estos condicionantes, somos conscientes más que nunca de que un proyecto de musealización de un territorio debe mantener una estrecha relación con la escuela, es más, debemos considerar que los yacimientos arqueológicos puestos en valor, los museos y los centros de interpretación pueden y deben ser también ESCUELA. Algunos han llamado a esta necesaria relación entre escolares y museos o centro de interpretación y yacimientos arqueológicos, no sólo como un proceso más de aprendizaje, sino como una auténtica experiencia o proceso de "descubrimiento". No sólo es un mero complemento para lo aprendido en clase, sino que se convierte en una nueva



Cartel del curso de Olvera sobre valoración de yacimientos arqueológicos

experiencia de aprendizaje, de iniciativa por aprender a través de la propia curiosidad.

Creemos que esta función pedagógica del uso del patrimonio debe ser uno de los grandes objetivos finales de la musealización del territorio, convertirlo en un aula más donde el alumnado logre comunicarse directamente con lo que se expone, enriqueciéndose culturalmente por un lado y aprehendiendo primero y compartiendo después su propia historia, sus propios orígenes y sus raíces, acrecentando, en definitiva, su integración en la comunidad local y afianzando su identidad como serranos.



Una cuentacuentos explica la historia del castillo de Fatetar (Espera)

A lo largo del primer semestre del año 2003 desde el Departamento de Patrimonio y Turismo de la Mancomunidad elaboramos y desarrollamos una serie de actividades orientadas a ver las posibilidades que el turismo escolar o educativo podía aportar a la Ruta Arqueológica. En concreto se realizaron tres experiencias piloto, una en Espera con la puesta en escena de una “cuentacuentos” vestida de princesa medieval que encandiló a escolares de la localidad; otra en Olvera con la visita a su castillo y a su Centro de Interpretación sobre la Frontera Castellano-Nazarí con alumnos jerezanos y donde se jugó a ser “moros y cristianos” y la tercera, en Ubrique, donde un grupo de animación se disfrazó de “romano” para explicar la vida en el siglo II después de Cristo en la ciudad de Ocuri. Todas fueron experiencias muy productivas y positivas (y por qué no...

muy divertidas para chicos y grandes) que vislumbraron el gran futuro que este tipo de visitas y de acciones pedagógicas, dinamizadoras y turísticas tienen para la consolidación y desarrollo de la propia Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos.

Lógicamente las actividades, juegos, dinimizaciones y explicaciones se adecuarán a los grupos destinatarios, adaptando las actividades y metodología a las características personales de cada uno de ellos. Por falta de tiempo, finalmente no se pudo realizar la actividad diseñada para adultos (colectivo de la tercera edad), pero dado el éxito obtenido con los escolares es muy probable que el de mayores hubiera tenido la misma aceptación. Por último, en el yacimiento del Cerro de la Botinera, en una acción conjunta de la Mancomunidad y el Ayuntamiento de Algodonales se montó una auténtica Aula Arqueológica para Escolares y se realizaron diferentes actividades pedagógicas como visitas explicadas a zonas de cabañas prehistóricas o casas ibéricas (recreadas con un Taller de Empleo), o juegos de simulación de cómo hacer una excavación arqueológica, la fabricación en serie y en horno (construido ex profeso) de cerámicas romanas, de las estrategias de caza en la Prehistoria, etc...

Volviendo al marco teórico, en estos momentos nos estamos replanteando el Plan Interpretativo global que teníamos previsto y que, dado el volumen de obras e infraestructuras que se van a incorporar al proyecto, se hace imprescindible renovar. Todo ello porque estamos convencidos de que el instrumento para conseguir una eficaz musealización y puesta en valor del patrimonio es la interpretación, que debe ejecutarse en base a la definición y ejecución de un Plan Interpretativo que ya estaba elaborado en base a otros presupuestos y objetivos y que debe renovarse en los próximos meses.

En definitiva, se puede decir que el proyecto del Museo-Territorio Sierra de Cádiz (o "Musealización de la Sierra de Cádiz" como queramos llamarlo) podrá ser una realidad dentro de poco más de dos años, hacia el 2007, cuando estén en funcionamiento todas las infraestructuras turísticas, culturales y yacimientos puestos en valor, habiéndose completado un proceso de más de diez años de intervenciones. La gestión de estas infraestructuras será en unos casos por parte municipal y en otros mediante concesiones administrativas a empresas privadas, pero siempre bajo el tutelaje de un organismo mancomunado de asesoramiento técnico y bajo el amparo de estar intercomunicadas



Representación teatral para escolares en el Columbario de Ocuri, Ubrique

mediante las rutas que se establecerán en su momento, una de ellas, lógicamente la Arqueológica, con sus tres subrutas ya definidas (la Prehistórica, la de las Ciudades Romanas y la de la Frontera Castellano-Nazarí de la que hemos hablado en otros foros), aunque habrá otras rutas temáticas con distintos referentes, ya sean históricos, etnográficos o medioambientales.

En conclusión, entendemos que el Patrimonio Histórico pertenece a la memoria colectiva de una comunidad y es necesaria su recuperación no sólo para su conservación integral *per se*, sino como un aval de futuro de esa misma comunidad, ya que servirá como recurso económico y social dentro de lo que se ha denominado “desarrollo sostenible” y como garante de su propia identidad como colectivo (de dónde vienen, quiénes son, qué han sido, cuáles son sus orígenes... las eternas preguntas que todos nos planteamos). Esta unidad colectiva, este refuerzo identificativo es muy importante en nuestros pueblos, al contrario que ocurre en nuestras ciudades y es un potencial no cuantificable que no debemos menospreciar.

La sociedad se reconocerá así en su patrimonio, en su historia, y participará activamente en la gestión del mismo, utilizándolo como recurso económico y de desarrollo de forma lícita, pero controlada. Debemos utilizar, disfrutar, mantener y conservar para poder legar este patrimonio a generaciones venideras, sin renunciar a que este patrimonio nos sirva también a nosotros y a nuestros contemporáneos. En definitiva, que el patrimonio deje de estar ligado exclusivamente al pasado, que sea tratado como un “objeto” en sí mismo, que se “use” (porque el “uso” es también una forma de conservación en contra de lo que se suele decir), que deje de estar “sacralizado” (y por tanto sea intocable) y forme parte activa de nuestro presente y de nuestro futuro.

Referencias bibliográficas

- AAVV., “Arqueología e historia local. Estado actual en la Sierra de Cádiz, Actas del IV Seminario de Historia de Ubrique”, *Papeles de Historia* n° 4, Ubrique (Cádiz), 1999.
- BALLART, J., *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Editorial Ariel, Barcelona, 1997.
- GUERRERO MISA, L. J. et alii., “La Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos de la Sierra de Cádiz”, *Revista de Arqueología* 204, Madrid, 1998, pp. 6-11.
- GUERRERO MISA, L. J. y COBOS RODRÍGUEZ, L. M., “La rentabilidad socio-económica de la Arqueología: La Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos de la Sierra de Cádiz”, *Revista de Feria de Dos Hermanas*, Dos Hermanas (Sevilla), 1998.
- GUERRERO MISA, L. J. y COBOS RODRÍGUEZ, L. M., “Las escuelas taller como difusoras del patrimonio arqueológico: El modelo de la Sierra de Cádiz”, *Revista de Feria de Dos Hermanas*, Dos Hermanas (Sevilla), 1999.
- GUERRERO MISA, L. J. y COBOS RODRÍGUEZ, L. M., “La gestión turístico-cultural de los yacimientos arqueológicos: Una nueva forma de entender la arqueología”, *Revista de Feria de Dos Hermanas*, Dos Hermanas (Sevilla), 2000.
- GUERRERO MISA, L. J. y COBOS RODRÍGUEZ, L. M., “La Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos de la Sierra de Cádiz: Una apuesta por el desarrollo económico y social basada en el Patrimonio”, *VI Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio Histórico*, Consejería de Cultura, Sevilla, 2002.
- MARTIN GUGLIELMINO, M., “Patrimonio y sociedad. Caracterizaciones generales en torno al desarrollo local y el Patrimonio”, *Revista PH* n° 42, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura, Sevilla, Febrero, 2003.
- MIRÓ i ALAIX, M., “Interpretación, identidad y territorio. Una reflexión sobre el uso social del patrimonio”, *Revista PH* n° 18, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura, Sevilla, 1997, pp. 33-37.
- MOLINA CARRIÓN, M.I., “Arqueosierra: Ruta arqueológica de los pueblos blancos de Cádiz”, *Revista de Arqueología* 226, Madrid, 2000, pp. 58-60.
- MOLINA CARRIÓN, M.I. y SANTIAGO PÉREZ, A. “Inaugurada oficialmente la Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos”, *Revista de Arqueología* 237, Madrid, 2001, pp. 61-62.
- MORALES MIRANDA, J., *Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio: el arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*, Junta de Andalucía, Madrid, 1998.
- QUEROL, M^a. A. y MARTÍNEZ DIAZ, B., *La gestión del patrimonio arqueológico en España*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1996.

CRUCE DE MIRADAS. VINCULANDO EL MUSEO A SU ENTORNO

Francisco Javier Morales Salcedo
Museo de Bellas Artes de Córdoba

Generalmente, el Museo se ha concebido como un lugar de conocimiento que crecientemente ha ido ampliando su influencia en la sociedad a medida que ha mejorado su comunicación con ella. Hoy los centros e instituciones culturales se han diversificado en numerosas especialidades, el mismo conocimiento se ha ido especializando y ya los museos no son sedes del *saber universal*, no conocen reglas fijas y se valora la interdisciplinariedad y el intercambio de ideas. En este proceso el *Museo tradicional* ha aportado mucho a la *musealización* de sitios, enclaves, rutas o centros de interpretación, con resultados a veces no demasiado acertados; sin embargo, algunas de las ideas o actuaciones generadas por estos espacios pueden ser incorporadas a la institución museal, gracias a la concepción espacial que del patrimonio y de la utilización del entorno tienen estas instalaciones. Sería interesante asistir al traslado de experiencias en ambas direcciones, y en este sentido se ha desarrollado una experiencia en el Museo de Bellas Artes de Córdoba, que ha mejorado su comunicación con el sector estudiantil ostensiblemente.

Si recogemos las líneas finales del Preámbulo de la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, de 3 de julio de 1991, se concluye que *la mejor garantía para la conservación y enriquecimiento del patrimonio es una adecuada difusión*. Ante esto, son muchas las preguntas que uno se puede plantear. Entre las posibles, en este momento, yo me quedo con dos, que considero primordiales para una buena comunicación y que serían las siguientes: ¿Por medio de qué actividades o actuaciones trasladamos a la sociedad ese saber? ¿Y cómo lo comunicamos? Esa preocupación legislativa ha tenido desde el alumbramiento de este texto legal innumerables respuestas, no voy a detenerme en particularizarlas ni enumerarlas, pues seguramente todos los asistentes conocemos ejemplos propios o ajenos animados por un deseo de comunicar, de hacer comprensible esa riqueza cultural en ese proyecto concreto.

Las demandas de la sociedad en materia cultural están siendo cada vez más crecientes y más exigentes, habida cuenta del bagaje que los ciudadanos van adquiriendo dentro de la oferta cultural existente. Estas propuestas, en una parte significativa, no responden a un acuerdo previo con los demandantes, aunque sí es bien cierto que los resultados suelen ser evaluados y las programaciones van adecuando tales respuestas en sus futuros diseños culturales, a la vez que superando las anomalías detectadas. Está pendiente, por tanto, que en dichos espacios se desarrolle una adecuación de la gestión cultural a esa dinámica participativa.

En el caso del Museo de Bellas Artes de Córdoba, ejemplo no único pero representativo de las pautas propias de un museo de Bellas Artes, éste mantiene una serie de características que van desde un fuerte peso del bien cultural a la dificultad de flexibilizar el mismo edificio a las nuevas demandas. La necesidad de reforzar el discurso para determinados destinatarios (en este caso sector escolar) supone que teníamos que plantear *lecturas* alternativas a la que se ha tratado de comunicar en el *orden lineal* (Calaf, 2003) planteado en la exposición.

En el caso del sector estudiantil esta *barrera* tenía que ser superada, pues es un público que necesita activamente del museo, por muchas cuestiones que después iremos desgranando, pero que faltaba a él, no porque no quisiera ir sino porque no encuentra ideas, fantasía y sentido en su visita (León, 1995).

El contacto, casi diario, con grupos de público infantil y juvenil me inclinó hacia esa búsqueda que hiciera comprensible la exposición, ya que en el caso de los museos denominados de Bellas Artes la visión antes comentada es para ellos especialmente severa, sirva como ejemplo que incluso el mismo término *museo*, en el caso de que hubieran tenido experiencias en otros de la misma clasificación, puede llevar a cierta dosis de falta de entusiasmo frente a una nueva propuesta de asistencia. No se trataba de competir con las actividades a las que están acostumbrados, tales como visitar un centro comercial, un centro fabril o un parque temático. Se trataba de descubrirles experiencias y procesos que no podrían encontrar en ningún otro lugar que no fuese un Museo.

Hoy se encuentran saturados de estímulos visuales, de imágenes y de representaciones que reproducen o parodian sin conocer los mecanismos de su elaboración claramente consumista. Si se desea educarlos en las posibilidades del lenguaje visual habrá que ir dando soluciones frente a ese aspecto estático que encuentran, a veces, en nuestras instituciones culturales.

Para cumplir con la labor de exposición se van materializando acciones que, en el mejor de los casos, recogen una efemérides, una fecha conmemorativa u otro tema de interés que aporte nuevas visiones y sensaciones al vasto mundo de la cultura. Esas instantáneas trasladan, sin duda, notas de dinamismo, de trabajo bien ejecutado y resultado de esfuerzos concentrados, aunque en ocasiones, puntual. Reforzado todo ello por la costumbre socialmente aceptada del evento cultural del año, de la cita ineludible que, sin duda, también tiene sus efectos positivos entre el público asistente.

Frente a esta situación comentada, los centros educativos se encuentran en muchas ocasiones desvinculados de la práctica artística, que únicamente se cubre parcialmente con las asignaturas de expresión plástica, visual o musical, allí donde se impartan. Son visitantes que cuentan con pocas herramientas para descubrir las posibilidades del arte, a pesar de su interés, y salen desorientados y decepcionados si carecen de intermediación o de cierta formación. Su experiencia *cultural* no les ha servido para aprovechar, salvo ciertos perfiles sociales y aquí podríamos hablar de la democratización cultural por ejemplo, las potencialidades de la exposición, en el caso de que la misma buscara entre sus objetivos dicho fin.

Se intenta con nuestra propuesta mejorar dicho acercamiento a las obras y eliminar progresivamente estas barreras que impiden a los alumnos ser los descubridores de su pasado y de su presente, aquí reside el núcleo central de mi comunicación y paso experimental previo para futuros planteamientos educativos.

Actualmente las colecciones del museo mantienen un criterio cronológico en torno al arte cordobés, que es aprovechable por muchos ciudadanos, pero que pedía planteamientos nuevos para el alumnado de tercer ciclo de Primaria y 1º y 2º de ESO objeto de nuestra experiencia. Se busca igualmente ofertar a los centros educativos una programación de actividades que recorriera de una forma continua desde la Educación Infantil hasta los ciclos preuniversitarios, acercando la institución cultural con la ciudad, con los centros docentes, ya que otros espacios de tipo medioambiental, productivo, escénico o lúdico constituían el grueso desde hace años de sus salidas del centro educativo.

Había que desarrollar una difusión para el sector escolar que se adecuara a sus exigencias curriculares, ofreciendo una actividad en continuo proceso de revisión que fuera completando sus conocimientos sobre el arte, apenas recogidos, como hemos comentado, en la asignatura de expresión plástica. Buscábamos que las actividades fuesen un estímulo para la misma y aportaran progresivamente claves que les facilitarían el alcance de niveles superiores (García Blanco, 1988), como los contenidos en las enseñanzas secundarias.

Es igualmente importante generar esta difusión porque si queremos crear hábitos culturales de calidad¹ como alternativa a la globalizadora maquinaria cultural existente, únicamente con proyectos asentados en el tiempo es esto factible². Este tipo de proyectos formativos unidos a las ya mencionadas propuestas puntuales (antológicas, centenarios,...) alejarían del panorama actual ciertas aptitudes de incompreensión ante las obras más actuales, ante el arte más contemporáneo.

Tenemos igualmente otros inconvenientes, no tan abrumadores, pero que hay que superar. Los deseos de asistir al Museo de los centros escolares se ven truncados, en

¹ Muy recomendable la lectura de la reconocida obra de BOURDIEU, P. y DARBEL, A., *El amor al arte. Los museos europeos y su público*, Editorial Paidós, Barcelona, 2003.

² Véase, por ejemplo, desde un plano más sociológico CONTE, R. et alii., *Una cultura portátil*. Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 1990.

algunas ocasiones, ante la limitación de 20 ó 25 personas, cifra establecida habitualmente y muy recomendable por cuestiones de índole didáctica, física o de seguridad. A ello se unen objeciones como la necesidad de los centros de concentrar a los alumnos para no alterar demasiado el ritmo escolar³, economizar el transporte o la misma composición numérica existente hoy en día en las clases, la ratio.

Facilitar las cosas se convirtió en nuestra preocupación, siendo a la vez conscientes de los problemas (recursos humanos y económicos) que el sistema educativo actual no tiene recogidos en esa relación objetivos/medios.

En una ciudad como Córdoba, con un centro histórico declarado Patrimonio de la Humanidad en 1994, la misma ubicación del Museo pedía, pese a todos los pros y contras que ello conlleva, abrirse a esa realidad urbana, como algo ineludible e incuestionable. Y será la calle, el entorno, el que nos facilitaría la idea. Se trata de vincular el espacio conocido y frecuentado por nuestra población escolar, la calle, con el espacio apenas conocido y *oculto* del Museo. Por medio de la exploración del primero se les aclararían muchos de los encuentros con el espacio del Museo, haciendo de esta forma superable la visión *cerrada* que incluso algunos adultos tienen del mismo.

LA RUTA DEL MUSEO / QUÉ BIEN TE CONSERVAS

OBJETIVOS

Desde el mes de febrero de 2003 pusimos en práctica la experiencia educativa inspirados en esa idea de patrimonio vinculado, con importante peso del espacio, para ampliar las visiones que ya habían sido desarrolladas en otros ámbitos (Tilden, 1957) y, por otro lado, por el deseo de plantear alternativas más comprometidas y más activas, frente a la unidireccionalidad de los mensajes que reciben a través de los lenguajes visuales a los que están acostumbrados en estas edades (televisión, ordenador, juegos...). En la imagen virtual no hay posibilidad de crítica, de respuesta inmediata, de diálogo completo y de experiencia real. Había que buscar lo original, experimentar uno mismo, entrar en contacto con las *lecciones* que recogen los libros y explica el docente. El entorno, que ya desde los años 80 empieza a ser considerado como *aula exterior*⁴ ofrece multitud de posibilidades que apenas se habían explotado didácticamente en el Museo y menos en su conexión con los monumentos, retablos, esculturas, etc..., que podemos encontrar en nuestras calles.

³ En algunos casos las inscripciones alumbraban sospechas, después confirmadas, en cuanto a lo arraigado que está el concepto de visita al Museo como actividad con valores poco educativos y sí más como convencional salida extraescolar, queda pendiente un mayor diálogo entre educadores y museólogos.

⁴ Cuando hablamos de utilizar el entorno como *material didáctico* no podemos olvidar la labor que instituciones como el I.L.E. supusieron en el arranque de estas tendencias, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Alternando y vinculando la visita interior y exterior son conscientes por un lado de los cambios en el tiempo, de las expresiones plásticas existentes en la trama urbana y de la relación del Museo con la ciudad que lo alberga. Así conectábamos ambos espacios y podíamos mantener dos grupos activos, uno en el interior del Museo y otro realizando la ruta propuesta por el mismo. Posteriormente, se alternarían los papeles y los que habían estado en el Museo, en un principio, pasarían a realizar la ruta.

Rompíamos así los límites entre el espacio de la calle y el espacio del museo. Se recuperaba su identidad dentro del entramado urbano donde se instaló desde sus comienzos, a la vez que eliminábamos la frontera entre el arte y la vida cotidiana, anulando la visión arraigada del artista como persona inalcanzable y por extensión la de su obra, y clausurando la idea de espacio físico concreto y cerrado (Zunzunegui, 1990). Abríamos el Museo a la calle.

En una sociedad que crecientemente exige resultados y responsabilidades, lo idóneo será formar ciudadanos críticos, concededores de su pasado y protagonistas de su futuro, y en la parte que a los museos le toca sus propuestas tienen que ir actualizándose (García Blanco, 1988). El museo ha de estar, pues, atento a los cambios sociales y a los nuevos planteamientos educativos que se vayan estableciendo. Esperamos que con los objetivos que relacionamos a continuación esto se vaya consiguiendo:



Comprobando cómo los creadores trabajan también para enriquecer la ciudad, en sus calles y plazas

- Acercar el Museo al público escolar; no como un lugar aislado de la evolución de la ciudad sino como un referente más del pulso cultural de la misma y sus actuaciones para toda la ciudadanía, empezando por los más pequeños, que son los usuarios de hoy y de mañana, ellos podrán sopesar los avances.
- No contemplar la visita al museo como una extensión de la clase oficial (Asensio Pol, 1998); aquí se podrá tocar, gozar de más libertad expresiva, valorar otras opiniones, confirmar lo que la escuela les enseña y realizar aquello que no es posible construir en la misma.
- Preguntar por los procesos artísticos y cómo se han ido solucionando los problemas entre los protagonistas (artistas, intermediarios, mecenas...).
- Dependiendo del desarrollo cognitivo o capacidad del alumnado (Piaget, Carretero, Ausubel...) ir acostumbrándolo a la visita de museos, para encontrar respuestas a muchas incógnitas que no podrán ofrecerle otros espacios o experiencias, buscando siempre la conexión con el mundo personal y particular de la infancia y la juventud.

- Estimular su sensibilidad hacia las creaciones plásticas, aclarar sus curiosidades por los símbolos, los temas, el valor de los colores, la representación del espacio o la composición.
- Entender el proceso de formación de un museo como fruto de una situación social determinada pero no determinante, e imaginarse otros modelos.
- Identificar el Museo con el patrimonio de Córdoba vinculándolo a otros espacios como iglesias, monasterios, barrios, personajes o espacios naturales que han tenido alguna relación anterior o actual con el mismo.
- Valorar la labor de las personas dedicadas al mundo de la creación en todas sus variantes y potenciar las actitudes creativas como parte fundamental de la formación integral y personal.
- Plantear juicios, críticas, hipótesis (más en la adolescencia) que permitan convertir el Museo en un irradiador de cultura, no únicamente en un comunicador.
- Mantener la constancia y el esfuerzo cuando se emprende cualquier tarea, para conseguir satisfacción personal y colectiva.

CONTENIDOS Y CAPACIDAD DEL ALUMNADO

Dependiendo del nivel del que procedan los alumnos (tercer ciclo de Primaria, 1º y 2º ESO) se acometerá la totalidad o parte de los contenidos recogidos en las fichas didácticas. Éstas van recogiendo elementos de los tres campos y nos permiten comunicarnos siguiendo algunos de los contenidos conceptuales, procedimentales o actitudinales siguientes:

Contenidos conceptuales: podemos iniciar una actividad observando las cualidades del color, pasar a reconocer la luz que no se ve y la que se ve, las formas y sus efectos, hasta describir las composiciones copiadas u originales del artista, y cómo todas estas cuestiones alumbran sentimientos. Se observan los gestos, las sensaciones a través del movimiento hasta descubrir la idea que se esconde tras una obra. En otros describimos la evolución de la pincelada, el tiempo en el lienzo o el significado de los detalles o fragmentos independizándolos del resto. Reconocemos algunos términos y vocabulario básico para familiarizarse. En otros apartados descubrimos la situación de los artistas o la obra como producto de una sociedad determinada.



Sorpresa ante los mensajes que una pintura mural puede transmitir

Para intentar, en resumen, coincidir con los nuevos referentes del modelo educativo donde tiene menor peso la memorización a favor de la relación y comprensión de los procesos junto a la sintetización de los mismos.

Contenidos procedimentales: se potencia la posibilidad de aprovechar las habilidades creativas para comunicar ideas, pensamientos o sensaciones a los demás a través de su propia creatividad. Para ello, en ocasiones se incorporan procedimientos aprendidos de la observación de las piezas existentes en las salas proponiendo un tema parecido para que intente mejorar o describir aquello que nos interesa demostrar. En otras ocasiones partiendo de los detalles o fragmentos llegar a deducciones más generales para a continuación proponer alternativas a la composición planteada. Otro procedimiento es la observación y reconocimiento de texturas y materiales, para posteriormente establecer relaciones entre distintas obras del museo o con las existentes en la calle. Es importante también proceder a manipular elementos plásticos, reproducciones y/o materiales usuales y no tan usuales para describir sus sensaciones táctiles, visuales o sonoras, así como sus posibilidades creativas. Sobre todo se motiva a imaginar otras variantes que nos descubran nuevas respuestas y nuevas sensaciones. Reconocer en otras artes (literatura, video, poesía...) las posibilidades de evocación, de inspiración que pueden provocar.

Explicar, en resumen, cómo se investiga, cómo se trabaja para realizar algo creativo (Eisner, 1995) y alcanzar las múltiples lecturas que la obra de arte posee y los efectos que estos objetos producen en el Museo como contenedor de los mismos.

Contenidos actitudinales: todos los anteriores procesos posibilitan una valoración del trabajo creativo como bien para la sociedad, con el consiguiente aumento de respeto hacia todas las formas de expresión y de esfuerzo creativo, tanto de anteriores generaciones como de las actuales. También se alcanza un mayor reconocimiento a la labor de las personas que trabajan por mejorar las condiciones de vida cubriendo las necesidades intelectuales y emotivas del ser humano. Por extensión se reconoce más fácilmente la labor de los museos como garantes de la conservación y comunicación de nuestro patrimonio. Aumenta el conocimiento de nuestra ciudad vinculándola a los edificios que la vertebran. Se descubren alternativas para el tiempo de ocio con experiencias que enriquezcan nuestra vida cotidiana y ayuden a afrontar desafíos o conflictos venideros.

Con esas lecturas mejoran sus dotes de observación y entienden mejor la realidad



Descubriendo las posibilidades de un grabado



*¿Cómo ha cambiado todo el barrio y por qué?
¿Cuándo se instaló entonces el Museo?*

que nos rodeaba y nos rodea, completando su visión de las cosas desde un espacio distinto. Con el reconocimiento de la fragilidad de este patrimonio crece el compromiso con el mantenimiento del mismo desde un papel más individual y favoreciendo una actitud crítica ante los abandonos de ciertos barrios de la ciudad. Muchos conocimientos recogidos en la escuela se refuerzan con la visualización de cuestiones históricas, sociales o medioambientales recogidas en la pintura o escultura. Se llega igualmente a considerar estos centros históricos (el Museo se encuentra en uno) como valor de progreso y no de retroceso, en la medida en que caracterizan una identidad peculiar y única, a la vez que adquieren conciencia de la temporalidad de las creaciones como resultado de las inquietudes sociales del momento y del ser humano coetáneo. Búsqueda de la meticulosidad y buen hacer en la realización de un trabajo.

En definitiva, intentar encontrar la emoción que transmiten las formas, los colores y cuestionarse el sentido de las cosas que observamos, más que convertir la visita en un monólogo del profesor, guía o voluntario cultural. Este descubrimiento de sensaciones y emociones nos ayuda a conocernos y a conocer a los demás frente a las limitaciones que ofrecen otros soportes visuales.

RECURSOS

Damos aquí respuesta a la primera interrogante que planteamos al comienzo. ¿A través de qué acciones trasladamos nuestro conocimiento? Se trata de la realización de una ruta en la que se establecen 8 puntos o hitos vinculados con otras tantas obras, historias o elementos existentes en el Museo; de forma que se complementan los temas tratados en el interior del mismo con los existentes fuera de él. Estos hitos actúan como puentes de conexión de ambos espacios.

La visita interior tiene una duración de una hora y el recorrido exterior de unos 45 minutos aproximadamente. Se comienza con la recepción del grupo, al que se le da la bienvenida y se le explican tanto las normas a seguir fuera como en el interior de las instalaciones, mientras se les entregan las fichas didácticas para el desarrollo de los apartados.

Conforme se inicia la ruta se va superando la idea de espacio *protegido* del Museo por otro concepto superior de ciudad *comunicativa*. Se dispone para ello de dos fichas independientes de actividades diseñadas con los siguientes títulos: *°Qué bien te conservas!*, para el interior del Museo y *La Ruta del Museo* para el entorno del mismo. Dos cuadernos-fichas que obviamente pueden ser completados total o parcialmente dependiendo del ritmo del curso o disponibilidades horarias. Los apartados de uno coinciden con el otro de forma que se daría esta paridad:

MUSEO	ENTORNO
Fachada	Cervantes
Patio	La Corredera
Sala I. Dibujos y estampas	La Posada del Potro
Sala II. Arte cordobés medieval y renacentista	Los oficios
Sala III. Arte manierista cordobés	Azulejos
Sala IV. Arte barroco cordobés	La calle Candelaria
Sala V. Arte cordobés siglos XVIII y XIX	La plaza del Potro
Sala VI. Arte cordobés del siglo XX	Poetas

En cada apartado se introduce al alumnado en los contenidos de la actividad y se procede a cuestionarles sobre lo visto, respondiendo bien por medio de opiniones personales, respuestas comentadas, utilización de términos específicos, dibujando o realizando diálogos que le permitan ampliar conocimientos sobre los inicialmente adquiridos. Se establece así cierta empatía histórica en el proceso de aprendizaje, al ponerse en ocasiones en la piel del habitante que le dio forma a ese particular espacio. En otros casos se analiza la realidad que nos rodea como algo dinámico que tiene sus efectos en la trama urbana.

Se recomienda la preparación previa de la visita, después al ir al Museo pueden resolver los problemas planteados en la clase; en este sentido se facilita, si se desea, el cuaderno con suficiente antelación.

Durante la realización del cuaderno se pide la opinión de todos y todas, para que después en el Museo puedan confrontar su decisión y ver los efectos de sus respuestas. Supone por un lado una labor de investigación de datos (como detectives) que les estimula y la confirmación de los mismos para refutarlos o rechazarlos.

Este *modus operandi* les hace valorar las respuestas de los demás y ampliar sus referentes frente a lo recibido por otros medios, personas u objetos, mejorando sus puntos de vista al compartir con otros compañeros sus respuestas, a la vez que van estableciendo relaciones entre todos los conceptos mencionados.

Contrastamos opiniones y se produce un vaivén de preguntas y respuestas nada convencional o unidireccional, donde el comunicador es un mero dinamizador o moderador al que se puede cuestionar y/o refutar. Se potencia así, un conocimiento global producto del contacto con las obras, los monumentos o los retablos, y que sean ellos los descubridores de su aprendizaje.

Se descubren símbolos, atributos y signos que han sido sustituidos paulatinamente por otros más próximos a nuestra cultura (la concha o venera por ejemplo identificaba al peregrino, hoy la vinculan a una marca de carburantes). Aprenden a interpretar un mapa, a desarrollar el sentido de la observación y del análisis visual, etc. Consolidan la noción de conservación al comprobar dos realidades próximas pero desigualmente tratadas. Establecen relaciones de diferencias y semejanzas.

EVALUACIÓN

La efectividad del material y del desarrollo de la actividad en estos casi dos años de puesta en marcha nos han permitido hacer las siguientes valoraciones:

- La experiencia ha sido muy bien acogida por los centros participantes, tanto alumnado como profesorado la han considerado muy efectiva, volcándonos durante este tiempo en la mejora de los materiales, para lo que hemos seguido las sugerencias recogidas y observadas durante el desarrollo procesal y postprocesal.
- La comunicación entre centros docentes y museo ha aumentado significativamente, cuestión que esperamos ver mejorada con la incorporación de creciente información en la página web del museo.
- El aprendizaje de muchos conceptos y procedimientos se ha entendido mejor, ya que tanto en el contexto más formal del exterior, como en el informal del interior del museo se han complementado, a pesar del distinto enfoque asistencial y textual de la actividad. En el museo se ha entendido mejor lo realizado cuando previamente ha sido la actividad de la calle la primera en realizarse.
- La evaluación de los efectos de los contenidos, ya sean éstos conceptuales, procedimientos o actitudinales, será la segunda parte del trabajo, muy necesaria para poder trasladar las ventajas de los contenidos a futuros programas del museo.
- Su desarrollo nos ha permitido comprobar lo que funciona, lo que más les interesa, que sin duda son los procesos, las experiencias del trabajo interno del museo, tales como: qué afecta a una obra, cómo se restaura, cómo se pintaba antes y ahora, manipular o abocetar, cómo se llega a la abstracción...

- La demanda ha sido creciente y queremos completarla incorporando voluntarios culturales que cubran la ruta exterior que en ocasiones se ha hecho libremente, sin monitor.
- La actuación ha permitido un desarrollo cívico y vertebrador de la ciudad, participativa y viva. Algunos desconocían esta parte de la ciudad y sus problemas y ha posibilitado participaciones futuras en otras actividades con parecidos objetivos (El museo de *l@s niñ@s*, por ejemplo, que se celebra cada mes de mayo).
- La reflexión sobre la necesidad de que cualquier política cultural más que exhibir objetos, edificios, debe hacer inteligibles las visiones actuales y plantear hipótesis de lo que significan para quien hoy los vemos, haciendo visible lo invisible⁵.
- Una actitud de cuestionar lo que vemos frente a cierto ocio que no cuestiona nada, mirar con otros ojos, poniendo en entredicho lo que nos presentan como válido y permitiendo una *educación circular*, generadora de cultura (Bourdieu, 2003) y de nuevos puntos de vista.
- El trabajo con el alumnado permite recuperar ese tiempo perdido, en ocasiones, frente a los esquemas ya congelados del adulto que tiene sus estructuras mentales casi imperturbables.
- El museo se entiende como un espacio continuo, no el templo del que a veces se habla, convirtiendo el museo en un punto más de ese espacio integral⁶.
- La necesidad de sentirse, en definitiva, orgullosos de lo que poseemos, utilizando la comunicación para hacer partícipe al que la recibe de esa riqueza y que se identifique con ella (Zunzunegui, 1990).
- El enriquecimiento de los referentes de Córdoba, muchas veces limitados a la figura de Julio Romero de Torres y la Mezquita Catedral.
- La constitución del Museo como un lugar de exploración, para lo que se va a instalar un taller didáctico independiente de las salas donde, como dice Piaget, los niños aprendan haciendo, a la vez que verifican sus logros y dificultades. Un lugar para realizar y realizarse, para alcanzar a ver en él lo que antes le daba razón de ser, contarnos el mundo que nos rodeaba. Hoy otros medios han cogido el relevo de forma más superficial.

⁵ Los museos deben estar atentos a la riqueza y a la diversidad que les ofrece la sociedad a que pertenecen, aunque también deben corresponderse con una nueva visión de cómo podría ser esa sociedad (Gesché, p. 9).

⁶ Ver Lorente Lorente, J.P. en *El papel de los museos y de las artes en la regeneración urbana de Liverpool*, Universidad de Leicester, 1996. En esta publicación se comentan las posibilidades de la utilización del arte público en las calles como intermediario hacia el espacio público del museo y sus efectos urbanos.

Hay que pensar que la cultura no se realiza más que negándola (Bourdieu, 2003); para ello la edad infantil y juvenil es particularmente proclive a esta renovación, a la vez que se insiste en sus posibilidades educativas. En estas etapas formativas, al vincular el arte a su entorno más próximo, como ocurre cuando estudian Conocimiento del Medio, se advierte cómo una experiencia más vivida y si a la vez incorporamos sus propios trabajos en la línea de lo que Gardner llamaba *integración* del conocimiento, la comprensión está conseguida.

Paralelamente se trabaja en la elaboración de un cuestionario para el profesorado solicitando la evaluación de los resultados obtenidos y considerados más activos dentro de las observaciones recogidas durante estos dos años. Así procuramos intentar llegar a un equilibrio entre lo más valorado por el alumnado y por el profesorado. Se considera idóneo para esta actividad recomendar que el alumnado proceda de centros que hayan mantenido ya un contacto con el Museo a través de las actividades elaboradas para Educación Infantil y primer y segundo ciclo de Educación Primaria; de forma, que los alumnos no hayan tenido una participación puntual y puedan ser considerados dentro del llamado público *cautivo* que es movido por la decisión unipersonal del profesorado.

Se rompe así esa aversión al museo, mucho más acentuada cuando se enfrenta al arte moderno, sobre todo en edades adultas. El visitante no sólo viene a aprender, también le encanta que le seduzcan con nuevas miradas, pero antes hay que enseñarles a mirar.

La experiencia nos irá confirmando cómo combinar o llegar a la máxima efectividad entre ambos espacios. En el interior ha funcionado bien la faceta autoexploratoria, menos estructurada, pero más estimulante al ayudar la vivencia directa y diferente antes no conocida. Por otro lado, la actividad exterior es más formal, la misma presencia del profesor o profesora la convierte sin quererlo en una extensión de la clase oficial, donde todo está más ordenado, más estructurado, pese a las recomendaciones que se dan en la recepción de los grupos.

Referencias bibliográficas

- ALONSO FERNÁNDEZ, L., *Museología, introducción a la teoría y práctica del museo*, Ediciones Istmo, Madrid, 1993.
- ALONSO FERNÁNDEZ, L., *Museología y museografía*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1999.
- ASENSIO, M. y POL, E., “La comprensión de los contenidos del museo”, *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Barcelona, Graó, 1998, pp. 15-30.
- BOURDIEU, P. y DARBEL, A., *El amor al arte. Los museos europeos y su público*, Editorial Paidós, Madrid, 2003.
- CALAF MASACHS, R. y FONTAL MERILLAS, O. (coords.), *Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos*, Trea, Gijón, 2004.
- CALAF, R. et alii., *Arte para todos. Miradas para enseñar y aprender el patrimonio*, Ediciones Trea, Gijón, 2003.
- CARRETERO, M., *Constructivismo y educación*, Edelvives, Zaragoza, 1993.
- EISNER, E., *Educar la visión artística*, Barcelona, Paidós, 1995.
- GARCÍA BLANCO, Á., *Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1988.
- GARDNER, H. et alii., “Conceptos (y errores) de los niños respecto a las artes”. *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*, Buenos Aires, Paidós, 1987.
- GESCHÉ-KONING, N., “Museos y enseñanza de las Ciencias Sociales, Perspectivas de futuro”, *Iber*, Barcelona, Graó, 1998, pp. 7-14.
- HERNÁNDEZ, F., *Cultura visual y educación*, MCED, Sevilla, 1997.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F., *El museo como espacio de comunicación*, Ediciones Trea, Gijón, 1998.
- HUERTA, R. (ed.), *Los valores del arte en la enseñanza*, Universidad de Valencia, Valencia, 2002.
- LEÓN, A., *El Museo. Teoría, praxis y utopía*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1995.
- LUC, J. N., *La enseñanza de la Historia a través del medio*, Cincel, Madrid, 1981.
- MONTAÑES, C. (coord.), *El museo. Un espacio didáctico y social*, Mira Editores, Huesca, 2001.
- TILDEN, F., *Interpreting our Heritage*, 1957.
- ZUNZUNEGUI, S., *Metamorfosis de la mirada, El museo como espacio del sentido*, Ediciones Alfar, Sevilla, 1990.

PASEANDO POR ANDALUCÍA

Luis Flores Sánchez
Asociación Andalucía Ahora

FUNDAMENTACIÓN

La Asociación “Andalucía Ahora” tiene por objeto y según aparece en sus Estatutos:

“Artículo 6.- Fines. Son fines principales de Andalucía Ahora los siguientes:

- La profundización en el estudio y el conocimiento de las raíces del pueblo andaluz.
- El estudio y la difusión de la realidad andaluza en todos sus aspectos.
- La promoción cultural y política de los andaluces.
- La recuperación y potenciación de las señas de identidad del pueblo andaluz.
- La promoción de cualesquiera actividades que ayuden a desarrollar la conciencia de pueblo de los andaluces, su conocimiento de la realidad andaluza y su participación en la construcción de una sociedad más justa y más libre en Andalucía.

OBJETIVOS

- Acercar a la población andaluza el conocimiento de su Historia, de su patrimonio y de su cultura andaluza.
- Utilizar métodos dinámicos y novedosos (como puede ser el paseo cultural) para enseñar a los andaluces a reconocer sus valores y señas de identidad singulares y significativos.

-
- Pretendemos que los andaluces se acerquen a su patrimonio más común, a sus monumentos, a sus calles y plazas, y que con la ayuda de unos monitores culturales perfectamente formados, descubran en cada uno de sus paseos sus lugares más comunes, que lo unen a su ciudad, a su pueblo y a su tierra.
 - Acercar a los ciudadanos de una forma diferente y rigurosa el conocimiento global de Andalucía, y en su propio espacio físico donde los hechos tuvieron lugar.
 - Documentar, diseñar y organizar diferentes rutas por las localidades más significativas de Andalucía, que aporten un interesante nivel patrimonial al conjunto del Patrimonio Andaluz. Y que conciencien a sus habitantes de la necesidad de conocer y valorar más su historia y su cultura.

METODOLOGÍA

- Formar un equipo multidisciplinar de jóvenes profesionales andaluces en el ámbito de la cultura, la historia y el patrimonio andaluz, para que comiencen a documentar, diseñar y organizar diferentes rutas o paseos guiados por las diferentes localidades donde se desarrolle el proyecto.
- Se confeccionará un material didáctico, sencillo y manejable, consistente en una carpeta que porte una serie de postales con una foto antigua y un texto significativo del monumento en cuestión, resaltando los hitos más significativos de la localidad.
- Una vez confeccionado el material didáctico, se formará a una persona en la localidad acordada para que realice las funciones de monitor-intérprete del patrimonio del proyecto “Paseando por Andalucía”.
- Las funciones de los monitores-intérpretes del patrimonio local serán las acordadas previamente por todos los integrantes del proyecto.

MEMORIA DETALLADA DE LA ACTIVIDAD

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

El proyecto Paseando por Andalucía se desarrollará en las poblaciones siguientes, en las localidades marcadas en negrita ya se está trabajando el proyecto.

En las localidades con interrogante puede llegar a realizarse:

Provincia de Granada	Provincia de Sevilla	Provincia de Córdoba	Provincia de Cádiz	Provincia de Huelva
Motril ¿	SEVILLA 2001-2003 Paseando por Sevilla	CÓRDOBA	CÁDIZ	<i>Isla Cristina</i> ¿
Salobreña ¿	<i>Lebrija</i> ¿	PRIEGO	PUERTO REAL	Aracena ¿
¿	<i>Marchena</i> ¿	PALMA DEL RIO	SANLUCAR	¿
¿	<i>Estepa</i> ¿	PUENTE GENIL	<i>Ubrique</i> ¿	¿

Los colectivos a los que se destina este proyecto serán mayoritariamente habitantes de estas ciudades (colectivos, asociaciones, hermandades, etc) que se beneficiarán de este proyecto turístico-cultural.

En cada una de estas poblaciones se ajustará la actividad a las rutas que se estudien y se publiquen. La Asociación puede hacer cambios de poblaciones según se estime necesario.

CALENDARIO PREVISTO

Invierno de 2003 a mayo de 2004.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

El taller de Paseando por Andalucía tiene un formato común para todas las poblaciones donde se realice, independientemente de provincias, pueblos y equipos que se formen para desarrollar la actividad.

Cada población contará con un responsable (becario) que dirige y promueve la actividad, la cual está dividida en varias partes:

- Convocatoria en las poblaciones donde se realiza la actividad, allí se concretarán equipos de trabajo en torno a 10-15 personas.
- Una vez formados los equipos de trabajo se procederá a proponer itinerarios culturales para la localidad (PASEO), de no más de 10 puntos de interés.
- Seguidamente se empieza un primer trabajo de investigación histórica de la localidad.
- Finalmente se concretará cuál va a ser el recorrido definitivo con los lugares interesantes de la ciudad donde se esté produciendo la actividad.

TRABAJO EN EQUIPO – EQUIPO DE TRABAJO

Una vez concretado el itinerario se comienza el periodo de investigación histórica de cada punto de interés, para ello se utilizará documentación de los archivos de los pueblos, hemerotecas, búsqueda de fotografías de época donde se reflejen los puntos de interés, entrevistas con los distintos colectivos de la población, etc.

Finalizado el periodo de investigación, que dura aproximadamente dos meses y que para ello los equipos se reunirán semanalmente, se empieza la parte de maquetación y preparación de las visitas guiadas. Se presentará el Paseo por (itinerario) realizándose una exposición para que la localidad conozca el trabajo realizado en los meses previos a las visitas.

Por último y durante dos meses aproximados, la actividad se abre a todos los vecinos, se realizarán visitas guiadas durante un mes (abril o mayo) realizadas por el equipo de trabajo que ha elaborado el Paseo.

DESTINATARIOS

Colegios, asociaciones y grupos de vecinos tendrán la oportunidad de conocer más de cerca su pueblo y con ello la Historia de Andalucía.

Todos los participantes en la actividad recibirán un cuadernillo didáctico donde se les explica el Paseo que van a recorrer por su localidad, así como cada uno de los monumentos que se visitarán en el recorrido.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El hecho de utilizar el “paseo cultural” por las localidades andaluzas nos ha proporcionado el mejor conocimiento del pasado de estas localidades, así como conocer la escasa información que estos vecinos poseen de la historia y monumentos de su localidad. Es verdad que conocen el monumento en cuestión que se les explica, es más, desde el punto de vista antropológico o cultural, su información es amplísima; no así de los valores artísticos e históricos que desconocen porque nadie se ha detenido a explicárselos.

Identificación de lugares comunes

Estos paseos también nos han ayudado a comprender y mejorar los rasgos de identidad de los habitantes de la localidad, así como la identificación de los lugares comunes que posee toda la comunidad. Esto posibilita que se demanden por parte de los vecinos de la localidad diferentes posibilidades y rutas originales, fruto del mayor conocimiento de su pueblo.

En cuanto al material entregado, a todos los participantes les ha gustado el enfoque del diseño del proyecto. Un material sencillo y manejable, fácil de entender y de leer. También les pareció interesante el diseño de la propia ruta que, dibujada en la contraportada, identificaba claramente el recorrido a seguir identificando cada uno de los monumentos que se visitan en el paseo.

Como medio de financiación la Asociación Andalucía Ahora optó por el patrocinio de diferentes empresas locales. A estas empresas se les explicó el proyecto y se les invitó a que introdujeran su publicidad como complemento económico de los paseos.

La formación de los monitores en cada una de las localidades en donde se han desarrollado los paseos ha sido llevada a cabo por becarios de la Asociación Andalucía Ahora, que establecidos en las provincias de Córdoba y Cádiz, han dirigido las actuaciones. Estos becarios son licenciados en Historia y han ido modelando a los “intérpretes del patrimonio local” para que adaptasen la filosofía del proyecto en la calle, o sea, durante las dos horas que dura el paseo. Esto nos costó un poco, ya que había que hacer una adaptación a las explicaciones adaptándolas al nivel cultural de los participantes de la visita.

FASES Y FUTUROS PASEOS

	I° FASE	2° FASE	En proyecto
PROV. CÓRDOBA	Córdoba Priego de Córdoba	Puente Genil Palma del Río Priego (2º edic)	Lucena Andújar
PROV. CÁDIZ	Sanlúcar de Barrameda Bornos	Puerto Real	Ubrique Cádiz
PROV. SEVILLA			Marchena Lebrija

La primera fase del proyecto se llevó a cabo entre los meses de septiembre de 2003 hasta abril de 2004. La segunda fase se ejecutó entre los meses de marzo de 2004 hasta octubre del mismo año. La fase en la que estamos es la búsqueda de patrocinios para la tercera fase, comenzada en octubre de 2004 y que concluirá en marzo de 2005. Esperando poder continuar...

En las dos primeras fases la tirada ha sido de unos 1.000 ejemplares por paseo de la localidad. La localidad de Priego de Córdoba solicitó una segunda impresión por la mayor demanda de los vecinos de la localidad, lo que implica una muy buena aceptación del proyecto.

En este apartado resaltar que los colectivos vecinales, asociaciones, grupos de jubilados, colegios, institutos, amas de casa, etc. de estas localidades han colaborado mucho a la hora de realizar las visitas. Muchas veces eran las mismas asociaciones y colectivos los que demandaban al Ayuntamiento local que querían realizar el paseo por su localidad, poniéndose en contacto con nosotros o con nuestro representante en la provincia para que les diese cita previa para realizar el paseo.

LA PLANIFICACIÓN INTERPRETATIVA. PASEO GUIADO “DEL ISLAM AL CRISTIANISMO”

M^a Angustias García-Valdecasas
CICERONE, Cultura y Ocio S.L.

La presente comunicación aborda los diversos análisis que permitieron a CICERONE, Cultura y Ocio S.L. diseñar un paseo guiado a pie por el Centro Histórico de la ciudad de Granada, dirigido específicamente a los visitantes, los turistas de la ciudad. También resume la experiencia acumulada durante un año y medio, en el que 8 guías profesionales de turismo lo han realizado a diario. Han sido más de 700 paseos y unos 5.000 clientes.

OBJETIVOS

Antes de comenzar la planificación, en CICERONE teníamos muy claros nuestros objetivos para el paseo guiado:

■ **Diversificación turística:** crear una oferta cultural de ocio basada en los valores patrimoniales de la ciudad y dirigida específicamente a los turistas que la visitan. Lo considerábamos necesario, especialmente en el caso de la ciudad de Granada, cuyo enorme potencial turístico se ve ensombrecido por el hito turístico universal que representa la Alhambra.

■ **Turistas culturales:** esta oferta cultural, un paseo guiado por el Centro Histórico de la ciudad, debía estar dirigida, sobre todo, a los turistas individuales y de motivación cultural que visitan Granada. Esta tipología de turista suma aproximadamente 600.000 cada año. Y a pesar de su mayor interés, mayor gasto y tiempo de estancia, no disponen de propuestas culturales adecuadas.

■ **Interpreteación del patrimonio:** este paseo guiado debía transmitir al visitante la realidad histórica y patrimonial de la ciudad de Granada, proporcionando una visión integrada de sus valores patrimoniales, para que pueda desarrollar una profunda conciencia, entendimiento y valoración del lugar que visita.

■ **Máximo disfrute:** nos proponíamos también ofrecer al visitante el máximo disfrute posible en su tiempo de ocio en la ciudad, por lo que la información debía ser fácil de comprender, entretenida y agradable.

■ **Sostenibilidad económica:** debía ser un paseo regular y frecuente, sin trámites difíciles para formalizar la reserva y a precios asequibles, para dar la posibilidad a la mayor cantidad posible de visitantes.

ANÁLISIS PREVIOS

Antes de tomar importantes decisiones respecto al itinerario a elegir, y en paralelo a la definición de nuestros objetivos, se realizaron una serie de investigaciones y análisis previos que incluyeron:

- Entrevistas con las Administraciones públicas responsables de las políticas locales del Patrimonio Histórico-Monumental.
- Entrevistas con la población local (asociaciones de vecinos) en los entornos de los lugares que pretendíamos visitar para orientarnos sobre la sostenibilidad social de nuestra actividad.
- Análisis profundo de las informaciones contenidas en las publicaciones turísticas actuales sobre la ciudad de Granada (guías de viaje, folletos promocionales de las administraciones turísticas, catálogos de touroperadores, etc.).
- Estudios estadísticos de mercado turístico (Instituto de Estadística y Observatorio turístico de la Provincia).
- Encuestas directas a turistas sobre su grado de conocimiento e interés respecto a determinados lugares y monumentos.

EL PERÍMETRO DE ACTUACIÓN

El perímetro, dentro de la ciudad de Granada, en el que se desarrolla el paseo de CICERONE representa al máximo la realidad histórica y patrimonial de la ciudad. Se pasea por el centro histórico más cercano al conjunto catedralicio, el núcleo que más se ha transformado en la planificación urbanística tras la conquista, la zona baja del barrio del Albaicín y la Carrera del Darro, como mejor representación de la Granada musulmana antes de la conquista. Entre ambas zonas, la Gran Vía, como espejo de los cambios modernistas del siglo XIX.

Los principales focos de atención turística en el Centro Histórico son la Plaza Bib-Rambla, el conjunto Catedralicio y la Plaza Nueva. Lugares en los que se concentran la mayoría de monumentos de la ciudad, civiles y religiosos. Destacan la Catedral, Curia, Lonja de Mercaderes, Capilla Real, Madraza, Monumento a Isabel la Católica y Cristóbal Colón, la Real Chancillería y otros. El barrio del Albaicín, Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1994, de orígenes muy remotos, no es una zona exactamente monumental, sino que su atractivo reside en la estructura angosta de sus calles y en la belleza de su paisaje. Especialmente evocador es el recorrido de la ribera del Darro.

EL TURISTA DE MOTIVACIÓN CULTURAL

Es importante, por otro lado, analizar profundamente las características del turista de motivación cultural, puesto que es a este segmento especialmente al que dirigimos nuestro paseo guiado:

- Se trata de un visitante con gran motivación cultural: le interesan los monumentos y la historia de la ciudad, por eso nos visita.
- Manifiesta un enorme interés, tanto, que en numerosas ocasiones se implica directamente en la organización de su viaje, formalizando la reservas directamente, sin la intervención de un agente intermediario.
- Permanecen poco tiempo en la ciudad, bien porque realizan viajes cortos (fin de semana) o porque su estancia en Granada forma parte de un itinerario mayor que incluye otras ciudades andaluzas.
- Viajan solos, en pareja o en pequeños grupos (familia, amigos).
- En muchos casos traen pocas referencias culturales sobre Granada y su historia. El grado de conocimiento es inversamente proporcional a la distancia de sus países de origen.

INVENTARIO DE RECURSOS Y TÓPICOS

Granada posee una enorme carga cultural, por lo que ha sido preciso un gran esfuerzo selectivo de los temas y puntos de vista desde los que tratar los contenidos del paseo guiado. En CICERONE se apuesta por la selección de recursos y monumentos, no se trata de enseñarlo todo, sino de elegir lo más representativo de la ciudad. Hay que recordar que el paseo se dirige específicamente a los visitantes que quieren sacar el mejor provecho a su estancia.

Así, dentro del ámbito de actuación elegido se realizó un listado lo más exhaustivo posible de recursos, incluyendo tanto los Bienes de Interés Cultural (BIC) declarados como otros de interés patrimonial destacable no incluidos en la lista de BIC. En total se inventariaron 87 recursos patrimoniales. El inventario incluye:

- 1 recurso anterior al Islam
- 12 recursos del periodo musulmán (anterior a 1492)
- 8 recursos posteriores a la conquista/esplendor cristiano (principalmente siglo XVI)
- 3 recursos del periodo de decadencia económica (siglo XVII y XVIII)
- 2 espacios naturales
- 3 recursos del siglo XIX
- 11 iglesias parroquiales/conventos (distintas épocas)
- 15 casas palaciegas/cármenes/casas moriscas (distintas épocas)
- 17 plazas/calles/espacios públicos
- 16 recursos patrimoniales varios (estatuas, mobiliario urbano, etc.)



*Plano ámbito de actuación.
Recursos Turísticos*

Toda la información inventariada se recopiló en fichas de registro de inventario, con formato estándar, una para cada recurso inventariado que incluye informaciones tanto del tipo de recurso como de los posibles tópicos desde los que podría ser abordada su interpretación; la propiedad y el uso actual del recurso y otros rasgos con potencial interpretativo a tener en cuenta.

Al mismo tiempo se realizó un inventario de temas o tópicos relativos a la ciudad de Granada y más concretamente a los recursos del ámbito de actuación seleccionado, desde los que abordar la interpretación en nuestro paseo guiado.

ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LOS TÓPICOS

En CICERONE nos basamos en el método de Francisco J. Guerra Rosado para la ciudad de Sevilla (2002). Los aspectos analizados para el “Índice de Selección de Tópicos” han sido:

Singularidad (SING): frecuencia con la que aparece representado el tema a nivel regional (menos vale más). Puntuación 1-5.

Atractivo (ATR): capacidad del tópico de despertar la curiosidad y/o el interés del público. Puntuación 1-5.

Generalidad del tópico (GE): capacidad del tópico de abarcar distintos contenidos y asociar rasgos de diferente naturaleza. Puntuación 1-5.

Frecuencia de recursos interpretativos asociados al tópico (FR): cantidad y dispersión de recursos asociables al tópico. Puntuación 1-5.

Representatividad didáctica (RD): Facilidad y posibilidad del tópico de ser explicado en términos comprensibles. Puntuación 1-5.

TEMAS	SING	ATR	GE	FR	R.D.	TOTAL	CLAS
MORISCOS	5	5	5	5	5	25	5
ESPLENDOR TRAS LA CONQUISTA	5	5	5	5	5	25	5
ALBAICIN HOY	5	5	5	5	5	25	5
DE LA MEDINA AL RENACIMIENTO	5	5	4	5	5	25	5
EL CARMEN GRANADINO	5	4	4	4	4	25	5
CIUDAD MUSULMANA	4	5	5	5	5	24	5
CARLOS V EN GRANADA	4	5	5	5	5	24	5
DESARROLLO CIENT, CULT, ARTIST, EN GRANADA	4	4	5	5	5	23	5
ALHAMBRA	5	5	3	4	5	22	5
POLITICA UNIFICACION RR.CC.	5	5	5	4	3	22	5
SISTEMA HIDRAULICO	5	4	3	4	5	21	4
RIO DARRO Y ENTORNO NATURAL	5	5	3	3	4	20	4
MEZQUITAS	3	4	4	4	5	20	4
LEYENDAS	3	4	3	5	4	19	4
CASAS PALACIEGAS, ESTRUCTURA	3	3	4	5	4	19	4
PATRIMONIO CULTURAL HUMANIDAD	4	4	4	4	2	18	3
CASAS MORISCAS, ESTRUCTURA	5	5	3	1	4	18	3
BAÑUELO	4	5	4	1	4	18	3
SIGLO XIX CIUDAD MODERNA	3	3	4	3	4	17	3
COMERCIO	2	4	4	4	4	17	3
ESTILO MUDEJAR	2	4	3	4	3	16	3
ESTILOS ARQUITECTONICOS	1	3	3	5	3	15	2
CONVENTOS	2	3	3	4	3	15	2
GRANADA HOY Y MAÑANA	3	3	4	4	2	15	2
ESTILO GOTICO ISABELINO	4	3	2	2	2	14	2
ALONSO CANO	5	3	2	2	2	14	2
ESTILO RENACENTISTA	2	3	4	4	3	14	2
ESTILO BARROCO	2	1	4	4	3	14	2
UNIVERSIDAD DE GRANADA	3	3	2	2	2	14	2
CRISTOBAL COLON	3	4	1	1	4	14	2
DESAMORTIZACION	2	2	4	4	3	13	2
TRES CULTURAS, ESPAÑA MEDIEVAL	2	2	2	3	2	11	1
GITANOS	3	2	2	2	2	11	1

ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE RECURSOS

Igual que en el caso de los tópicos, era necesario cuantificar de la manera más objetiva el mayor o menor grado de interés interpretativo de los recursos inventariados. Se eligió de nuevo el “Índice de Potencial Interpretativo”, método diseñado por Baradacco y Scull (1978), adaptado sucesivamente por Morales y Varela (1986) y Francisco J. Guerra Rosado (2002):

Singularidad (SING): frecuencia con la que aparece el tipo de recurso en el área (menos vale más). Puntuación 1-12.

Atractivo (ATRC): capacidad de despertar la curiosidad y/o el interés. Puntuación 1- 12.

Presión social (PRES): capacidad para resistir la presión social de visitantes. Puntuación 1-9.

Accesible (ACC): facilidad para el grupo de personas de llegar al recurso y permanecer unos minutos. Puntuación 1-9.

Afluencia actual de público (AFL): tanto el rasgo en sí como los alrededores inmediatos del lugar en que se localiza. Puntuación 1-9.

Facilidad de explicación (FAC EXPL): facilidad para ser explicado en términos comprensibles. Puntuación 1-6.

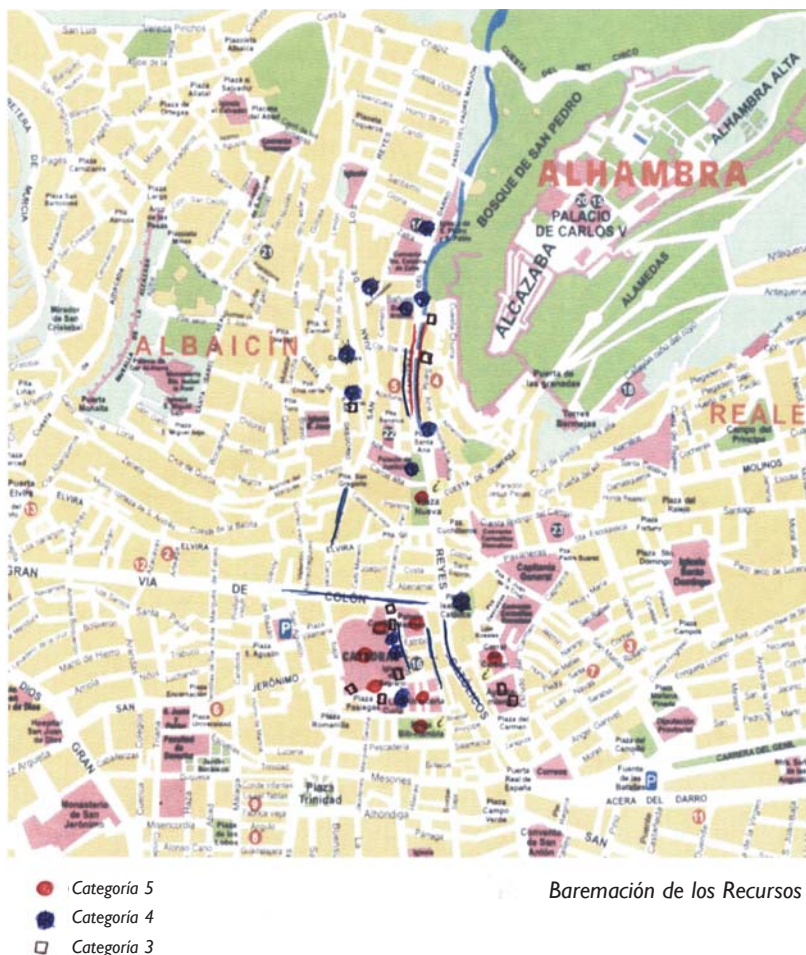
Pertinencia de contenidos (PERT): concordancia con los tópicos elegidos para la interpretación. Puntuación 1-6.

Experiencia profesional (EXP PROF): valoración de los miembros del equipo por experiencia. Puntuación 1-6.

RECURSO	SING	ATR	PRES	ACC	AFL	FAC. EXPL	EXP. PROF	PERT	TOTAL	CAT
CATEDRAL	10	9	8	8	7	6	7	9	63	5
CAPILLA REAL	12	12	4	8	9	3	6	6	62	5
PLAZA NUEVA	10	10	8	9	8	5	5	6	61	5
CORRAL DEL CARBÓN	12	12	6	7	8	6	4	6	61	5
CATEDRAL-FACHADA PRINCIPAL	10	12	8	8	7	3	6	5	59	5
CARRERA DEL DARRO	12	12	3	7	8	5	6	5	58	5
ALCAICERÍA	12	11	2	7	9	5	6	4	56	5
PLAZA BIBRAMBLA	10	10	7	8	8	5	3	5	56	5
MADRAZA ORATORIO	12	11	5	7	7	5	4	5	56	5
RÍO DARRO	10	12	3	7	8	5	3	5	53	5
CAPILLA REAL-CRESTERÍA	10	9	4	8	9	4	3	3	50	5
BAÑUELO	12	8	3	5	7	5	5	5	50	5
CARMEN DE LOS CIPRESES	8	10	7	4	1	4	4	4	50	5

ESTATUA ISABELY COLÓN	10	8	5	8	8	3	3	3	48	4
EL ZACATÍN	10	9	2	8	8	4	3	4	48	4
GRAN VÍA DE COLÓN	10	7	2	8	8	8	2	3	48	4
PUERTA DE TABLEROS	10	9	5	7	6	2	4	4	47	4
CALLE REYES CATÓLICOS	10	9	2	8	8	3	2	4	46	4
FACHADAS PINTADAS	7	9	5	7	6	5	3	4	46	4
IGLESIA DE SANTA ANA	5	9	8	9	4	3	3	5	45	4
CHANCILLERÍA	8	8	8	9	3	2	2	5	45	4
LONJA MERCADERES	8	8	4	8	9	3	2	3	45	4
CALLE OFICIOS	10	9	3	8	9	2	2	2	45	4
CASA DE CASTRIL	9	9	3	5	7	4	4	4	45	4
PLACETA CARVAJALES	8	10	6	3	3	5	5	4	44	4
CALLE CALDERERÍA NUEVA	5	10	4	5	8	4	4	3	43	4
LA CURIA	7	7	8	7	4	3	3	3	42	4
PUENTE DE ESPINOSA	3	7	5	7	6	6	4	3	41	3
PLAZA DEL CARMEN- AYUNTAMIENTO	4	6	8	8	7	3	3	2	41	3
PLAZA DEL CARMEN- EMPEDRADO	5	7	8	8	6	3	2	2	41	3
CAPILLA REAL-EMPEDRADO	5	7	4	8	9	3	3	2	41	3
PALACIO ARZOBISPAL	7	7	8	7	4	3	2	3	41	3
CATEDRAL-TORRE	6	8	8	8	5	2	2	2	41	3
PLACETA DE PORRAS	7	8	7	4	4	4	4	3	41	3
PUENTE DE CABRERA	3	7	5	7	6	6	3	3	40	3
IGLESIA DEL SAGRARIO	5	6	8	7	5	3	3	3	40	3
REJERÍA CALLE OFICIOS	8	8	2	8	8	2	2	1	39	3
CASAS PLAZA PASIEGAS	7	5	8	7	7	2	1	2	39	3
CAPILLA REAL-ALJIBE	8	4	4	8	7	3	1	3	38	3
TAJO DE SAN PEDRO	9	8	3	7	2	3	3	3	38	3
CALLE ELVIRA	10	4	3	7	6	3	2	3	38	3
CATEDRAL-PUERTA DEL PERDÓN	8	8	4	6	4	3	2	3	38	3
CASA DE LOS PORRAS	4	8	7	4	5	3	4	3	38	3
ESTATUA ALONSO CANO	5	5	8	7	4	3	2	2	36	3
CALLE CALDERERÍA VIEJA	5	7	3	5	7	4	2	3	36	3
CALLE DE SAN GREGORIO BAJO	5	7	6	4	6	4	2	2	36	3
PALACIO DE ABRANTES	4	8	8	7	2	3	1	3	36	3
MADRAZA FACHADA	7	4	3	8	9	2	1	2	36	3
CASA DE LOS PISA	4	3	8	7	4	4	2	3	35	2
BANCO CENTRAL	6	8	4	8	2	3	1	3	35	2
IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS REYES	5	6	8	3	1	4	3	5	35	2
IGLESIA SAN PEDRO Y SAN PABLO	5	9	3	5	4	2	2	5	34	2
HOTEL COLÓN	6	8	3	8	2	3	1	3	34	2
CASA ÁRABE DE ZAFRA	10	4	6	4	1	2	2	4	33	2

CAPILLA REAL-PORTADA	3	4	4	8	9	2	1	2	33	2
PALACIO CONDES DE AGREDA	4	7	6	4	2	4	3	3	33	2
CALLE SAN JUAN DE LOS REYES	10	5	2	4	4	3	1	3	32	2
PILAR DEL TORO	2	2	8	9	2	5	1	2	31	2
CASA DE LOS CONDES DE CARVAJAL	4	7	5	5	2	3	2	3	31	2
IGLESIA DE SAN GREGORIO BAJO	5	6	5	4	5	2	2	2	31	2
CASA DE LOS CONDES DE ARCO	4	7	5	5	2	2	2	3	30	2
CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN	5	5	8	4	1	2	3	2	30	2
PUERTA CEGADA DE MEZQUITA	8	3	6	4	1	2	3	3	30	2
CARMEN DE SANTA INÉS	4	4	7	4	2	3	2	3	30	2
SOLAR DEL MARISTÁN	8	0	8	4	0	4	2	4	28	2
MUSEO JOSÉ GUERRERO	8	5	2	6	5	1	1	1	28	2
CATEDRAL-PUERTA SAN JERÓNIMO	6	5	3	6	3	3	1	2	29	2
PORTADA ECCE HOMO	6	5	4	7	3	2	1	1	29	2
CONVENTO SANTA CATALINA DE ZAFRA	5	4	3	7	2	3	2	2	28	2
COLEGIO NIÑAS NOBLES	4	6	3	6	2	3	1	3	28	2
PALACIO SANTA INÉS/ PADRE ETERNO	4	3	7	4	2	3	1	3	27	1
CALLE DEL CARNERO	4	3	6	4	2	3	2	3	27	1
FARMACIA ANTIGUA (LA PURÍSIMA)	6	7	2	8	1	2	0	1	27	1
CALLE SAN JERÓNIMO	7	4	3	6	2	2	1	2	27	1
CONVENTO DE SAN BERNARDO	5	4	7	5	2	2	0	2	27	1
CASA DE HERNANDO DE ZAFRA	4	5	7	4	0	2	1	3	26	1
ESTATUA IBN TIBON	5	3	3	7	3	2	1	1	25	1
CONVENTO SANTA INÉS	5	5	6	4	0	2	0	2	24	1
CAPITANÍA	5	4	4	6	2	1	1	1	24	1
PLAZA DIEGO DE SILOE	2	3	4	7	4	1	1	1	23	1
IGLESIA DE LOS HOSPITALICOS	5	3	4	7	0	1	0	1	21	1
BALCÓN DE LOS PINTORES	6	2	7	2	1	1	1	1	21	1
FACHADA COLEGIO SAN FERNANDO	3	3	3	7	3	0	1	1	21	1
CASA DE LOS MIGUELETES	4	1	8	4	0	0	0	3	20	1



EL ITINERARIO “DEL ISLAM AL CRISTIANISMO”. LAS PARADAS

Una vez clasificados tanto los tópicos como los recursos patrimoniales, se seleccionaron en ambos casos los que obtuvieron la puntuación más alta, tratando de distribuirlos, asociándolos entre sí, en un itinerario con aproximadamente 15-20 paradas y 2 kilómetros de longitud. Así se elaboró el paseo concreto: el itinerario, sus paradas, el contenido temático de cada una de ellas y el recurso de referencia.

Es lineal y circular, y tiene origen y final en el mismo punto, la Plaza del Carmen, el lugar donde está situado el Ayuntamiento de la ciudad, un lugar céntrico y de fácil localización, que sirve de punto de partida y retorno, para así facilitar la orientación del forastero en la ciudad.

■ **Ayuntamiento- Plaza del Carmen**

Tema: INTRODUCCIÓN

■ **Corral del Carbón**

Tema: EL COMERCIO, LOS FUNDUQ

■ **Alcaicería**

Tema: EL COMERCIO DE LA SEDA EN LA GRANADA NAZARÍ

■ **Plaza Bib-Rambla**

Tema: CAMBIOS DE LA MEDINA MUSULMANA A LA CIUDAD RENACENTISTA

■ **Plaza Pasiegas, fachada Principal de la Catedral de Granada**

Tema: LA CATEDRAL, CARLOS V Y GRANADA

■ **Plaza de Alonso Cano**

Tema: LA MEZQUITA MAYOR, SU IMPORTANCIA Y FUNCIONES EN LA CIUDAD MUSULMANA

■ **Calle Oficios, Capilla Real**

Tema: POLÍTICA DE UNIFICACIÓN DE LOS REYES CATÓLICOS

■ **Madraza**

Tema: ESPLENDOR ARTÍSTICO Y CULTURAL DE LA GRANADA NAZARÍ

■ **Calle Calderería Nueva. Cruce Calle Elvira**

Tema: ALBAYCIN, PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD

■ **Plaza San Gregorio**

Tema: LOS MORISCOS

■ **Plaza de Porras, Carmen de los Cipreses, Casa de Porras**

Tema: LAS CASAS DEL ALBAICIN

■ **Calle del Carnero**

Tema: LEYENDA DEL CARNERO

■ **Compás del Convento de la Concepción**

Tema: LA ALHAMBRA

■ **El Bañuelo**

Tema: LOS HAMMAN O BAÑOS PÚBLICOS



Itinerario del paseo guiado “Del Islam al Cristianismo”

■ **Puente de Espinosa**

Tema: EL SISTEMA HIDRÁULICO DE GRANADA

■ **Plaza Nueva, frente a Real Chancillería**

Tema: ESPLENDOR TRAS LA CONQUISTA

■ **Plaza Isabel la Católica**

Tema: EL SIGLO XIX. TRANSFORMACIONES EN LA CIUDAD MODERNA

■ **Ayuntamiento-Plaza del Carmen**

Tema: GRANADA HOY Y CONCLUSIÓN

CALIDAD EN EL CONTENIDO Y EL SERVICIO

A partir de aquí, comenzamos a trabajar en el contenido de las respectivas paradas. Hemos escrito un guión concreto, parada por parada, que contiene una cantidad de ideas no inferior a 3 y no superior a 7 relativas al tema y recursos seleccionados. Cada guía de CICERONE que realiza el paseo toma al menos el 50% del contenido de su itinerario a partir del guión que se le entrega, el resto del contenido de su paseo guiado

dependerá de su personalidad, de sus gustos específicos, del día y de la audiencia concreta de ese paseo.

El objetivo es conseguir la mayor unicidad posible de contenidos entre los guías del equipo de CICERONE respetando, por otro lado, la personalidad del guía y las circunstancias concretas del paseo. Entendemos que es la única manera de mantener unos niveles aceptables de calidad en el contenido del paseo.

Además, en CICERONE nos propusimos garantizar al máximo el contenido y la calidad del paseo a diario aplicando desde el principio procedimientos de calidad en procesos clave tales como la identificación personal, el cobro de las entradas, instrucciones de actuación en caso de accidentes, de sugerencias y reclamaciones, reuniones periódicas de mejora etc., que permiten garantizar también el servicio y la atención al público. CICERONE participa desde el principio en el Sistema Integral de Calidad en Destinos (SIC-TED) implantado por la Concejalía de Comercio, Turismo y Pymes del Ayuntamiento de Granada y coordinado por la Secretaría de Estado de Turismo (Turespaña).

EL GUIÓN INTERPRETATIVO DEL PASEO GUIADO

En CICERONE conocemos y utilizamos estrategias de comunicación interpretativa. El contenido de nuestras explicaciones está fundamentado en una rigurosa documentación, pero lo hemos diferenciado de los guiones meramente informativos en la medida en que en CICERONE revelamos la esencia del espíritu del lugar. A través de los monumentos que nos vamos encontrando, contamos la historia de la ciudad de Granada, la historia de las personas que vivieron aquí, sus protagonistas.

Perseguimos entretejer y atrapar a la audiencia desde el principio, hablamos de las experiencias de la vida cotidiana y utilizamos conceptos universales, que todos comprenden (casa, familia, alimentos, guerra, etc.), pues sabemos que si nos comprenden, les interesa. No lo decimos todo, sino unas cuantas ideas pero claras, evitando las “ensaladas” de información. No damos nada por sabido y ponemos el listón de las referencias culturales de nuestra audiencia muy bajo. Nuestras explicaciones tienen un guión lógico y con un esquema claro desde el principio, que ayuda a comprender mejor nuestro mensaje.

LA EXPERIENCIA ACUMULADA

Rosa Terrones y M^a Angustias García Valdecasas, socias fundadoras de CICERONE Cultura y Ocio S.L. ofrecieron su paseo guiado “Del Islam al Cristianismo” por primera vez el 1 de julio de 2003. El 31 de marzo de 2005 son 8 los guías de turismo que lo realizan y se han contabilizado 5000 participantes en aproximadamente 700 salidas. Además, hemos realizado unos 100 paseos a grupos organizados.

El paseo guiado “Del Islam al Cristianismo” sale todos los días de la semana en inglés y castellano. La hora de salida es a diario las 10:30 de la mañana y tiene un precio accesible para el turista individual de motivación cultural alojado en Granada: 10 euros por

persona. Para los menores de 14 años es gratis. El paseo guiado tiene una duración aproximada de dos horas y media.

Los guías de CICERONE en este periodo han anotado las incidencias y detalles relacionados con el paseo y su puesta en práctica. Además se han ofrecido cuestionarios de satisfacción a los clientes del paseo con preguntas relativas al itinerario, su contenido, duración, etc. Con estas informaciones, se han organizado reuniones periódicas entre los guías del equipo de CICERONE que han permitido el intercambio de experiencias, de estrategias de comunicación y mejoras prácticas respecto al itinerario.

Tanto la metodología de análisis de Índice de Selección de Tópicos y del Índice de Potencial Interpretativo de recursos como la aplicación de técnicas de comunicación interpretativa en nuestros guiones han demostrado ser muy eficaces. El paseo guiado “Del Islam al Cristianismo” está siendo un rotundo éxito y el “boca a boca” funciona cada vez mejor. Dentro del sector turístico de Granada (las administraciones públicas y los trabajadores del sector; recepcionistas de hoteles, informadores de oficinas de Turismo, etc.) estamos cada vez mejor valorados y ya comienzan a recomendar nuestro paseo.

Nuestra impresión, para concluir, tras un año y medio de experiencia es que es posible en el sector turístico, e incluso muy eficaz, la aplicación de las diversas herramientas proporcionadas por la Interpretación del Patrimonio, siempre y cuando se adapten a las características concretas de la audiencia a la que nos dirigimos, sus referencias culturales, sus necesidades de selección de contenidos y eficacia, determinados por su escaso tiempo en la ciudad, características todas ellas muy diferentes a una audiencia más local como podrían ser, por ejemplo, los granadinos, que precisan de un paseo distinto, más centrado en el detalle.

CICERONE prepara ya nuevos itinerarios guiados en la ciudad de Granada, itinerarios temáticos. En todos los casos seguimos este proceso de planificación interpretativa.

Referencias bibliográficas

- GUERRA ROSADO, F., “*Estudio de Casos: Proyecto de análisis de las necesidades interpretativas del Patrimonio de Sevilla y Propuestas de Actuación*”, *Congreso Internacional sobre el desarrollo turístico integral de Ciudades Monumentales*, Granada, 2002.
- MORALES MIRANDA, J., *Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 1998.
- LATIESA, M., *Granada y el Turismo*, Universidad de Granada, Granada, 2000.
- POZO FELGUERA, G., *Albaycin, Solar de Reyes*, Caja General de Ahorros de Granada, Granada, 1999.
- MARTÍN, E., TORICES, N., *Guía Arquitectónica de Granada*, Colegio Oficial de Arquitectos de Granada, Granada-Sevilla, 1998.
- HENARES CUELLAR, I. y LÓPEZ GUZMÁN, R., *Guía del Albaicín*, Editorial Comares, Granada, 2001.

UN PROYECTO DE INTERVENCIÓN INTEGRAL EN EL TERRITORIO BASADO EN EL PATRIMONIO CULTURAL: EL PROYECTO VÍA DE LA PLATA-EXTREMADURA

Ana Montalvo Frías
Consejería de Cultura, Junta de Extremadura

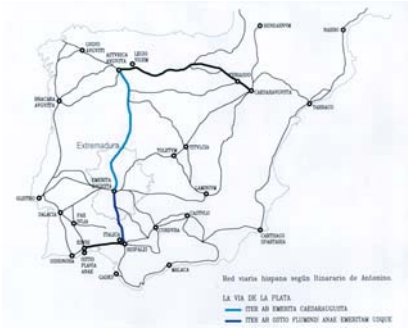
EL PROYECTO. DEFINICIÓN Y OBJETIVOS

En 1998 la Consejería de Cultura de Extremadura se impone un gran reto al abordar uno de los proyectos más singulares y novedosos en el que se vincula, a través del territorio regional y mediante un eje de comunicación denominado “Vía de la Plata”, la recuperación del patrimonio, el desarrollo turístico y el progreso económico del territorio donde se implanta: el Proyecto Vía de la Plata-Extremadura.

Después de un proceso de diseño donde se definen las acciones que se enmarcarán en el proyecto y que serán desarrolladas por un numeroso equipo de profesionales vinculados a la administración autonómica y a la Universidad de Extremadura, es aprobado mediante un convenio suscrito por el Banco Europeo de Inversiones y la Junta de Extremadura. Contará para su ejecución con una Oficina de Gestión, “Oficina Alba Plata”, vinculada directamente a la Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura. Formada por un equipo multidisciplinar de profesionales, será la encargada de llevar a cabo las intervenciones planificadas, actuaciones que serán de carácter cerrado en el tiempo, en el presupuesto y en el diseño. La ayuda económica aplicada al Proyecto ha supuesto una inversión de unos 19.666.318,08 euros (3.272.200.000 pesetas), correspondiendo el 79,5% aproximadamente a la financiación a cargo del Mecanismo Financiero y el resto a la financiación autonómica.

El objetivo de este proyecto es la recuperación y revitalización de uno de los ejes viarios terrestres más representativos de la Hispania romana, el camino denominado Vía de la Plata, como itinerario cultural. Esta vía, que discurre a lo largo del occidente peninsular, ha dejado una huella relevante a su paso, motivada por el flujo de gentes y culturas desde épocas remotas hasta nuestros días.

LA CALZADA ROMANA VÍA DE LA PLATA. HISTORIA Y EVOLUCIÓN



La Via de la Plata en la Península Ibérica



La Via de la Plata en Extremadura

Se trata del camino sur-norte o nortesur, compuesto por parte de dos grandes rutas romanas mencionadas en el Itinerario de Antonino, el *Iter ab Emerita Caesaraugustam*, que comunicaba *Augusta Emerita* (Mérida) con *Caesaraugusta* (Zaragoza) a través de *Asturica Augusta* (Astorga), y el *Iter ab Ostio Fluminis Anae Emeritam Usque*, que unía la desembocadura del *Ana* (Guadiana) con *Augusta Emerita* a través de *Itálica* (la actual Santiponce). El nudo de conexión entre ambas calzadas era la ciudad romana de *Augusta Emerita*, capital de la provincia lusitana. De estas dos grandes rutas, el tramo que abarcaría lo que conocemos popularmente como Vía de la Plata, uniría Sevilla con Astorga.

Geográficamente, ambos caminos, atraviesan axialmente la Comunidad Extremeña. Su trazado, que recorre cuarenta y tres términos municipales, forma un corredor desde Monesterio (Badajoz), en el límite sur de la provincia pacense donde entra la calzada procedente de Andalucía, hasta Baños de Montemayor, en el límite septentrional

de la provincia de Cáceres, donde inicia su salida hacia tierras castellano-leonesas. Transcurre en su mayor parte por terrenos rústicos y posee una longitud aproximada de 246 millas romanas repartidas entre la vía XXIII, el *Iter ab ostio fluminis Anae Emeritam usque*, a la que le corresponden 114 millas en el tramo que va desde Monesterio a Mérida, y la vía XXIV, el *Iter ab Emerita Caesaraugustam* con 132 millas romanas que pertenecen al tramo de Mérida a Baños de Montemayor.

El camino, de carácter lineal, es bien conocido y está bien conservado, especialmente en el tramo que va desde Mérida hasta Baños de Montemayor, donde la vía conserva su estructura física además de numerosos elementos que estructuran la calzada, miliarios y puentes que permiten reconocer a lo largo de todo su recorrido el trayecto de la misma. El tramo meridional (tramo comprendido entre Mérida y Monesterio) en contraposición, es más difícil de identificar ya que no se atisba su estructura física por tratarse de un camino de tierra batida, coincidiendo en su mayor parte con vías pecuarias y carreteras nacionales.

Su nombre, Vía de la Plata, surge en la Edad Media a partir del término árabe *Ba La Ta*, que significa camino empedrado. Constituye una red viaria que ha prevalecido durante todos los tiempos, marcando una fuerte impronta en la ordenación del territorio de carácter lineal. Recibe ciertas modificaciones en su trazado, especialmente con la fundación en época medieval de nuevas poblaciones en sus proximidades, como la ciudad de Plasencia en el siglo XII, modificaciones que enriquecen e integran en sus márgenes diferentes culturas, pueblos, que la dotan de una personalidad cultural y turística excepcional.

Su origen hay que llevarlo a épocas remotas, a la utilización de este camino en tiempos prehistóricos como una vereda natural. Así lo avalan los restos arqueológicos documentados a lo largo del camino, relacionados con las primeras ocupaciones del territorio. No llegará a materializarse como una sólida obra de infraestructura viaria hasta la época romana, cuando es utilizada con intereses colonialistas para los emplazamientos bélicos y para la explotación minera.

A lo largo de la historia ha sido testigo de distintos acontecimientos, que demuestran su uso y por tanto su continuidad. Fue utilizada como ruta de conquista en la invasión de las tropas que se introducirán en la Península desde el continente africano a partir del año 711, vía de penetración para la reconquista y repoblación del territorio por los cristianos desde el norte peninsular y camino de trashumancia estacional arbitrado por el Honrado Concejo de La Mesta a partir del siglo XIII, fecha de su creación. No será “reemplazado” prácticamente hasta nuestros días con la llegada del ferrocarril y la construcción de las carreteras modernas, que en muchas ocasiones coinciden en su trayecto con la Vía de La Plata.

INTERVENCIONES

El programa de actuaciones definidas en el Proyecto ha potenciado tanto la revalorización de la calzada romana como de un conjunto de elementos patrimoniales situados en su entorno, por tanto engloba actuaciones que se pueden clasificar en dos grandes bloques:

- Actuaciones destinadas a la restauración y consolidación en los elementos patrimoniales del entorno de la Vía de la Plata.
- Actuaciones aplicadas a la propia calzada romana y a los elementos asociados a la construcción de la misma.

INTERVENCIONES DE RESTAURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN EN LOS ELEMENTOS PATRIMONIALES DEL ENTORNO DE LA VÍA DE LA PLATA.

El territorio próximo a la Vía de la Plata dispone de un gran valor histórico en el que se disemina un variado patrimonio cultural, que fue tenido en cuenta a la hora de la elaboración del Proyecto.

Las intervenciones tenían en cuenta tanto los aspectos relativos a la conservación de este conjunto patrimonial como aquellos aspectos relacionados con la capacidad de este conjunto a contribuir en el refuerzo de este itinerario, desde el punto de vista cultural y turístico. A ello hay que sumar a su vez un objetivo de carácter económico, el que la Vía de la Plata se constituya en un motor de desarrollo regional, y que contribuya de forma determinante en la creación de condiciones favorables para el progreso social, cultural y económico de la Comunidad Autónoma de Extremadura y a su vez, pueda incidir en la consecución de un equilibrio y ajuste estructural de la región que permita obtener una calidad y nivel de vida equiparables a los valores medios del resto del Estado Español y la Unión Europea.

Con este planteamiento se diseñaron y ejecutaron un conjunto de intervenciones en el Patrimonio Histórico Extremeño. En total, treinta y dos intervenciones en edificios de tipologías variadas, que van desde importantes yacimientos arqueológicos hasta edificios preindustriales, fortificaciones, elementos representativos de la arquitectura popular, etc.

Estas actuaciones han supuesto una revitalización destinada, no sólo a la recuperación patrimonial de estos bienes inmuebles en términos de consolidación o restauración, sino a la dotación de una funcionalidad nueva, sin afectar a los bienes patrimoniales, que les garantice una perspectiva duradera y una continuidad histórica. Con este objetivo se han creado equipamientos encaminados a usos variados y nuevos que conforman una oferta cultural y turística de primer orden en la Vía de la Plata.

Para ayudar a estructurar los recursos del proyecto, se establecieron las siguientes categorías de infraestructuras que expondremos a continuación:

- Patrimonio restaurado visitable.
- Centros de interpretación dedicados a diversas temáticas que se sitúan a lo largo de la geografía-recorrido.
- Albergues para apoyo del recorrido de la vía.

Patrimonio restaurado visitable

El territorio-museo que constituye la Vía de la Plata ofrece en la actualidad una gran variedad de elementos históricos y artísticos representativos de las diferentes culturas y actividades que se han desarrollado en los linderos del camino y que se muestran como un “museo abierto” que le da un gran atractivo al itinerario. Algunos de estos lugares visitables están enclavados en Ciudades Patrimoniales de la Humanidad, como Cáceres y Mérida, y otros en Conjuntos Históricos (Cáceres, Galisteo, Mérida, Plasencia, Zafra, Burguillos del Cerro, Hervás). Se han recuperado elementos relacionados con la arquitectura civil (palacios, casas de tradición popular), construcciones de carácter religioso (iglesias parroquiales, ermitas, conventos), de carácter militar (castillos). Otras arquitecturas recuperadas son hoy un gran referente para poder aproximar y dar a conocer al visitante aspectos relacionados con trabajos tradicionales como la

producción del aceite, este es el caso de una almazara restaurada y situada en Villafranca de Los Barros o la recuperación de enclaves que nos remiten al proceso de industrialización minera en nuestra región, como es el ejemplo del pozo de extracción de mineral denominado “Mina Abundancia” en el complejo minero de Aldea Moret (Cáceres). Finalmente destacar las zonas arqueológicas recuperadas como la ciudad romana de Cáparra en la provincia de Cáceres, el circo romano de Mérida, el campamento republicano de Cáceres el Viejo (Cáceres) y los yacimientos prerromanos de Los Castillejos (Fuente de Cantos) y Hornachuelos (Ribera del Fresno).



Arco de Cáparra

Los elementos patrimoniales contemplados que se pueden clasificar dentro de esta categoría de patrimonio restaurado visitable, si bien muchos de ellos además comparten otros usos, son los que a continuación se detallan:

- Rehabilitación y adecuación de la Ermita de San Antonio, Villar de Plasencia (Cáceres).
- Adecuación del paso de ronda, consolidación de la muralla y del ábside mudéjar en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, Galisteo (Cáceres).
- Consolidación y adecuación del Castillo de Mirabel (Cáceres).
- Consolidación y adecuación del Castillo de Marmionda, Portezuelo (Cáceres).
- Excavación y consolidación de la villa romana, Monroy (Cáceres).
- Restauración del Convento de San Francisco, Arroyo de la Luz (Cáceres).
- Estudio, fotogrametría, consolidación e iluminación artística del Acueducto de los Milagros, Mérida (Badajoz).
- Excavación, consolidación y adecuación del yacimiento de Hornachuelos, Ribera del Fresno (Badajoz).
- Consolidación y adecuación del Castillo de Medina de las Torres (Badajoz).
- Consolidación de la Torre del Homenaje del Castillo de Feria (Badajoz).
- Excavación, consolidación y adecuación de la fortaleza de Montemolín (Badajoz).



Acueducto de los Milagros, Mérida



Señalización de la Vía

- Excavación, consolidación y adecuación del yacimiento prerromano de Los Castillejos II, Fuente de Cantos (Badajoz).

Esta categoría por tanto agrupa un conjunto consolidado con las condiciones óptimas para que puedan ser visitados y disponen de señalizaciones direccionales exteriores así como paneles explicativos (de cara a la interpretación) que los identifican y ayudan a entender tanto el monumento como el territorio circundante.

Los centros de interpretación

La presentación al público, de forma sencilla y didáctica, de este conjunto patrimonial, demandaba la necesidad de elaborar un plan de interpretación del territorio, traducido, entre otras medidas, en la creación de un conjunto de “espacios didácticos” destinados a comprender los lugares, aportando un sentido a estos bienes patrimoniales en el contexto más amplio de ese gran “museo abierto” que es la Vía de la Plata. Son los denominados centros de interpretación que amplían la oferta cultural del camino, equipamientos culturales que pretenden dinamizar y revitalizar las economías locales que conforman este gran corredor cultural.

Las directrices para la creación de estos centros se ajustaban a los criterios establecidos en el Convenio firmado para el desarrollo del Proyecto, donde se definían todas las actuaciones que lo integran, recogiendo las distribuciones geográficas de cada centro interpretativo, sus contenedores arquitectónicos así como la definición de las diversas temáticas a las que se destinaban estos elementos patrimoniales.

El Proyecto Alba Plata se compone de dos categorías de centros: los Centros de Interpretación Generales de la Vía de la Plata y los Centros Temáticos, siendo su principal vínculo de unión la función interpretativa en el marco geográfico de la calzada romana, tanto del patrimonio específico como el de la propia vía. Especializados en diferentes unidades temáticas, se sitúan en bienes inmuebles restaurados de gran singularidad o bien en yacimientos arqueológicos.

La primera categoría, los Centros de Interpretación Generales de la Vía de la Plata, se proyectan ante la necesidad de interpretación de la calzada romana de forma estructurada. Esto supuso la creación de tres centros monográficos que constituyen los principales puntos de información y de animación turística de la Vía de la Plata en Extremadura.

Su ubicación geográfica es estratégica, ya que se necesitaba facilitar dos puntos de contacto en la Vía de la Plata para los visitantes, uno en cada extremo de su trazado: en la entrada del camino por el límite sur, en Monesterio (Badajoz), rehabilitándose para tal

fin un edificio administrativo de principios del siglo XX, y en el extremo norte de la calzada, en Baños de Montemayor (Cáceres), en la planta baja de una vivienda tradicional rehabilitada además como albergue de la Vía de la Plata. Finalmente, en el centro del recorrido, se sitúa el tercer centro de apoyo para el camino, en la ciudad de Mérida, en la zona arqueológica de Morerías, donde se ha construido un pequeño edificio que acoge la instalación museográfica y sirve de acceso, taquilla y acogida para la visita a la zona arqueológica, espacio urbanístico de la ciudad donde se pueden visitar restos arqueológicos con una amplia secuencia histórica, prácticamente desde la fundación de Mérida como ciudad romana hasta nuestros días.



Centro de interpretación General de la Vía de la Plata de Morerías, Mérida

El objeto de estos centros es contener las claves interpretativas para el correcto conocimiento de la Vía de la Plata, transmitiendo en todo momento una unidad territorial con entidad geográfica, histórica y patrimonial propia que tiene a la Vía de la Plata como eje vertebrador. La homogeneización de sus contenidos pretendía de alguna manera obtener esa imagen unitaria de corredor cultural.

Formalmente muestran tres áreas funcionales-espaciales: una zona de recepción-información, un área de presentación y finalmente un área interpretativa donde se desarrollan los contenidos secuenciados en diferentes capítulos temáticos.

Los mensajes están orientados a revelar conocimientos sobre aspectos relevantes del camino: las causas geográficas de su trazado, su importancia a lo largo de la historia, su patrimonio histórico y cultural, su presente y su futuro. En definitiva, buscan transmitir e informar a los visitantes sobre la calzada y su territorio, así como sobre la infraestructura creada para apoyo de la misma.

Los montajes expositivos se organizaron condicionados por las dimensiones y la estructuración formal de los espacios. Los recursos museográficos combinan paneles explicativos donde se recoge la historia de la Vía de la Plata en Extremadura, sus factores determinantes, su construcción, etc., fotos dinámicas donde se ofrecen imágenes de los principales elementos patrimoniales del entorno de la calzada, puestos interactivos informáticos donde el visitante puede realizar una visita virtual a lo largo de su trazado y finalmente, una proyección audiovisual en la que el propio camino narra su historia y su significado.

Toda la información vertida en estos espacios expositivos juega un papel muy importante cuando el viajero anda el camino: le ha proporcionado conocimiento y motivación para recorrerlo. Finalmente, sobre el terreno se ofrece información in situ a través de una señalización.



Interior del centro de interpretación General de la Vía de la Plata, Baños de Montemayor

En cuanto a la segunda categoría de centros interpretativos, los Centros de Interpretación Temáticos, son un conjunto de diez centros de interpretación, especializados en diferentes unidades temáticas y localizados en el entorno de la calzada. Conforman conjuntamente un gran museo que sirve de instrumento para reconocer la Vía de la Plata y la historia de su territorio.

Geográficamente de sur a norte, relacionamos los siguientes espacios interpretativos:

- Centro de Interpretación del pintor Zurbarán, en Fuente de Cantos (Badajoz)
- Centro de Interpretación de la arquitectura popular en Extremadura, en Burguillos del Cerro (Badajoz)
- Centro de Interpretación de los Cascos Históricos de Extremadura, en Zafra (Badajoz)
- Centro de Interpretación del Yacimiento de Hornachuelos, en Ribera del Fresno (Badajoz)
- Centro de Interpretación del Circo Romano, en Mérida (Badajoz)
- Centro de Interpretación de la Minería en Extremadura, en el complejo minero de Aldea Moret (Cáceres)
- Centro de Interpretación del Campamento Romano de Cáceres el Viejo (Cáceres)
- Centro de Interpretación de la Ciudad Medieval de Plasencia (Cáceres)
- Centro de Interpretación del Ferrocarril en Extremadura en Hervás (Cáceres)
- Centro de Interpretación de la ciudad romana de Cáparra, en Oliva de Plasencia y Guijo de Granadilla (Cáceres)



Sala expositiva del centro de interpretación del circo romano de Mérida

Están ubicados la mayor parte de ellos en edificios patrimoniales restaurados y visitables, en los que se intenta siempre transmitir la importancia y el valor histórico del espacio construido. Sus instalaciones museográficas se adaptan a las peculiaridades arquitectónicas del edificio restaurado, por lo que ofrecen servicios diferentes en función de unas necesidades específicas. Están dotados de servicios complementarios: aparcamientos, alojamientos, centros

arqueológicos, etc. y aportan a los visitantes los elementos necesarios para disfrutar de los recursos que ofrece la Vía de la Plata de una forma planificada.

Combinan diferentes tipos de recursos, coexistiendo elementos tradicionales con nuevas tecnologías que hacen partícipes de una forma más directa y dinámica a los visitantes. Son espacios de carácter expositivo, en los que no se muestran colecciones ni objetos originales y sus contenidos están relacionados con la funcionalidad del edificio y/o con las claves interpretativas del contexto inmediato que los envuelve, por lo que son diferentes entre sí. Al carácter interpretativo individual de cada uno de ellos, hay que añadir que, complementariamente, ofrecen un conocimiento integral del territorio extremeño y por tanto, una visión global del mismo.



Exterior del convento franciscano, Albergue y Centro de Interpretación, Fuente de Cantos

Cabe destacar dentro de los centros de interpretación temáticos, los de arqueología. Se encuentran situados en yacimientos que por su relevancia dentro de la arqueología extremeña requieren una labor investigadora, de protección y divulgación. En este sentido podemos exponer a modo de ejemplo las intervenciones en tres de ellos: la Ciudad Romana de Cáparra, el Campamento romano-republicano de Cáceres el Viejo y el Circo Romano de Mérida.

El proceso de trabajo en todos ellos ha implicado, en primer lugar, la planificación de un proyecto cuyo objetivo era la investigación científica justificada en los objetivos planteados en cada intervención arqueológica. Cubierta esta primera fase, el segundo paso imprescindible era un tratamiento de conservación para todas aquellas estructuras visibles para finalmente dar paso a la difusión y puesta en valor del patrimonio arqueológico, cobrando una gran importancia la interpretación de los yacimientos arqueológicos. No hay que obviar por otro lado, una labor importante en las intervenciones que ha consistido en la adquisición de los terrenos donde se ubican estos yacimientos.

Cáparra es una pequeña ciudad romana amurallada, situada al norte de la provincia de Cáceres. *Mansio* de la Vía de la Plata, conserva un arco *tetrápylo*, emblema del proyecto, bajo el cual cruzaban las dos vías principales de la ciudad, una de ellas la calzada romana de la Vía de la Plata. Las excavaciones realizadas a lo largo del siglo XX han permitido conocer diferentes elementos de la ciudad: el anfiteatro situado extramuros, la muralla, parte de la necrópolis y el área foral.

El proyecto de intervención pretendía abrir varias áreas de excavación con el fin de ampliar los conocimientos del urbanismo caparense. Los resultados han permitido contemplar nuevas zonas de la ciudad: unas termas públicas junto al arco, viales, una manzana de almacenes y viviendas junto a la Vía de la Plata y una de las entradas a la ciudad, protegida con dos torres o bastiones semicirculares. Simultáneamente al proceso de excavación se procedió a la conservación de las áreas más significativas mediante la consolidación de sus estructuras (consolidación horizontal y vertical de paramentos, recrecido de muros en aquellas zonas donde el alzado apenas sea representativo, etc).

A los anteriores procesos de excavación y consolidación, se sumó la proyección social del yacimiento. Para ello se definieron y ejecutaron actuaciones tanto en el propio yacimiento como en el centro de interpretación.

La musealización del propio yacimiento conllevó la creación de recorridos a modo de circuitos de visita, con el apoyo de paneles de dos tipos: direccionales que señalizan el recorrido, e interpretativo con imágenes, textos, etc.

La creación de un centro de interpretación ha reforzado la interpretación del yacimiento. Situado extramuros, próximo a la carretera desviada de la cual toma parte de los terrenos para zona de expansión y aparcamientos, el edificio, de nueva planta, procura causar el mínimo impacto. Está conformado por dos construcciones, cada una de ellas con una funcionalidad. El edificio de mayor tamaño está destinado a la interpretación propiamente dicha, con una sala de audiovisuales que a su vez puede servir para ampliar en cualquier momento la exposición. Se presenta en él un audiovisual de Cáparra y su territorio haciendo una evocación de la Vía de la Plata. El espacio expositivo contiene información que refuerza la información vertida en el audiovisual. El edificio de menor tamaño está destinado a Centro de Arqueología, aseos, cantina y recepción.

Otra apuesta fuerte en la revalorización del patrimonio arqueológico extremeño lo ha constituido la intervención en el **Campamento de Cáceres el Viejo**. Identificado, no sin pocas controversias, con la mansio *Castris Caecili* de la vía XXIV del Itinerario de Antonio, tiene una gran importancia histórica por constituir uno de los escasos ejemplos de castramentación republicana. El origen de la fortificación se pone en relación con las guerras civiles entre Mario y Sila en la segunda década del siglo I a.C., concretamente en la campaña de Metelo contra Sertorio desarrollada en el solar hispano. La vida del campamento fue breve, ya que correspondía a las necesidades de la campaña militar. Las primeras excavaciones realizadas se desarrollaron bajo la dirección de Adolf Schulten en el primer tercio del siglo XX y los resultados dieron a conocer una fortificación rectangular de algo más de 24 ha. El recinto está delimitado por una muralla con doble foso entre los que media un *intervallum*. Los elementos habituales en los campamentos, *praetorium*, *forum* y *questorium*, fueron identificados en las excavaciones, así como algunas de sus puertas, entre ellas la *porta praetoriana*, en la zona alta del campamento. En la actualidad apenas se aprecian estructuras, a excepción de la muralla, alguna puerta y los fosos. Las dudas que presenta este yacimiento, en cuanto a su identificación y cronología, hacen que sea de gran interés para la investigación. Con este fin se redactó un proyecto que pretendía resolver los distintos planteamientos surgidos en torno a la interpretación del asentamiento. Se excavaron varias áreas del campamento centradas tanto en el estudio de los elementos defensivos como de las construcciones interiores del campamento, que hoy pueden visitarse.

En función de la comprensión e interpretación del yacimiento por parte de los potenciales visitantes, se plantearon diversas intervenciones. Por un lado, la rehabilitación de una casa de labor situada en el interior de la fortaleza como centro de interpretación con un área expositiva y didáctica, que apoya la comprensión del yacimiento

y como centro de trabajo e investigación arqueológica. A su vez se ha creado un área de recepción de visitantes situada en el patio que abraza la edificación rural. Por otro lado se han elaborado medidas destinadas a la propia musealización del campamento, que tiene un apoyo en las áreas visitables donde se sitúan paneles informativos.

Otra de las intervenciones del Proyecto Alba Plata es la recuperación del **Circo romano de Mérida**. En relación con otros monumentos de la ciudad, el circo ha sufrido un gran abandono a lo largo de la historia. Las razones son varias. Su situación periférica y suburbana hasta época reciente, la sencillez de sus estructuras, en contraposición con la de otros monumentos emeritenses, han propiciado que su “rentabilidad monumental” no fuera considerada viable. En contraposición, es uno de los circos del mundo romano que conserva íntegramente su estructura, que corresponde a un trazado de la primera mitad del siglo I d.C.

Las excavaciones realizadas en los últimos años, 1989-1995, iniciadas a raíz de la desviación de un tramo de carretera que dividía el circo en su extremo más noroccidental, han permitido conocer nuevos e interesantes datos sobre la construcción romana, conocimientos que ayudan a comprender su funcionamiento y una visión cronológica completa sobre construcción y uso, al menos hasta el siglo IV d.C.

Para completar su estudio y poner definitivamente en valor este monumento, se redactó un proyecto con una serie de directrices. Por un lado, continuar con una nueva campaña de excavaciones que permitiera documentar aspectos todavía desconocidos sobre su estructura y por otro, se ejecutaron un conjunto de actuaciones destinadas a frenar el grave y continuado deterioro que venía sufriendo este edificio. Se completó la intervención con las actuaciones destinadas a la interpretación del circo. En este sentido se continuó con una línea de actuación similar a la de otros yacimientos: paneles informativos, trazado de recorridos y, finalmente, la creación en la cabecera del circo, en el lugar que ocupaba una casa tradicional, de un centro de interpretación como apoyo complementario a los aspectos



Vista parcial de las excavaciones en el circo romano de Mérida



Centro de interpretación del circo romano de Mérida

relativos al circo que en el monumento no se pueden visualizar. Para ello se ha construido un edificio de planta similar a la de un recinto circense, con un mirador en la parte superior que permite ver desde este espacio, la planta completa del circo, y donde se ofrecen al visitante diferentes temáticas relacionadas con el circo, mediante diferentes recursos didácticos: paneles, maquetas o audiovisuales, vitrinas con reproducciones, etc.

Los albergues de la Vía de la Plata

Finalmente hay que destacar la infraestructura turística desarrollada con el objeto de dar cobijo al viajero que hace su recorrido por la Vía de la Plata. Con ese objetivo se han creado un total de nueve albergues, unidades de alojamiento turísticas públicas donde se puede dormir, comer, descansar y a la vez, disfrutar de edificios singulares con tipologías muy atractivas, fruto de la rehabilitación de viejos edificios y alguno de nueva construcción: estaciones de tren, conventos, almazara, palacios, etc.



Albergue, Fuente de Cantos

En ellos se facilitan servicios de alojamiento principalmente en habitaciones colectivas, con o sin servicios complementarios y asimismo, ofrecen la posibilidad de practicar actividades turísticas complementarias, tales como deportivas, medioambientales, culturales, recreativas o de ocio y tiempo libre.

Estos albergues podemos encontrarlos en la provincia de Cáceres en Baños de Montemayor, Hervás, Oliva de Plasencia y Garrovillas de Alconétar, y en la provincia de Badajoz en Torremejía, Villafranca de los Barros, Zafra, Puebla de Sancho Pérez y Fuente de Cantos.

ACTUACIONES EN EL CAMINO DE LA PLATA

El papel destacado en el proyecto lo ocupa la propia Vía de la Plata. En la recuperación de este ancestral camino y con el objeto de establecer una protección y revalorización de este patrimonio viario, se desarrollaron varias acciones:

- El primer punto de partida, como medida de protección del camino, fue el establecimiento de una protección legal que salvaguardara el elemento patrimonial mediante la incoación del expediente de declaración de Bien de Interés Cultural de la Vía de la Plata como *sitio histórico* en noviembre de 1997.

- **Investigación destinada al estudio y conocimiento de camino.**

Los primeros pasos que se establecieron sobre la calzada romana consistieron en tener un documento clave para decidir posteriores intervenciones: la prospección intensiva del elemento arqueológico lineal y cartografía a escala 1:10.000 en todo su recorrido por el territorio extremeño. Se procedió complementariamente a la elaboración de un catálogo de los yacimientos y bienes inmuebles existentes en el entorno inmediato



Miliario XXVIII en la Vía de la Plata

de la vía. En este proceso de identificación del camino ofrecieron una valiosa ayuda aquellos elementos patrimoniales asociados a la calzada, entre los que merecen especial atención los miliarios o columnas que servían para marcar las distancias en el camino, las mansiones o lugares de paradas en el trayecto (algunas coinciden con ciudades romanas conocidas como *Capara* y *Augusta Emerita*) y los puentes. En relación a estos últimos elementos, se han realizado unos estudios a través de un convenio entre la Junta de Extremadura y el CEDEX (Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas del Ministerio de Fomento) centrados en la caracterización del estado estructural y de los materiales de los puentes históricos del tramo extremeño de la Vía de la Plata: “Estudio y caracterización de los puentes históricos de la Vía de la Plata y del entorno inmediato”. Los resultados recogían un diagnóstico del estado actual de los puentes con propuestas rigurosas que sirven de referencia básica para cualquier actuación futura de restauración, consolidación y puesta en valor de los puentes históricos de la calzada. De hecho, han propiciado las restauraciones en dos puentes de la vía, los Puentes de Casas de Don Antonio y Santiago de Bencáliz.

- La magnitud y relevancia de la actuación en la calzada supuso seguidamente la elaboración de un **Plan Director de la Vía de la Plata**, donde se definen un conjunto de propuestas que abordan y analizan en profundidad este elemento patrimonial, recogiendo las líneas maestras de investigación, protección, conservación, adecuación y ordenación del camino así como del territorio inmediato.

Los criterios generales que marcaban el Plan indicaban las pautas que deben regir las intervenciones, basándose en el respeto a los propios elementos singulares de la calzada, a sus valores arquitectónicos, ambientales y culturales. Los criterios de intervención en las actuaciones debían respetar la reversibilidad, con el objeto de permitir posteriores trabajos de investigación y no dificultar de esta forma la comprensión de los restos.

El carácter pluridisciplinar es un elemento de vital importancia para evitar enfoques unilaterales no consensuados. La atención y respeto al medio natural en el que se desenvuelve la vía era otro de los objetivos, buscando en todo momento su potenciación y desarrollo y finalmente, se perseguía que las actuaciones, además del interés arqueológico, museográfico, paisajístico o etnográfico, cumplieran una evidente función social, siempre adaptándose a las necesidades de conservación y revalorización de un entorno y una función en la colectividad.

A modo de ejemplo, fueron proyectadas en un tramo de la calzada, un conjunto de actuaciones aplicadas como experiencia piloto entre las poblaciones de Casas de Don Antonio y Valdesalor en la provincia de Cáceres.

Los objetivos generales en esta actuación piloto se centraron por un lado en la identificación y protección de la calzada romana en este tramo, y por otro lado, en la puesta en valor de los restos de la calzada existente, dotándolos de las condiciones necesarias para mostrar su valor y contenido cultural, recuperando finalmente su primitivo uso (transitabilidad de la vía). Se pretendía así la recuperación de estos restos como elementos integrantes de la historia en los que se puedan leer las distintas etapas que han afectado a la Vía de la Plata y su incorporación de nuevo, de manera activa, en las funciones socio-culturales de la Comunidad Autónoma.

Con esos criterios se desarrollaron un conjunto de intervenciones, en el tramo piloto, que se iniciaron con un proceso de investigación que se centraba en primer lugar en la realización de una prospección intensiva arqueológica a lo largo de la vía en el tramo piloto, con un ancho de banda de 100 ms a cada lado de la calzada y que se complementó con la excavación de determinados sectores de la calzada, puentes y miliarios. Igualmente se han realizado sondeos arqueológicos en otros elementos vinculados, con la intención de establecer su relación con el trazado de la calzada.

Estas excavaciones arqueológicas llevaron consigo a su vez, obras de consolidación y protección de los restos consistentes entre otras actuaciones, en la eliminación de las tierras sobrantes de excavación, la preparación y estabilización de los bordes de las excavaciones, así como su señalización. Para la protección de los restos se utilizaron morteros de cal, fieltros geotextiles y capas de arena.

Finalmente tras el proceso de investigación y consolidación se procedió a la “musealización” de la calzada mediante la creación de paneles interpretativos que contribuyen al entendimiento de la misma.



Salvados en la Vía de la Plata

Otras intervenciones realizadas se han destinado a lograr la transitabilidad del camino. Son soluciones centradas en resolver los lugares afectados por el agua en cauces estacionales o arroyos que impiden la circulación del caminante, considerando minimizar el impacto en el entorno, así como la durabilidad de la intervención. El modo de resolver

estos pasos se ha resuelto colocando una sucesión de piedras separadas unos 60 cms, de forma que el agua pueda seguir circulando por su cauce. La ubicación de estas piedras, bloques de granito de forma prismática, se plantea en el margen de la calzada, con ello se evita el deterioro de la misma.

Las mejoras medioambientales han sido consideradas como parte importante de las actuaciones destinadas a la mejora de la transitabilidad de la calzada. Para ello se ha realizado una reforestación selectiva en los lugares idóneos y en las áreas de descanso y de acceso, con implantación de especies autóctonas, queriendo potenciarse de esta forma el valor paisajístico y riqueza natural del entorno. Se busca al mismo tiempo crear espacios de sombra para el caminante y enriquecer los lugares de descanso. Correspondientes al trayecto del tramo piloto se establecieron dos áreas de descanso en Valdesalor y Casas de Don Antonio. Estos lugares son los previstos como comienzo y final de etapa, acondicionados para el fácil acceso de vehículos, lugares en los que hay elementos patrimoniales como son los puentes, en los que se colocaron paneles interpretativos e indicativos mostrándose y musealizándose la calzada. Igualmente con el mismo carácter, pero de menor envergadura, se establecieron dos zonas de acceso, previstas en los sitios donde puede accederse a la calzada y reconocerse.

Finalmente se pusieron en marcha iniciativas en áreas que no sólo afectaban al tramo correspondiente al proyecto piloto, sino en todo el recorrido de la calzada en Extremadura con el objeto de potenciar su **conocimiento y divulgación**. Este aspecto ha llevado implícitas varias actuaciones: señalización del camino, interpretación de la calzada y finalmente, medidas de carácter divulgativo.

En cuanto a la señalización del camino se ha procedido a la señalización total en todo su trayecto por las dos provincias extremeñas, desde el sur en Monesterio hasta Baños de Montemayor en el norte de la provincia de Cáceres. Se trata de una señalización desarrollada a todos los niveles, de manera que pueda reconocerse e interpretarse. Son diversas señales con una imagen única, que sirven y dan apoyo a la identificación del camino. Por un lado están los hitos denominados Hitos 1, de carácter direccional, cubos de pequeño tamaño fabricados en granito, que señalizan el recorrido y que cuentan en su cara frontal con un código de colores para la identificación de la “calzada cierta” (código verde) o bien “camino transitado o alternativo” (código amarillo) y en su cara superior, se encuentra grabada la imagen del arco de Cáparra marcando la dirección del camino. Por otro lado están los Hitos 2, del mismo tamaño que los anteriores, destinados a identificar los elementos vinculados a la vía como son los miliarios, los puentes, etc. Finalmente una señalización interpretativa de carácter informativo, los Hitos 3, desarrollada en paneles de



Señalización de la Vía - Hitos 1

granito de formato mayor, se ubican en los distintos términos municipales por los que pasa la vía romana. Esta señalización ofrece información a nivel general de la calzada y en particular, del término municipal donde están ubicados, así como distintos aspectos de carácter medioambiental, histórico o cultural de interés para el transeúnte.

Se complementa esta señalización, en carretera, con una señal de advertencia de peligro para los conductores en los cruces entre la calzada y las carreteras así como una señalización direccional e identificativa de los diferentes recursos que se distribuyen a lo largo de la Vía de la Plata.

Hay que destacar por último los instrumentos habituales desarrollados durante todo el proyecto destinados a la difusión: folletos de la Vía de la Plata para el caminante, donde se recoge el recorrido y los tramos recomendados para realizar el itinerario en el tramo extremeño, guías del caminante, folletos informativos relativos al patrimonio de la calzada, jornadas específicas sobre la Vía de la Plata, exposiciones, conferencias, etc.

CONSIDERACIONES FINALES

Con todo ello se ha intentado hoy, en los albores del siglo XXI, a través de la recuperación de la Vía de la Plata, revitalizar un camino de gran valor histórico y patrimonial como eje vertebrador cultural del territorio, y al mismo tiempo, crear un “museo abierto”, que ofrece diversas ofertas culturales y que de algún modo ayude a contribuir y favorecer la dinamización cultural, turística y social de los lugares donde se emplaza. En su papel de puente de unión entre las distintas comunidades autónomas del occidente de la Península Ibérica por las que discurre la calzada, se ha posibilitado la recuperación del protagonismo de antaño y la continuidad del intercambio interregional que garantizan el enriquecimiento y dinamismo de este itinerario cultural.

Hoy es palpable el interés nacional y europeo en esta intervención en la Vía de la Plata en la Comunidad Autónoma de Extremadura, evidenciado en la afluencia de caminantes que recorren la Vía de la Plata y conocen su patrimonio, centros de interpretación y utilizan los albergues diseminados a lo largo de su trazado. Esta revitalización ha propiciado la firma de un Convenio de Cooperación entre el Ministerio de Cultura del Gobierno de España junto a las Comunidades de Andalucía, Extremadura, Castilla y León, Asturias y Galicia para trabajar conjuntamente en este itinerario histórico y desarrollar de forma unánime acciones concertadas para consolidar este itinerario cultural.

UN PATRIMONIO EN RED: LOS “RADIALES” DE L’ECOMUSEU DE LES VALLS D’ÀNEU Y LA ARTICULACIÓN DEL TERRITORIO EN EL PIRINEO

Jordi Abella Pons
Josep Tugues Baró
l'Ecomuseu de les valls d'Aneu

En estos últimos años parece que la percepción de lo que es el patrimonio va más allá de un concepto teórico vinculado al mundo académico o a una serie de reflexiones y debates entre especialistas. En esta última década se detecta la aparición de un proceso de reivindicación de los posibles potenciales de uso que implican el patrimonio natural y cultural, en general, y el etnológico en concreto, dentro del proceso de desarrollo local de un territorio específico, formulado desde algunos sectores del propio mundo local.

Al amparo del concepto de desarrollo local, definido como la utilización de los recursos propios de que dispone un territorio para activar, planificar y desarrollar la mejora de las condiciones económicas, sociales y culturales de sus habitantes, a menudo se propone como una opción posible el uso de los recursos patrimoniales para diseñar estrategias y propuestas para acceder a una mejora de la calidad de vida.



Reproduccion de las pinturas románicas de Santa María d'Aneu

LA CREACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS PATRIMONIALES. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Cada día más surgen en todas partes proyectos que en su definición proponen -inicialmente desde una perspectiva teórica y como declaración de objetivos- crear infraestructuras de gestión que sobrepasen las funciones tradicionales y más estrictas de la museología clásica¹. Estos proyectos proponen vincularse con las potenciales dinámicas económicas y sociales implícitas en un territorio específico y participar en la creación o consolidación de nuevos modelos de futuro basados en la gestión de los recursos patrimoniales locales. Alrededor de estas infraestructuras se desarrollan conceptos y discursos que hablan de turismo de calidad, sostenibilidad, equilibrio con el entorno natural y cultural, etc. y se presentan también como verdaderas alternativas de futuro para al territorio.

Desgraciadamente desde el discurso inicial de “presentación” y justificación de objetivos a la concreción y puesta en marcha de la mayoría de estos proyectos, se pierden muchos objetivos por el camino y el resultado final acostumbra a ser diferente. Muy a menudo podemos encontrarnos en las siguientes situaciones:

- En algunas ocasiones no pasará de ser un proyecto sobre el papel y las mismas dificultades financieras para su creación terminan por derrumbar cualquier posibilidad de éxito.
- Otras finalizan en la inauguración de un espacio, incluso con un diseño museográfico específico o en unas instalaciones nuevas. Pero al día siguiente de su apertura se inicia también su decadencia, puesto que nadie ha previsto las inversiones de mantenimiento y personal. Se acaba delegando su gestión a la buena fe de un vecino que guarda y gestiona la llave del edificio, o simplemente no se abrirá nunca al público.
- En otros ejemplos se llega un poco más lejos y después de su inauguración se consigue contratar a una persona, a menudo sin ningún perfil técnico, que se responsabiliza de abrir, limpiar y mantener al mínimo las instalaciones, pero dada la ausencia total de recursos se le cierra cualquier posibilidad de gestión.
- Existen también otras situaciones en que la gestión de estos proyectos se delega a una persona externa a la que a menudo se le obliga a compatibilizar esta tarea con otras².
- También suele darse el caso de que estos proyectos acaban convirtiéndose en simples aparadores turísticos que identifican el concepto de desarrollo local con la

¹ Basadas sobre todo en funciones de conservación, documentación y exposición de colecciones.

² Situación que suele conducir a una gran diversificación de responsabilidades, y, por tanto a tener un mínimo de posibilidades de gestión.

oferta turística pura y dura, sin pasar por ninguna propuesta de gestión ni de evaluación previa. En estos casos el proyecto puede convertirse en verdadero promotor y transmisor de un discurso turístico al que estamos muy habituados, y absolutamente repetitivo, lleno de tópicos y que nos presenta una realidad local absolutamente idealizada, sobredimensionada y que genera falsas expectativas sobre aquello que finalmente encontramos.

Desdichadamente todas estas situaciones son más comunes de lo que nos imaginamos y podríamos concretarlas en ejemplos reales en nuestro país -vinculados a todo tipo de administraciones, no únicamente a la local-.

Globalmente, la situación de nuestras infraestructuras patrimoniales -y más concretamente dentro del ámbito etnológico- es triste, precaria y con graves dificultades de planeamiento, de gestión y con escasas posibilidades de consolidación.

Si hacemos un pequeño ejercicio de análisis de nuestra realidad patrimonial nos encontramos muy a menudo en un contexto con importantes puntos débiles:

- Que los proyectos surgen a menudo de forma aislada, sin planificación previa y como resultado del aprovechamiento, incluso casual en algunos casos, de unos recursos económicos concretos que van a ser relativamente abundantes en ciertos momentos. En estos últimos años a menudo este hecho se ha materializado en diversos programas europeos que han comportado una sobredimensión en el diseño de las infraestructuras, sin una prevención real de las necesidades de mantenimiento posterior y que implica, a medio o largo plazo, graves problemas de consolidación.
- No existe un excesivo consenso ni una apuesta política clara sobre el potencial que puede representar el patrimonio como una eficaz herramienta de desarrollo local. En este sentido, parece que no hemos conseguido aún la experiencia necesaria para poder evaluar y elaborar conclusiones suficientemente sólidas. Pocos son los proyectos territoriales que garantizan las condiciones mínimas de consolidación, para asegurar un debate bastante amplio y complejo que implique algo más que la lucha diaria para la supervivencia.
- Existen pocos equipos técnicos, suficientemente afianzados y con experiencia, que funcionen vinculados a estas infraestructuras territoriales. La formación necesaria que habría que potenciar y desarrollar es difícil de encontrar; hoy por hoy, en los estudios académicos instaurados -a pesar de que se intuyen en las nuevas orientaciones de algunos másteres y postgrados, una de las pocas fuentes de formación continua- siendo la formación la propia experiencia del día a día y del trabajo cotidiano en el sector. La falta de continuidad y de mercado laboral en unas condiciones mínimas aseguradas hacen que todo un potencial sector de profesionales, que en un contexto más sólido y activo podrían desarrollar un trabajo que implantase nuevas experiencias en el campo de la aplicabilidad de la gestión patrimonial

-
- y del desarrollo local, se vean obligados a cambiar de orientación profesional y dedicarse a otros ámbitos de estudio y de trabajo.
- La falta de nuevas experiencias y de un debate más activo en estos términos conlleva que no se aprovechen todas las posibilidades que se ofrecen al patrimonio etnológico como recurso. A menudo nos limitamos a abrir nuevos espacios e infraestructuras que bajo el nombre de centros de interpretación, museos, espacios culturales, etc. no despliegan el potencial que podrían tener en otro marco de gestión.
 - La falta de conexiones e interrelaciones entre las diversas iniciativas, que a menudo se plantean más en términos de competitividad que no de colaboración, y la dificultad de creación y consolidación de áreas, hace que se pierdan importantes oportunidades para avanzar en este campo. A menudo la politización de estas infraestructuras, sin generar la posibilidad de crear espacios técnicos de gestión con margen de actuaciones, hacen que la aplicación del concepto territorial se pueda convertir más en un punto de conflicto que no en una ventaja.
 - La falta de canales de financiación de estos espacios, más allá de las posibilidades de autofinanciación tan reivindicadas por los propios proyectos, y la falta de una política clara y continuada de mantenimiento conducida desde las diversas administraciones, hacen que sea ciertamente difícil asegurar unos mínimos de seguridad en todos los niveles.
 - La conexión que existe entre estos equipamientos locales y el mundo académico y universitario es débil. Existe aún cierta desconfianza mutua, a pesar de que se empiezan a establecer importantes canales de colaboración en algunos casos. Esta desconfianza hace que se pierdan oportunidades tanto para el mundo local (despliegue de reflexiones teóricas, debate interno, formación, etc.) como para el universitario (aplicabilidad, investigaciones compartidas, restitución patrimonial, etc.).
 - Existe una importante falta de planificación estratégica en la mayoría de proyectos locales. El objetivo acostumbra a ser la propia inauguración del edificio y del equipamiento y, la mayoría de las veces, no se plantean la posibilidad real de activar procesos de desarrollo territorial e ir más allá del escaparate turístico.
 - No existen sistemas de evaluación y de replanteamientos críticos más allá de las puras valoraciones cuantitativas. La cantidad de visitantes anuales es, a menudo, el único indicador que se valora y potencia hasta puntos obsesivos y, en cambio, no existen valoraciones a otros niveles más cualitativos y de satisfacción.
 - A menudo se invierte más en promoción y publicidad que no en reflexión, creación, elaboración y maduración de los productos finales. Esto genera frustración ante las muchas expectativas que generan las campañas publicitarias, al encontrarse una realidad que no tiene nada que ver con lo que vende la imagen publicitaria. En este sentido, recuperar después de una primera decepción la confianza en el producto, va a ser más difícil y costoso.

A pesar de las importantes limitaciones que nos comporta este difícil contexto político, económico y teórico tenemos que continuar reflexionando y debatiendo sobre cuáles son las posibilidades reales que potencialmente puede tener el patrimonio como herramienta de desarrollo local y seguir evaluando los resultados de la experiencia acumulada hasta ahora.

En este sentido, y con la esperanza de que los puntos débiles citados se puedan solucionar -o al menos mejorar- a medio o largo plazo, hemos de continuar formulándonos la pregunta de qué puede aportar el patrimonio cultural en un proceso de desarrollo local, y si este papel de motor, en caso de que sea posible activarlo, tiene que vincularse únicamente con el sector turístico -y concretamente en la creación de una oferta o producto turístico- o por el contrario puede comportar el dinamismo y promoción de otros sectores económicos o sociales.

En todo caso, en los párrafos siguientes, proponemos una serie de reflexiones personales que nos pueden ayudar a enriquecer este debate.

EL PATRIMONIO CULTURAL Y LA ACTIVACIÓN DE NUEVOS RECURSOS ECONÓMICOS Y SOCIALES PARA EL TERRITORIO. ALGUNAS REFLEXIONES

Que el turismo -en todas sus formas y variedades- se está convirtiendo en un sector estratégico en el desarrollo económico de muchos territorios rurales, en los que gradualmente otros sectores como el agrario y el industrial están perdiendo fuerza, no es ninguna novedad. La fuerte reconversión de muchos de los pueblos y pequeñas ciudades de nuestro país hacia una especialización en el sector turístico parece inevitable y se reivindica constantemente como una de las pocas opciones que en nuestro marco económico y social actual parecen existir para asegurar un mínimo de inversión en el territorio.

Explicar, a estas alturas y después de todo lo que se ha publicado en este sentido desde la antropología, la geografía y la economía, los peligros que comporta un excesivo monocultivo turístico en detrimento de otros sectores económicos, cuando este se identifica cada vez más con un sector frágil e inestable, tampoco es ninguna novedad. Tampoco quiere decir esto que el turismo no pueda ser considerado, según los modelos de gestión y las opciones económicas que se propongan, una posible alternativa para encarar el futuro de algunas zonas específicas y, según parece, en muchos casos, las inversiones estratégicas se orientan hacia este sector.

Es en este marco donde últimamente asistimos a una nueva lectura del patrimonio cultural entendido como un elemento de creación, apoyo y refuerzo de la oferta turística local.

Esta idea, que evidentemente tampoco es nueva, parece que poco a poco se está generalizando y empieza a estar presente entre las reivindicaciones y propuestas políticas locales. La llegada del que conocemos como turismo cultural o patrimonial genera todo un discurso -no siempre real- de calidad, sensibilidad y nuevas ofertas turísticas

que se expresan constantemente en los medios de comunicación y que parece otorgar al concepto de patrimonio un interés que hasta ahora no había despertado.

En esta última década se han iniciado, aprovechando en muchos casos fuentes europeas disponibles, la restauración de edificios emblemáticos, la creación de centros de interpretación y museos, y el diseño de múltiples rutas, folletos y guías culturales. A menudo este proceso parece destinado más a la creación de infraestructuras culturales, como fruto de una percepción de nuestro patrimonio basada más en ampliar la oferta turística existente, que un interés real hacia el conocimiento de nuestra realidad cultural y al uso de este patrimonio como factor de dinamismo social.

La incorporación de lo que podríamos definir como un envoltorio cultural de “calidad” y “prestigio” a la oferta turística más tradicional está generando un dinamismo en el ambiente local sobre el que vale la pena reflexionar.

Este repentino interés hacia la recuperación del patrimonio local para incorporarlo a la oferta turística parece tener un primer beneficio directo como es la consolidación, por parte de las administraciones, de cierta política de rehabilitación y conservación de diversos inmuebles (elementos considerados de valor artístico, histórico, etnológico, etc.) preseleccionados por el que se considera su valor patrimonial³. También, en general, implica importantes problemas sobre todo en relación a la calidad de la gestión e interpretación de estos espacios rehabilitados y que comportan efectos negativos, a menudo a largo plazo, dentro de la propia oferta turística local.

No creemos que turismo y patrimonio tengan que ser necesariamente dos conceptos opuestos e incompatibles -sobre todo cuando se expresan los dos en el marco de un territorio específico-. Parece que existe todavía un gran desconocimiento mutuo, por un exceso en la aplicación de los criterios políticos en detrimento de los técnicos, y una gran falta de reflexión autocrítica y de contacto entre los dos sectores.

Sin duda el patrimonio puede ser un importante y potente recurso que active complejos procesos económicos y sociales en un territorio. Es necesario pero hay que ser consciente de todo lo que esto implica, más allá de unos beneficios económicos directos que a menudo parecen justificarlo todo. Es necesario también que estas inversiones en patrimonio como recurso -turístico o no- vayan acompañadas de planes de gestión posibilistas, reales y que evalúen los resultados y las consecuencias de su aplicación.

Es importante que en este debate se sobrepasen los muros de universidades, administraciones y entornos especializados, para expresar e implicarse en el propio territorio donde tiene lugar el encuentro entre turismo y patrimonio. Es necesario que las mismas personas e instituciones ubicadas en el territorio, y que desde su experiencia vivida utilizan cotidianamente estos conceptos, también participen activamente en esta discusión, ya que en definitiva es su futuro el que está en juego.

³ Curiosamente, la mayor parte de bienes patrimoniales que se acostumbra a seleccionar para su rehabilitación y conservación se relacionan con una percepción monumentalista del patrimonio y acostumbra a quedar al margen otros elementos más vinculados con la vida cotidiana, con las clases sociales más populares y con una vinculación más reciente.

EL DESARROLLO DE LOS RECURSOS LOCALES. POTENCIALES, FUNCIONES Y OBJETIVOS QUE NOS OFRECE EL PATRIMONIO CULTURAL PARA EL TERRITORIO

La fuerte entrada del sector turístico en la economía local ha comportado progresivamente un proceso de incorporación del patrimonio cultural en la creación, diseño y promoción de numerosos productos turísticos. Este proceso, en plena expansión en los últimos años, implica una nueva percepción del patrimonio que va más allá de ser un instrumento de conocimiento, de expresión de identidades o de referencia estética. Los elementos locales se ven como un recurso que también aporta beneficios económicos directos, expresados y evaluados a menudo a partir del argumento y del número de visitantes y su mantenimiento -y sus inversiones- en un territorio específico.

Esta situación, que de momento parece implicar un argumento en las inversiones de rehabilitación y recuperación de edificios considerados de valor “histórico” o “cultural” por parte de las administraciones y de ciertos sectores de la comunidad económica (hostelería, mundo empresarial, etc.) y en la creación de productos de rápido consumo turístico (folletos, guías locales, dípticos promocionales, etc.), comportan no obstante, importantes limitaciones.

La reivindicación para la creación de productos patrimoniales y turísticos acostumbra a ir acompañada por la carencia de estudios previos que planifiquen y diseñen la implicación del producto, analicen los resultados reales, la implicación con la comunidad y, sobre todo, el mantenimiento y evolución del producto.

De todas formas, a raíz de este proceso de popularización de la percepción del patrimonio como producto turístico de recursos directos, también se está dando una situación que, a pesar de ser incipiente, a largo plazo puede comportar importantes beneficios. Se trata del asentamiento en el territorio de diversos proyectos patrimoniales y de jóvenes técnicos, de formación diversa pero muy relacionada con la gestión y el desarrollo local, que con más o menos recursos y posibilidades están creando una base de conexiones y de experiencia en la gestión de los recursos locales que algún día, sin duda, nos tiene que ser de gran utilidad. Este sector de gente joven que ve en el mundo local un campo de trabajo a pesar de sus presiones, obstáculos y limitaciones, que comportan un reto personal y profesional apasionado, pueden representar uno de los puntos fuertes de la gestión futura del territorio. Por lo menos, esta situación que tiende a generalizarse en esta última década puede ser un punto de optimismo de cara al futuro -siempre y cuando la podamos mantener y desarrollar, por supuesto-.

Sin duda creemos que es importante plantearnos, más allá de los beneficios directos que hemos citado, qué sentido puede tener para el territorio iniciar una política valiente y decidida hacia la activación de los recursos patrimoniales y etnológicos de que disponemos. Queremos demostrar, entre otras cosas, que el desarrollo local, tal como lo entendemos nosotros, va más allá de unos beneficios económicos directos del turismo, y que la investigación, la dinamización y la gestión de nuestro patrimonio pueden

aportar importantes mejoras cualitativas (sociales, culturales, identitarios, etc.) para el territorio y sus habitantes.

En primer lugar nos podemos plantear el patrimonio como herramienta de conocimiento y motor de investigación sobre el territorio.

Inicialmente cualquier propuesta de activación y gestión patrimonial tendría que comportar implícitamente un riguroso conocimiento del entorno cultural, social y económico del territorio y la comunidad. Este primer paso -que en muchos casos se olvida o se pasa por alto para así reducir gastos y ajustar presupuestos- es de vital importancia para la elaboración de un diagnóstico acertado que detecte necesidades reales, puntos fuertes y débiles del contexto económico y social, y por lo tanto, se puedan desarrollar líneas estratégicas efectivas.

En esta etapa, es necesario ya vincular la participación de la comunidad (sus diferentes sectores y niveles) para poder ir más allá de un puro estudio descriptivo. La detección de necesidades reales y la solución de problemas concretos han de ser, sin duda, uno de los objetivos de estos programas de implantación patrimonial.

El papel de la antropología en este proceso -a partir de su metodología específica y de su visión crítica de la realidad y de los discursos sociales- puede aportar interesantes resultados. No obstante incorporar la visión y la aportación de otras disciplinas y otros ámbitos nos abrirá en gran medida nuevas posibilidades de actuación. Es preciso pues, nuevamente reivindicar la necesidad de planear la interdisciplinariedad y el contacto entre profesionales de formación diversa como un recurso que abre grandes posibilidades, especialmente en el territorio.

Esta necesidad de investigación previa no tiene que finalizar y ser utilizada sólo como herramienta de partida, sino como todo lo contrario. Ha de actualizarse constantemente y adaptarse a los cambios y transformaciones internas y externas del territorio.

Un buen conocimiento de nosotros mismos, de nuestros potenciales y nuestras limitaciones, nos permitirán articular y crear productos de calidad que, al contrario de lo que actualmente está pasando en muchos casos, se podrían basar en alguna cosa más que en mitificaciones de la cultura local, visiones parciales e incompletas de nuestra historia o sofisticados discursos excesivamente subjetivos.

La inversión en patrimonio a partir de la creación y mantenimiento de infraestructuras, equipamientos y de implantación de personal técnico, puede iniciar importantes dinanismos de investigación que aportarán a medio y largo plazo una sólida estructura de conocimientos. La organización de bases de datos, de centros de documentación y la aportación de nuevas visiones e interpretaciones desmitificadoras de la historia local, resultado de unas sólidas líneas de investigación, nos ayudarán a definir mejor aquello que queremos explicar de nosotros mismos a partir de nuestro patrimonio etnológico. Se trata, al fin y al cabo, de una gran aportación que asegurará un desarrollo sólido y de calidad para al territorio y sus habitantes.

En segundo lugar, creemos que el patrimonio puede ser utilizado como herramienta de debate y discusión sobre el presente y el futuro del territorio.

La formación, la reflexión y la participación ciudadana se pueden activar desde una buena propuesta de gestión patrimonial, comportando -nuevamente a medio y largo plazo- la potenciación de actitudes más reivindicativas y de participación de los habitantes del territorio. ¿Quién duda que potenciar y consolidar estas actitudes no ha de considerarse también una buena muestra de lo que hemos de considerar desarrollo local?

Mediante el uso de los diversos mecanismos disponibles –museográficos, expositivos, audiovisuales, técnicas de dinamismo sociocultural, debates y actos públicos, etc. – se pueden activar y llevar a la calle los debates estratégicos que estén de actualidad en el territorio y que a menudo quedan al margen de muchos sectores de población.

La gestión del patrimonio puede comportar una mayor movilización social que asegure cierta creación y contraste de opiniones sobre diversos temas vinculados con el territorio y sus opciones de futuro. Una buena política de dinamización sociocultural puede comportar importantes avances sociales.

EL PATRIMONIO ENTENDIDO COMO IMPULSOR DE REDES Y DE ARTICULACIONES TERRITORIALES MÁS ALLÁ DE LOS LOCALISMOS POLÍTICOS. LA ARTICULACIÓN DE OPINIONES Y CONSENSOS

Uno de los grandes retos, cada día más necesarios, es el fortalecimiento de redes de contacto, de coordinación y colaboración entre los diversos proyectos que existen en un mismo territorio. La capacidad de sumar esfuerzos para llegar a un objetivo común, aunque parece una estrategia clara y evidente, es aún una realidad lejana en la mayoría de los casos.

Desde el mundo de la gestión del patrimonio, la creación de estas redes es una asignatura pendiente a pesar de que empiezan a existir propuestas y ejemplos concretos. La creación de rutas culturales intercomarcales o supralocales, la creación de asociaciones y entes locales que van más allá del municipio o la comarca, la organización de actividades itinerantes que se mueven fuera de las paredes del museo, las líneas de trabajo entre zonas fronterizas, etc. permiten iniciar ciertos contactos entre territorios, que a la vez implican nuevos planteamientos y un mayor conocimiento entre unos y otros.

Creemos que la creación y la consolidación de redes es uno de los caminos más lógicos para afrontar problemas comunes, crear grupos de opinión y de presión y sobre todo crear plataformas conjuntas de intercambio de experiencias y reflexiones.

Esta articulación permite crear ciertas líneas de consenso y puede generar importantes mecanismos de racionalización económica y de reivindicación social que aumenten y aseguren las posibilidades de éxito de los proyectos.

EL PATRIMONIO COMO ACTIVADOR DE DINÁMICAS INNOVADORAS Y NUEVOS PRODUCTOS TERRITORIALES DE CALIDAD BASADOS EN EL CONOCIMIENTO

También el patrimonio puede ser un buen instrumento de detección de nuevos recursos de desarrollo incluyendo, aunque no exclusivamente, la creación de productos turísticos sólidos, bien diseñados, elaborados a partir de la investigación y que impliquen también la participación de otros sectores productivos locales.

A partir del conocimiento, la investigación, el análisis y la detección de las necesidades y reivindicaciones locales y, sobre todo, de la potenciación de los recursos locales existentes, desde la gestión patrimonial se puede participar activamente en la creación de nuevas dinámicas locales para mejorar la calidad de vida.

El patrimonio etnológico puede ser un recurso para crear conexiones entre diversos sectores económicos de la comunidad y poder desarrollar productos consensuados. Además, puede aportar reflexión y experiencias de otros territorios para superar problemáticas comunes.

EL PATRIMONIO COMO RECURSO DE EXPERIMENTACIÓN

No hemos de olvidar las posibilidades de experimentación e innovación que nos ofrece, globalmente, el mundo de la gestión patrimonial. Plantearnos nuevos niveles de comunicación con la comunidad, descubrir las posibilidades de dinamismo económico y social que existen en el territorio y plantearnos nuevas estrategias de desarrollo local, implica unas apasionantes opciones que -si es posible su aplicación sin las estrictas limitaciones políticas y presupuestas a los que ya estamos acostumbrados- pueden representar importantes opciones de futuro.

Creemos que a raíz de todo lo expuesto hasta ahora, podríamos reivindicar el papel del patrimonio cultural y etnológico como un potente elemento de desarrollo local que puede activar importantes procesos internos y externos en el territorio. Es preciso plantearnos realmente todos estos ámbitos tratados con una visión más amplia, compleja y ambiciosa que la de crear simples escaparates turísticos.

EL ECOMUSEU DE LES VALLS D'ÀNEU. CONSOLIDACIÓN Y EXPANSIÓN DE UN PROYECTO PATRIMONIAL EN LOS VALLES DE ÀNEU Y EL PIRINEO

Ya desde sus inicios el Ecomuseu de les valls d'Àneu fue planteado como alguna cosa más que un simple espacio visitable, abierto al público, basado en unas exposiciones y colecciones permanentes. Siempre nos ha gustado definir este proyecto -que ya consideramos una realidad consolidada después de más de 10 años de trabajo- como una propuesta de desarrollo local antes que como un museo en el concepto más clásico.



Sala de exposiciones de la cuadra de Casa Carma de Esterrí d'Àneu

Después de estos 10 años de funcionamiento -más allá de su inauguración y apertura al público el 1994- creemos que en estos momentos estamos capacitados para poder aportar importantes reflexiones sobre el entorno donde nos movemos, la trayectoria de la institución, el papel que ha jugado y puede jugar en la articulación del territorio y la participación real de este, no únicamente en el ámbito cultural sino también en el desarrollo económico y social del territorio

En este sentido, queremos proponer una serie de reflexiones sobre algunas de las diversas líneas que en estos últimos años se han desarrollado desde el Ecomuseu de les valls d'Àneu.

I.-EL ECOMUSEU DE LES VALLS D'ÀNEU: LA CONSOLIDACIÓN DE UNAS INFRAESTRUCTURAS Y DE UN EQUIPO DE TRABAJO

Después de una primera parte más teórica, vinculada a las reflexiones extraídas en estos últimos años de experiencia en la gestión de unas infraestructuras patrimoniales en el ámbito de un territorio específico, proponemos ahora cuatro pinceladas sobre el Ecomuseu de les valls d'Àneu y su labor dentro del campo de desarrollo local⁴.

Uno de los primeros objetivos que se priorizaron al iniciar este proyecto, y dado los amplios y ambiciosos planteamientos de partida -investigación, conservación, gestión y desarrollo de los recursos patrimoniales locales, dinamización, etc.- pasaba por la necesaria consolidación de unas infraestructuras y de un sólido equipo de trabajo permanente que asegurase el alcance y expansión de nuestros objetivos.

⁴ Para más información sobre el Ecomuseu de les valls d'Àneu se puede consultar la página web www.ecomuseu.com

En este sentido poco a poco se ha iniciado una política de consolidación a dos niveles:

- Equipo técnico y de gestión. En el que se incorpora, además del director actual, un primer técnico responsable de conservación, documentación y gestión, y más recientemente, un agente de ocupación y desarrollo local que se ha encargado de buscar nuevas líneas de trabajo, actuaciones y financiación a partir de los recursos patrimoniales existentes en el ámbito de trabajo.
- Equipo de guías-interpretadores. Esta es una pieza clave en el engranaje del proyecto. Creemos que el papel de un cohesionado equipo de guías, provenientes de disciplinas diversas, con un profundo conocimiento del territorio y del entorno y con una formación constante, a menudo organizada a partir del propio Ecomuseu (cursos de visitas guiadas, de interpretación, de comunicación, etc.), es fundamental.

En este sentido, y gracias al apoyo de diversas instituciones, durante estos últimos años se han podido crear y mantener algunos puestos de trabajo (actualmente son dos, uno de las cuales ya se autofinancia a partir de recursos propios) vinculados a tareas de guiages, interpretación y didáctica. Este hecho, que implica una importante profesionalidad del personal, cada vez con más experiencia, formación y recursos, se acompaña también de un amplio equipo de voluntarios que acaba de reforzar y ampliar nuestra oferta cultural en todas partes del territorio.



Serradora Alós

Por otro lado, en estos últimos años también se han equipado y afianzado nuevos espacios de gestión, conservación y presentación patrimonial repartidos por los valles vecinos. Además de los primeros espacios ya más conocidos -abiertos al público desde el año 1994- como Casa Gassia de Esterrri d'Àneu, el Aserradero hidráulico de Alós y el Conjunto Monumental de Son, en estos últimos años se han incorporado a la oferta *ecomuseística* radiales o antenas como el Monasterio de Sant Pere del Burgal en Escaló, la Central Hidroeléctrica de Sant Maurici en Espot -cerrada en las visitas guiadas por parte de la empresa propietaria argumentado razones de seguridad-, y diversas iglesias de épocas diferentes como Sant Joan d'Isil, Santa Maria d'Àneu y Sant Julià d'Unarre.

También en el año 2002 se inició una nueva experiencia con la creación de un nuevo radial del Ecomuseu a partir de la colaboración con una empresa privada, vinculada a la artesanía agroalimentaria de la elaboración de quesos (La Roseta de Gavàs). A partir de una estrecha colaboración con los propietarios de la empresa se organiza un paquete en el que se ofrece al visitante una interesante visión de la producción del queso como un elemento básico en la economía ganadera local y también se muestra cómo este sector

ha evolucionado hacia nuevas formas de producción que permiten la consolidación de empresas y habitantes en el territorio. Esto, acompañado de una degustación y de una visita a una parte de las instalaciones de la quesería previamente habilitadas, ha creado una propuesta atractiva y con una gran acogida.

Sin embargo el Ecomuseu no ha crecido únicamente en ofertas y espacios visitables, también se han creado nuevas infraestructuras vinculadas a los trabajos de conservación, difusión y promoción propias de este centro. En este sentido hay que destacar la inauguración de las salas de reserva y conservación, donde se ha iniciado una política de documentación de las diversas colecciones patrimoniales que en estos últimos años se han ido generando desde el Ecomuseu.

También entre el año 2001 y 2002 se reconvierte una parte de la cuadra de Casa Gassia en sala de audiovisuales, quedando la otra parte como espacio de exposiciones de pequeño formato, que se diseñan y montan a partir de los propios fondos de reserva.

Durante el 2001 se adquiere un nuevo edificio -la cuadra de Casa Carma- con la intención de rehabilitarlo para crear un primer espacio de presentación, conocimiento y comercialización de productos patrimoniales y artesanales, siguiendo el nuevo concepto de los *economuseos* que se está desarrollando en Canadá.



Casa Gassia

2.-LA CREACIÓN DE REDES TERRITORIALES

Sin duda, el proyecto del Ecomuseu ha de entenderse también como una herramienta articuladora y cohesionadora del territorio, en el sentido más amplio.

Las diversas actuaciones que se han ido generando se planean siempre orientadas hacia el uso social que define esta institución. En este sentido, y como reflejo de la voluntad articuladora y de participación territorial del Ecomuseu, se han iniciado diversos niveles de colaboración institucional y técnica a nivel local, comarcal, nacional e incluso internacional, que puede reforzar el papel de antena y de centros de canalización y difusión de flujos informativos.

Las diversas colaboraciones con instituciones locales y nacionales como la Universidad de Lleida, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de San Sebastián, Universidad de Oviedo, etc., los contactos iniciados y los intercambios con instituciones como centros de desarrollo territorial, diversos museos de etnología españoles (Asturias, Galicia, Cáceres, Valencia, País Vasco, Aragón, etc.) y europeos (Francia, Portugal, Suecia, etc.) e instituciones o experiencias de desarrollo local, hacen que el

Ecomuseu de les Valls d'Àneu se encuentre en una situación privilegiada para captar y direccionar diversos niveles de información.

Igualmente, en los últimos años el Ecomuseu ha participado -y en algunos casos ha activado- también en algunas incipientes estructuras territoriales de ámbito comarcal (*Coordinadora de entidades y proyectos patrimoniales*), supracomarcal (*La Ruta del Temps*), provincial (*Coordinadora de museos de las tierras de Lleida*), y pirenaica (*Colectivo Pirineus Cultural, Grupo de trabajo de los Pirineos*, dentro de la *Asociación de Museòlegs de Catalunya, Xarxa de Museus Pirinencs*, etc.), que permiten la plasmación de una serie de contactos vitales para plantear estrategias globales de desarrollo.

Debemos destacar además algunos de los productos patrimoniales formativos que ya han salido de estos diversos niveles de colaboración territorial: el master *Pirineu, Museología y Gestión del patrimonio* (con la colaboración de las escuelas de Capacitación Agraria de Tremp y de La Seu d'Urgell y la Universidad de Barcelona), y diversos seminarios como *Patrimonio y Pirineo; Desarrollo local y financiación europea*, etc.

La incorporación del Ecomuseu de les Valls d'Àneu como Antena del Observatorio para la investigación del Patrimonio Etnológico de Catalunya (red que depende del Centro de Cultura Popular y Tradicional Catalana, Generalitat de Catalunya), nos permite conocer diversas iniciativas patrimoniales dentro del ámbito europeo y, al mismo tiempo, nos conecta directamente con una serie de instituciones dentro del ámbito catalán que también trabajan el patrimonio etnológico y con los que se están planteando diversos proyectos conjuntos.

Existen muchas otras líneas de trabajo que se han desarrollado en estos últimos años:

■ Investigación

Las diversas líneas iniciadas desde el inicio del proyecto conllevan que hoy por hoy dispongamos de un importante material en diversos formatos sobre diversos temas vinculados con la zona. Hay que añadir también la colaboración en diversos estudios y planes de ámbito local, comarcal y pirenaico, que conllevan la disponibilidad de un material de gran calidad para desarrollar reflexiones y acciones sobre los potenciales de futuro del territorio.

■ Formación

Potenciar la formación, entendida como un medio para alcanzar una mayor participación del territorio en la definición del modelo de futuro deseable, es una de las funciones que se reivindican desde el Ecomuseu. La organización de diversos tipos de cursos sobre turismo rural, experiencias en desarrollo local, etc., nos permite acercar al territorio diversas experiencias de otros lugares que nos ayudan a reflexionar sobre nuestro presente.

■ Difusión

Desde el Ecomuseu se han creado diversos productos de difusión a partir de exposiciones, publicaciones, audiovisuales, etc. que se proponen divulgar las líneas de investigación y de conocimiento trabajadas. Estos productos se diseñan y se preparan para cumplir una función social importante: la del conocimiento y puesta en valor por parte de la población de su patrimonio y de sus potenciales.

■ Dinamización

La dinamización, entendida como un medio para conseguir la participación y vinculación de la población y el territorio en el proyecto del Ecomuseu, pretende activar procesos de reflexión, debate y reivindicación.

■ Conservación

Sin duda, y como institución integrada a la red de Museos de la Generalitat de Catalunya, una de sus funciones es la conservación y documentación. De todas formas, entendemos que esta función va más allá de la conservación de las colecciones propias, proponiendo la participación, documentación, conservación y potenciación del patrimonio cultural territorial. En este sentido, proponemos activar debate y reflexión sobre temas como el crecimiento urbanístico, normas subsidiarias, rehabilitación arquitectónica, etc.

■ Promoción turística

No hay que olvidar que nuestro ámbito de actuación es un territorio, con un claro dinamismo turístico ya consolidado. En este sentido proponemos la creación, mantenimiento y evaluación de productos turísticos básicos creados a partir de diversos trabajos de investigación, acompañados de planes de gestión que reúnan las expectativas de desarrollo para el territorio.

Todas estas líneas, globalmente, y algunas otras que no hemos descrito, nos aportan una base de relación con los Valls d'Àneu básicas para asegurar una buena orientación del proyecto.

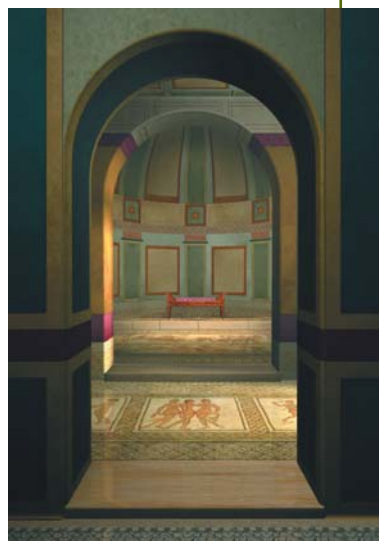
En definitiva, creemos que en estos últimos años el Ecomuseu no únicamente ha logrado sobrevivir al día a día -en un país en que el patrimonio cultural como recurso de desarrollo territorial continua estando al margen de las grandes prioridades de inversión por parte de las administraciones-, sino que también ha conseguido crecer, consolidar líneas y expansionarse para afianzar unas bases que han de ayudarnos a afrontar el futuro del Pirineo con más optimismo y confianza en nuestros propios recursos de desarrollo.

PROYECTO PEREGRINUS

Manuel Delgado Torres
Francisco Javier Ávila Casasola
Sandra Martínez García
Ayuntamiento de Puente Genil (Córdoba)

Peregrinus es el nombre de un ciudadano romano. Su nombre significa “el viajero”. Sabemos de él porque levantó un altar en Bath, Inglaterra. Nos dice que nació en el Rin. No sabemos a dónde más viajó, pero viajando era igual que mucha gente en el Imperio Romano, quienes se movían pacíficamente en todo el mundo conocido de un modo nunca antes visto. Como Peregrinus los modernos ciudadanos de Europa pueden también viajar sin obstáculos en toda la Unión Europea y los países adyacentes. Como no sabemos exactamente dónde fue Peregrinus podemos llevarle a donde nos dicte nuestra imaginación. Así pues en este proyecto calzamos al ciudadano moderno con las sandalias de Peregrinus en un recorrido imaginativo y virtual a través del Imperio Romano.

El proyecto Peregrinus es un proyecto de cooperación europeo que aplica técnicas de animación en tres dimensiones a la interpretación de la herencia cultural europea. El proyecto une el pasado con el presente a través del uso creativo de las nuevas tecnologías y proporciona el acceso público a este patrimonio a través de un sitio web y exposiciones en los lugares de origen de los socios. Para asegurar la difusión de los



resultados el sitio web se ha producido en los cuatro idiomas de los socios del proyecto: español, inglés, húngaro e italiano.

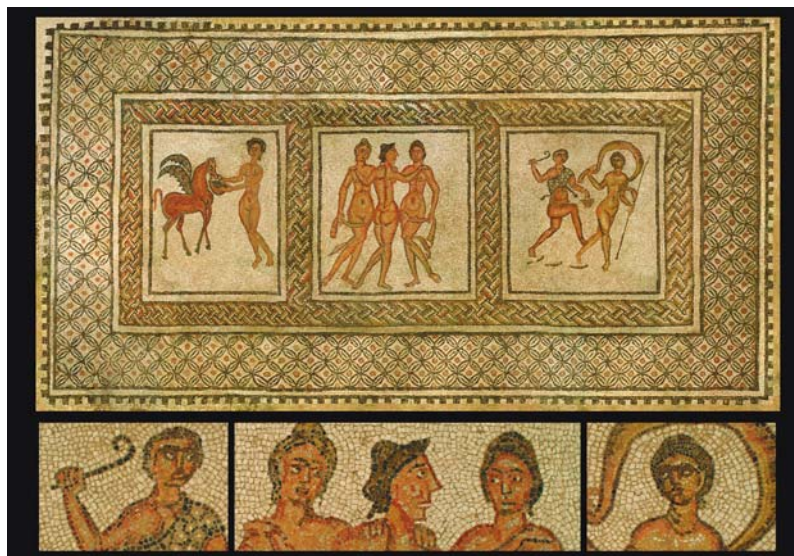
Son seis los socios del proyecto Peregrinus. El líder del mismo es el Museo de los Baños Romanos de Bath en el Reino Unido, trabajando con Ascoli Piceno y Piazza Armerina en Italia, Alicante y Puente Genil en España y Pècs en Hungría. Tres de esos lugares están declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y han preservado muy bien sus yacimientos arqueológicos romanos.

Cuando el proyecto se forjó algunos socios tenían más experiencia que otros en la creación de animaciones, por eso una parte importante del proyecto fue la transmisión de información entre los participantes. No era posible que todo el trabajo creativo lo hiciera una sola compañía contratada para el proyecto. En cambio el apremio del lenguaje, la distancia geográfica y la naturaleza del trabajo hicieron que se usaran cuatro compañías de animación para desarrollar los contenidos que trabajaron en estrecha colaboración con los socios. Los dos socios españoles compartieron los servicios de una compañía, los dos socios italianos compartieron otra y los socios inglés y húngaro trabajaron con empresas en Gales y Hungría respectivamente. Los socios que tenían menos experiencia previa en trabajos de animación tenían menos con lo que producir y por eso su resultado final fue más modesto.

Al diseñar el material que se mostraría en el sitio web, encontramos una dificultad añadida: la mayoría de los ordenadores personales no pueden descargar los archivos de animación muy rápido. Esto puede conllevar la frustración de una parte de los usuarios y ocasionar el abandono del sitio web por la baja velocidad de descarga.

Para dirigir esto se decidió presentar las animaciones como archivos Quicktime. Éste es un software ampliamente usado y de fácil manejo. Ofrece al visitante del sitio la posibilidad de interactuar con la animación, eligiendo su propia ruta a través del medio recreado o haciendo click en los “hotspots” para obtener información adicional. Aunque están disponibles otros softwares que pueden ofrecer mayor control e interactividad al usuario de la web, el uso de Quicktime era algo que podía conseguirse fácilmente con un modesto coste.





El uso de Quicktime también dió una flexibilidad simple y diversidad al sitio web. Fue posible trabajar a partir de ambientes reales hasta hacer aparecer los ambientes virtuales como en las cámaras funerarias paleocristianas de Pècs, o trabajar desde ambientes completamente virtuales hasta hacer aparecer la imagen real como en Bath.

Con seis socios trabajando en la creación de los contenidos en cuatro equipos locales, los tres encuentros se alargaron nueve meses ayudando a asegurar su consistencia en estilo y presentación. El resultado no fue enteramente uniforme, hubiera sido frustrante si hubiera sido así. El principal objetivo fue asegurar la consistencia en la presentación de las páginas iniciales del sitio web con los socios tomando responsabilidad individual en el desarrollo del contenido específico de las páginas secundarias. La diversidad puede demostrarse en Puente Genil, donde se han introducido algunas historias describiendo los viajes de Peregrinus. La página web se construyó en Pècs y comienza con la elección del idioma. A continuación sigue un mapa interactivo en el cual se puede elegir el lugar a visitar. Hay también una explicación de quién fue Peregrinus. Se puede ver en www.peregrinus.org y por esa razón no se describe más detalladamente aquí.

El uso de los nuevos contenidos en los sitios colaboradores es un importante resultado del proyecto. En Alicante el proyecto supuso la oportunidad de un desarrollo más amplio de algunas de las animaciones ya creadas. En Puente Genil los planes a poner en marcha son el desarrollo de la Villa Romana de Fuente Álamo como un lugar abierto al público. El proyecto Peregrinus ha hecho posible la creación de una reconstrucción animada de la Villa. No sólo será invaluable como una ayuda para la interpretación cuando se desarrolle el centro de visitantes, sino que entretanto jugará un papel importante

ayudando a los ciudadanos locales a visualizar lo que fueron una vez los muros ruinosos que ven en el olivar. Esto hará mucho más fácil argumentar la búsqueda de financiación que haga posible la conservación y el desarrollo del lugar. En Ascoli Piceno y Piazza Armerina el trabajo va a ser distribuido en los centros escolares locales en la forma de un Cd interactivo. En Pècs el proyecto ha supuesto la creación de nuevas panorámicas y animaciones que serán integradas en pantallas en el sitio. En Bath el proyecto ha financiado el desarrollo de nuevas animaciones que se incorporarán en pantallas en los Baños Romanos.

La futura sostenibilidad del proyecto Peregrinus ha sido debatida por los socios. Un contrato con la compañía húngara que ha desarrollado el sitio web lo mantendrá hasta marzo de 2004. También dará para mejoras modestas del contenido del sitio web.

Habiendo trabajado juntos en el proyecto durante casi un año, los socios son muy conscientes del potencial futuro del proyecto para desarrollar y promocionar el uso creativo de las nuevas tecnologías para mejorar la interpretación de los sitios arqueológicos en toda la Unión Europea. Además de crear nuevos contenidos virtuales para el uso en los sitios colaboradores, el proyecto tiene el potencial de desarrollar el sitio web, no sólo como un emocionante viaje cultural en la Unión Europea, sino también como una atrayente vitrina que demuestra el amplio abanico de tecnologías aplicables a la interpretación interactiva del patrimonio. Algunos ejemplos simples se han incluido ya en el sitio web. El formato de un viaje cultural hace que sea muy fácil incluir nuevos socios y distintos sitios arqueológicos en muchas partes diferentes de la Unión Europea que ya han expresado su interés en unirse al proyecto como parte de una segunda fase de expansión.

EL MUSEO CON LOS MAYORES

Rocío Anglada Curado
Museo de la Ciudad de Carmona

El taller *El Museo con los Mayores* viene desarrollándose en el Museo de la Ciudad desde el año 2001. Surgió a partir de una propuesta del Área Municipal de Servicios Sociales, que tiene en las personas mayores una de sus líneas prioritarias de atención. La intervención social en este segmento de edad se aborda desde enfoques-acciones de alcance y objetivos muy heterogéneos, en función también de las situaciones, características y exigencias también muy heterogéneas de los integrantes de este segmento poblacional. Desde las acciones de la más clara orientación dinamizadora que se llevan a cabo en la residencia de ancianos hasta la Universidad de Mayores existe una obvia diferencia que obliga a la concurrencia de profesionales de diversos campos, además de los trabajadores sociales, los psicólogos y los animadores.

Este es el caso de *El Museo con los Mayores*. El objetivo último de esta actividad es la dinamización de un grupo de personas mayores, siendo el principal argumento de dinamización el Patrimonio Histórico. Esto no supone un impedimento para que el mismo Museo tenga sus propias expectativas en este taller, relacionadas con las tareas y funciones genéricas que le son inherentes, es decir, la



Cartel del taller

conservación, investigación y difusión del Patrimonio Histórico. El taller tiene lugar en la sala de usos múltiples del Museo de la Ciudad, y es coordinado por el personal de la misma institución y trabajadores sociales responsables de la tercera edad en los servicios sociales municipales.

El desenvolvimiento de esta actividad se apoya en la colección de fotografía antigua del Museo de la Ciudad. Cada sesión consiste en la proyección de unas cuantas de estas fotografías a un grupo asiduo de personas de entre 65 y 85 años. Las fotografías se seleccionan y se agrupan por temas, estimulando a los participantes a que comenten lo que sepan de ellas o lo que estas les sugieran, registrándose todo ello en video o en audio. Ellos mismos proporcionan fotografías, que quedan incorporadas a la mencionada colección y que son también proyectadas en el taller.

Se trabaja así sobre varios aspectos patrimoniales. En primer lugar, se intenta conservar una historia muy frágil, la de la vida cotidiana de los últimos 60 años, especialmente interesante por las circunstancias que la rodearon (guerra, posguerra, represión, etc.) y por la inusitada aceleración del ritmo histórico que se experimenta a partir de mediados del pasado siglo. En segundo lugar, permite el acopio de un material documental de difícil accesibilidad y, por último, cubre las necesidades de difusión a un grupo de edad poco acostumbrado a otros lenguajes museísticos.

Como se dice más arriba, cada jornada se intenta centrar temáticamente mediante la selección previa de imágenes y operando con una metodología que tiene como referente el trabajo de campo de los antropólogos. La conservación de la versión cotidiana de aquellos años se garantiza mediante el desarrollo de un proceso de investigación y documentación que, en paralelo a la dinamización, recoge con cierto orden y método la información. Aquí es donde, entre esta dinamización y la labor de recopilación de datos, el equilibrio es más quebradizo, pues los participantes no asumen casi en ningún momento mentalidad de informantes (ni es eso exactamente lo que se pretende) y la sesión puede resbalar hacia el comentario banal sobre las personas o circunstancias que aparecen en las fotografías. El hecho de ser reuniones de varias personas -suelen asistir entre 10 y 12 mayores- es un factor positivo de cara a la dinamización y una dificultad añadida para la labor documental, pues mantener cierto orden en las intervenciones, la claridad de la participación colectiva y la continuidad argumental implica un intenso trabajo de moderación que no puede, sin embargo, entrar en contradicción con la actitud lúdica con la que acuden los participantes.

El formato básico del taller -la proyección de fotos- se ha practicado durante un largo periodo de cuatro años de desarrollo con una periodicidad semanal. Después de tanto tiempo se ha visto la necesidad de diversificar las sesiones con actividades distintas. Algunos días al mes se han dedicado a la recopilación de los motes de Carmona, intentando analizar su origen, fórmulas de transmisión y, en general, su contexto etnográfico. El fin último de esta actividad es la edición de una publicación modesta de carácter divulgativo, que en tono amable y humorístico informe sobre las peculiaridades que en Carmona adopta una seña de identidad del ámbito rural tan extendida como es el

uso de los apodos. Hasta hoy se han recogido algo más de mil motes que se han almacenado en una base de datos. Los listados son repasados por los participantes con el objetivo de incrementarlos y depurarlos. Ellos mismos indagan en su entorno social próximo la explicación particular de cada uno de estos sobrenombres y la exponen ante el grupo, que contrasta la veracidad y exactitud de las noticias recogidas.

Se ensayó también el taller al aire libre: la visita a un monumento es comentada por los participantes y registrada en video. Esta fórmula permite acumular informaciones diversas sobre un monumento concreto, desde la evolución de su conservación a usos extinguidos de los que no queda otra constancia documental. Esta versión de *El Museo con los Mayores* al aire libre tiene su principal inconveniente en la movilidad restringida de alguno de los participantes, por lo que su desarrollo se ha limitado a unas cuantas ocasiones.

El año 2004 acabó con una modesta exposición de la fotografía aportada por los integrantes del grupo y que se tituló “Vidas en Carmona”. La exposición fue diseñada y montada por el personal del Museo de la Ciudad en la sala de exposiciones temporales.

LA EXPOSICIÓN LOS NIÑOS DEL HAMBRE

El año siguiente se planteó de otra manera. Para evitar la repetición tanto de la forma de hacer como de las temáticas, se optó por abordar un tema concreto en profundidad, con la intención de tratar todos los aspectos posibles. Se escogió la infancia como argumento y el montaje de una exposición monográfica como objetivo del desarrollo metodológico.

Lo primero que se hizo fue proponer a los participantes que fabricaran juguetes caseros, prácticamente los únicos de los que dispusieron los niños de los años 30, 40 y 50: pelotas y muñecas de trapo, tirachinas, hondas, cometas y aros. Esta sugerencia fue acogida con entusiasmo por los mayores, que incluso se reunieron en grupos para abordar la construcción de alguno de los objetos. En referencia a los juguetes cabe señalar que algunos no sólo son ingeniosos y “funcionales”, sino estéticamente apreciables, y que componen un conjunto digno de una colección etnográfica. De hecho, gran parte de ellos fueron cedidos al Museo de la Ciudad, quedando incorporados a sus fondos.

En cada sesión y ante la cámara de vídeo, cada uno de los autores explicó como se usaba el juguete que había aportado a los “fondos” de la exposición, y a raíz de ahí se entablaba un diálogo que podía derivar hacia otros aspectos interesantes sobre la infancia que ellos vivieron. De esta manera se han abordado cuestiones muy diversas, relacionadas con los distintos ámbitos de desarrollo de la vida. Así, juegos, escuela y trabajo ilustran sobre la vida social de estos niños, mientras que sus comentarios sobre la disciplina y las relaciones padres-hijos testimonian cambios importantes en el entorno familiar desde entonces hasta hoy. Otros asuntos tocados en las distintas sesiones contribuyen a dibujar lo cotidiano y “menudo” de los durísimos años de la guerra y la posguerra que les tocó vivir. La escasez de alimentos, que con todo rigor permite hablar de

hambre (“...con un trozo de pan y media taza de aceite echábamos el día...”), la falta de una atención médica suficiente que llevó a muchos niños irremisiblemente a la muerte (“...todos los días se veían cajitas blancas...”), las carencias básicas en cuanto a higiene y vestido, etc. ofrecerían un panorama desolador si no se equilibrara con el relato de lo positivo: fiestas, celebraciones y el irónico y tierno humor con que describen su iniciación sexual. Muchas veces las conversaciones se forzaron para encauzarlas hacia determinados temas que no afloraban de forma espontánea, pero de los que no se podía prescindir para generar un panorama más o menos aproximado de los años que se pretendía describir a través de la exposición. No se puede dejar de hacer mención a la carga emotiva que ha pesado sobre muchas de estas reuniones. Al fin y al cabo el contenido principal del debate ha sido la propia vida de los participantes; alguno de ellos ha contado como quedó huérfano al morir su padre en un campo de concentración, o cómo perdieron a familiares y amigos que huyeron de la represión o que fueron víctimas de los asesinatos indiscriminados. Conmovedores fueron los relatos que explicaban las cavilaciones y el ingenio con que afrontaban la falta de recursos de todo tipo, sobre todo la carencia de alimentos.



Cartel de la exposición “Los niños del hambre”

Todas estas narraciones, unas veces de carácter general y otras pura anécdota, han proporcionado en gran parte los contenidos de la exposición, que se llamó finalmente “Los niños del hambre” y fue inaugurada el 9 de septiembre de 2005 en la sala de exposiciones temporales del Museo de la Ciudad. El nombre dado a la muestra tal vez resulte duro o exagerado desde el momento actual, pero si hay un argumento común, persistente y repetido continuamente en las sesiones del taller para describir aquellos años, este es el hambre como una presencia acuciante y mordiente. No se pretendía, a pesar de ello, producir una visión trágica, o exclusivamente trágica, de esas circunstancias, pues los recuerdos que se exponen son los de unos niños que vivieron como tales, con ingenuidad e irresponsabilidad. Muchos episodios están cargados de comicidad y son narrados con un marcado espíritu

burlón. Seguramente, fueron sus padres y los adultos que les rodeaban los que realmente vivieron aquello de forma dramática.

En la exposición se ha intentado combinar de manera equilibrada la información-visión de carácter subjetivo y emocional proporcionada por los mayores con la documentación objetiva de carácter histórico, pero con la intención de aportar una impresión, más que el retrato apurado y preciso de una época.

En el proyecto expositivo se quiso no sólo no dejar de lado la vertiente de dinamización del taller, sino que se persiguió la estimulación de este aspecto. Esta estimulación se intentó por dos caminos distintos.

Por una parte, se hizo todo lo posible para que los mismos participantes del taller fueran protagonistas del discurso de la exposición. Las fotos que sirvieron tanto de ilustración como de documentación fueron las proporcionadas por ellos mismos y en las que ellos mismos aparecían en su niñez y juventud. El cartel de la muestra también presenta una fotografía en la que aparece uno de los mayores cuando era niño, usándose el motivo principal como logo para paneles y cartelas. Cada uno de los juguetes ha llevado una cartela con el nombre con el que se le conoce en Carmona popularmente, los materiales con los que estaba fabricado y el nombre del autor. Es decir, se ha seguido la forma de exponer habitualmente las piezas de una colección de arte o de arqueología, sin renunciar a su autoría, ni a su propia consideración como *pieza*. No obstante, el protagonismo de los mayores se manifestó de forma explícita mediante un gran panel colocado en el pasillo de entrada a la sala de exposiciones, que contenía una foto actual de cada uno de los participantes junto con otra de niño o joven, además de su nombre y fecha de nacimiento.



Panel expositivo con fotografías de los participantes



Montaje de la exposición

documentación, selección y jerarquización de la información, de elaboración de textos y el diseño informático fueron llevados a cabo por el Museo, que contó con la valiosa e insustituible colaboración de varios becarios¹. Del montaje propiamente dicho se encargaron los mayores, siguiendo la coordinación de los técnicos: decoraron las vitrinas, las llenaron, prepararon las láminas de los paneles informativos, tramoyaron la sala, y, en general, hicieron todo aquello que fue necesario para dejar la exposición a punto, sin que se dieran problemas de ningún tipo en relación a su condición de “mayores”.



Exposición “Los niños del hambre”

Este protagonismo también se intentó recalcar en la misma información que se dió a los medios de comunicación, en las que se puso el acento sobre el trabajo de los mayores, mediante fotos, frases etc., minimizando la presencia técnica del personal del Museo.

La segunda vía que se utilizó para recalcar la función dinamizadora y difusora de *El Museo con los Mayores* fue el mismo montaje de la exposición. Este se planteó como un trabajo común entre el personal del Museo y los propios miembros participantes en el taller. Las tareas de

Por lo que respecta a la metodología empleada, el argumento expositivo principal debía ser los juguetes, por lo que la forma de mostrarlos tenía que ser lo más atractiva posible. Para ello se reservó un testero completo de la sala de exposiciones temporales. Sobre un fondo diluido de arquitectura se colocaron fotografías de niños a escala real, recortados sobre cartón pluma y en la postura adecuada para que estuvieran usando cada uno de los juguetes, que llevaban incrustados o pegados. Junto al juguete, las cartelas indicaban

¹ Participaron en el proceso de diseño y montaje de *Los niños del hambre* Daniel Bargalló, Pilar Grandes, Gertrudis Hidalgo, Inmaculada Pérez, Inmaculada Reyes y Susana Román, a quienes se agradece su esfuerzo.

autor y denominación, siempre optando por el localismo cuando este existe, ya que así es como los asiduos del taller nos lo dan a conocer. Así, las cometas son en Carmona *panderos* y los tirachinas *elastiqueras* mientras que la *carioca*, el *bartolito* y la *billarda* probablemente tengan otras formas de ser nombrados en distintas comarcas o zonas.

La exposición se completaba con varias vitrinas que albergaban aquellos juguetes que no podían, por su tamaño o por el material en que estaban hechos, ser mostrados como se ha explicado anteriormente. Una de las vitrinas se especializó temáticamente gracias a la disposición de una curiosa colección de fármacos, emplastos, biberones y otros elementos relacionados con la salud infantil de los años 40 y 50. Esta colección se conserva en la farmacia de don Sebastián Mira Delgado² y se expuso siguiendo las indicaciones del farmacéutico, que reprodujo las *píldoras*, *papelillos*, *sellos* y *jarabes* que se elaboraban en las reboticas hasta hace cuarenta años.

Por último, *Los niños del hambre* dispuso también de una pequeña sala de vídeo con capacidad para unas ocho personas en la que se reproducía de forma continua una película en soporte DVD realizada para la exposición. Los pasajes que integran el vídeo se corresponden con las distintas sesiones del taller, que se han ido registrando en formato digital. De estas sesiones se hizo una selección por temática -en función de unos mínimos técnicos- hasta alcanzar aproximadamente una hora de grabación.

El montaje de esta exposición, modesta en presupuesto y en pretensiones, ha permitido sin embargo, tratar, aunque sea casi de soslayo, el periodo de la guerra y la posguerra en Carmona, escasamente abordado hasta ahora de cara al público general. Aunque lo ofrecido sea una visión somera de un periodo sobre el que tantas páginas se han escrito, tiene la ventaja particular de que se apoya en un testimonio directo y no profesional del relato que se construye.

Cabe mencionar el éxito de público y de crítica que ha tenido esta exposición. La asistencia numerosa demuestra el interés que este periodo despierta en el público, indudablemente por motivos muy diferentes según el grupo de edad de que se trate. Si en las personas mayores el factor de atracción es de carácter vivencial y sentimental, en la gente joven es la curiosidad y en los niños, las mismas piezas y su montaje.

Actividad con mayores del Día Mundial de la Infancia



² Desde estas líneas se agradece a don Sebastián Mira su amable dedicación, que no se limitó a facilitar su colección, sino que proporcionó toda la información que permitía contextualizarla dentro de un ambiente histórico concreto.

Una vez desmontada la exposición, el Día Mundial de la Infancia dió la oportunidad a nuestro taller de seguir trabajando en su línea de dinamización-difusión. Dentro de las actividades que el Ayuntamiento de Carmona organizó para festejar la jornada se incluyó la participación de los mayores. Los miembros del taller montaron un pequeño stand en el que mostraron los juguetes por ellos fabricados y les explicaron a los niños cómo se manejaban y cómo se construían, siendo ellos ahora protagonistas de la difusión, pero no como receptores, sino como activos actores del proceso.

CONCLUSIONES

Tanto en el desarrollo habitual del taller como en esta exposición la cuestión que de alguna manera se manifiesta es el cambio rápido y el ritmo progresivamente acelerado que caracteriza el proceso histórico del siglo XX, sobre todo en su segunda mitad. Contemplar los rudimentarios juguetes, contruidos con palos de madera, trozos de caucho desechado, latas de sardinas o pencas de chumbera y compararlos con las video-consolas y los tamagotchi permite sacar muchas conclusiones al respecto, distanciando nuestro mundo de aquel mundo del que apenas nos separan cincuenta años. La vitrina de la colección de farmacia nos lleva por el mismo camino, marcando diferencias entre la vida de entonces, artesanal, escasa, ahorrativa y reutilizadora con la de ahora, tecnologicada, sobreabundante, despilfarradora y desechadora. Y sin duda, la mayor distancia que se comprueba entre aquellos años y estos es precisamente la del hambre, que no sólo hace referencia a una situación política y sus consecuencias económicas, sino a una transformación impensable de los niveles de vida de las clases trabajadoras.

Esta metamorfosis tan potente de los modos de vida y de la cotidianeidad convierte la información que proporcionan estas personas de edad en un patrimonio histórico, vivo y directo, que no sólo es digno de ser conservado sino que es imprescindible conservar. Este es uno de los objetivos museográficos del taller. Lógicamente, siendo las fuentes documentales personas vivas, la mejor fórmula de alcanzar este objetivo pasaba por acciones de dinamización que estimulasen la participación.

En todo momento se ha intentado que los mayores sientan que las historias personales que ellos cuentan tienen valor histórico y que su propia memoria es Patrimonio Histórico. Su pequeña excursión fuera del anonimato (sus fotos en una exposición abierta al público, su participación en algún programa de televisión, su aparición en la prensa, etc.) contribuyen sin duda a incentivar su presencia en el Museo, consolidando las tres funciones básicas del taller: dinamización, difusión e investigación.

ARQUEOLOGÍA URBANA Y DIFUSIÓN. LAS EXCAVACIONES DE LA PLAZA DE ESPAÑA DE ÉCIJA

Ana Salud Romo Salas
Directora de la excavación de la Plaza de España de Écija

EL MARCO

Hablaremos en este trabajo de los esfuerzos de comunicación realizados desde una intervención arqueológica puntual, peculiar por su escala¹ y emblemática no sólo por la calidad de sus hallazgos, sino también por la repercusión pública que tuvo desde antes de su inicio; y que cristalizó en abril del 2003 con el espacio interpretativo monográfico, ubicado en el Museo Histórico Municipal.

Con un área de actuación de 3.500 m² y situada en la plaza mayor, corazón del municipio de Écija (Sevilla), este sector había sido largamente vedado a la ciudadanía, desde que en 1998 se procediera al vallado perimetral con un sólido muro de fábrica, con la intención de que se concedieran los pertinentes permisos que posibilitaran continuar las excavaciones arqueológicas. Estas comenzaron a fines de septiembre de 2003 y a lo largo de los veintidós meses que transcurrirían, éramos conscientes de la importancia de cuidar la relación con un público con opinión propia, e inicialmente nada proclive a la investigación que allí se desarrollaba, sino que en su mayoría estaban volcados en el proyecto de cambio de uso planificado por la corporación municipal para realizar en el lugar un aparcamiento subterráneo.

Por contextualizar brevemente podemos decir a través de los estudios arqueológicos, que este espacio gozó de una vocación pública innegable, desde que en el siglo I d.C. se colmaban unos terrenos inundables para edificar las termas del foro de la colonia

¹ Su gran superficie, más de setenta personas trabajando, casi dos años de intervención, etc.

astigitana, apareciendo una enorme estructura hidráulica que interpretamos como una extensa *natatio*, de 23,80 m de longitud, rodeada por una palestra y un gran muro de cierre. Un cruce de calzadas flanqueaba este conjunto, dando lugar a otros ámbitos que en el siglo III se verán transformados por un urbanismo doméstico ricamente exornado con pavimentos musivarios. En los siglos IV y V veremos progresivamente caer en desuso estas estructuras y el espacio caerá en un periodo de inactividad, sólo interrumpido por la instalación de una basílica visigoda de la cual se ha conservado la necrópolis instalada bajo sus naves. A partir de aquí poco sabemos de la secuencia intermedia, puesto que la *mackbara* islámica más extensa de las investigadas en Europa, va a socavar los depósitos previos y a transformar los usos, constatándose una densa superposición que tan sólo se interrumpirá con las explanaciones del siglo XV para la instalación de la plaza mayor.

PRIMERAS EXPERIENCIAS

Las primeras iniciativas de difusión comenzaron durante la propia campaña de excavaciones: desde información pasiva, con cartelera ubicada en el propio perímetro de la intervención, hasta la progresiva apertura visual, con la sustitución del vallado ciego por uno más transparente en agosto de 2002, que permitía la libre contemplación de los trabajos desde el exterior.

También hubo otras experiencias más dinámicas como jornadas de puertas abiertas,² visitas guiadas a determinados grupos de población, constante información a la ciudadanía con la atención a la prensa escrita,³ radio y televisión; así como conferencias a colectivos interesados: cursos del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Área de Arqueología del Colegio de Doctores y Licenciados, Seprona, asociaciones culturales,⁴ aulas de mayores, etc.

Como decíamos, la larga privación de esta plaza mayor había sensibilizado especialmente a la ciudadanía sobre la necesidad o no de realizar excavaciones. De tal forma que era uno de los principales objetivos que nos marcamos, el llegar a la complicidad del público a través de la comprensión de una disciplina, inicialmente desconocida para ellos como es la Arqueología y que tratamos día a día de hacer más cercana. Esto se llevó a cabo desde tres vías:

- Desde la propia metodología de una excavación arqueológica, con la explicación de las analíticas estratigráficas, cerámicas, numismáticas, palinológicas -para aislarnos de conceptos tan arraigados en la zona como es el de la valoración del objeto desde el punto de vista exclusivamente económico de los mercados clandestinos- y hacer hincapié en los procesos analíticos y objetivos.

² En la Semana Santa del 2002 la prensa recogió más de 10.000 visitas a la excavación. Diario de Sevilla y El Correo, 3-04-02.

³ Decenas de artículos recogidos en la prensa de tirada local, provincial y nacional.

⁴ Una de las cuales, la Asociación Amigos de Écija, compensó nuestros esfuerzos con el otorgamiento del Premio a la Protección de Patrimonio; buen indicador de que la comunicación que se emitía desde la intervención, iba siendo bien recibida por determinados sectores de la población.

- Realizar día a día una contextualización de los hallazgos que se iban produciendo, tanto secuencial-cultural como urbanísticamente; unos hallazgos, que saltaban a la opinión pública pero que había que situarlos en su justo punto; no olvidemos las conocidas balconadas que nos rodeaban, en una de las cuales se instaló ex profeso el diario comarcal.
- Intentar hacer participar al público desde la figura del voluntariado estudiantil y con la implicación de personal de la localidad, inmejorables transmisores de todos los objetivos y avances de la intervención.

Así pues, cuando se oferta desde la corporación municipal el crear un espacio expositivo específico de la intervención arqueológica, vimos la posibilidad de poner en marcha un recurso estable de difusión, gratamente esperado. Se procede por tanto a realizar una selección del material monumental escultórico, arquitectónico, epigráfico y suntuario que evocase las imágenes de la antigua ciudad astigitana que empezábamos a vislumbrar gracias a su proceso de marmorización. Y por otra parte, llevar a cabo una contextualización inicial tiempo-espacio, con una serie de paneles de apoyo, donde el visitante interesado pudiese profundizar en los contenidos.

El 13 de abril de 2003, coincidiendo con las festividades de Semana Santa, se inaugura esta muestra monográfica en el Museo Histórico Municipal. Se le dedicó la sala ecuestre, uno de los espacios más emblemáticos del Palacio de Benamejí, con una superficie de unos 160 m² bajo una bella cubierta repleta de arquerías, pero que por su baja altura dificultaba la visión sobre el objeto de atención.

OTRAS OPCIONES

En el transcurso de la excavación, cuando aún pensábamos que era posible desarrollar un ámbito expositivo *in situ* bajo la actual plaza, otros espacios complementarios de apoyo o interpretación surgieron como proyectos candidatos en los alrededores. Uno de ellos era recuperar el antiguo edificio del Cabildo -en la fachada norte de la plaza- como área de exposición, conectada mediante un pasadizo subterráneo con el sector central de la intervención. Dicho acceso podría haber tenido lugar por una de las calzadas romanas que sin solución de continuidad atravesaban la plaza en perfecto estado de conservación y así hacer hincapié en la idea de la repercusión del urbanismo clásico sobre el actual.

No obstante la finalización del proyecto de montaje y conservación de la pieza estrella descubierta en la intervención arqueológica, la escultura de la Amazona, llevado a cabo por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, hizo buscar una sede con una disponibilidad más inmediata. Es por ello que se buscó una sala que reuniera las condiciones de amplitud, conservación y seguridad que la pieza requería, y fue en torno a ella como se gestó un discurso que no sólo sirviera para dar a conocer esta singular escultura, sino que ella fuese un vehículo -más que notable- para transmitir algunas de las

nociones de marmorización, vínculos culturales, monumentalidad y calidad artesanal y estética, con que en época romana altoimperial se dotó la colonia astigitana.

Optamos seleccionar esta fase cultural porque existía el proyecto, por aquellas fechas, de realizar todo un monográfico independiente, dedicado al mundo funerario musulmán, tanto desde el punto de vista cultural como antropológico avalado por los más de 4.600 individuos estudiados en la intervención. Así pues lo que había sido una excavación en el corazón del centro urbano, se convertiría así en una serie de espacios temáticos, que interpretaban y daban a conocer la génesis de la ciudad.

ADECUACIÓN DE LA COLECCIÓN

La adecuación del material arqueológico arquitectónico y epigráfico fue todo un reto, dado que carecíamos de laboratorios o instalaciones mínimas para el fotografiado, la limpieza o la reintegración de piezas, más que las propias de la obra. Esto si tenemos en cuenta que algunas piezas pétreas como las cornisas monumentales o la inscripción de caliza de 240 Kg suponían un trabajo ímprobo, que sólo se salvó gracias a la meritoria labor profesional de María del Carmen Jaldón, técnico en conservación, quien reintegró las piezas arquitectónicas y epigráficas y supervisó todo el proceso; así como a la especialización de la empresa Construcciones Bellido, quienes se encargaron de la manipulación de las piezas, el apoyo a los trabajos de consolidación y por último el embalaje y traslado de elementos hasta el museo; corto trayecto pero que por aquel entonces se hallaba también en obras, con los consiguientes problemas para acceder con normalidad: cambios de cota, firme inestable, redes en superficie, etc.

Para el material escultórico por el contrario, contamos con la inestimable colaboración del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, quienes en un trabajo que quedará en los anales del centro, dirigido por Ana Bouzas, lograron entre las demás piezas, restituir los nobles fragmentos de nuestra Amazona hasta normalizar su aspecto.

EL ESPACIO

La adecuación del espacio expositivo no fue fácil. El escogido era la sala más amplia del museo, sin embargo, al ser configurada en el palacio original como caballerizas, contaba con una estructura peculiar: la cubierta sustentada sobre arquerías de ladrillo visto, podía tener un peso visual excesivo sobre la muestra, además de por su escasa altura, dificultar la labor de



Sala de exposición en el Museo de Écija

los medios mecánicos para el transporte de las grandes esculturas. Por otra parte los amplios pesebres adosados a lo largo de todo el perímetro, nos obligaba al diseño de un mobiliario expositivo que los eludiera y posibilitara el soporte adecuado a la mayoría de piezas.

Para solventar esta problemática se decidió oscurecer la sala y escoger el negro como color de los revestimientos, único recurso para destacar las blancas superficies del material marmóreo. Sucinta cartelería en plata sobre la vertical tipificaba la identidad de los diferentes grupos de piezas.

Como uno de los objetivos de la muestra era posibilitar la contemplación de la Amazona con todo detalle, se diseñó una rampa perimetral, a modo de deambulatorio, cuyo ascenso máximo coincidía con la trasera de la escultura femenina, lo que posibilitaba ver con precisión detalles de cromatismo o la talla precisa del cabello. Este itinerario fue recubierto por estera de esparto que contribuía a amortizar la acústica nociva. En este circuito es donde se colocaron la mayoría de las piezas y donde se deshilvanaba el discurso de la muestra.

Otro acceso, recto y más directo, podía realizarse para la contemplación frontal de la Amazona, ya que esta se dispuso exenta en el centro de la sala. De esta forma, se podía visualizar desde el patio que antecedía a la entrada, o más cercanamente desde el pie del podio, lo que contribuía por los dos metros de altura de la pieza a magnificar su porte.

Sin alterar la arquitectura historicista del edificio con cableado innecesario, se utilizó iluminación focal concentrada sobre la Amazona, lo que contribuía a realzar su imagen. Las vitrinas estancas de vidrio, utilizadas para las piezas más delicadas o pequeñas se diseñaron con iluminación interior.

Para el diseño y montaje de la exposición contamos con la inestimable labor de la empresa Logística de Actos a quienes agradecemos desde aquí sus atenciones.

La información esencial se ofrecía concentrada en los testeros que flanqueaban la entrada: cuatro paneles que explicaban de forma sintética aspectos como el proceso de la intervención, la metodología interdisciplinar, el urbanismo romano en el que se debían insertar las piezas expuestas o el contexto de los hallazgos en la secuencia histórica de la plaza. Se dispuso asimismo de una terminal informática, alimentada con el catálogo preparado para la ocasión, donde se podía profundizar en los contenidos de la intervención. Como material didáctico, se ofrecía al público un tríptico con lo esencial de la exposición.



Fuentes de información: escena de tauromaquia en una lucerna romana del s. I d.C.

Para conducir al visitante hacia la muestra, se instalaron algunas indicaciones en los accesos principales hacia el centro urbano, así como en la plaza mayor. Una banderola en la fachada del Palacio de Benamejí identificaba el lugar del evento. Inaugurado en abril del 2003 con el título “La Amazona de Écija y su contexto arqueológico en la Plaza de España”, esta muestra monográfica de la intervención arqueológica dura ya casi tres años, convirtiéndose así en parte de los fondos estables de este museo.



Paneles informativos junto a la terminal informática

ITINERARIO Y CONTENIDOS

Como decíamos, antes de entrar en la sala ya se contemplaba la imagen directa de la Amazona, recortada sobre fondo negro y ubicada sobre podio a la manera clásica. Sin señalética alguna, para contextualizar aquella imponente escultura, se hacía necesario sin embargo, realizar el recorrido perimetral.

En la entrada, junto a la terminal informática, dos paneles informativos comenzaban a ofrecernos el marco tiempo-espacio. En el titulado “El Proceso Arqueológico”, se exponían las diferentes fases de la excavación, desde 1997-8⁵ hasta la fase definitiva,⁶

⁵ Codirigida con J. M. Vargas, fue publicada en ROMO SALAS, A. et alii., “De las termas a la mackbara. Intervención arqueológica en la Plaza de España de Écija (Sevilla)”, *Anuario Arqueología de Andalucía*, 1998. III, Sevilla, 2001, pp. 979-996.

⁶ ROMO SALAS, A., “Recent excavations and sculptural finds in the colony Astigi (Baetica)”, *Journal Roman Archaeology*, vol. 16, Portsmouth, 2003, pp. 287-299. ROMO SALAS, A., “Las termas del Foro de la Colonia Firma Astigi (Écija, Sevilla)”. *Romula*, I, Sevilla, 2002, pp. 151-174.

exponiendo con fotos aéreas la evolución de los trabajos en esta emblemática plaza. Instantáneas retrospectivas que quedarán para la historia de la ciudad. El segundo, “Contexto Espacial y Secuencia”. Pese a que nos habíamos centrado para esta muestra en la fase romana altoimperial, éramos conscientes de la importancia de valorar los contextos previos y sobre todo, la evolución posterior hasta enlazar con la realidad urbana actual. Uno de los recursos que se utilizaron fue el elaborar un calendario secular, en el que mediante dos columnas independientes se narraban los principales hitos evolutivos que se habían desarrollado en dicho espacio, diferenciando por una parte las decisiones públicas que habían transformado la plaza (edificación de las termas, instalación del cementerio islámico, explanación y pavimentación de la plaza moderna...); y por otra, los avatares que podemos considerar privados o particulares, pero también con una alta capacidad de transformación y de evocación de los cambios sociales (anulación de viario por instalación de *domus*, desmontes, etc.).

CONTENIDOS. EL PROCESO ARQUEOLÓGICO

La Plaza de España de Écija, con 3.500 m² de superficie, está situada en un punto neurálgico de la evolución urbanística de esta ciudad. La intención de realizar un aparcamiento subterráneo es lo que motiva directamente la investigación arqueológica. El devolver a la memoria colectiva de los astigitanos los diferentes usos históricos que este espacio público protagonizó a lo largo del tiempo es uno de los principales objetivos de la investigación. La arqueología urbana está intrínsecamente relacionada con el origen y desarrollo del parcelario: el trazado del viario, la orientación de la trama urbana, las rondas principales o el abigarramiento del catastro, son herencias de su evolución histórica.

Los importantes hallazgos del entorno motivan en 1997 una primera Fase de Valoración. Se realizan cuatro sondeos, cuya finalidad era el tener una visión de conjunto de la realidad soterrada: horizontes culturales, cotas de referencia, niveles de conservación, etc. Esta intervención permitió obtener datos que en algún caso desechaban hipótesis urbanísticas previas como la extensión del foro romano hacia el norte, y en otros abría líneas hasta el momento no planteadas por la investigación como eran la detección de las termas romanas o el cementerio islámico. A fines del 2001 se inicia la Excavación en Extensión la cual tiene como objeto la documentación integral del sustrato desde época preantrópica hasta la actualidad en todo el espacio de la plaza. Sus 14.000 m³ de volumen arqueológico multiplican la capacidad de interpretación. Un archivo histórico repleto de antiguos documentos materiales que el análisis estratigráfico y los distintos estudios arqueológicos tratan de desentrañar.

Documentación gráfica:

Contexto tiempo-espacio:	Objeto:
- Sondeo A. 1998.	Se descubre la <i>natatio</i> o piscina romana.
- Sondeo B. 1998.	Se detecta la <i>palestra</i> romana y estructuras visigodas.
- Sondeo C. 1998.	Detección de los primeros enterramientos islámicos ante la atenta mirada del público. Bajo ellos se descubriría el Mosaico de Baco.
- Sondeo C. 1998. Fase romana.	Se detecta el <i>triclinium</i> (comedor) de una <i>domus</i> o casa romana.
- Octubre 2001. Inicios de la Intervención.	Se documenta la fase moderna de la Plaza. En primer plano el cimiento de la antigua Fuente de las Ninfas.
- Diciembre 2001.	A la derecha comienza a aparecer el cementerio musulmán con una alta densidad de individuos. En la zona central, bajo el cimiento de la antigua fuente, surge la <i>palestra</i> romana.
- Julio 2002.	Vista aérea del cementerio o <i>mackbara</i> islámica.
- Noviembre 2002.	Urbanismo romano.

CONTEXTO ESPACIAL Y SECUENCIAL

Antes de la época romana el espacio del Salón no estaba urbanizado y su paisaje o fisonomía era el de una llanura en la que se realizaban actividades esporádicas y que periódicamente se vería afectado por las crecidas del Genil y sus afluentes. No es hasta época de Augusto cuando este sector se transforma y en el espacio de la Plaza de España se implantan las Termas del Foro de la *Colonia Augusta Firma Astigi*, entrando desde entonces en la historia urbana e iniciando una andadura que va desde el siglo I d.C. hasta la actualidad. Los principales episodios que han dejado su impronta en la secuencia son las termas romanas, acompañadas de un urbanismo público y privado en el entorno, así como la gran *mackbara* o cementerio musulmán. Al sur de la Plaza de España se sacan a la luz una serie de cimientos correspondientes a edificios públicos, insertos en amplios espacios pavimentados que se vinculan con el foro de la ciudad romana.

ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS EN LA PLAZA DE ESPAÑA DE ÉCIJA

ÁMBITO PRIVADO	SIGLO	ÁMBITO PÚBLICO
	XVI	La Fuente de las Ninfas comienza a construirse en 1592. Su proyecto se atribuye a Hernán Ruiz III.
- En la Plaza Mayor estaban las escribanías, así como la zona comercial: herrería, carnicería, pescaderías, mesón... - Mercado comarcal los lunes.	XIV - XV	Se crea la Plaza Mayor, así como las fundaciones eclesiásticas del entorno. La iglesia de Santa Bárbara parece que sirvió para el culto mozárabe. El Convento de San Francisco termina de construirse en 1473.
- Con la reconquista los musulmanes continúan en la ciudad; no será hasta 1263 cuando se expulsa a los moriscos de Écija. Nuevos pobladores se asientan.	XIII	Desde un edificio del perímetro de la plaza se produce el Repartimiento de la ciudad (1263) en cuatro distritos o collaciones.
- Se evidencian posibles panteones familiares en el espacio público.	IX-XII	La <i>mackbara</i> islámica -sectorizada y estratificada a lo largo del tiempo- va a ocupar el espacio, superando el perímetro actual de la plaza.
- No hay evidencias de cambio; pervivencia de las formas constructivas tardorromanas.	VI-VIII	Periodo poco conocido por las escasas evidencias materiales existentes y por el poder destructivo de la fase siguiente: el cementerio musulmán.
- Se desmontan los antiguos edificios públicos para reutilizar el material. - Construcciones domésticas compartimentan los antiguos espacios.	V	Se pierde la memoria histórica de las termas. Los antiguos espacios quedan soterrados.
- Comienza el vertido de esculturas y elementos marmóreos del entorno a la piscina. Posible movimiento iconoclasta.	IV	Se pone fin al sistema público que mantenía las termas en funcionamiento.
- Una <i>domus</i> se implanta sobre la calzada (<i>decumano</i>), ocupando el espacio público.	III	Reformas en la compartimentación del entorno y en el desagüe de la piscina.
- Se donan diez baños con sus fuentes de bronce.	II	Se reforma el entorno de la <i>natatio</i> , dotándola de un reborde y una estancia de tránsito hacia el oeste pavimentada con losas de caliza.
- Algunas construcciones previas son cortadas por el gran muro de la fachada norte de las termas.	I d.C.	Se inicia la construcción de las Termas del Foro y de las demás instalaciones del entorno, como la gran cloaca y las calzadas detectadas al norte y oeste.
- Actividades esporádicas.	I a.C.	Llanura aluvial.

CONTEXTO ESPACIAL Y SECUENCIA



Capitel romano en la C. de San Sebastián en el D. de Madrid de Calatrava y C.



Monedas de plata acuñadas en Hispania durante el Imperio Romano (siglos I y II d. de nuestra era).



Mosaico del templo de San Sebastián en el D. de Madrid.

Antes de la época romana el espacio del Salón no estaba urbanizado, y su paisaje o fisonomía era el de una llanura en la que se realizaban actividades esporádicas y que periódicamente se veía afectado por las crecidas del Genil y sus afluentes.

No es hasta época de Augusto, cuando este sector se transforma y en el espacio de la Plaza de España se implantan las Termas del Foro de la Colonia Augusta Firma Astigi; entrando desde entonces en la historia urbana, e iniciando una andadura que va desde el s. I d.C. hasta la actualidad.

Los principales episodios que han dejado su impronta en la secuencia son: las termas romanas, acompañadas de un urbanismo público y privado en el entorno, así como la gran macbarrá o cementerio musulmán.

Al sur de la Plaza de España se están sacando a la luz una serie de cimientos correspondientes a edificios públicos, insertos en amplios espacios pavimentados que se vinculan con el foro de la ciudad romana.



ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS EN LA PLAZA DEL SALÓN. ÉCUIA.

ÁMBITO PRIVADO	SIGLO	ÁMBITO PÚBLICO
En la Plaza Mayor estaban las escribanías, así como la zona comercial: herrería, carnicería, panadería, mesón... Mercado comercial los lunes.	XVI	La Fuente de las Navas comienza a construirse en 1592. Su proyecto se atribuye a Hernán Ruíz II.
Con la reconquista los musulmanes construyen en la ciudad. No será hasta 1203 cuando se expulsa a los musulmanes del Ecija. Nuevas poblaciones se asientan.	XIV - XV	Se crea la Plaza Mayor, así como las fundaciones eclesiales del entorno. La Iglesia de Sta. Bárbara parece que sirve para el culto musulmán. El Convento de San Francisco termina de construirse en 1743.
Se evidencian posibles particiones familiares en el espacio público.	XIII	Desde un edificio del perímetro de la plaza, se produce el Repartimiento de la ciudad (1203) en cuatro solares o colaciones.
No hay evidencias de cambios, persistencia de las formas constructivas hereditarias.	IX - XII	La Macbarrá salmiana - sectorizada y urbanizada a lo largo del tiempo - va a ocupar el espacio, superando el perímetro actual de la plaza.
Se demuestran los antiguos edificios públicos para reutilizar el material. Construcciones domésticas complementan los antiguos espacios.	VI - VIII	Período poco conocido por las escasas evidencias materiales existentes y por el poder destructor de la fase siguiente: el cementerio musulmán.
Comienza el vertido de escombros y escombros marítimos del entorno a la plaza. Posible movimiento tectónico.	V	Se pierde la memoria histórica de las termas. Los antiguos espacios quedan adormecidos.
Una domus se implanta en el (edificando), ocupando el espacio público.	IV	Se pone fin al sistema público que mantenía las termas en funcionamiento.
Se donan diez baños con sus fuentes de bronce.	III	Reformas en la compartimentación del entorno y en el diseño de la ciudad.
Algunas construcciones previas son cortadas por el gran muro de la fachada norte de las termas.	II	Se reforme el entorno de la natatio, dotación de un vestíbulo y una estancia de tránsito hacia el oeste pavimentada con losas de caliza.
Actividades esporádicas.	I d.C.	Se inicia la construcción de las Termas del Foro, y de las demás instalaciones del entorno como la gran cisterna y las calzadas destinadas al norte y oeste.
	I d.C.	Llanura Aluvial.



Panel informativo. Contexto espacial y secuencial

Documentación gráfica:

Época Moderna:	Antigua fuente de las Ninfas, encargada a Hernán Ruiz II en 1584. Se desmontaría en 1866.
	Plano de 1863. Antigua Plaza de España, con la Fuente de las Ninfas descentrada y la parte occidental sobreelevada, lo que da lugar a su denominación como Salón.
Edad Media:	El cementerio islámico excavado, con más de 4.000 individuos, es el mayor analizado hasta la fecha. El estudio arqueológico y antropológico profundiza acerca de las pautas sociales ante la muerte, distintos grupos raciales, la salubridad, paleopatologías, dieta, etc.
Época Romana:	Capitel corintio del siglo II aparecido en C/ Miguel de Cervantes nº 1.
	Vista aérea de la <i>natatio</i> romana.
	Mosaico. Detalle de la cenefa figurativa.
	Denario de plata acuñado por Maximino I entre el 235 y 238 de nuestra Era en Roma.

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

Ascendiendo por la rampa de la exposición comienza a mostrarse, en fragmentos arquitectónicos inco-nexos, la imagen marmorizada de la colonia astigitana, fraccionada, pero suficientemente significativa por su variedad y calidad. A la derecha, unas cornisas monumentales nos atrapan la mirada, antes posada en la Amazona; a la izquierda y en orde-nada sucesión podemos ver frisos de roleos acantiformes, capiteles corintizantes y apilastrados, archi-trabes decorados, fustes, balaustradas, etc. El panel nos informa:



Panel de situación. Elementos arquitectónicos

“La propaganda imperial romana y la donación de estatuas, edificios o elementos conmemorativos por parte de la burguesía adinerada (evergetismo), produce como efecto la marmorización de las ciudades del Imperio. Los contextos romanos de Écija, pero sobre todo la *natatio*, ha preservado un registro rico y diverso, repleto de fragmentos epigráficos y piezas escultóricas; contiene asimismo elementos arquitectónicos notables, muchos de ellos en mármoles de importación: giallo antico, pavonazzetto, africano, portasanta, verde antico, pórfido rosso, serpentino, etc. Todo ello es fiel reflejo del alto poder adquisitivo que la ciudad alcanzó”.

LA ESCULTURA IDEAL

En el testero del fondo de la sala, ocultos tras la Amazona, comienzan a mostrarse los demás restos escultóricos: el torso de atleta, las piernas masculinas, el personaje con casco corintio, así como otros fragmentos de anatomía marmórea que deben corresponder a unas diez esculturas. Las aparecidas en la Plaza de España están inspiradas en el más antiguo concepto clásico de la temática griega; la escasez de ocasiones en que algún ejemplar de esta naturaleza sale a la luz, subraya la excepcionalidad del conjunto astigitano. Su aparición en la piscina de las termas y las especiales circunstancias que las llevaron hasta allí, nos hacen pensar en ocultamientos intencionados tras un movimiento iconoclasta. Otros elementos, sin embargo, como las manos monumentales -correspondientes a una escultura de casi tres metros de altura- o el pie de bronce dorado, nos hacen vincular estas piezas con los recursos propagandísticos del culto imperial.

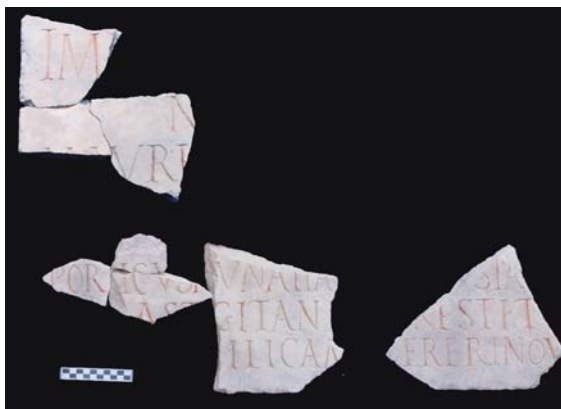
La Amazona de *Astigi* apareció el 7 de febrero de 2002 en la *natatio* de las termas, depositada al pie de las escalinatas, oculta y a su vez protegida por grandes cornisas decoradas, epígrafes y sillares. Es una escultura de excepcional calidad técnica y gran porte (2,11 m.), inspirada en modelos clásicos de la segunda mitad del siglo V a.C. y aunque debió esculpirse muy tempranamente, ya en época romana, posiblemente fue realizada por artistas de la Hélade, dada la más que probable procedencia griega del mármol de su soporte. La amazona astigitana pudo ser realizada para colocarse originalmente en Roma, formando probablemente un conjunto unitario con otras de similar porte. A esta idea nos lleva el hecho de que sus compañeras, custodiadas en la actualidad en Copenhague y Berlín, aparecieron en el siglo XVII y XIX respectivamente en un lugar cercano al Palacio Barberini, en los Jardines de Salustio la primera y en el Quirinal la segunda. Según esta hipótesis, la Amazona de *Astigi* podría haber sido una de las primeras en separarse de este conjunto y ser trasladada a estas termas de la Bética donde la encontramos, pasando a formar parte de un nuevo programa decorativo. Esta idea es apoyada además por ciertos detalles que se desprenden de su análisis, como el recorte o adaptación que ha sufrido el plinto de apoyo, así como las numerosas huellas de grapas metálicas que se observan en este, para sostenerla a un nuevo soporte⁷.

LA EPIGRAFÍA

En los rellenos de colmatación de la *natatio* romana, y en menor grado en el resto del área de la Plaza de España, han ido detectándose decenas de inscripciones, fragmentos en su mayoría, pero donde destacan piezas singulares como aras o pedestales grafiados y decorados, finos aplacados de mármol donde se conservan huellas para aplicación de letras de bronce, epígrafes monumentales para ser colocados sobre arquitectura

⁷ ROMO SALAS, A., "La Amazona de Astigi y las circunstancias de su hallazgo", *Musa* 4, Sevilla, 2002, pp. 149-155.

pública, etc. La abundante cantidad de piezas, la diversa tipología de soportes y los variados estilos de grafía nos auguran, tras su estudio, el poder analizar un amplio abanico temporal, así como temáticas diversas, que tendrán su nexo con los cercanos espacios forense y termal, sin que falte alguna vinculación con los espacios funerarios.



Epígrafe del siglo II, detectado en la entrada del recinto. Su texto nos rememora unas restauraciones así como edificios desconocidos hasta la fecha como una basilica o el Pórtico Munatia

LA METODOLOGÍA

En una investigación arqueológica, no ha de verse sólo lo más evidente, la excavación, sino que es un complejo proceso donde se extrae tierra, pero también evidencias materiales (cerámicas, vidrios, monedas, elementos constructivos, suntuarios...) insertas en un contexto (unidades estratigráficas), que tras la combinación de una serie de disciplinas nos sirven para detectar cuál ha sido la evolución funcional y urbanística a lo largo del tiempo, e intentar comprender mejor a la sociedad que generó y utilizó dichos restos. Estas son algunas de las metodologías que se aplicaron en esta intervención.

El análisis estratigráfico. El análisis arqueológico se basa en el método estratigráfico, es decir, la caracterización de cada una de las unidades de tierra depositadas y sus relaciones mutuas. Cada contexto significa una unidad de tiempo y la correcta interpretación de cada una dará lugar a poder comprender las diferentes historias que han concurrido en el solar.

La analítica paleoambiental. La palinología es la parte de la Botánica que se dedica al estudio del polen y las esporas. De gran resistencia al paso del tiempo, el polen presenta formas que lo hace fácilmente reconocible, por lo que se pueden estudiar las plantas de las que procedía y reconstruir el medioambiente de cada época y su evolución.

El estudio de materiales cerámicos. Las cerámicas son una gran fuente de información; se analizan las pastas para apreciar aspectos técnicos y para saber el lugar de procedencia, lo que nos permite conocer los circuitos de comercio de cada momento, aspectos sociales vinculados al poder adquisitivo, las demandas preferentes, así como aspectos de la vida cotidiana reflejados en su decoración como los juegos, la vida militar, el deporte, la mitología, la sexualidad, conmemoraciones, etc.

Elementos arquitectónicos. El estudio técnico (cantería, talla), tipológico (arqui-trabes, cornisas...), estilístico (talleres) y cronológico, son algunas de las cuestiones que

trata el análisis de estos elementos. Su calidad estética así como su escala, nos posibilitan acercarnos a la imagen de la antigua ciudad.

La Numismática. La detección por el momento de más de 800 monedas y la aparición de varios tesorillos hacen este estudio imprescindible para la historia económica de Écija. La catalogación de cada pieza, sus marcas, fecha de emisión, lugar de procedencia, conservación, etc., así como su contexto de aparición en el yacimiento, van a posibilitar el estudio de aspectos económicos, políticos e ideológicos del momento de su acuñación y circulación.

Conservación. En una excavación arqueológica las labores de salvamento o de contención de los procesos de degradación son imprescindibles para la perdurabilidad de la pieza y se aplican tanto a estructuras (mosaicos, paneles de estuco...) como a elementos singulares pétreos, metales, vidrios, cerámicas o restos óseos.

LA PLAZA DE ESPAÑA EN ÉPOCA ROMANA

Las Termas del Foro de la *Colonia Augusta Firma Astigi* se construyen en el año I de nuestra Era y estarán en uso hasta principios del siglo IV d.C. Se han detectado en el sector suroriental de la Plaza de España, extendiéndose bajo el parcelario actual. Varios son los elementos detectados, aunque destacan *la natatio* y *la palestra*. La *natatio* o piscina de agua fría es una gran estructura hidráulica construida en *opus caementicium* y revestida por el interior de *opus signinum*. Mide 23,80 m de longitud, 6,00 m de anchura y -1,29/-1,38 m de fondo. Su forma alargada y su profundidad la asocian al concepto de natación como ejercicio atlético y la aleja de los modelos occidentales más usuales, para relacionarla con termas africanas y orientales como es el caso de Cherchel o Éfeso. En el muro norte se detecta el único desagüe de drenaje; se trata de una tubería de plomo de sección circular, apoyada en una plancha horizontal del mismo material, precedida de una leve depresión que serviría para decantar las impurezas del agua. La cloaca adintelada, por la que se canaliza el agua hacia el exterior, vino a sustituir en la segunda mitad del siglo I d.C. a otra más antigua, con cubierta abovedada. Las escalinatas de acceso son dos y se sitúan a todo lo largo de los extremos cortos de la *natatio*; se resuelven con cinco peldaños de sillares sin revestimiento, los cuales presentan claros signos de desgaste. En toda la banda central de la plaza se detectó una superficie de tierra alberiza compactada y nivelada, que identificamos como *palestra*, espacio heredero de los antiguos *gymnasios* helenísticos, donde se disfrutaba de juegos y ejercicios deportivos al aire libre y donde era frecuente la colocación de esculturas en su perímetro porticado. El ejemplo astigitano mide algo más de 8,00 m de anchura y con sus 34,00 m de longitud, se prolonga sin solución de continuidad hacia el este. Este binomio *natatio-palestra* era una combinación frecuente en los *frigidarios* altoimperiales más tempranos. Al norte y oeste de la *palestra*, se levantó en su día un sólido muro de sillares que debió servir como perímetro de las termas. Descubierta a lo largo de 44,40 m de recorrido a nivel de cimentación, en un tramo llega a alcanzar 1,43 m de altura. En

su extremo norte, se ha detectado una de las puertas de acceso, con su umbral de piedra y zócalo revestido de mármoles. La inscripción que coronaría el vano fue encontrada entre los derrumbes de la entrada y nos habla de restauraciones y de edificios desconocidos como una basílica o el *Pórtico Munatia*.

Infraestructuras. Al norte de las termas y recorriendo la plaza de este a oeste, se detecta una gran cloaca de sillares de 1,44 m de altura y más de 35 m de longitud, que correspondería a una de las arterias de drenaje situada bajo una de las calzadas de la ciudad altoimperial. En el extremo oeste de la plaza y atravesándola de norte a sur, se ha detectado una de las calzadas de la ciudad romana, en perfecto estado de conservación: un *cardo*, de unos 5 m. de anchura y pavimentada con losas de tarifa, algunas de las cuales llegaría a alcanzar más de un metro de longitud. Su trazado podemos verlo desarrollado en el viario actual. A lo largo del flanco norte de la plaza, otra calzada corría sobre la gran cloaca. No obstante el urbanismo doméstico del siglo III se asentó en su lugar, deteriorándola.

RESPUESTA DEL PÚBLICO

La muestra fue un verdadero acontecimiento público en la localidad, calculándose por la prensa en más de 2.000 visitantes el día de su inauguración⁸. Desde entonces, los índices de afluencia del museo se han visto incrementados notablemente. Si el mismo mes del año anterior no se llegaron a los 4.000 visitantes, en abril del 2003 se superó la cifra de 8.000, lo que supone más de un 25 % de las visitas de ese año. No podía ser de otra manera, dados los vínculos que se establecieron con la población, la repercusión en la prensa y el seguimiento que revistas de divulgación internacionales han realizado: *Archéologia* (nº 398, Francia), *Archeo* (nº 55, Italia), *Jano* (febrero de 2003), etc.

No obstante, mucho queda aún por hacer; una intervención de esta escala tiene más información que ofrecer y más historias públicas y privadas que contar⁹. La muestra monográfica del Palacio de Benamejí, queda hoy, como única prueba directa y tangible de aquella experiencia de retrospcción que los técnicos, pero también los ciudadanos, vivieron en aquellos casi dos años de excavaciones.

⁸ El Mundo, 14-04-03. Diario de Sevilla, 14-04-03.

⁹ Tres años después de su finalización, aún prosiguen los estudios de sus materiales: polínicos, numismáticas, cerámicos, arquitectónicos, antropológicos... Esperamos que en un futuro próximo la publicación de esta memoria sea una realidad.

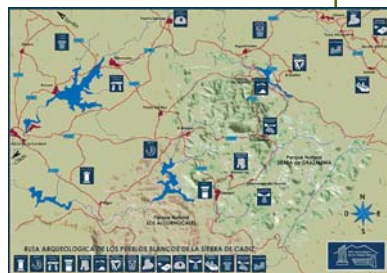
LA SALA DE EXPOSICIÓN PERMANENTE DE ESPERA (CÁDIZ), “EL MUNDO FUNERARIO IBERO-ROMANO” COMO PARTE INTEGRANTE DE LA “RUTA ARQUEOLÓGICA DE LOS PUEBLOS BLANCOS”

Rosario Fernández Rodríguez

PROYECTO ARQUEOSIERRA: UNIDAD DE GESTIÓN DE LA RUTA ARQUEOLÓGICA DE LOS PUEBLOS BLANCOS

El Proyecto, que comenzó en 1996, inicia su andadura bajo la denominación “Recuperación y Puesta en valor de los Yacimientos Arqueológicos de la Sierra de Cádiz”. Entonces surgió dentro del convenio de colaboración INEM-Corporaciones Locales y tan sólo contaba con cinco yacimientos: Sierra Aznar en Arcos de la Frontera, la ciudad romana de *Carissa Aurelia* en Espera, la ciudad romana de Ocuri en Ubrique, el Dolmen de Alberite en Villamartín y la Villa Medieval de Zahara de la Sierra. La idea era crear una unidad para la gestión del patrimonio arqueológico de todos los municipios (19 en total) que se engloban dentro de la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz.

Como vemos, el proyecto comienza con tan sólo cinco municipios representados, pero el interés por parte de todos los demás va en aumento y, poco a poco, se van incorporando otros más hasta finalmente conseguir que todos –de uno u otro modo– estén representados.



Mapa ruta

Una segunda fase del proyecto fue subvencionada por la Dirección General de Formación Profesional y Empleo de la Consejería de Trabajo. La tercera fase del proyecto llega en la primavera de 1998 bajo un nuevo convenio INEM-Corporaciones Locales, denominado AEPSA-SIPE; y una cuarta, en octubre del mismo año, donde se lleva a cabo la aprobación y puesta en funcionamiento por parte del INEM de la Escuela Taller “Foro Arqueológico”, finalizado en octubre de 2000.

En noviembre de 1999 surgía Arqueosierra I, según convenio INEM-Corporaciones Locales, denominado AEPSA. En esos momentos se incorporaron 8 nuevos yacimientos y, como vemos, ya comienza su denominación tal y como lo conocemos hoy día.

En otoño de 2000 se creaba Arqueosierra II, y se volvía a ampliar el número de yacimientos llegando ya al total de 19, que son con los que actualmente cuenta la Ruta, quedando así representados todos los municipios que se engloban bajo la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz. Y por último señalar que, a comienzos de 2003, se inició Arqueosierra III dentro de la línea de trabajo establecida entre la Mancomunidad y la Diputación de Cádiz.

El proyecto global de Arqueosierra es la puesta en valor de un territorio, los municipios de la Sierra de Cádiz, a través de un recurso cultural como es el patrimonio histórico.

A través de la evaluación de las potencialidades patrimoniales desde un nivel básico como la administración local, se buscan diferentes formas de interpretación para conseguir, en la medida de lo posible, el desarrollo de la zona en cuestión y del territorio en general.

Puesto que los recursos patrimoniales en cada uno de ellos son muy abundantes y no era posible abarcarlos todos se hacía preciso tomar decisiones, así que de cada municipio se cogió sólo lo más representativo. Entendiéndose por representativo: su exclusividad.

Surgieron así tres sub-rutas dentro de la Ruta general, estas son:

- Ruta Prehistórica.
- Ruta de las ciudades romanas.
- Ruta de la frontera castellano-nazarí.

Dentro de esta subdivisión, Espera y su “Sala Permanente de exposición del mundo funerario ibero-romano” –y además *Carissa Aurelia*–, queda enmarcada en la “Ruta de las ciudades romanas”. Junto a ella se encuentran también Arcos de la Frontera (con la “ciudad de Sierra Aznar”), Prado del Rey (*Iptuci*), Ubrique (*Ocuri*) y Algodonales (“Cerro de la Botinera”).

LA LOCALIDAD DE ESPERA

Espera es un municipio de 3.885 habitantes, localizado en la zona norte de la provincia de Cádiz.

La superficie de terreno que ocupa el municipio es de 123 km², 9842 has. dedicadas al cultivo de herbáceos, con predominio del secano (trigo 5709 has.), frente a los cultivos de carácter leñoso (100 has. dedicadas poco más de la mitad al almendro).

De su población activa (2.107 para el año 2001) la ocupada y la parada se reparten a partes iguales aproximadamente (1.065 y 1.042 respectivamente), siendo la agricultura y la construcción, en menor medida, los sectores de trabajo predominantes.

En cuanto a datos de carácter sociocultural, hay que citar que en él encontramos un colegio, un centro de enseñanza secundaria, una biblioteca y ninguna pantalla de cine.

Con estos datos podemos afirmar que se trata básicamente de un municipio de carácter agrícola o rural, en el que existen preocupaciones por parte de algunos sectores de la población por conseguir nuevos elementos, principalmente equipamientos culturales, que sirvan para su propio beneficio cultural –como herramienta de afianzamiento identitario– y, al mismo tiempo, para presentarse ante el resto de la sociedad como un municipio desarrollado socioculturalmente a la vez que reclamo turístico.

En este sentido, se hacía necesario buscar recursos culturales que sirvieran para tal fin, indagar en la historia de la localidad y descubrir sus demandas.

Teniendo en cuenta que la historia de Espera es realmente rica –se conocen asentamientos en su ámbito territorial desde etapas prehistóricas hasta épocas recientes–, la labor de selección podría parecer un poco difícil; pero a la hora de preguntar al mismo espereño por su historia, lo más destacado o a lo que todos suelen hacer referencia es *Carissa Aurelia*, datada en época íbero-romana. A ello hay que sumar la gran cantidad de investigaciones arqueológicas a través de excavaciones y los restos materiales, tanto de estructuras arquitectónicas como de piezas –ajuares y esculturas principalmente–, que han sido de gran utilidad documental para su estudio y mejor conocimiento.

A raíz de ello y con el apoyo del Ayuntamiento y de una población que se siente identificada con su patrimonio, no es de extrañar que la balanza se inclinara hacia ese sentido: *Carissa Aurelia* y la cultura íbero-romana.

VALORACIÓN HISTÓRICA DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

Carissa Aurelia es uno de los yacimientos arqueológicos que forma parte de la “sub-ruta romana”.

Está a 7 km de la localidad de Espera y lo poco que conocemos de su historia lo sabemos principalmente a través de los restos arqueológicos surgidos en la necrópolis y su amurallamiento.

En el Yacimiento de *Carissa Aurelia* se pueden distinguir varias etapas de ocupación que van desde la Prehistoria a la etapa íbero-romana.

Lo más antiguo que se ha encontrado se puede datar entre el Neolítico Final y el Cobre, de donde proceden restos de talleres líticos. Pero quizás lo más significativo sean los restos ibero-romanos; de la etapa ibérica nos han llegado gran cantidad de restos arqueológicos, donde destacan sobre todo las esculturas de leones y algunas figuras antropomorfas, muchos de ellos expuestos-musealizados e interpretados en la sala de exposiciones que nos ocupa. Aquí sólo aparecen algunos, puesto que otros muchos se encuentran diseminados entre museos (como es el caso del Museo Arqueológico de Sevilla) y colecciones particulares.

Estas esculturas son precisamente las responsables del nombre de la Sala-Museo: “El Mundo Funerario Ibero-Romano en Espera”, ya que este tipo de representaciones aparecen vinculadas a la vida en el más allá como formas apotropaicas, figuras con la función de vigilar la tumba del difunto para asegurar su descanso eterno sin perturbación (defensores y protectores de las tumbas), para el caso de las zoomorfas, mientras que las antropomorfas eran la representación del difunto.

Pero quizá los restos más significativos se pueden datar en época romana, período del que datan la mayoría de piezas que se muestran en la sala. Los espacios más significativos, sin duda alguna, son las necrópolis que rodean la ciudad y recinto urbano amurallado, aún sin excavar completamente. Se distinguen dos necrópolis, la norte y la sur, con una gran diferencia entre ambas. En la norte se han documentado tumbas con dos tipos de ritos funerarios: inhumación e incineración, mientras que en la sur tan sólo queda documentado el de incineración.

De la necrópolis norte lo más destacado es el mausoleo que nos encontramos en el camino de acceso al núcleo urbano, y en la sur los hipogeos, tumbas colectivas excavadas en la roca que cobijaban las urnas con los restos del difunto que había sido incinerado.

Estos hipogeos son interesantes por el parecido que guardan con las tumbas de la Necrópolis de Carmona. Ambas están excavadas en la roca y presentan patio, hornacina y pozo. Tienen una distribución interna diferente; se sabe que la de *Carissa* perteneció a una misma familia y que al grupo de tres nichos que aparecen en su interior fue preciso añadir en la zona exterior, cuando éste se quedó pequeño, cuatro cavidades rectangulares que se usaron para depositar las urnas. Además, han aparecido algunas tumbas que hasta el momento no tienen similar en ningún otro yacimiento de época romana: tumbas excavadas en el suelo con forma de cruz griega.

Por otra parte, en la zona urbana amurallada encontramos los restos de un sistema hidráulico de almacenamiento y distribución de agua que, por el considerable tamaño de sus pilares, seguramente tuvo unas grandes dimensiones.

Ya para concluir me gustaría señalar dos aspectos importantes:

- La existencia del Centro de Recepción de Visitantes que encontramos a nuestra llegada al yacimiento. Equipamiento que funciona como lugar de recepción y acogida de público, con zona de cafetería, sanitarios y otros servicios. No es necesario solicitar permiso para realizar la visita, aunque si se desea hacerlo acompañado

de guía, lo mejor es ponerse en contacto con la Oficina de Turismo del Ayuntamiento de Espera.

- En diciembre de 2003, *Carissa Aurelia* se declara Bien de Interés Cultural con la categoría de Zona Arqueológica.

LA SALA DE EXPOSICIÓN

Como el propio Reglamento de Creación de Museos y de Gestión de Fondos Museísticos de la Comunidad Autónoma de Andalucía indica en su primer párrafo, “la difusión de nuestro Patrimonio Histórico, en toda su riqueza y variedad, es el mejor medio para adquirir conciencia de nuestra identidad colectiva y, al mismo tiempo, constituye una condición indispensable para su conservación”.

Por este motivo era imprescindible llevar a cabo este trabajo de musealización e interpretación del patrimonio de Espera para que en un futuro no muy lejano pueda salir adelante el museo de la localidad y que pueda ser llamado museo, con todas las de la ley (proyecto que ya está en marcha desde principios del año 2003).

Teniendo presente el citado Decreto voy a usarlo como guía para desarrollar, a grandes rasgos, algunos de los puntos que en estos momentos se podrían aplicar al citado proyecto.

El artículo 6 (Proyecto de Museo), señala que se deben recoger las propuestas teóricas conforme a tres programas:

- Programa Institucional.
- Programa Museológico.
- Programa Museográfico.

Lo referente al Programa Institucional lo dejo a un lado, ya que corresponde a los responsables gestores del proyecto del futuro museo decidir las fórmulas a seguir, la estructura orgánica y personal, su presupuesto y financiación, y el Reglamento de Funcionamiento. Así que me centraré principalmente en los dos siguientes, pero muy por encima puesto que vuelven a surgir aspectos que se escapan a la presente ponencia.

La justificación del interés de crear este futuro museo se podría decir que viene dada por varias motivaciones:

- La creación de un espacio que sirva como referente de la identidad cultural para la población de Espera.
- Lugar para la interpretación del patrimonio espereño procedente de los principales yacimientos arqueológicos de la zona.



Plano sala

-
- Lugar de acogida de visitantes ajenos a la localidad de Espera, con el fin de que puedan hacerse una idea de una parte de la historia de esta localidad a través de los vestigios que nos han llegado, y de la importancia que estos restos tienen para la población del lugar así como para la Historia.
 - Posibilidad de generar flujos turísticos vinculados a la localidad en cuestión y a los diferentes yacimientos de la Ruta en general, con la intención de que se creen nuevos puestos de trabajo en torno a este patrimonio que pueda generar un desarrollo sostenible de la zona, respetuoso con la herencia histórica, para que pueda ser disfrutado por las generaciones futuras.

El ámbito cultural sobre el que se pretende incidir es principalmente la población de la localidad en sí, para mostrar que de sus tierras no salen únicamente cultivos sino que en ocasiones, por el laboreo agrícola, remoción de tierras, las escorrentías provocadas por las lluvias..., aparecen restos arqueológicos vinculados a su historia. De eso ya son plenamente conscientes desde hace tiempo, así que el aspecto en el que hay que hacer mayor hincapié es la conservación. Que es preciso conservarlos para que todos puedan disfrutarlos. Que es necesario que esos hallazgos fortuitos sean comunicados a las autoridades competentes para que a través del estudio e investigación, podamos tener un conocimiento más preciso sobre los antecesores y la Historia, y que, de este modo, surja un aprecio por ellos; para que esa referencia a sus antepasados sirva para crear una identidad cultural y se convierta en un incentivo para su conservación, protección y legado para las generaciones futuras, puesto que como la misma ley de Patrimonio Histórico Andaluz dice en el último párrafo de su preámbulo:

“Todos los esfuerzos destinados a extender el acceso y conocimiento de los bienes que lo integran (Patrimonio Histórico) por la colectividad, reduciendo las desigualdades históricas de origen socioeconómico o territorial, tendrán como resultado el que las generaciones futuras puedan disfrutar de un Patrimonio que hemos recibido y tenemos la responsabilidad de transmitirles acrecentado”.

Otro de los puntos que señala el Reglamento que hay que tener en cuenta es su división funcional; éste es uno de los aspectos que comentaba anteriormente que debía dejar a un lado, ya que actualmente en el edificio sólo se contempla su uso como sala de interpretación del patrimonio arqueológico de Espera. A excepción de una de las habitaciones del patio, que alberga una pequeña oficina para la señorita encargada de facilitar información al visitante y que a nuestra llegada sale a recibirnos con un pequeño folleto donde se presenta la sala a través de un plano, nos cuentan a grandes rasgos la historia de ésta y la importancia del patrimonio para el espereño.

En este folleto, que aparece también en la página web de la Mancomunidad, se recoge la necesidad de conservación que señalaba antes.

Cito textualmente: “Debemos ser conscientes de la importancia que tales hallazgos representan y reivindicar el derecho que nos asiste para que dichos objetos estén a nuestro alcance en el lugar que se merece: el Museo de Espera. Hay que sentirse orgulloso de la extensa bibliografía que desde hace miles de años existe sobre nuestro pueblo y poner a nuestra historia y a nuestra cultura en el lugar que le corresponde”.

También da referencias sobre algunas de las piezas que aparecen en la sala y, por último nos da a conocer el horario de apertura al público para la época estival e invernal y la dirección y teléfono a la que podemos dirigirnos para solicitar cualquier tipo de información adicional.

Por fin llegamos al Proyecto Museográfico, para ello me remito a la memoria que presenté al finalizar el proyecto Arqueosierra II en el año 2001 y a otras informaciones adicionales. Me centro principalmente en la descripción del inmueble, instalaciones y distribución interna y en el equipamiento e instalación de los fondos.

DESCRIPCIÓN DEL INMUEBLE

La Casa de la Cultura, edificio en el que se hallan interpretados los restos arqueológicos de los yacimientos próximos, es una antigua casa señorial del siglo XVIII que hasta hace poco estuvo dedicada íntegramente a Biblioteca Pública –actualmente ocupa sólo la planta superior–.

Presenta dos plantas, el acceso se realiza desde la calle Libertad, a través de un zaguán que desemboca en un patio de arcos de medio punto sustentados sobre columnas dóricas. Este patio funciona como espacio de tránsito y adaptación que prepara al visitante a realizar la visita, con el fin de evitar cambios bruscos al pasar de un espacio exterior –como es la calle–, a un espacio interior –como es una sala de exposiciones–.



Patio. Casa de la Cultura, Espera

DISTRIBUCIÓN INTERNA

Como ya he comentado, el edificio presenta dos plantas, pero actualmente el espacio interpretado-musealizado es únicamente la planta baja.

La planta baja se puede dividir en tres grandes espacios: acceso, zona de transición (patio) y espacio museográfico.

Cuando se recibió el edificio para ser acondicionado para los fines citados, su aspecto era diferente. Actualmente, el espacio museográfico donde se ha realizado la interpretación, presenta dos grandes salas comunicadas entre sí por dos puertas adinteladas. Las dos salas citadas en un principio estaban inconexas, es decir, el acceso a ellas se realizaba de forma separada a través del patio por puertas diferentes y no existía comunicación interior entre ellas.

Con la intención de crear un espacio continuo y lo más diáfano posible, donde el visitante pudiera realizar la visita completa sin necesidad de cambiar de espacios, se decidió la apertura de las citadas puertas. De este modo ya sólo era necesario canalizar al público con el uso de paneles, vitrinas y piezas escultóricas para ir guiándolo a través del interior de la sala.

Los paneles, al mismo tiempo se han usado para generar pequeñas áreas temáticas que, sin ser necesario un orden concreto, organizan a grandes rasgos la visión que se pretende dar sobre la importancia de la conservación y difusión del patrimonio para la comprensión de la Historia, y ya no sólo para esta localidad en concreto, sino también el papel que juega dentro de la historia global, es decir las conexiones y similitudes que se han encontrado con otras zonas, principales lugares donde han aparecido restos arqueológicos de la misma tipología y que por tanto pertenecían a la misma cultura... Volvemos de este modo otra vez a lo mismo: la intención de hacer surgir un sentimiento de identidad, de identificación con esos restos y esa Historia, para que su fruto sea el respeto de sus valores y la conservación de los restos materiales.

El número de paneles que aparecen actualmente es de nueve y presentan los siguientes títulos:

- **Panel 1: Y al principio... fue Tartessos.**
- **Panel 2: Las Colonizaciones mediterráneas.**
- **Panel 3: Los Pueblos Prerromanos en la Península Ibérica.**
- **Panel 4: Cultura Ibérica.**
- **Panel 5: Escultura zoomorfa ibero-romana.**
- **Panel 6: Mundo Funerario Ibérico.**
- **Panel 7: Ritual Funerario romano en Hispania.**
- **Panel 8: Ajuares Funerarios.**
- **Panel 9: Yacimientos Romanos de Espera: Carissa Aurelia y Esperilla.**

Se pueden organizar cuatro grandes áreas temáticas:

- Introducción (paneles 1 a 3): aquí se realiza una presentación de la situación de la Península Ibérica en época prerromana y una distribución general de pueblos.
- Presentación de la cultura ibérica propiamente dicha (panel 4).

- Desarrollo (paneles 5 a 8): centrado principalmente en el mundo funerario, ya que es de él del que nos ha llegado mayor cantidad de restos y además son los más significativos en cuanto al material interpretado.

- Cierre (panel 9).

■ Introducción

Nada más entrar en la sala nos encontramos con tres paneles, uno a nuestra izquierda en posición horizontal (Panel 1: 1,40m x 1m), otro a la derecha en posición vertical (Panel 2: 1,20m x 1,80m), y otro en el frente en posición vertical (Panel 3: 1,20m x 1,80m). Los verticales son dobles, es decir, aparecen ilustrados en ambas caras. Y los dos tienen también una doble finalidad: por una parte elementos interpretativos y por otra organizadores del flujo de visitas.

El panel de la derecha evita que el público acceda al interior de la sala y se dirija directamente a las piezas o vitrinas y crea, junto con el que está frente a la puerta, una primera parada obligada para empujar al visitante a continuar con su visita hacia el frente y no hacia la derecha. En el panel 1 se hace un somero análisis, una introducción histórica, para situarnos un poco dentro del contexto, mientras que el panel 2 continúa con una explicación de las influencias ejercidas por pueblos exteriores, tras cuya presencia surge la cultura ibérica (panel 3), con una mayor o menor presencia de elementos orientalizantes –fenicios o griegos– que dependieron de la mayor o menor aculturación de uno u otro pueblo. En el panel de los pueblos prerromanos (3), de los que nos han llegado gran cantidad de vestigios arqueológicos, tanto del mundo ibérico propiamente dicho (zona de Levante y Andalucía) como de los pueblos indoeuropeos que se desarrollaron en el resto de la península, se hace una distribución de estos sobre el mapa, junto con una breve descripción de los principales grupos culturales. Y se acompaña de ilustraciones de las más conocidas producciones de algunas de las culturas que se destacan. A grandes rasgos, se podría decir que esta zona es una introducción que pone su énfasis en la explicación de: antes, durante y después. Es decir, qué es lo que había antes de la llegada de los pueblos mediterráneos, qué es lo que ocurre durante la presencia de esos pueblos venidos del exterior, y cómo queda la situación después, cuando se ha dado la fusión de culturas, la orientalización.

■ Presentación

Tras esta breve introducción pasamos a la presentación de la cultura ibérica (la que se fragua por el proceso de aculturación, es decir, el después). Estamos ante el panel 4, la cara posterior del panel 3 y que por lo tanto presenta las mismas dimensiones.

Aquí se señalan los aspectos más significativos referentes a la ubicación de sus ciudades, tipos de construcciones, organización social y dos de los elementos más significativos: las acuñaciones de monedas (donde destacan las denominadas monedas bilíngües) y la escritura, siendo esta última bastante importante por tener sus orígenes en los predecesores tartésicos.

■ Desarrollo

El desarrollo se hace en los paneles siguientes, centrándonos en el elemento mejor conocido de los íberos: sus necrópolis. Son cuatro paneles en posición horizontal, los de mayores dimensiones de toda la sala (5: 2m x 1,20m; 6, 7 y 8: 2,20m x 1,20m, éstos están en la siguiente sala).

El panel número 5 es el de mayores dimensiones dentro de la primera sala. Ocupa una posición privilegiada dentro de este ámbito porque en él se hace una interpretación de los elementos más destacados y significativos del patrimonio arqueológico espereño: las esculturas zoomorfas y las antropomorfas (figuras humanas y sobre todo los leones).

El estudio de este tipo de esculturas vinculadas al mundo funerario por parte de expertos en la materia como Teresa Chapas, nos ha permitido establecer tipologías con las que se ha podido conocer la evolución estilística del arte ibérico, así como tener una visión de la distribución de los yacimientos y poblados de la zona para poder relacionarlos con ámbitos más amplios como la Comunidad Autónoma Andaluza o mayores como el peninsular.

Al ser el mundo funerario uno de los aspectos mejor conocidos de la cultura íbera, es normal que se dedique uno de los paneles al ritual funerario. Éste queda recogido en el panel 6, donde se reflejan la tipología de tumbas, el rito de cremación y el banquete ritual.

Con el panel 7 se pretende mostrar el cambio fundamental que sufre la cultura íbera a la llegada del pueblo romano. *Carissa Aurelia*, lugar de asentamiento continuado a lo largo de las diferentes etapas históricas, es un buen ejemplo de cómo un mismo espacio ha estado compartido por íberos y romanos y de cómo con la llegada de los segundos comenzó a darse un cambio fundamental en el ritual funerario. La cremación, practicada por los íberos, fue siendo sustituida paulatinamente, hasta que en el siglo IV d.C. se consolidó de forma definitiva la inhumación.

Ya por último, dentro de lo que también se ha venido conociendo como “arqueología de la muerte”, se hace referencia a los ajuares funerarios (panel 8).

Los ajuares funerarios se componen de ofrendas de familiares y objetos que habían pertenecido al difunto en vida, que se depositaban en el interior de la tumba para que lo acompañaran en su paso a la vida en *el más allá*. Este panel se divide –imaginariamente– en dos: la parte superior para el ajuar funerario ibérico y la inferior para el romano.

■ Cierre

El punto y final se pone en el panel 9, que al ser la cara opuesta al número 2 presenta las mismas dimensiones y posición. Se centra en mostrar las riquezas arqueológicas de la zona de Espera –el yacimiento de *Carissa Aurelia* y *Esperilla*– con la intención de ponerlo en contacto directo con el yacimiento e incitar la visita al mismo.

EQUIPAMIENTOS E INSTALACIÓN DE LOS FONDOS

En cuanto a los aspectos técnicos referentes a esta panelería, todos han sido realizados en PVC espumoso con imagen digital en cuatricomía sobre vinilo, y fueron realizados por una empresa de la provincia de Cádiz. Siempre intentando que todos los beneficios económicos generados en torno al proyecto, reviertan en la misma localidad en la medida de lo posible y que cuando esto no pudiera ser, al menos sí en la provincia.

Otras piezas de menor tamaño –ajuares funerarios, lucernas, fibulas, monedas...– se presentan en 6 vitrinas. Las vitrinas se realizaron por un carpintero profesional de la localidad, intentando seguir en la medida de lo posible, la línea del sistema modular Hahn, que por su gran flexibilidad pueden ser usadas de forma individual o ensambladas. Todas las vitrinas son adosadas a la pared, no las hay exentas ni de tipo “mesa”.

Las esculturas aparecen sobre pedestales fijos realizados en mampostería. Se pensó que era la mejor forma de presentarlas debido a las dimensiones y peso de las mismas.

Del mismo modo que fue necesaria la realización de obras para abrir puertas interiores y conseguir un espacio más diáfano, también se procedió a realizar una nueva pavimentación más acorde con el nuevo uso. Ya no sólo por estética, sino porque la antigua solería de losas de barro cocido estaba muy deteriorada, así que se sustituyó por mármol blanco. Con él se conseguía una mayor iluminación gracias al reflejo de la luz natural y artificial sobre este.



Sala 1



Sala 2

La iluminación, como acabo de decir, se realiza de forma artificial y natural.

Tres ventanas grandes –dos en la sala principal y otra en la secundaria– dejan pasar la luz que llega directamente desde la calle, mientras que otras dos en la sala principal lo hacen a través del patio. En ninguno de los casos se han colocado elementos difusores de la luz, puesto que los materiales que aquí se presentan no precisan de condiciones especiales lumínicas para su buena conservación como podrían precisar materiales frágiles –papel o lienzo–. Aunque sí hay que tener unos controles de la humedad, para evitar la formación de hongos en las esculturas o corrosión sobre los metales, aspecto que se consigue mantener dentro de unos niveles aceptables gracias a la presencia de elementos absorbentes pasivos.

Por otra parte, para la luz artificial se han usado tanto focos para la iluminación puntual como para la general. Ambos sistemas (Proyector Rail y Proyector Gallery) se han instalado en raíles trifásicos que permiten gran movilidad y adaptabilidad para diferentes circunstancias si ello fuera preciso. El tipo de lámpara usada ha sido la halógena, mientras que para el alumbrado de emergencia ha sido la incandescente.

Por último hacer referencia al color usado en las paredes. Siguiendo las últimas tendencias museográficas e interpretativas, en las que los colores se usan de un modo evocador con la intención de hacer surgir en el espectador un estado de ánimo que lo haga mucho más receptivo, se intentó elegir un tono lo más parecido al rojo pompeyano para que el público estableciera una relación del patrimonio presentado con el mundo romano y así transportarse emotivamente en el tiempo y en el espacio hacia épocas pasadas.

CONSIDERACIONES Y REFLEXIONES SOBRE EL PROYECTO

¿Qué es la interpretación?

Tomando como referencia los escritos de los padres de la doctrina y de otros estudiosos de la materia posteriores que se extienden hasta hoy día –Tilden, Aldridge, Edwards, Peart, Risk, Rideout-Civitarese, Legg, Zueffle, Morales Miranda y Guerra– se podría decir a grandes rasgos que interpretación es una comunicación basada en una traducción –la del intérprete– que tiene una finalidad y una intención. (Jorge Morales Miranda y Francisco Guerra: “La Interpretación del Patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio”).

Dicho de otro modo y, adaptándolo para este caso en concreto, es el arte de explicar el significado y sentido del patrimonio arqueológico –estructuras arquitectónicas en el propio yacimiento o piezas escultóricas– a través de métodos de presentación, comunicación y explotación como es la propia sala de exposición–museo y todo el trabajo de documentación y equipamientos internos que ello conlleva, el Centro de Recepción de Visitantes... con fines sociales, educativos, culturales, educativos y turísticos, con el objetivo de provocar en la comunidad un reconocimiento y uso social.

La interpretación es una herramienta de la gestión patrimonial. Gestión patrimonial donde hay planificación, control y difusión, siendo este último ámbito donde entra en juego la interpretación, ya que es una forma de difusión que busca dirigir las investigaciones científicas llevadas a cabo por los expertos en la materia hacia la sociedad. Una sociedad plural, sin unificación de conocimientos o actitudes, donde la terminología científica usada normalmente por los arqueólogos o los historiadores necesita ser traducida a niveles cotidianos con el uso de un lenguaje comprensible para todos que no dé lugar a dudas para su correcta comprensión. Todo ello con el fin de conseguir el desarrollo de una actitud receptiva –lo que antes no interesaba al público porque no comprendía el lenguaje en el que se le explicaba, ahora ya es más cercano y asequible–; madura, porque sabe que lo interpretado forma parte de su historia, sus antepasados; y correcta y educada para con el patrimonio histórico, por ejemplo a la hora de producirse hallazgos fortuitos que sean comunicados a las autoridades competentes para que puedan ser investigados.

Hay que tener en cuenta que estamos trabajando con bienes patrimoniales con un valor histórico, social o cultural que en la mayoría de los casos están sometidos a una legislación y régimen de protección que han de cumplir con una serie de premisas a la hora de actuar sobre ellos.

Estas premisas se podrían resumir en los siguientes puntos:

- Basarse en la CONSERVACIÓN del patrimonio y la identidad local.
- CONTEXTUALIZARSE en el territorio.
- INTEGRAR el patrimonio natural y cultural.
- Incidir en la SOSTENIBILIDAD.
- Empezar por una PLANIFICACIÓN esmerada.
- Constituir un instrumento de ORIENTACIÓN colectiva dirigido hacia el presente y el futuro.
- Conjugar el DESARROLLO económico, social, cultural e identitario.
- Tienen que ser DINÁMICAS y adaptarse a la demanda social.

La sala de exposiciones-museo en la que me he centrado cumple todas estas premisas: conserva el rico patrimonio arqueológico y cultural en general de Espera, sirviéndole como referente de identidad a la población; se contextualiza dentro de un ámbito mucho más amplio como es el de la Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos (Sierra de Cádiz); hace partícipe al patrimonio natural y al cultural, a través de su Yacimiento Arqueológico de *Carissa Aurelia*, que está situado en un marco incomparable; contribuye a la sostenibilidad porque protege el patrimonio y no compromete su existencia para que pueda ser traspasado a generaciones futuras; tiene planificación: dentro del proyecto general, la subruta y la sala en sí; orienta a la sociedad sobre su historia para que sea de utilidad en este momento y para el futuro; es útil para el

desarrollo económico, social, cultural e identitario; y, por último y no menos importante, es capaz de adaptarse a las demandas de la sociedad, así por ejemplo, en estos momentos ya ha sido capaz de hacer frente a su necesidad de convertirse en Museo Arqueológico mediante la anotación preventiva en el Registro de Museos Andaluces.

ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

Desde enero de 2003 la sala de exposiciones permanente del “Mundo Funerario Íbero-Romano” que nos ha ocupado, aparece en el Registro de Museos de Andalucía como “anotado” de forma preventiva. Este hecho le permite recibir subvenciones de la Junta de Andalucía según la Orden de 2 de septiembre de 2002, por la que se establecen las bases reguladoras para concesión de subvenciones destinadas a Museos de la Comunidad Autónoma de Andalucía (BOJA nº 118 de 8 de octubre de 2002); además, en el momento en que quede “inscrito” de forma definitiva, podrá solicitar el depósito temporal de Bienes del Patrimonio Histórico propiedad de la Junta, de modo que las piezas que actualmente están en museos como el de Sevilla o el de Cádiz podrían “volver” a su lugar de origen: Espera.

Actualmente existe un proyecto de ampliación, tanto de las instalaciones –afectando a la planta alta del edificio–, como de la colección –se quieren añadir piezas de época romana y medieval a los fondos–. Es por lo tanto un proyecto que sigue dando sus frutos.

Este nuevo proyecto está subvencionado con fondos del PLAN CULTUR-CAD, derivado de los fondos FEDER (que cuenta con una asignación de 52.735.200 euros –casi nueve mil millones de pesetas–) de los que aproximadamente unos siete millones de euros se quedan en la Sierra de Cádiz para obras a realizar en los diecinueve municipios que conforman la Mancomunidad.

La iniciativa en cuestión, dedicada a la puesta en valor del patrimonio cultural e histórico-artístico de la provincia, tiene una duración de tres años (2004-2007) y está dedicado a la realización de obras propiamente dichas, es decir albañilería, y no interpretaciones, musealizaciones... Los proyectos a realizar se subvencionan a un 60-70% con fondos europeos, mientras que el resto ha de ser aportado por las administraciones locales (Diputación, Mancomunidad, Ayuntamiento).

Ya para concluir, decir que aunque el camino andado ha sido largo, aún queda mucho trecho, puesto que el transcurso y devenir de la historia es así: un devenir continuo, un cúmulo de sensaciones, experiencias, ires y venires que no terminan, que no llegan a su fin ni incluso después de su propio fin en sí –el material–. Porque aún nos seguirá quedando la memoria inmaterial, algo por lo que deberemos seguir luchando incluso cuando lo físico haya desaparecido, para así mantener vivo su recuerdo y que este no llegue a desaparecer por completo.

Referencias bibliográficas

- MOLINA CARRIÓN, M. I., “Arqueosierra: Ruta Arqueológica de los pueblos blancos de Cádiz”, *Revista de Arqueología* 226, 2000, pp. 58-60.
- *Actas VI Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio Histórico*, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, Sevilla, 2002, pp 121-138.
- MORALES MIRANDA, J., *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2001, (2ª ed).
- MORALES MIRANDA, J., “La Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural: Todo un camino por recorrer”, *Boletín PH* n°25, Sevilla, 1998, pp. 150-157
- CARRIER C., “Teoría y Prácticas de la Interpretación”, *Boletín PH* n°25, Sevilla, 1998, pp. 140-147.
- BALLART HERNÁNDEZ, J. y JUAN I TRESERRAS J., *Gestión del Patrimonio Cultural*, Editorial Ariel, Barcelona, 2001.
- *Visita al Museo Arqueológico*, folleto informativo elaborado por el Departamento de Difusión del Patrimonio de la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz.
- *Historia del Arte de Andalucía*, volumen I, Ediciones Gever, Sevilla, 1990.
- ALONSO FERNÁNDEZ, L. y GARCÍA FERNÁNDEZ, I., *Diseño de Exposiciones. Concepto, Instalación y Montaje*, Arte y Música Alianza Editorial, Madrid, 2001.
- <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/sima/htm/sm11017.htm>
- http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/sima/cultura/11/sm_11017.htm
- Decreto 339/2003, de 2 de Diciembre, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica, el Yacimiento de Carissa Aurelia, sito en los términos municipales de Bornos y Espera (Cádiz). BOJA n° 22 de 26 de enero de 2004 (p. 3128).
- Resolución de 12 de enero de 2004, de la Dirección General de Instituciones del Patrimonio Histórico, por la que se hace pública la relación de los museos inscritos y la relación de los museos anotados preventivamente en el año 2003 en el Registro de Museos de Andalucía. BOJA 36 de 23-2-2004 (p. 4589).
- Decreto 284/1995, de 28 de noviembre, Reglamento de Creación de Museos y de Gestión de Fondos Museísticos de la Comunidad Autónoma de Andalucía.
- Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico Andaluz.

DESCUBRE, COMPARTE, DISFRUTA Y SUEÑA ARTÀ: UN PATRIMONIO VIVO. INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Jaume Sureda
Margalida Castells

INTRODUCCIÓN

Se comentan la exposición permanente y el audiovisual del centro de visitantes realizados en el marco del Proyecto Ferrutx, cofinanciado por la DGII de la Comisión Europea, el Ajuntament de Artà y el grupo de investigación sobre Educación Ambiental e Interpretación del Patrimonio del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universitat de les Illes Balears (UIB). El proyecto, centrado en el diseño e implementación de un programa de interpretación del patrimonio de ámbito municipal, tuvo un carácter marcadamente aplicado puesto que a partir del estudio del caso de Artà (Mallorca) se planteó generar un modelo aplicable a otras zonas turísticas saturadas. Realizado entre abril del 2000 y enero del 2002, tras su finalización ha generado interesantes sinergias.

Las actuaciones realizadas, así como los recursos y medios interpretativos elaborados en el marco de este proyecto, perseguían el desarrollo local de la zona mediante la presentación e interpretación del patrimonio cultural y natural y propugnaban compatibilizar la preservación de los bienes patrimoniales del municipio con su aprovechamiento como recurso de atracción turística. Con el objetivo de atender las necesidades sociales, económicas, culturales, formativas e identitarias de la comunidad local, el proyecto vinculó a la ciudadanía en el diseño e implementación de las acciones interpretativas: sesiones informativas y artículos en los medios de comunicación locales; creación de un grupo estable de colaboradores; actividades intergeneracionales y actividades educativas; recopilación de materiales, fotografías, ilustraciones y textos para el centro de visitantes y otros recursos interpretativos, etc.

El centro de visitantes, ubicado en la antigua estación de tren de Artà, es el espacio de presentación e interpretación del municipio. Es gestionado por el consistorio local y atendido -las mañanas de lunes a viernes- por una persona encargada de atención al visitante, venta de los materiales interpretativos (guía y seis itinerarios autoguiados) que ayuden a conocer posteriormente el territorio, y recopilación de información relativa a los perfiles de visitantes.

EL PROYECTO FERRUTX: LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL



Logo y lema del proyecto:
Artà, un patrimoni vivo

El municipio de Artà se encuentra en la zona noreste de la isla de Mallorca y forma parte de la comarca de Levante. Su población asciende a 6.000 habitantes, que se encuentran distribuidos entre dos núcleos urbanos, Artà y la Colònia de Sant Pere, situado éste último en la costa. Cuenta con 139,8 km², lo cual le sitúa como uno de los mayores municipios de la isla. Dispone de 25 km de costa. La mayor parte de la población se encuentra ocupada en el sector terciario si bien respecto a municipios vecinos, presenta una moderada oferta hotelera. La elección de este municipio como espacio para el desarrollo de este proyecto de interpretación responde, principalmente, a dos razones. Por una parte, Artà cuenta con un patrimonio natural y cultural importantísimo pero escasamente conocido y difundido tanto a nivel de los residentes como de los visitantes. Por otra parte, los municipios costeros que se encuentran dentro de un radio de 20 kilómetros respecto a Artà -Capdepera, Son Servera, Sant Llorenç, Muro y Santa Margalida- cuentan con más de 70.000 plazas hoteleras, cifra que los sitúa entre los principales centros turísticos de Mallorca.

El nombre del proyecto hace referencia al Cabo Ferrutx, elemento geográfico de peculiar forma y muy reconocido por la comunidad, que forma parte del logotipo del programa de interpretación.

El proyecto de investigación surgió de cuatro **premisas** básicas:

1. La consideración de la interpretación como un *instrumento o estrategia de gestión* para hacer compatibles la preservación del patrimonio y su utilización como recurso de atracción turística. Con la aplicación de programas interpretativos se pueden promover no sólo comportamientos acordes con el lugar visitado, concienciando acerca de la importancia de conservarlo, estimulando y persuadiendo, sino también el desarrollo económico y social. La interpretación constituye uno de los métodos indirectos más efectivos para controlar el impacto de los visitantes, para reorientar flujos de turistas, para gestionar el patrimonio natural e histórico.

2. La consideración del *espacio municipal* como el más indicado para el desarrollo de programas participativos orientados a hacer compatible el desarrollo económico mediante un turismo respetuoso con la preservación del patrimonio.

3. La consideración, ampliamente aceptada, de que las *estrategias educativas* orientadas hacia la preservación del patrimonio deben partir de una dimensión próxima para, desde ahí, empezar a introducir una perspectiva más amplia del tema, problema o tópico ambiental o cultural sobre el que se esté trabajando.

4. La observación del *escaso desarrollo* de la interpretación en la mayoría de los países del sur de Europa. Una situación que contrasta con la enorme capacidad de esta estrategia como recurso para la gestión de los visitantes.

Las **finalidades** del proyecto fueron dos: por una parte, diseñar, ejecutar y evaluar un programa de interpretación del patrimonio de ámbito municipal orientado hacia el desarrollo de un turismo sostenible en una zona turísticamente saturada; por otra, definir un modelo para la realización de programas de interpretación de ámbito municipal en entornos de características similares, es decir, la gran mayoría de zonas turísticas de la Europa mediterránea. Se trata, en definitiva, de que el programa tenga efectos ejemplificadores. Estas finalidades se concretaron en una serie de objetivos que sirven de guía a las actuaciones que se llevaron a cabo.

DISEÑAR, EJECUTAR Y EVALUAR UN PROGRAMA DE INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO DE ÁMBITO MUNICIPAL ORIENTADO HACIA EL DESARROLLO DE UN TURISMO SOSTENIBLE EN UNA ZONA TURÍSTICAMENTE SATURADA

- **Contribuir a la preservación del patrimonio natural y cultural del municipio ayudando a los visitantes a conocerlo y apreciarlo.** El proyecto se planteó dar a conocer todos los aspectos que confieren una importancia particular al municipio con la pretensión de contribuir a que los visitantes comprendan el significado, valor e interrelaciones del patrimonio natural y cultural. Para ello se pretendía:
 - Estimular el interés y ampliar el conocimiento de los visitantes por los valores ambientales y culturales del municipio.
 - Fomentar una actitud a favor de la protección del patrimonio natural y cultural.
 - Potenciar en los visitantes la concienciación, el aprecio y el entendimiento del lugar que visitan.
- **Contribuir al desarrollo turístico sostenible.** Se planteó la Interpretación del Patrimonio como una estrategia para la preservación de los recursos naturales,

culturales e históricos, para la sensibilización de los visitantes y para la implantación de un desarrollo turístico sostenible, capaz de:

- Reorientar los flujos turísticos internos de Mallorca en general y del área más próxima al municipio objeto de nuestra actuación, lo que significa ayudar a gestionar correctamente el medio.
 - Reforzar un comportamiento positivo en relación a los espacios naturales protegidos.
 - Ofrecer una experiencia turística que suscite un respeto, una comprensión y una apreciación hacia los recursos naturales y culturales.
 - Respetar y mantener la diversidad biológica y ecológica de la zona.
 - Respetar y preservar la identidad cultural de la comunidad.
- **Contribuir al desarrollo económico local de la comunidad de acogida.** El proyecto quería contribuir al desarrollo económico de la comunidad local mediante el turismo. Para conseguir ese objetivo general el programa perseguía:
- Atraer visitantes y conseguir que pasaran más tiempo en el municipio.
 - Generar una demanda que a largo plazo pueda crear, ya sea de forma directa o indirecta, nuevos puestos de trabajo entre la población local.
- **Contribuir a la educación ambiental de la población autóctona.** La apuesta por la educación ambiental supuso, ante todo, implicar a la población residente a lo largo de todo el proceso, desde su puesta en marcha hasta la valoración del impacto y resultados de la experiencia sobre la comunidad. En este sentido, como se comentará más adelante, se realizaron diversas actividades de sensibilización, comunicación y dinamización de la población local en torno al desarrollo del programa.

DEFINIR UN MODELO PARA LA REALIZACIÓN DE PROGRAMAS DE INTERPRETACIÓN DE ÁMBITO MUNICIPAL EN ENTORNOS DE CARACTERÍSTICAS SIMILARES, ES DECIR, LA GRAN MAYORÍA DE ZONAS TURÍSTICAS DE LA EUROPA MEDITERRÁNEA. SE TRATA, EN DEFINITIVA, DE QUE EL PROGRAMA TENGA EFECTOS EJEMPLIFICADORES.

Por lo que se refiere a esta segunda finalidad, es pertinente recordar que las zonas turísticas del área mediterránea se caracterizan por un turismo masivo de sol y playa escasamente respetuoso con el patrimonio natural y cultural, por lo que se planteó que era del todo necesario generar modelos de intervención alternativos que pudieran reorientar esta situación. De acuerdo con esta perspectiva, los objetivos relacionados con la segunda finalidad del proyecto fueron dos:

- Ejemplificar las posibilidades de la interpretación como estrategia para hacer compatible el uso turístico y la preservación del patrimonio natural y cultural entendiendo

el programa de Interpretación de Artà como una experiencia piloto, un estudio de caso sobre el que construir futuros desarrollos.

- Fomentar líneas de investigación en el campo de la interpretación que hicieran del programa municipal un espacio de innovación en este ámbito.

La **ejecución del proyecto** siguió las fases que se señalan en la figura 1. Determinar el potencial interpretativo de la zona y establecer los indicadores para la posterior evaluación del proyecto permitieron dotar de contenido a los medios y recursos interpretativos que se desarrollaron en un segundo momento del proyecto. A lo

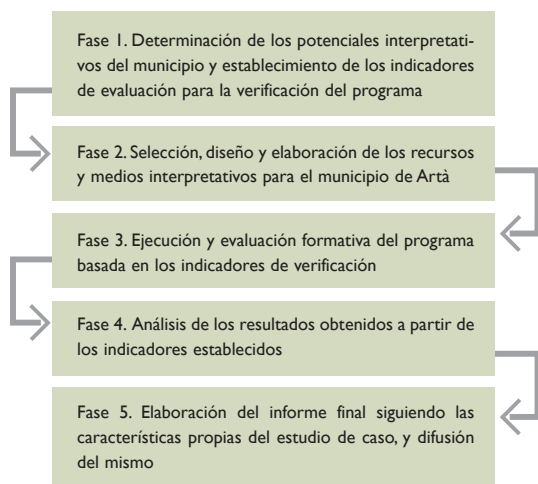


Figura 1. Fases del proyecto

largo de la tercera fase se pusieron en práctica los recursos elaborados teniendo en cuenta los indicadores de referencia establecidos en la fase inicial. A continuación se realizó una evaluación exhaustiva del proceso, a partir del análisis de los resultados del mismo. Finalmente se elaboró el estudio de caso a partir de la experiencia realizada.

Los resultados obtenidos en cuatro actuaciones realizadas simultáneamente dieron sentido a los **recursos y medios interpretativos** que se elaboraron en el marco de este proyecto:

- Realización de una encuesta a los visitantes del municipio sobre las motivaciones y características básicas de su visita, valoraciones de los bienes patrimoniales, expectativas, valoraciones de los servicios recibidos, etc.
- Análisis de las principales guías turísticas publicadas con el objetivo, en primer lugar, de establecer los itinerarios recomendados de visita que incluyen el municipio de Artà y, en segundo lugar, de estudiar qué bienes patrimoniales del municipio son transformados en recursos de atracción turística.
- Realización de una encuesta a la población local sobre el conocimiento y valoración de los bienes patrimoniales del municipio, expectativas en torno al visitante, determinación del patrimonio que se debe preservar, etc.
- Estudio de los elementos patrimoniales del municipio para determinar su potencial interpretativo.

Además del centro de visitantes que es objeto de esta comunicación, se elaboraron los siguientes **productos**: una guía que recoge información exhaustiva sobre los valores culturales y naturales más destacables de la zona así como los principales servicios turísticos; seis itinerarios autoguiados centrados en los principales bienes culturales y naturales del municipio, concretados en los correspondientes folletos desplegables; un pequeño folleto para acciones de promoción y difusión del municipio; la señalización de los elementos patrimoniales del municipio: señalización direccional, pancartas y señalización interpretativa (paneles interpretativos); la web del proyecto, que contiene una visita virtual al municipio, información del proyecto y sus resultados, actividades para niños y una base de datos de las actividades comerciales de la localidad. Para atender a los diversos destinatarios, estos materiales se encuentran disponibles en castellano, catalán, inglés y alemán.



Señalización interpretativa de los principales elementos patrimoniales urbanos. En la foto, el Ayuntamiento de Artà

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA, EJE DEL PROYECTO

Además de los *visitantes* que recibe el municipio, a los que se pretendía dar a conocer los valores culturales y naturales de Artà y potenciar una actitud favorable en relación a la conservación y protección del municipio, la *población local* constituyó el otro grupo al cual se dirigían las actuaciones. Se consideró además que la implicación activa de la comunidad era un objetivo y un elemento metodológico fundamental en el desarrollo del proyecto.

La implicación de los residentes se concretó en dos aspectos: por una parte desde el planteamiento de los objetivos el proyecto se puso al servicio de la comunidad y la convirtió en un elemento clave para su desarrollo -educación ambiental, desarrollo económico local, respeto y conservación de la identidad cultural de la comunidad-. El perfil educativo de parte de los componentes del equipo de trabajo contribuyó a orientar parte de las actuaciones hacia la población local y hacia el carácter educativo del proyecto. También la pretensión de potenciar el desarrollo económico local fue una razón para enfatizar la participación comunitaria, puesto que el desarrollo endógeno requiere, por definición, la implicación de la comunidad. Por otra parte, el proyecto requería de la implicación de la población local en el diseño, implementación y evaluación del proyecto y por ello estableció diversos canales para fomentar la dimensión participativa.

Cabe señalar que la participación constituye también una vía fundamental para garantizar el compromiso de la comunidad con la conservación y tutela de los bienes

patrimoniales del territorio y además permitió evitar reacciones de rechazo.

Entre las acciones realizadas en relación con la comunidad podemos destacar:

- Reuniones informativas abiertas a la comunidad para presentar el proyecto y dar a conocer el estado de desarrollo.
- Información continuada en la prensa y radio local.
- Grupo estable de colaboradores del proyecto que participó de forma activa en la dinamización de la población local: coordinando actividades, sugiriendo nuevas iniciativas, valorando las actuaciones desarrolladas, etc.
- Concurso destinado a los artistas locales para definir la imagen corporativa del proyecto, a partir del lema propuesto “Artà, patrimonio vivo”.
- Participación de miembros de la comunidad en la realización de los materiales interpretativos, aportando sus conocimientos de historia, geografía, biología, fotografía, ilustración, etc.
- Colaboración con los centros de educación infantil y primaria para la realización de talleres de actividades en torno a su percepción del municipio.
- Colaboración de los estudiantes de primaria para la realización del vídeo introductorio del centro de visitantes, en el que éstos presentan los elementos más significativos del patrimonio de la localidad y cómo éstos se integran en su vida cotidiana.
- Colaboración de los jóvenes universitarios de la localidad, encargados de realizar las encuestas entre la población local.
- Colaboración con diversos colectivos del municipio (artesanos, personas mayores, etc.) para recoger diferentes materiales para la exposición permanente del centro de visitantes: fotografías antiguas y actuales, recetas gastronómicas, mobiliario, etc.

Como puede desprenderse de todas estas acciones, la participación de la comunidad es un valor añadido al proyecto, pues propició el desarrollo socioeconómico, educativo e identitario de la comunidad. Posiblemente los mismos productos no hubieran resultado los mismos sin la implicación comunitaria, tanto en cuanto a la calidad del producto como a la calidad del proceso.

LA EXPOSICIÓN DEL CENTRO DE VISITANTES: UNA INVITACIÓN A RECORRER EL TERRITORIO

La exposición permanente pretende transmitir la excepcionalidad del patrimonio natural y cultural del municipio, la pervivencia y viveza de las tradiciones y costumbres de la localidad, y resaltar que la propia comunidad es partícipe de este proceso de mantenimiento y revitalización. En la definición y



Centro de visitantes, la antigua estación de tren

producción de los contenidos, para que éstos fueran realmente significativos, fue fundamental la participación de la comunidad que a la vez se identificó y se reconoció en los rasgos patrimoniales expuestos. Se optó por un discurso motivador, sugerente, identitario, que potenciara la conservación y el disfrute de este patrimonio vivo y diverso.

Se optó por una exposición generalista, que presentara e interpretara el territorio y sus más significativos elementos: el medio natural (paisajes, ecosistemas, biodiversidad, endemismos, espacios públicos), los elementos culturales (acontecimientos históricos, patrimonio arquitectónico, evolución urbanística, patrimonio arqueológico), el patrimonio etnológico y el intangible (artesanía, gastronomía, costumbres y tradiciones, leyendas), buscando la imbricación de estos componentes en los diferentes recursos expositivos utilizados.

El diseño de la exhibición se inició con un análisis de los contenidos -elementos patrimoniales de la localidad- que se debían desarrollar. Dicho proceso evidenció la presencia de tres paisajes y realidades socioeconómicas -la costa, el núcleo urbano y el área rural- que permitían crear tres ámbitos expositivos en los que presentar la diversidad natural y cultural del municipio. Se decidió además reservar un espacio para la comunidad, en el que tuvieran cabida la creación, la experimentación, la participación y la iniciativa popular; y en el que se incidiera en el sentido de cambio y dinamismo inherente a todo el proyecto.

A partir de la definición de estos cuatro ámbitos o espacios expositivos se trabajó en la concreción de los conceptos que debían sintetizar los contenidos de la exposición y, al mismo tiempo, acercar y dar sentido al lema del proyecto: “Artà, patrimonio vivo”. Para ello se optó por crear un título que invitara a realizar cuatro acciones, utilizadas en la segunda persona del singular -descubre, comparte, disfruta y sueña-, acciones que remarcaban el papel activo y participativo que se deseaba promover en el visitante. Los objetivos de la exposición, por tanto, son presentar la diversidad, viveza y riqueza patrimonial de Artà e invitar al visitante a descubrir, compartir y disfrutar lo que el pueblo ofrece.

Cuatro sugerencias -*Descubre, Comparte, Disfruta y Sueña*- despliegan temáticamente la exposición e imbrican el territorio -la costa, el núcleo urbano y el campo- con un conjunto de propuestas que superan el ámbito de la exposición. Los tres primeros se encuentran en la planta primera, mientras que el audiovisual y el último ámbito se encuentran en la segunda planta. Pueden ser visitados en el orden y sentido que prefiera el visitante.

DESCUBRE. Este ámbito presenta el espacio artanense posiblemente más singular, el que posee mayor encanto en el marco insular, la costa de Artà, ya que es un área por descubrir: esconde playas y calas de gran belleza, acantilados, espacios naturales protegidos, ecosistemas muy diversos, una variada flora y fauna, interesantes yacimientos arqueológicos como el Dolmen del Aigua Dolça, una historia para muchos desconocida y sorprendente del origen vinícola de la Colonia de Sant Pere, las técnicas tradicionales de pesca, la gastronomía marinera, las torres costeras, el contrabando.



Flora, fauna y pesca tradicionales, narradas en el ámbito Descubre



En el ámbito Comparte se propone un recorrido por el núcleo urbano a partir de los cinco sentidos

Descubrir la costa supone también advertir la fragilidad de estos elementos y tomar conciencia del papel de la ciudadanía en su conservación.

COMPARTE. La vida urbana sugiere actividades culturales, fiestas, actividad artesanal y comercial, cambios sociales, crecimiento urbanístico e influencias arquitectónicas. Este ámbito refleja el dinamismo que caracteriza al núcleo urbano y narra los principales episodios de la localidad: del poblado prehistórico de Ses Paisses hasta el siglo XXI pasando por la almudaina árabe, el impulso urbanístico generado con la fundación del Monasterio de Bellpuig o las residencias urbanas de los propietarios latifundistas. Se invita a recorrer el pueblo de Artà con calma para captar su identidad, las tradiciones y la arquitectura.

DISFRUTA. Este espacio describe los aprovechamientos de la tierra, la vida en las posesiones, la importancia del aceite, el calendario agrícola. Se sugiere al visitante recorrer caminos y fincas públicas –como Albarca y Es Verger– que introducen en el pasado agrícola de la localidad, conocer paisajes que fosilizan el modo de vida tradicional y captar la tranquilidad y la religiosidad de las ermitas de Betlem y Bellpuig.

SUEÑA. Se planeó reservar un espacio para recoger las impresiones de los visitantes, un rincón en el que se reclamara la atención del visitante con la pregunta “¿Y tú, cómo sueñas Artà?” y también para presentar iniciativas locales –exposiciones temporales, productos de artesanía, actividades didácticas, etc.–. Este espacio se encuentra pendiente de ejecución.

La exposición se aleja de las presentaciones tradicionales, en las que se enfatizaban determinados objetos, para buscar una presentación de la globalidad y singularidad del territorio a partir de variados recursos museográficos. El discurso expositivo se fundamenta en un material gráfico seleccionado por su fuerza comunicativa, citas literarias y una concreta información textual –reducida a títulos-frases clave, párrafos breves y determinados pies de foto que realmente sean significativos–, objetos

cotidianos, audiciones, interactivos y otros recursos interpretativos que requieren de la implicación del visitante, y diversos objetos de uso cotidiano tales como artesanía, herramientas y elementos del campo o utensilios de pesca.

El discurso museográfico pretende superar el tópico nivel informativo de los valores turístico-patrimoniales de la localidad y animar al visitante al descubrimiento, la experimentación y la reflexión, a activar los cinco sentidos a lo largo de la visita al municipio:

- La vista, a través de coloristas imágenes que resaltan la belleza del municipio.
- El tacto, mediante la artesanía expuesta, que los visitantes pueden tocar con toda naturalidad.
- El oído, que se pone a prueba para descubrir determinados sonidos característicos de la localidad.
- El gusto, invitando a degustar los productos del campo y los platos tradicionales o a repasar el libro de recetas que entre todos se va completando.
- Y el olfato, concretado en el rincón de los olores de la casa. Precisamente este libro de recetas en constante creación supone un canal de comunicación con los visitantes porque a la vez recoge comentarios espontáneos relativos a la exposición.

La relevancia al ego y la búsqueda de la implicación del visitante son una constante. En el área urbana, por ejemplo, se repasan los principales momentos del municipio sintetizándolos en cinco personajes: una madre y su hijo de la época prehistórica, un árabe, un monje medieval, una campesina de la época preturística y finalmente una pareja de jóvenes turistas, cuyo rostro ha sido sustituido por espejos para resaltar que en definitiva, todos nosotros somos visitantes. Se pueden descubrir los secretos de las casas señoriales y populares simplemente abriendo sus puertas, conocer los protagonistas de cada ecosistema tras unas ventanitas o fisgonear el interior de la ermita a través de una mirilla.

La cuestión lingüística se resolvió con la utilización exclusiva del catalán en toda la exposición. Los visitantes no catalanoparlantes disponen de un material en préstamo, con el texto íntegro en castellano, inglés y alemán.

Por último, es fundamental recordar que esta exposición no sería una realidad sin la colaboración y generosidad de numerosos ciudadanos y ciudadanas que nos aportaron información, sugerencias, objetos y fotografías antiguas.

LOS NIÑOS PRESENTAN SU MUNICIPIO: UNA FORMA DE IMPLICAR A LA COMUNIDAD LOCAL

Como complemento a la exposición se preparó un audiovisual de 10 minutos de duración que puede visionarse al inicio o al final del recorrido según el sentido de la visita. Siguiendo la dinámica del proyecto, que involucraba constantemente a la población local, este vídeo implicó a los escolares del municipio. Así, es la comunidad quien define aquellos elementos patrimoniales que considera significativos y que desea dar a conocer, y los visitantes perciben la vivacidad de Artà, la riqueza y diversidad del patrimonio, la evidencia de que el patrimonio forma parte del modo de vida de la comunidad. La finalidad de este vídeo no era informativa, por lo que no se preparó un guión

que ordenara los contenidos a incluir; se trataba más bien de recoger las vivencias, emociones y opiniones sobre la vida cotidiana, inocentes pero cargadas de valores, de los niños y niñas de la localidad. No se pretendía utilizar a los niños como voces relatoras o descriptivas de los elementos patrimoniales sino reflejar su vida cotidiana y sus referencias al territorio y a los acontecimientos de la localidad. Este conjunto de impresiones -vivo, diverso, abierto- se iba a ir hilvanando tomando como eje común el patrimonio y engranando los múltiples comentarios en tres grandes bloques o apartados, que coinciden con los ámbitos de la exposición: la costa, el pueblo, el campo.

A partir de las grabaciones realizadas a más de sesenta escolares entre 6 y 12 años se obtuvieron y extrajeron un conjunto de comentarios, fundamentalmente frases breves pero con sólidos comentarios acerca de cómo los niños viven el territorio, que abarcaban una amplia diversidad temática, y se fueron intercalando imágenes relativas a estos comentarios. En la medida de lo posible se utilizaron imágenes en movimiento con el objetivo de recalcar el concepto de vivacidad que sugiere el lema del proyecto y el discurso presentado. Además de las voces de los propios niños, verdaderos protagonistas del vídeo, se contó con los sonidos que definen Artà (el viento, el mercado, las olas rompiendo, las campanas de la iglesia, el bullicio de las fiestas populares, las canciones tradicionales, la solemnidad de la Semana Santa, etc). Por tanto, frases cortas e imágenes concretas aportan al audiovisual un estilo dinámico, activo y vivaz y resumen el contenido de la exposición.

Cabe destacar que se ha mantenido la lengua original de los comentarios (catalán) y para salvar la distancia lingüística se han incluido, con letra de niño, los topónimos y conceptos comentados por los niños. Por el momento no existen versiones dobladas de este audiovisual aunque en todo caso podría hacerse una versión subtitulada.

EVALUACIÓN DEL PROYECTO Y SINERGIAS GENERADAS

El último producto de la investigación fue el estudio del caso que recoge la experiencia realizada y resume los aspectos fundamentales para la implementación de un programa de interpretación municipal basado en la participación de la comunidad.

Todo el proceso de desarrollo del proyecto fue objeto de un continuo seguimiento basado en un conjunto de indicadores establecidos con anterioridad a las intervenciones que pretendían medir el éxito o fracaso por una parte de los procesos, por otra parte de los resultados finales y finalmente del impacto de las actuaciones.

Una vez concluido el proyecto, se llevó a cabo una evaluación sumativa por parte de tres técnicos externos, cuyas aportaciones fueron incorporadas al estudio del caso.

Es evidente que el proyecto Ferrutx ha contribuido al desarrollo económico de la localidad de Artà en tanto que los elementos patrimoniales, al ser gestionados como recursos turísticos, están generando beneficios económicos directos e indirectos en la comunidad local. Por otra parte, las sinergias generadas con posterioridad al programa de interpretación permiten concluir que la participación ha supuesto claramente un punto fuerte para el éxito de la experiencia y un elemento clave para la continuidad del

proceso, pudiéndose citar especialmente algunos ejemplos:

- Las elevadas cifras de visitantes locales durante los primeros meses de apertura del centro de visitantes (por el interés suscitado por la aparición de los niños del municipio en el audiovisual y por la adaptación del horario de visita para hacerlo coincidir con los principales actos de las fiestas patronales) ponen de manifiesto que el proyecto ha contribuido al conocimiento y reconocimiento de los valores identitarios de la comunidad.
- Las visitas de representantes políticos de diversos consistorios de la isla, interesados en conocer el contenido del proyecto y las posibilidades de implantación de un modelo similar en su localidad.
- Las presentaciones dirigidas al sector hotelero de la comarca para dar a conocer los contenidos del proyecto e informar de la oferta cultural y los recursos interpretativos al alcance de sus clientes.
- Las actividades educativas en el centro de visitantes para atender las visitas de escolares de la localidad, organizadas por los servicios educativos municipales.
- La incorporación del patrimonio de la localidad a los cursos de formación de adultos de la localidad y a los cursos de formación de profesorado de la comarca.
- La realización de un módulo de formación en patrimonio para escolares de secundaria del municipio, con vistas a la creación de un servicio de visitas guiadas a la localidad.
- La realización de un posterior estudio interinstitucional para diagnosticar la oferta comercial y empresarial del núcleo antiguo del municipio.
- La difusión del proyecto en congresos y otros foros científicos.

Referencias bibliográficas

- SUREDA, J., CALVO, A., CASTELLS, M. y MOREY, M., "Hacia un modelo municipal de interpretación ambiental en áreas turísticas saturadas: el proyecto Ferrutx", *Congreso virtual internacional de cultura y turismo NAYA*, Argentina, 2001 (<http://www.naya.org.ar>).
- SUREDA, J. y CASTELLS, M., "La participación de la comunidad en un programa de interpretación del patrimonio y desarrollo sostenible en un área turística saturada: el Proyecto Ferrutx (Artà, Mallorca)", *Diálogo Turismo, diversidad, paz y desarrollo sostenible*, Fòrum Barcelona, 2004.

Para saber más, se puede contactar con:

- Jaume Sureda (Grupo de Investigación Educación y Ciudadanía, Universitat de les Illes Balears. Edificio Beatriu de Pinós. Ctra de Valldemossa, km 7,5. 07122 Palma de Mallorca, Illes Balears, España. jaume.sureda@uib.es).
- Margalida Castells. margalida.castells@uib.es.

LA DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN CASTILLA Y LEÓN A TRAVÉS DE LAS AULAS ARQUEOLÓGICAS: UNA VISIÓN DE CONJUNTO

Ana M^a Mansilla Castaño

LAS AULAS ARQUEOLÓGICAS EN LA COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEÓN

En los últimos años la Comunidad Autónoma de Castilla y León ha prestado especial atención a la divulgación del patrimonio arqueológico. Esta política oficial se ha concretado en diversas acciones. Destacan el acondicionamiento de yacimientos para su visita pública; la creación de nuevos espacios divulgativos, las aulas arqueológicas; la realización de exposiciones temporales sobre temática arqueológica tanto en dicha Comunidad como en otras e incluso en el extranjero; la publicación de materiales de carácter divulgativo, del tipo de guías arqueológicas, folletos, así como páginas específicas sobre esta temática en Internet. A esto se añade una importante promoción turística del patrimonio arqueológico en los medios de comunicación y en ferias nacionales e internacionales de este sector.

Según los datos oficiales (Turismo de Castilla y León 2003) esta Comunidad cuenta con unos doscientos ochenta museos, de los cuales treinta y siete se consideran, en un sentido lato, de arqueología; los yacimientos arqueológicos visitables se sitúan en torno a los cincuenta y el número de aulas arqueológicas supera ya la treintena.

Las aulas arqueológicas surgen en el marco de un proyecto más ambicioso de divulgación del patrimonio arqueológico a instancias de la Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León (García Castro 1997; Escudero y Val 1999). No hay una definición precisa de las mismas. Siguiendo a Casa y Val (1996: 149; 153-154) y Fernández y Val (1999:75-76 y 2000: 34-35) podríamos señalar como condiciones *sine qua non* de toda aula las siguientes:

Objetivos:

- 1) Complementar, que no sustituir, a los museos.
- 2) Servir de explicación, preparar y provocar la visita a los yacimientos.
- 3) Obtener rentabilidad social y cultural en lugares en los que la Administración ya ha invertido previamente.

Ubicación:

- 4) Cerca del yacimiento.
- 5) En edificios de arquitectura rural o edificios de la Comunidad actualmente en desuso.

Aspectos formales:

- 6) Pequeño tamaño.
- 7) Protagonismo de los elementos visuales, auditivos y táctiles: maquetas, ordenadores, reproducciones, interactivos, etc.
- 8) No hay un fondo propio, ni servicios asociados de conservación, documentación e investigación de piezas originales.

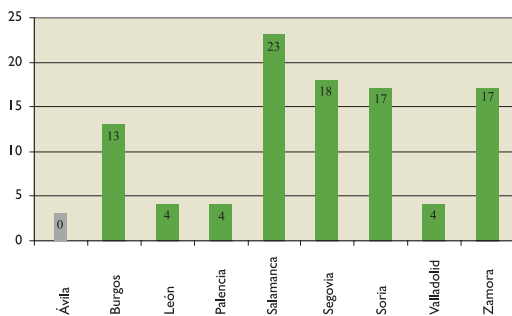
Álvarez Sanchís y Torre (e.p.: 4-5) señalan la posibilidad de que se trate de una alternativa barata y segura frente a otro tipo de proyectos, lo que explica su proliferación por todas partes (ver la irónica crítica de Mateos 2003), y lo que denominan un carácter provisional y abierto, en cuanto a posibles actualizaciones de contenido y forma en función de las novedades que las investigaciones vayan aportando.

El perfil del aula pierde su singularidad y se amolda al del centro de interpretación, término a su vez cuestionado en sus vertientes práctica y teórica. Atendiendo a la dimensión práctica, desde el ámbito de la interpretación del patrimonio no se considera adecuado utilizar la palabra interpretación ante el público. Se prefiere ir sustituyendo esta terminología de centro de interpretación por otras como centros de información, centros de visitantes, centros de acogida, etc. que inciden más en el protagonismo del público. En definitiva, se trata de que éste reconozca estos lugares como espacios propios (Morales 1998: 154). Desde la reflexión teórica quizás haya que estar de acuerdo con Martín (2001) cuando dice que se trata de un término “que aún no sabemos qué es”.

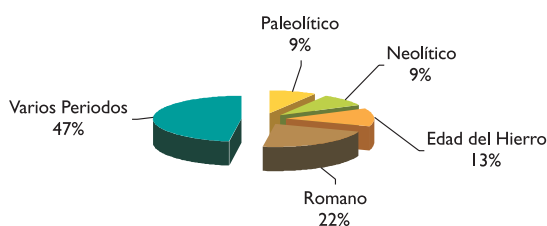
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS AULAS ARQUEOLÓGICAS

A lo largo de estas páginas se presentan brevemente los resultados del análisis realizado a partir de una muestra de veintitrés aulas arqueológicas visitadas entre 2001 y 2003. Dicho análisis forma parte de un trabajo de investigación más amplio que aborda otros dos espacios divulgativos, los museos y los yacimientos. Prestando atención a la dimensión discursiva de la divulgación, tanto en los propios espacios como en los materiales impresos y entre los agentes de la divulgación y el público. Se recogen aquí únicamente los aspectos más significativos de las aulas como espacios divulgativos.

Se trata de un conjunto de aulas cuya distribución no es homogénea entre las distintas provincias. Desde un punto de vista temático se imponen las que se ocupan de varios periodos.



Distribución de aulas por provincias en porcentajes



Períodos crono-culturales que abordan las aulas

La mayoría de las **visitas** son de tipo libre/guiada, en diez casos. La nota singular la pone una única experiencia autoguiada. Tanto en las guiadas como las libre/guiadas es el personal encargado del aula quien actúa como guía. Si bien los centros estarían diseñados para visitas libres, siempre haría falta explicar algo porque la información no siempre es clara y la orientación tampoco lo es, no hay que olvidar que únicamente cinco aulas ofrecen un directorio y sólo dos ofrecen un plano en el folleto de mano.

En cuanto al **personal** encargado de las aulas la gran mayoría, en quince casos, cuenta con una sola persona que debe realizar múltiples funciones, venta de entradas, atención al público, visitas guiadas, talleres cuando los hay, mantenimiento y promoción. Este déficit de personal no es algo exclusivo de las aulas arqueológicas sino generalizado a múltiples centros que comparten sus características tal como señala Mateos (2003).

El personal no se considera un elemento prioritario en las aulas. Sin embargo, sin una potenciación del factor personal, el futuro de las aulas no es muy prometedor. Hace falta motivar y apoyar al personal para que realmente dinamice, y no, como es la tónica en los discursos relativos a las aulas, considerar el propio aula como foco de dinamización social, cultural y económica. Contar con dos personas parece casi imprescindible para un mejor funcionamiento de las aulas.

LAS INFRAESTRUCTURAS

En cuanto a la **accesibilidad** en el aula, sólo he abordado un aspecto, la posibilidad de acceder a todos los espacios de las aulas en sillas de ruedas o con sillitas de bebé. No he tenido en cuenta aspectos tales como las distancias respecto a los carteles, la altura a la que se presentan los textos, la amplitud de los paneles adecuada o no para

poder leer o apreciar dibujos, fotografías o reproducciones, el tipo de letra de cara a personas con deficiencias visuales, etc. (ver Godoy y Franco 2000; Harpers Ferry Center Accessibility Task Force 1999). He considerado una accesibilidad buena (44%) cuando el aula es accesible por completo, aulas de una sola planta, sin desniveles o que de haberlos se salvan con rampas. He considerado una accesibilidad regular (39%), cuando el aula cuenta con partes que resultan inaccesibles, aulas de varias plantas y alguna de ellas accesible únicamente por escaleras, al carecer de ascensor o rampa. Finalmente, he considerado una accesibilidad mala (17%) cuando el aula es inaccesible totalmente para quien se desplaza en silla de ruedas o lleva sillitas de bebé.

En lo que se refiere al **acceso al aula**, cómo llegar, he atendido principalmente a la existencia o no de una buena señalización. El acceso regular, cuando no hay una adecuada señalización, aunque dada la ubicación frecuente en las poblaciones y en el centro de la mismas no son grandes las dificultades para encontrarla, es la tónica en el conjunto de la muestra, el 44% de los casos. Unas aulas, por tanto, a las que se llega por estar ubicadas en lugares fácilmente localizables en el mapa, pero que una vez en la localidad no están bien señalizadas.

Atendiendo a las **infraestructuras**, están presentes en la mayoría de las aulas las básicas: lavabos (83%), un espacio de acogida (91%), una tienda o más bien venta de productos (65%). Por el contrario carecen de aparcamiento propio en un 65% de los casos y de espacio de restauración en un 96%, me refiero a máquinas expendedoras de bebidas y tentempiés.

Conviene detenerse en un aspecto poco tenido en cuenta hasta ahora en este tipo de espacios como es la **tienda**. He considerado que sí cuentan con ella en un sentido muy amplio, cuando se venden productos y éstos están mínimamente expuestos.

Las aulas, por su menor escala, no pueden asumir una oferta tan amplia y variada de productos como los museos. Ahora bien, éstos no parecen los más adecuados para dichos contextos. La alternativa pasa por un mejor conocimiento del público real de estos centros.

Los productos más frecuentes en las aulas son en primer lugar las guías arqueológicas, en segundo lugar las reproducciones de joyas y objetos metálicos, y en tercer lugar las reproducciones cerámicas y los pins. Lo que no se corresponden necesariamente con los más vendidos, sino más bien lo contrario.

Llama la atención la ausencia de productos específicamente destinados al público infantil o de los mismos productos generales pero adaptados a aquel. Hay excepciones, como el Aula de Peñafiel (Valladolid), donde sí se encuentran varios productos destinados a este público, si bien cabe plantearse si el producto es atractivo y de calidad.

La tónica en cuanto a los libros o materiales complementarios es la escasa oferta y ésta demasiado específica, principalmente libros de historia local o publicaciones especializadas sobre los yacimientos en concreto. Algunas notables excepciones como el Taller de la Cultura (Soria) o el Centro de Interpretación de los campamentos romanos de *Petavonium* (Zamora), donde sí se ofrecen libros de editoriales con colecciones

infantiles y algún libro de introducción a la arqueología.

Las guías arqueológicas presentes en once aulas de las dieciocho que venden algún tipo de producto corresponden a las dos guías arqueológicas de rutas, así como a las de yacimientos que cuentan con su propia guía como Las Médulas (León), Atapuerca (Burgos) o Numancia (Soria).

Es difícil lograr el equilibrio entre la singularidad de los productos y la generalidad. Se cae con frecuencia en la generalidad, reproducción de cerámicas celtibéricas o romanas y de fibulas de la Edad del Hierro. La experiencia de centros de características semejantes en otro contexto puede ser un referente a tener en cuenta, como las diferentes líneas de productos lanzadas por el Instituto Portugués de Patrimonio Arquitectónico. Tener en cuenta tres aspectos clave puede resultar rentable a la larga:

- Ofrecer productos acordes con las necesidades o gustos actuales.
- Prestar más atención a una línea infantil atractiva y de calidad que puede ser demandada.
- Cuidar las informaciones complementarias.

No se ha aprovechado suficientemente todo el potencial que permite un discurso visual como el de las aulas. Por ejemplo, los numerosos paneles y carteles en los que se reconstruyen escenas de la vida cotidiana no se han reproducido en ningún objeto, prefiriéndose motivos más sobrios pero quizá menos atractivos para el público infantil. Sólo en el aula de Atapuerca las reconstrucciones ideales de un grupo de homínidos o de un solo homínido individual se utilizan como motivo decorativo de sus productos, camisetas, marcadores de páginas, llaveros, etc.

LOS ELEMENTOS EXPOSITIVOS

Se aprecia la presencia mayoritaria de **paneles y carteles**, en veintiún casos. La incorporación de paneles aporta una diferente concepción del espacio, compartimentándolo, como en el centro de interpretación de Domingo García (Segovia) o creando ambientes a través de grandes pinturas murales que cubren las paredes, como en la Cueva de los Enebralejos (Segovia).



Productos a la venta línea infantil y Patrimonio del IPPAR (Instituto Portugués de Patrimonio Arquitectónico)

Las **ambientaciones tipo trampantojo**, aquellos dibujos que representan alguna escena o paisaje recurriendo a falsas perspectivas con el objetivo de dar mayor sensación de profundidad y hacer que el visitante se introduzca en cierto modo en ese ambiente recreado, están presentes en siete de las aulas. Otro aspecto a destacar es la presencia de **ambientaciones con maniquíes**, así únicamente cinco de ellas no cuentan con este tipo de elemento expositivo.



Aula Arqueológica de Aguilafuente (Ávila)

Dieciocho aulas cuentan con **maquetas**, elemento bisagra entre un discurso expositivo clásico y uno contemporáneo. Caracterizado el primero por la presencia de carteles, vitrinas, objetos exentos y maquetas, y el segundo en cambio por los paneles, las ambientaciones, los interactivos y las maquetas explicativas. Aquéllas que incluyen algún tipo de información complementaria o botones que al apretarlos iluminan determinados puntos.

La reducida presencia de **vitrinas**, nueve casos, guarda relación con el punto anterior. El objeto deja de ser el centro de atención, se desmitifica en cierto modo y se hace más accesible, mediante la sustitución de los objetos originales por reproducciones situadas al alcance de la mano. La separación entre los dos tipos de discursos no es tajante y hay formas intermedias.

Destaca la elevada presencia de **reproducciones manipulables**, en trece casos. Predominan las reproducciones de piezas cerámicas, objetos metálicos, armamento, juegos, instrumentos de medida romanos, etc. Se observa idéntica incidencia cuantitativa en la presencia de **interactivos**, en trece casos. Los interactivos que se encuentran en las aulas responden a una tipología clara en la que se impone la inmediatez, resultando así de interés para un público de una determinada franja de edad, los más pequeños. En cambio no aparece otro tipo de interactivos comunes en otros países (ver Owen 1999: 178), por ejemplo, la clasificación de artefactos según su material con la ayuda de documentación textual y visual. Se trata de actividades que requieren tiempo y un cierto esfuerzo por parte del visitante, pero también mayor atención por parte del personal¹.

El discurso visual

De los dos tipos de imágenes que se ofrecen, fotografías y dibujos, hay un predominio de estos últimos. Está representada una gran variedad temática en el conjunto de la muestra. Sin embargo, en general las fotografías de paisaje tienen poco peso, de ahí que visualmente no se logre la deseada integración entre patrimonio natural y cultural, salvo excepciones como en Las Médulas (León). También los objetos

¹ En este sentido el Aula Arqueológica del Castro de Miranda (Chamartín de la Sierra, Ávila), de reciente inauguración, mantiene el predominio de los interactivos pero con un mayor grado de interacción en términos de implicación y dedicación de tiempo por parte del visitante. Por ejemplo mediante información tematizada identificada con un personaje.

arqueológicos y de arte tienen poco peso. Son las reconstrucciones ideales, tanto de escenas de la vida cotidiana como de arquitectura, las que se imponen.

En cuanto al género hay que señalar la menor representación femenina, tanto en los carteles y paneles como en las reconstrucciones con maniquíes. Esto se produce incluso en aquellas aulas que abordan un tipo de temática no estrictamente ligada al mundo masculino o militar, como son las villas romanas o la historia del poblamiento local.

La **recreación de ambientes** mediante paneles tipo trampantojo o con maniquíes tiene una gran relevancia en el discurso visual. De las siete aulas que cuentan con escenas tipo trampantojo, su importancia varía entre aquellas en las que aparece una única escena con estas características como es el caso de Aldea del Obispo (Salamanca) o Antigua Osma (Soria) frente a otros casos como en Herrera de Pisuerga (Palencia), *Petavonium* (Zamora), Aguilafuente (Segovia) o Peñafiel (Valladolid) con entre tres y doce escenas de este tipo. En cuanto a los objetivos se pueden señalar varios:

- Mostrar de forma detallada y cercana diversos aspectos de la vida en el pasado.
- Lograr dar sensación de amplitud y profundidad.
- Crear un espacio nuevo en el que el visitante pueda adentrarse. Mediante esta técnica pictórica se refuerza el objetivo de experiencia de este tipo de centros.

Las **ambientaciones con maniquíes**, en dieciocho aulas, presentan algunas diferencias en cuanto a su tipo, temática y objetivos. En muchos casos las siluetas, figuras en dos dimensiones, crean el efecto de un maniquí, figura en tres dimensiones. En aquellos casos en los que el principal objetivo es mostrar algún aspecto determinado ligado principalmente al armamento o vestimenta se recurre a los maniquíes de tipo esquemático. Se prefieren, en cambio, los de tipo realista cuando el objetivo es ambiental, rellenar espacios, dar mayor sensación de cercanía y autenticidad. En cuanto a la temática hay una cierta predilección por el tema funerario.



Maniquíes tipo realista del Aula Arqueológica de Siega Verde (Salamanca)

El discurso textual

Del conjunto de la muestra, la información no es tan escasa como pudiera parecer, impresionados por el discurso visual. Así, atendiendo al número total de palabras, el 35% de las aulas, siete casos, presentan textos que se sitúan entre las 2000-3000 palabras; el 25%, cinco casos, entre 3100-3500; el 20 %, cuatro casos, se sitúa por debajo de las 1000 y también el 20% entre las 1000-1900 palabras. La tónica es la presentación de esa información textual en unidades textuales breves, en la mayoría de las aulas, un 60%, doce casos, con menos de 100 palabras. Es en este valor donde la mayoría de los autores sitúan el límite máximo de palabras adecuadas para presentar en un cartel o un panel interpretativo (Morales 1998).

En cuanto al **contenido**, en varias aulas no se da la posibilidad de ofrecer un discurso “interpretativo” orientado a los tres tipos de conocimiento que el visitante puede adquirir: procedimental, conceptual y actitudinal. Se prima lo conceptual y concreto, subyace la idea de que acceder a una determinada información ligada al patrimonio arqueológico conlleva inmediatamente su valoración. Sin embargo, esto no es algo evidente, hace falta explicitarlo a través de mensajes en ese sentido que apelen directamente al visitante. En otros casos se ofrece una información excesiva o inadecuada al contexto, caso de Atapuerca (Burgos) o Ciudad Rodrigo (Salamanca).

Otra dificultad que se plantea es que no queda claro qué ideas básicas se quieren transmitir, sí la temática general de la que se ofrece información abundante, pero no qué se pretende que el visitante asimile en particular. Esto ocurre en aquellos casos en los que la información de los textos es muy abundante, casos de Paradinas (Segovia) y Domingo García (Segovia), o muy fragmentada y dispersa como Ciudad Rodrigo (Salamanca). Hay excepciones con una presentación muy clara de los contenidos en los diferentes paneles con sus diferentes apartados, como Siega Verde (Salamanca). Tampoco suscitan su lectura mediante frases sugerentes que muevan al ¿y qué más?, ni aparecen bajo la forma de interrogación en el título cuya respuesta hay que buscar en el resto del texto.

Respecto al **estilo** llama la atención el contraste entre un discurso novedoso con claro protagonismo de la dimensión espacial, a través de la recreación de ambientes, ofreciéndose la posibilidad de entrar en las casas de un castro, como en Arrabalde (Zamora), donde sin embargo el discurso que transmiten los carteles es muy clásico, descriptivo, con un predominio de las fotografías artísticas de detalle. En algún caso se produce un desajuste entre el estilo demorado y literario, más adecuado para libros o guías sobre arqueología, y el contexto del cartel que requiere mayor contención.

El **tono** de los textos en muchos de los casos no varía respecto al de otros espacios, como yacimientos y museos. Sirva como ejemplo Numancia (Soria). No se dirige directamente al visitante ni se relaciona con el yacimiento que se va a visitar o se acaba de visitar, o con aspectos experimentales. No hay una transformación del discurso, sino que se opta por la reducción, menos textos y más breves, a veces no tanto. Se hace referencia a los resultados, a la interpretación, pero no al proceso para llegar a ella.

Sólo el aula de Burgo de Osma (Soria) cuenta con una visita audio-guiada. Sin embargo, este cambio de soporte no ha sido tan radical como parece, dando la impresión de que se trata de “carteles leídos”. Bath (1996) en su análisis sobre visitas audio-guiadas incide en los aspectos singulares que éstas proporcionan, la posibilidad de ofrecer varios itinerarios sobre temáticas alternativas y también lograr captar la atención del público con narrativas protagonizadas por algún personaje reconocible, sea del pasado o del presente, que se dirige al público y le ofrece su versión sobre aspectos concretos. Esto no se cumple del todo en Burgo de Osma (Soria). A pesar del contenido con llamadas de atención al público mediante un estilo directo, el ritmo lento y el tono no acompañan esos mensajes, se contradicen, generando una pasividad en el visitante, que se deja llevar sin prestar atención.

Un elemento que merece especial atención son los **vídeos**, presentes en doce casos. Todos comparten algunos rasgos generales, abordan una temática concreta. Desarrollan de una forma más amplia y detallada aquellos aspectos en los que no se ha podido incidir en los otros elementos expositivos. El vídeo sirve o bien como introducción o como resumen que recoge y refuerza lo que ya se ha visto. Esto se consigue visualmente gracias a imágenes reconocibles o dibujos, fotografías u objetos presentes en el aula. El punto extremo de este refuerzo de lo visto se produce en el aula de Medinaceli (Soria), donde no sólo las imágenes son reconocibles sino que se repiten algunos de los textos del aula.

Presentan los dos elementos que parecen ser condición *sine qua non* en el ámbito de la divulgación arqueológica en todos los contextos y con el consenso de todos sus agentes, la brevedad y sencillez del léxico. Faltaría una transformación del lenguaje, más acorde con este soporte, que pide mayor dinamismo en cuanto al ritmo y un estilo más directo. Se descuida la armonía de unas imágenes de la mejor calidad y la tecnología más innovadora con los discursos textuales que resultan más clásicos, caracterizados por la sobriedad, la neutralidad.

LOS MATERIALES Y ACTIVIDADES COMPLEMENTARIOS

EL **material complementario**, destinado fundamentalmente al público adulto, se limita a un reducido abanico de recursos, se trata de las aulas que cuentan con guías arqueológicas del yacimiento, guías de las dos rutas arqueológicas existentes o publicaciones específicas sobre el yacimiento, como las dedicadas a las pinturas rupestres en Valonsadero (Soria), destinadas todas ellas a un uso posterior a la visita. Sólo el aula de Siega Verde (Salamanca) cuenta con una guía como elemento de apoyo para realizar la visita. Y en el aula de Herrera de Pisuerga (Palencia) se ofrecen hojas fotocopiadas en blanco y negro con información complementaria sobre algunos aspectos de los diferentes ámbitos expositivos.

El **materias didáctico**, documentación complementaria destinada al público escolar, en la práctica, se ofrece para su utilización fuera del aula, generalmente a posteriori. La tónica es su abandono, muchas aulas carecen de él y no se preparan nuevos materiales didácticos, ni se utilizan en muchos casos los existentes, en función de la falta de tiempo que caracteriza las visitas escolares. Pese a ser valorados muy positivamente, los vídeos no están a la venta, ni disponibles para los colegios.

Se cuenta con **actividades complementarias** destinadas fundamentalmente al público infantil en seis aulas. Sólo cuenta con actividades destinadas a adultos el centro de interpretación de Valonsadero (Soria), único aula que combina interpretación del patrimonio arqueológico y natural. Por lo que las actividades están más ligadas a la observación del patrimonio natural que al estrictamente arqueológico. El número no muy elevado de aulas que cuentan con talleres infantiles está poniendo de manifiesto las principales debilidades de las mismas, la **falta de personal** y la **falta de espacios adecuados** para realizar los talleres.

CONCLUSIONES

Las aulas en su conjunto presentan una serie de características significativas atendiendo a diversos aspectos:

- Se observa una cierta uniformidad en cuanto al tipo de discurso textual. En los diferentes elementos divulgativos de las aulas se producen las mismas debilidades. Se ha cuidado el léxico y la extensión de los textos para garantizar su legibilidad. En cambio su inteligibilidad, que se puedan entender, no es tan clara, encontrándonos en ocasiones textos que parecen proceder de otro contexto, un libro, o un artículo, aunque sean de divulgación. Uno de los problemas importantes de las aulas es que no quedan claras qué ideas o conceptos muy básicos quieren transmitirse.

Hay más información de la que parece y no jerarquizada, debido al exceso de información y a la presentación inadecuada. Y ahí entraría también el abandono de las frases impersonales, un mayor dinamismo a través del mayor número de verbos frente al exceso de adjetivación o sustantivación y la conexión con lo cercano, tanto la experiencia personal como lo observable, experimentable en el momento, el recurso a las frases cortas y simples que expresan un número limitado de conceptos o ideas principales.

- Respecto a los contenidos, las aulas parecen buscar un equilibrio entre la introducción de novedades formales con un discurso que se dice objetivo, basado en los datos, en la investigación, etc. Esto supone un discurso en algunos casos muy historicista, en su sentido más tradicional y lejano, muchas fechas y datos, gobernantes, y un mundo masculino de batallas, detalles arquitectónicos, tácticos o técnicos, que conecta poco con la experiencia cotidiana del visitante. Esto podemos verlo en las

aulas históricas en donde la riqueza interpretativa que la arqueología histórica proporciona para acercarnos a la cotidianidad no hace acto de presencia. En definitiva, los recursos que las técnicas interpretativas utilizan sirven para atrapar al visitante, para que encuentre algún vínculo entre lo que está leyendo, viendo, manipulando y su propia experiencia. Da la impresión de que se intenta captar esa atención, interés, emoción, etc., a través de la participación manual. Sin embargo si el discurso no acompaña, dicha actividad no es suficiente por sí sola.

No se transmite un mensaje efectivo sobre el patrimonio arqueológico. El valor del patrimonio, especialmente el arqueológico, no resulta evidente por sí mismo, forma parte de un sistema de valores y conocimientos actuales y para que sea valorado hace falta acompañarlo de mensajes en ese sentido. Aunque un primer paso sea su visibilidad y de una forma atractiva, tal como hacen las aulas, no basta ver, hay que hacer comprensible y aquí se incluirían los procesos de investigación, de conservación, de restauración, etc., sobre los que se sustenta la interpretación, también prácticamente ausentes en los discursos.

■ En cuanto a las expectativas, éstas no se satisfacen en aquellos casos en los que existe una imagen previa de lo que se va a ver, porque hay una mayor información por diversas vías como pueden ser los medios de comunicación o internet, mientras que en la mayoría de los casos en los que el visitante no tiene una idea muy clara de lo que va a ver el grado de satisfacción es mayor.

■ La imagen de las aulas no es homogénea. Las diferencias entre unas aulas y otras son importantes, tanto en términos de espacio disponible como de tipo de discurso expositivo, presentando diferentes grados de cercanía a los dos polos opuestos de discurso clásico y contemporáneo. Tampoco las aulas que forman parte de las dos rutas arqueológicas existentes son homogéneas, aunque se las ha intentado dotar de una cierta uniformidad con la presencia de un logotipo unificador y con la publicación de una guía y unos folletos formalmente semejantes, ésta es más superficial que de fondo.

En conjunto es su denominación común de aula arqueológica lo que las une, así como la tendencia hacia un discurso expositivo contemporáneo que prima la visualidad a través de la recreación de ambientes. Su articulación con los otros espacios divulgativos del patrimonio arqueológico, museos, yacimientos y exposiciones temporales, no está muy definida por varios factores:

- En términos de objetivos, en algunas de las aulas no queda clara cuál es su finalidad y relación respecto al yacimiento al que temáticamente y por cercanía se refieren, dando la impresión de que la visita comienza y termina en la propia aula, resultando más difusa la finalidad de preparar o motivar la visita a los yacimientos.

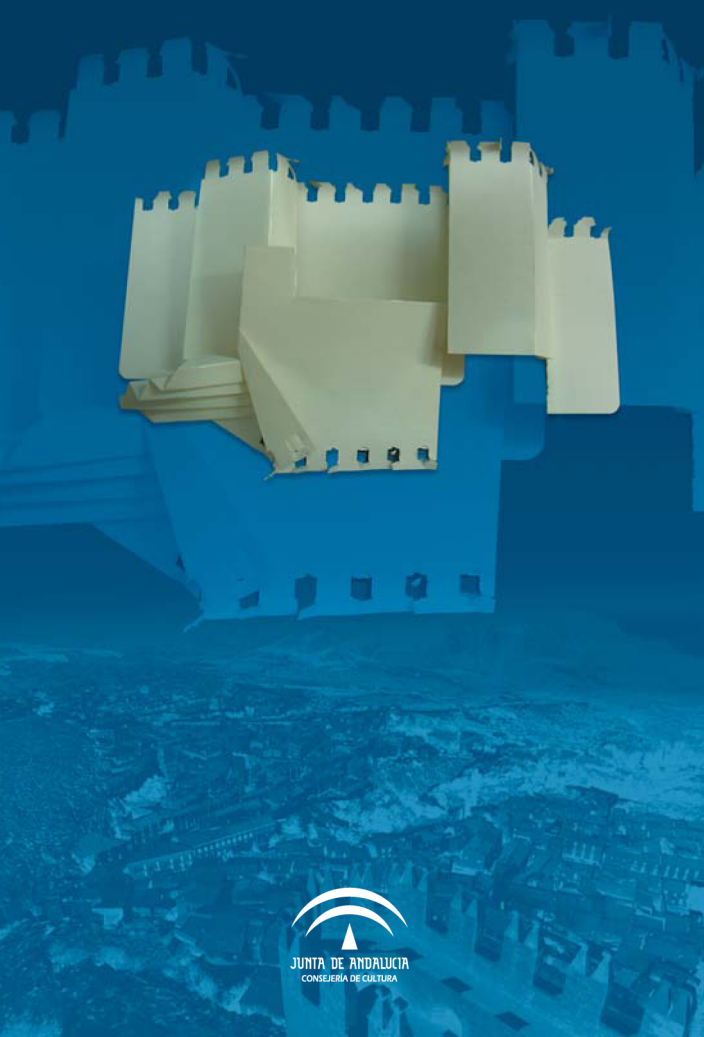
-
- En términos de contenidos, no hay un buen engranaje, en el sentido de completar determinados aspectos que no se puedan apreciar bien in situ. Se trata más bien de contenidos independientes pensados para quien visita el aula, al margen de que visite o no los otros espacios divulgativos. Esto tiene consecuencias contrapuestas: quien sólo ve el aula, obtiene algunas informaciones interesantes, pero quien sí visita los otros espacios puede tener la impresión bien de repetición, bien de lagunas que no se llenan.
 - En términos prácticos, de informaciones y facilidades de acceso, el aula no actúa como centro de visitantes mediador entre éstos y toda la oferta del patrimonio arqueológico, dispersa espacialmente, sino que queda cerrada sobre sí misma.

En cierto modo, adelantarse en positivo a esa visión parcial, con mensajes motivadores, es una alternativa, mostrando unas aulas abiertas que son punto de partida y enlace con los museos y yacimientos. Este mensaje aunque casi imperceptible está presente en los vídeos, que visualmente sí muestran la interconexión.

■ Falta finalmente una adecuada evaluación de los elementos expositivos, en sus tres fases: antes, durante y después de su puesta en funcionamiento. Si contrastamos con la plantilla básica de evaluación de cualquier centro de interpretación vemos que no hay respuesta para unas preguntas que no se han hecho previamente (ver Ballantyne, Hughes y Moscardo 2003). Hay varios años de diferencia entre las distintas aulas. Sin embargo, la impresión general es que las líneas de debilidad que se han ido señalando se repiten de una forma casi sistemática. Con lo cual los cambios son más bien de matiz en lo que a infraestructuras y medios se refiere, unas mejoras formales, pero no de fondo. Hay claras diferencias entre unas y otras desde el punto de vista económico. Sin embargo, creo que no es éste el factor determinante, sino el planteamiento que hay detrás, que se mueve en parámetros similares en todos los casos.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. R. y TORRE ECHÁVARRI, I. DE LA, “Enseñar el pasado al público: aulas arqueológicas y centros de interpretación”, en F. Burillo (ed.), *Gestión y Desarrollo. V Simposio sobre los celtiberos*, Institución Fernando el Católico. Zaragoza, Daroca, 2000, (en prensa), pp. 1-14.
- BALLANTYNE, R.; HUGHES, K. y MOSCARDO, G., *Interpretive signage: principles and practice*. <http://www.interpretivesigns.qut.edu.au/index.cfm> (2003).
- BATH, B., “Audio-tours at heritage sites”, en P. M. McManus (ed.), *Achaeological displays and the public. Museology and interpretation*. Institute of Archaeology, University College London, Londres, 1996, pp. 111-113.
- CASA MARTÍNEZ, C. DE LA y VAL RECIO, J. DEL, “Hacia una política de los lugares arqueológicos en Castilla y León. Su adecuación para la visita pública”, *Butlletí de la Reial Acadèmia de Belles Artes de Sant Jordi*, X, 1996, pp. 137-163.
- ESCUDERO NAVARRO, Z. y VAL RECIO, J. DEL, “Aula arqueológica de Peñafiel”, *Revista de Arqueología*, 223, 1999, pp. 58-59.
- FERNÁNDEZ, J. J. y VAL, J. DEL, “Museos de sitio en Castilla y León. Las Aulas Arqueológicas”, *Museo*, 4, 1999, pp. 69-80.
- GARCÍA CASTRO, J. A., “Carlos de la Casa Martínez. Director General de Patrimonio y Promoción Cultural de Castilla y León”, *Revista de Arqueología*, 191, 1997, pp. 6-8.
- GODOY, A. y FRANCO, P. (coords.), *Curso turismo accesible*, Secretaría General del Real Patronato sobre Discapacidad, Madrid, 2000.
- HARPERS FERRY CENTER. ACCESSIBILITY TASK FORCE: *Special programmatic Accessibility Guidelines for Interpretive Media*. National Parks Service <http://www.nps.gov/hfc/pdf/access.pdf> (1999).
- MARTÍN, M., “La interpretación incluida en el vínculo patrimonio-sociedad. Segundas reflexiones de un profano”, *Boletín de interpretación*, 5, pp. 5-7. <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com> (2001).
- MATEOS RUSILLO, S., “El peligroso éxito de los centros de interpretación. Una amenaza para la interpretación del patrimonio en España”, *Boletín de Interpretación*, 8. <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com>, 2003, pp. 7-9.
- MORALES MIRANDA, J., “La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer”, *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 25, 1998, pp. 150-157.
- OWEN, J., “Interaction or tokenism? The role of hands-on activities in Museum Archaeology Displays”, en N. Merriman (ed.), *Making early histories in museums*, Londres, Leicester University Press, 1999, pp. 173-189.
- TURISMO CASTILLA Y LEÓN: <http://www.turismocastillayleon.com>.



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA